



MUNDOS MÁS ALLÁ DE LOS POLOS

F. AMADEO GIANNINI

MUNDOS MÁS ALLÁ DE LOS POLOS

CONTINUIDAD FÍSICA DEL UNIVERSO.

F. AMADEO GIANNINI

© Copyright, 1959, by F. Amadeo Giannini

www.realm.spruz.com

FIRST EDITION*

VANTAGE PRESS:: New York :: Washington :: Hollywood

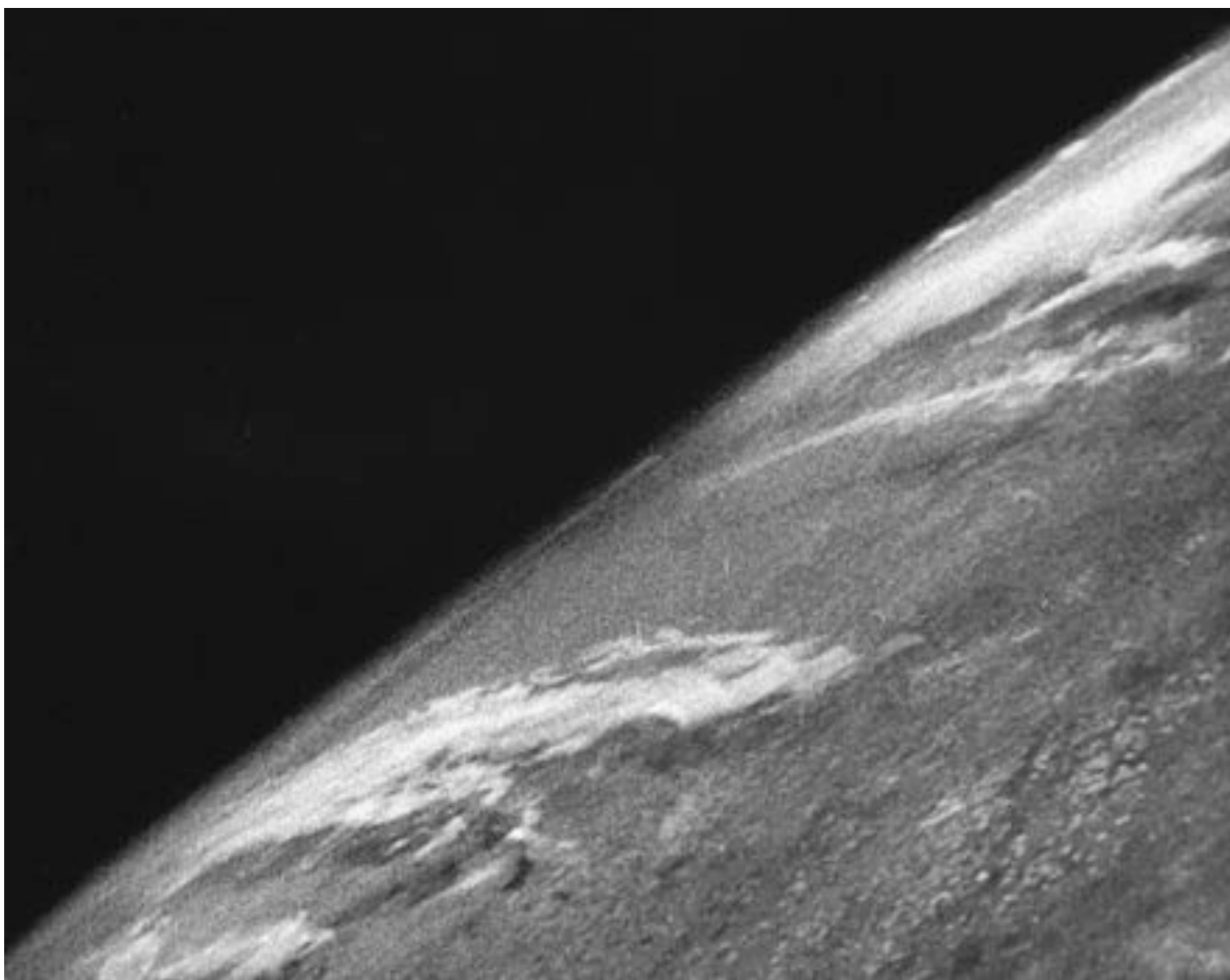
Published by Vantage Press, Inc. 120 West 31st. Street, New York 1, N.Y.

Manufactured in the United States of America

Condensation of the material in this book was copyrighted in 1958 under the title PHYSICAL CONTINUITY OF THE UNIVERSE AND WORLDS BEYOND THE POLES: A CONDENSATION BY F. AMADEO GIANNINI.

C.U.J. Ugaz.

Esta fotografía de estratosfera de una pequeña parte del cielo de la Tierra, tomada desde un **cohetes V-2** a 65 millas de altura, muestra la ilusión globular y la distorsión fotográfica expresada por Giannini. (Foto por el laboratorio de física aplicado de la Universidad Johns Hopkins.)



PREFACIO

Las páginas siguientes contienen la primera y única descripción del universo realista de la tierra, el agua, el oxígeno y la vegetación, donde abundan las formas humanas y otras formas de vida animal. Esto no es una obra de ficción, ni un análisis técnico de nada. Es un simple recital de hecho que trasciende la más elaborada ficción jamás concebida. Es diametralmente opuesto a los supuestos y a las conclusiones matemáticas de teóricos y de técnicos a través de las edades. **Esto es verdad.**

Estas páginas describen las rutas terrestres físicas de la Tierra a cada área terrestre del universo que nos rodea, que es toda la tierra. Dichas rutas se extienden desde más allá del Polo Norte y del Polo Sur, llamados "**extremos**" de la Tierra según lo decretado por la teoría. Aquí se demostrará adecuadamente que no hay límites septentrionales o meridionales a la Tierra. De este modo se demostrará que el movimiento recto de los puntos polares, y en el mismo nivel que la Tierra, permite el movimiento hacia las áreas terrestres celestes que aparecen "**hacia arriba**", o hacia fuera de la Tierra.

Un tratado original básico para este libro fue escrito y ha sido expuesto en las universidades americanas, **1927-1930**. Desde entonces, la Oficina de Investigación Naval de los Estados Unidos y las fuerzas exploratorias de la Marina de los Estados Unidos han confirmado de manera concluyente las características principales de la obra. Desde el **12 de diciembre de 1928**, las expediciones polares de la Armada de los Estados Unidos han determinado la existencia de una extensión de tierra indeterminable más allá de ambos puntos polares, fuera de los límites de la supuesta "**Tierra aislada**" como postulada por la Teoría Copérnica de 1543. Este libro estaba siendo preparado, por una unidad aérea naval de los EEUU que penetró a la extensión de 2.300 millas más allá del final supuesto del Polo Sur de la tierra. Ese vuelo estaba siempre sobre tierra, agua y hielo. Por razones muy substanciales, el vuelo memorable recibió una insignificante atención de parte de la prensa.

Los Estados Unidos y más de treinta naciones prepararon expediciones polares sin precedentes para **1957-58** para penetrar la tierra ahora demostró extenderse sin límite más allá de ambos puntos polares. Mi divulgación original de la tierra entonces desconocida más allá de los polares, en **1926-28**, fue titulada por la prensa como la **“Más que cualquier otra proesa atrevida Jules Verne había concebido nunca.”** Hoy, treinta años más tarde, los Estados Unidos, Rusia, Argentina, y otras naciones tienen bases en esa extensión de tierra real que está más allá de la Tierra. No es el espacio, como lo dictaba la teoría; Es tierra y agua del mismo orden que comprenden territorio terrestre conocido.

Este trabajo proporciona la primera explicación de por qué es innecesario intentar **"disparar"**, o fuera, desde el nivel terrestre para el viaje a cualquiera de las áreas de tierra celestial astronómicamente nombradas. Se refiere por qué tal intento sería inútil. Estas páginas presentan pruebas incontrovertibles de que la misma densidad atmosférica de esta Tierra prevalece a lo largo de todo el Universo. Tal rasgo demuestra que, a excepción de la presencia de un envolvente gaseoso del cielo y un contenido de oxígeno subyacente equivalente al de la Tierra, nunca podríamos observar las áreas celestes luminosas designadas como **"estrella"** o **"planeta"**. Se muestra aquí que en la determinación de valores cósmicos realistas las áreas luminosas observadas del Universo que nos rodea representan áreas del cielo celestial y que son tan continuas y conectadas como todas las áreas del cielo continuo y conectado a esta Tierra. Por lo tanto, se demuestra que no hay **"cuerpos globulares y aislados"** en todo el Universo:

Son elementos del engaño de la lente. En consecuencia, la ausencia de **"cuerpos celestiales"** excluye cualquier posibilidad de que los cuerpos **"circulen o elijan en el espacio"**.

Este trabajo se opone radical y legítimamente a las conclusiones astronómicas de todas las edades. Representa las ilusiones que se desarrollan a partir de todas las observaciones telescópicas y fotográficas del universo que nos rodea. Explica claramente e ilustra vívidamente por qué esas ilusiones desarrolladas por lentes han sido erróneamente aceptadas como hechos. El libro es, por lo tanto, sin parangón en la larga historia de intento de interpretación del hombre y la grabación del universo acerca de nosotros. Se proyecta primero con la comprensión del hombre del universo de hecho y sin fin que contiene la vida humana en toda su vasta longitud y anchura - independientemente de toda teoría contraria y abstracta.

F.A.G.

"El descubrimiento de nuevos mundos, en la materia como en la mente,
no es sino el resultado lógico de un universo infinito".

EL CAMBIO DE ESCENA

1927-1957

1927: Agosto. *"Si es así, el mundo lo sabrá."* - William Cardinal O'Connell, Arzobispo de Boston.

1928: Julio. *"Giannini, ya que las palabras no pueden confirmarte, las palabras no te pueden negar. Es su trabajo, y sólo usted puede darlo."* - Dr. Robert Andrews Millikan, Presidente, Instituto de Tecnología de California (Pasadena)

"Giannini, si prueba su concepto, establecerá la Continuidad Física más completa en la historia del hombre." - El Rev. Profesor Jerome S. Riccard, S.J., Físico y Sismólogo, Universidad de Santa Clara (California)

Diciembre. *"El memorable descubrimiento del 12 de diciembre de una tierra hasta ahora desconocida más allá del Polo Sur, por el capitán Sir George Hubert Wilkins, exige que la ciencia cambie el concepto que ha sostenido durante los últimos cuatrocientos años respecto al contorno meridional de la Tierra".* Dumbrova, Explorador ruso.

1929: *"... la Continuidad Física del Universo más audaz que cualquier cosa Jules Verne jamás concebido."* - Boston American (Hearst)

1947: Febrero. *"Me gustaría ver esa tierra más allá del Polo. Esa zona más allá del Polo es el centro del gran desconocido!"* - Contraalmirante Richard E. Byrd, EE.UU., antes de su vuelo de siete horas sobre tierra más allá del Polo Norte.

1955: 6 de abril. *"Contraalmirante Richard E. Byrd establecerá una base de satélites en el Polo Sur."* - International News Service.

25 de abril. *"Los científicos soviéticos para explorar la superficie de la luna lo hacen con un tanque de Caterpillar."* - United Press.

28 de noviembre. *"Esta es la expedición más importante de la historia del mundo."* - Almirante Byrd, antes de partir para explorar la tierra más allá del Polo Sur.

1956: 13 de enero. *"El 13 de enero, miembros de la expedición de los Estados Unidos lograron un vuelo de 2.700 millas desde la base de McMurdo Sound, a 400 millas al oeste del Polo Sur, y penetraron una extensión de 2.300 millas más allá del Polo."* - Radio Anuncio, confirmado por la prensa el 5 de febrero.

13 de marzo. *"La actual expedición ha abierto una vasta tierra nueva."* - Almirante Byrd, después de regresar de la tierra más allá del Polo Sur.

1957: *"... ese continente encantado en el cielo, tierra de misterio eterno!"* - Almirante Byrd.

SOLO LOS SUEÑOS SON VERDADEROS

El tangible y real,
Sobre el que se basan nuestras vidas,
Fue el ideal de ayer,
Una imagen rosada trazada

Por algún pintoresco visionario,
Impráctico, "medio agrietado" -
Pintar sus fantasías misteriosas;
Y ahora es un hecho sólido.

Lo que tengamos estable,
Confiable y cuerdo
Era una vez una fábula esperanzada
De "castillos contruidos en España".

Ante el hecho, la fantasía,
Antes de la escritura, el Sueño,
Que se construye por necromancia
El esquema duro y material.

Así que todas tus torres que brillan,
Sus lámparas que iluminan el cielo,
Fueron una vez un pequeño rayo

Dentro de un ojo de vidente.

El tiempo hace que nuestros imperios se dispersen;
Pero construiremos de nuevo,
Porque sólo las visiones importan,
Y sólo los sueños son verdad.

- BERTON BRALEY

CONTENIDO

- 1.- Percepción Extrasensorial: Un Expreso de Un Minuto al Universo Sobre nosotros.
- 2.- El Universo Conectado, Maestra del Engaño.
- 3.- Un Columbus moderno busca a una Reina Isabel.
- 4.- Divulgando el corredor terrestre sur en "**Los cielos arriba.**"
- 5.- Revelaciones de la estratosfera.
- 6.- Un viaje a lo largo del camino del cielo-luz de la Tierra de las ilusiones.
- 7.- "**En la tierra como en el cielo.**"
- 8.- Hacia lo Desconocido.
- 9.- 2.000 millas sobre la tierra más allá del Polo Norte.
- 10.- Una Comparación de Valores.
- 11.- La Respiración Magnética del Universo.
- 12.- Impresiones Luminosas del Cielo del Padre Creador Principal.
- 13.- Cumplimiento de los infinitos mundos y mansiones de la profecía, y tribus que marcan el camino.

CAPÍTULO 1

PERCEPCIÓN EXTRASENSORIAL: UN EXPRESO DE UN MINUTO AL UNIVERSO SOBRE NOSOTROS.

Esta es la realidad; Es la verdad más extraña que cualquier ficción que el mundo haya conocido: No hay fin físico para la extensión norte y sur de la Tierra. La Tierra se funde con las áreas terrestres del universo que nos rodean y que se extienden más allá del Polo Norte y los "**puntos**" del Polo Sur de la teoría.

Ahora está establecido que podemos viajar de inmediato a las tierras celestiales mediante el movimiento habitual en horizontal desde más allá de los puntos polares. También se sabe que el curso de vuelo desde esta Tierra hasta la zona terrestre de conexión del universo que nos rodea, que aparece "**hacia arriba**", o hacia afuera, desde la Tierra, siempre estará sobre tierra, y agua y vegetación comunes a esta área terrestre del El universo entero. Nunca necesitamos "disparar", como exige la falsa idea popular, para alcanzar las tierras celestes existentes bajo cada área luminosa que observamos por la noche. Por el contrario, seguiremos recto y en el mismo nivel físico, desde cualquiera de los puntos polares imaginarios de la teoría.

La Confirmación de tal curso de vuelo se tiene que la fuerza de trabajo de la Marina de los EE.UU. de febrero de 1947, que penetró 1.700 millas más allá del punto del Polo Norte, y más allá de la Tierra conocida. confirmaron adicional y más recientemente fue adquirida por el vuelo de una unidad de aire de la Armada de EE.UU. el 13 de enero de 1956, que penetró 2.300 millas de la tierra más allá del Polo Sur.

No hay espacio entre las áreas del Universo creado. Pero en todas las observaciones debe parecer engañosamente espacio. Ese espacio aparente resulta de la globularidad ilusoria y el aislamiento de las áreas del cielo celestial. Se ha demostrado que las mismas condiciones ilusorias se desarrollan a partir de la observación de las áreas celestes exteriores luminosas de la Tierra. "**Cielo exterior**" significa el cielo como se observa contra la oscuridad estratosférica.

El concepto de que el Universo está compuesto de globulares y aislados "**cuerpos**" se originó a partir de la curvatura que es desarrollada por todas las lentes. Y esa curvatura desarrollada por la lente fomenta la apariencia engañosa de los "**cuerpos**" globulares y aislados que comprenden el Universo. Los "**cuerpos**" son ilusorios. La antigua conclusión de Galileo Galilei, de que las luminosas áreas celestes están aisladas unas de otras y están "**circulando o elipsando en el espacio**" se fundó en los errores ineludibles del funcionamiento de la lente. El movimiento "**circundante**" que es evidente para Galileo es una ilusión.

En una tierra sin fin y en el cielo, el Universo de la realidad, el ondulante o ondulante cielo de gas luminoso que envuelve todo el Universo debe aparecer engañosamente como un movimiento circular o elíptico. El aspecto engañoso se desarrolla a partir del hecho de que dicho movimiento gaseoso del cielo es detectado por una lente circular. Por lo tanto, necesariamente se reproduce la imagen de la lente circular y, por tanto, de aspecto globular.

Bajo el gas móvil del cielo, que se extiende a lo largo del reino celestial, hay tierras, agua, vegetación y vida indetectables pero muy fáciles, como las que son comunes a esta Tierra. Por lo tanto, las llamadas "estrellas" y "planetas" de designación astronómica son, en realidad, zonas aparentemente globulares y aisladas producidas por lente de una superficie celeste exterior celeste continua e ininterrumpida. Envuelve cada área de tierra del celestial de la misma manera que envuelve la tierra terrestre.

Uno puede cuestionar cómo tales rasgos eran conocidos cuando la ciencia estaba sin registro de ellos. Si es así, uno tiene que terminar de leer este capítulo, que describe adecuadamente cómo, cuándo y dónde.

Era octubre de 1926, cuando el que buscaba las respuestas a los misterios del Universo vagaba por un valle boscoso de la vieja Nueva Inglaterra, lujoso con el aliento perfumado de pino, abedul y cicuta. Allí, y como dirigido por alguna fuerza desconocida, vio una formación blanca masiva del cielo celestial antes de que desarrollara la luminosidad que las sombras crepusculares profundizadoras traerían. Entonces fue que la fuerza de la percepción extrasensorial fue afirmada, y antes de que la oscuridad se apoderara de la escena del bosque, el buscador en el espíritu vio el vasto desconocido. El tiempo y el espacio se hicieron desconocidos cuando el retrato de la realidad cósmica se desplegó a esta visión interior. Sin tener en cuenta las deducciones y las conclu-

siones de los siglos, esa formidable visión interior penetró a través de la luminosa profundidad del cielo de los resplandecientes y llamados **"Cielos de arriba"**. Más allá de los horizontes limitados de la percepción ordinaria y estandarizada, tuvo el privilegio de presenciar lo que El sentido orgulloso de la vista y todos sus asistentes de lentes telescópicos, independientemente de su poder ostentado, había sido incapaz de detectar desde el momento en que se fabricó el primer telescopio crudo.

El retrato sensacional desarrollado por la percepción extrasensorial fue el sublime patrón creativo del Universo que desafió el análisis del hombre desde la hora desconocida en que el hombre terrestre vio por primera vez el desafiante espectáculo celestial. Y trajo la comprensión de que la parábola de casi 1.900 años de antigüedad, **"Con ojos que no ven, pero creen lo que no ven"**, también debe contener la advertencia de que las lentes con el patrón de la lente humana serán obligadas por su función a distorsionar Cosas y condiciones, vistas y supuestamente vistas, en el universo que nos rodea.

La visión de su percepción se extendía un millón de millas y más más allá de los límites matemáticos de una Tierra supuestamente asumida **"mundo aislado"**. Penetraba en el sublime dominio celestial, donde las luces engañosas, como ojos brillantes de cortesanas ingeniosas, habían atravesado durante siglos incalculables a un hombre terrestre en su esclarecedor abrazo. Pero el hombre terrestre, interpretando erróneamente las señales luminosas, se le negó el sueño de largo tiempo de placer de su proximidad. había interpretado correctamente las señales, que tendría mucho tiempo en las zonas de tierras adquiridas del universo que nos rodea.

No hubo ninguna interpretación errónea de las señales por el buscador de 1926. Viajó a los faros celestes en las alas de la necrosis ilimitada de la percepción extrasensorial. Esa magia permitió romper las barreras establecidas desde hace mucho tiempo de deducción, hipótesis y teoría. Dejó desdeñosamente las barreras de hielo del Polo Norte terrestre y del Polo Sur, suponiendo que la Tierra terminaba. Y allí, más allá de los polos, se revelaron los secretos creativos más fascinantes. A través de las edades, habían sido mantenidos en la sagrada confianza para el que dudaba y buscador verdadero que se aventuró de esa manera. Los secretos entonces divulgados proporcionaron el conocimiento de cursos de la tierra en todas las áreas de la tierra del universo. Por lo tanto, para discernir la conciencia, se demostró claramente que no hay fines para la Tierra.

La maldición de Affliction siempre va acompañada de cierta medida de bendición. Y, por desgracia, cada bendición contiene un elemento de maldición. Por lo tanto los soñadores deben llevar la flagelación que los sueños imponen. Los rebeldes deben pagar un precio por su rebelión. Los que son conducidos por fuerzas oscuras y extraordinarias deben ser negados el contento mortal. Los sueños que han construido la civilización son obsesiones magníficas. Pero no son menos obsesiones; Y los obsesionados no pueden esperar escapar de los implacables azotes de la obsesión. El impulso constante de conducir de alguien dotado con la percepción extraordinaria exige que la sustancia de tal percepción sea exhibida, defendida, y protegida, a cualquier coste. Y aquel cuyo espíritu desenfrenado obligaba a romper todas las reglas del hombre que se aplicaban a los celestiales, era la fuerza para presentar sus asombrosas conclusiones y hacerlas interpretables a la mayoría. Pero esa mayoría, aceptando y respetando las conclusiones y los dictados de la teoría establecida, siempre se encuentra satisfecho dentro de la seguridad del reino ordenado de la deducción, donde los buscadores y hallazgos en el anormal y temible reino extrasensorial nunca son bienvenidos.

Así, ¿cómo fue este peregrino del mundo extrasensorial a presentar sus dones, que se percibieron fácilmente como originados en ese reino temeroso? ¿Cómo, en la oscuridad de la medianoche, era uno para hacer plausible la brillante luz del mediodía a la mayoría que nunca había experimentado esa luz? Además, la mayoría había absorbido las enseñanzas de los siglos, que excluían toda posibilidad de esa luz.

Lo que es original y se concibe más allá de los límites de los conceptos aceptables de la mayoría no necesita descalificar al originador para la existencia cotidiana entre la mayoría. Porque no hay necesidad de anormalidad expresada en la aplicación diaria a las demandas del patrón social. Sin embargo, el sueño, la invención, el descubrimiento o lo que sea original se designa con demasiada facilidad como «**locura**». Por lo tanto, *¿cómo puede el originador de tal "locura" considerar la esperanza de cortejar a los adherentes de la cosa organizada y aceptable o condición que está en error? ¿No debe la mayoría considerar siempre el nuevo curso revolucionario? Y si la cosa o condición avanzada trastorna siglos de enseñanzas, ¿no debe ser vista como la expresión de alguien que está "loco"?*

El artista inquieto creador, el inventor despistado absorbida, el descubridor, e incluso el pionero en una operación industrial pueden conformar marco social de la ma-

yoría. Pero siempre es un problema introducir hallazgos no deseados a la mayoría que están absorbidos en las tradiciones agradables, pero fantasiosas y falaces, que niegan la realidad de los hallazgos.

Las páginas perdurables de la historia están grabadas con un registro de la empresa soñadora que era diametralmente opuesta al concepto establecido de un tiempo y un lugar en particular. Pero el sueño ayudó a construir nuestra civilización, a pesar del desdén de la mayoría. Fue así desde el momento en que el **"tonto"** arrojó tierra negra en un fuego de leña abierta y, a través de esa **"locura"**, estableció el valor y el propósito del carbón. Él, y un batallón exclusivo de otros, representó lo que la mayoría se complació en etiquetar de **"chiflados"**, **"visionarios"**, **"soñadores"** y **"locos"**.

Pero eran los experimentadores intrépidos y los científicos puros que componían el siempre clausurado clan de construcción de civilización. Sus espíritus indomables se nutrían de un néctar creativo demasiado potente para el consumo normal de la mayoría. Tales soñadores, obligados a morar en la soledad espaciosa, estaban con excepción rara, pero obligados a luchar solos; Pues es muy excepcional que los miembros de la mayoría arriesguen la censura de su sociedad mediante una cooperación abierta y activa con un impetuoso peregrino del reino donde los sueños, tan llenos de realidad, se incuban.

Lo siguiente, por lo tanto, puede servir como una guía oportuna para comprender los valores que contribuyen al desarrollo de la civilización. Y puede permitir así una comprensión más fácil de los valores que este trabajo pretende presentar en términos que todos puedan comprender. Sócrates, el filósofo antiguo y profundo, fue considerado **"loco"** por la mayoría de su tiempo y lugar. Y el Mesías inmortal fue denunciado como **"loco"** en más de una ocasión. Podemos leer de la **"extrañeza"** de Robert Fulton, que albergaba una **"idea loca"** de aprovechar el vapor para la propulsión de barcos. La historia también registra la manipulación de **"insano"** de Benjamin Franklin con los elementos atrapando el relámpago con su cometa **"estúpida"** y una llave.

Se recuerda la excentricidad de Thomas Edison. Su particular **"noción de locura"** era la de mantener una poderosa electricidad en una frágil bombilla de vidrio para producir iluminación eléctrica. Westinghouse tenía una idea igualmente **"loca"** de detener una monstruosa locomotora y entrenar con nada más formidable que la liberación de aire: esa **"locura"** nos dio aerofrenos.

Destacado en el Salón de la Fama de los Soñadores es el nombre de Louis Pasteur. Él no era un miembro de la fraternidad médica de su tiempo, pero él contribuyó a la ciencia médica sus valores más profundos, mientras que los seguidores del dogma médico estuvieron ocupados castigándolo para tal empresa **"ridícula"** y demandas **"enojadas"**.

Esta revisión limitada de los llamados **"excéntricos"**, **"chiflados"** y **"visionarios imprácticos"** del mundo puede continuar con la mención de la **"excentricidad"** de Alexander Graham Bell; Su perseverancia perseverante proporcionó nuestro teléfono. La telegrafía también fue proporcionada por la **"locura"** de Samuel Morse, que era culpable de la afirmación salvaje que los mensajes pueden ser enviados a través del mundo sin el sonido de una voz.

La entrada es apenas seca en la página de la historia que registra **"la locura de Wrights"**; Tal término describía la opinión de la mayoría de Orville y Wilbur Wright. Sin embargo, mientras la mayoría normal ridiculizaba la nueva empresa más allá de su comprensión, los hermanos Wright arrojaron las restricciones de la tradición a los vientos y navegaron el primer avión crudo sobre Kitty Hawk.

Éstos y una lista exclusiva de otros que no eran populares soñaron su sueño individual e hicieron ese sueño hecho realidad. Y su forma particular de compulsión era, para ellos, bendición y maldición.

Por lo tanto, como somos conscientes de la manera invariable por la cual la Fuerza Vital en el trabajo siembra las semillas de la percepción para que la humanidad pueda siempre cosechar una cosecha fructuosamente original, se debe dar alguna orientación para la recepción futura de las semillas y la cosecha. Debe desarrollarse el conocimiento de que lo nuevo y lo original de cualquier tiempo debe, por su novedad y sólo por esa razón, ser desacreditado por los constituyentes de lo antiguo.

Lo viejo, lo tradicional y lo establecido, es siempre la vaca sagrada alimentándose del trébol de la asunción en el pasto de cada vez de valores conceptuales cultivados y aceptables. Por lo tanto, debe ser preservado a cualquier costo. Lo nuevo y lo desconocido siempre es temeroso para la mayoría. Los miedos que asisten a actividades normales dentro de un patrón social establecido pueden ser disipados, o por lo menos modificados, por un medio u otro; Pero el temor de lo que es nuevo y desconocido, y que está

más allá de las condiciones y aflicciones del patrón ordenado, debe perturbar a la mayoría conformista. La rutina es el orden del patrón; Y aunque a veces es fatigante, abarca una medida de seguridad simbólica de seguridad. Por lo tanto, lo nuevo y lo desconocido deben ser en alguna medida resentidos, y siempre deben luchar por una audiencia.

La naturaleza humana exige que las creencias adquiridas deben ser apreciadas y protegidas, ya sean tan incompletas y defectuosas. Así, como el puerco espín proyectando sus púas en la percepción del posible peligro, la mayoría se automatiza para lanzar contra lo nuevo y desconocido las púas orales de escepticismo, cinismo y ridículo, sin ni siquiera Audiencia inherentes a los nuevos. Ellos temen que el nuevo pueda invadir o alterar las creencias acariciadas.

Por lo tanto, con una cierta apreciación de los principios rectores que hacen para los conceptos humanos, podemos ahora repasar los movimientos tempranos del originador de esta obra particular en su peregrinaje para hacer conocido el universo desconocido de la realidad.

En el verano de 1927, la búsqueda de este soñador condujo a un conocido árbitro del Universo matemático, un caballero que se benefició de cuartos en uno de los famosos edificios cubiertos de hiedra de una universidad de Nueva Inglaterra. Después de escuchar sólo una introducción a la entonces desconocida concepción de que en una visión realista del Universo no hay **"aislamiento planetario"** y no hay fines para la Tierra, el guardián del Universo matemático vociferó exclamando: ***"¡Qué! ¿Me harías dudar de mis sentidos?"***

Tranquilamente vino la respuesta: **"Sí, puesto que está establecido que tu sentido de la vista te engaña. Ese sentido en particular siempre debe ser sometido a la vista del cerebro, donde todo el verdadero ver se tiene "**.

El gran manipulador de lentes sólo conocía el Universo matemático, y lo presentó como el Universo factual. En la ceguera de rabia engendrada por el miedo a lo desconocido, gritó: ***"¡Fuera! ¿Cómo te atreves a decirme que no hay esferas celestiales, ni espacio entre esas condiciones?"***

El joven peregrino, sin ser molestado por esa recepción, salió de las magníficas salas de anhelo de la universidad y buscó otros campos para exponer las extraordinarias conclusiones de su percepción. Poco después, fue recibido graciosamente en la mansión palaciega del cardenal en Brighton, Massachusetts. Allí, en audiencia privada con su eminencia cardenal William O'Connell, arzobispo de Boston, un retrato de palabra impresionante fue presentado de la obra entonces conocida como continuo físico. El trabajo era entonces muy prematuro, pues no había habido confirmación de sus rasgos sensacionales. Por lo tanto, cuando posteriormente se le dio referencia a la prensa, fue descrito como **"más atrevido que cualquier cosa que Jules Verne concibiera"**.

En ese recital inicial de 1927, se demostró que la teoría de las **"estrellas"** y **"planetas"** aislados se basa en la ilusión y se afirmó que cada área celeste está definitivamente unida como las piernas y los brazos humanos están conectados con el torso. Se explicó que tal unión física de las áreas celestes, y las conexiones físicas de las áreas celestiales con el terrestre, son siempre de la tierra, del agua, o del hielo. También se reveló cómo en ese momento la conquista de lo celestial podía lograrse mediante la penetración de tierras que existían más allá del Polo Norte y el Polo Sur, o los verdaderos centros geográficos de la supuestamente **"Tierra aislada"**. Tal movimiento de las áreas polares se describió como conduciendo directamente a las áreas celestes que aparecen **"arriba"**, o fuera, de la Tierra.

La audiencia del primer día con el cardenal se produjo bajo la intensidad ardiente de un sol de agosto que abrazó con ardor el jardín del cardenal Brighton. Y el calor del Sol, junto con el dinámico recital de un soñador, pronto cansó al anciano prelado. La audiencia se aplazó a media tarde.

Al día siguiente, el recital sin precedentes continuó con una descripción de lo que cada área de la superficie del cielo exterior de la Tierra presentaría a la observación desde la oscuridad de la estratosfera y de otras áreas terrestres del Universo. Se explicó que la superficie terrestre externa unificada del cielo sería detectada como áreas luminosas y engañosamente globulares y aisladas. Por lo tanto, el cielo terrestre presentaría el patrón idéntico de **"estrella y planeta"** proyectado por áreas luminosas del cielo celestial.

Se reveló entonces que la luminosidad observable de todas las áreas celestes resulta del hecho de que cada área celestial posee el mismo cielo que se sabe que envuelve el terrestre. Se afirmó que el cielo azul de la Tierra es luminoso cuando se observa contra la oscura estratosfera por los habitantes del territorio terrestre celestial. Por lo tanto es la existencia de un cielo azul que envuelve todas las áreas celestiales que permite a habitantes terrestres observar esa luminosidad gaseosa del cielo celestial contra la oscuridad de la estratosfera.

En 1927 la ciencia estaba sin conocimiento de que cualquier área del cielo terrestre sería luminosa cuando se observara desde más allá del cielo. No había habido observación o fotografía de la estratosfera que pudiera haber demostrado la aparición de cualquier área terrestre externa del cielo. La primera observación y fotografía fue realizada por el explorador de la estratosfera, el profesor Auguste Piccard, en mayo de 1931. Sólo se aproximaba una vista y fotografía de un área terrestre del cielo de la oscuridad de la estratosfera, porque Piccard no había alcanzado altitud suficiente para una estratosfera completamente oscura Fondo que expresaría adecuadamente la luminosidad del cielo exterior.

El peregrino que había explicado tal condición como luz del cielo nunca había viajado a la estratosfera y dentro de ella; Pero describió con precisión todo lo que iba a ser visto por Piccard cuatro años después. Y su descripción contenía todo lo que debía mostrarse con las fotografías más detalladas obtenidas a través de una ascensión de la estratosfera de la Fuerza Aérea de Estados Unidos sobre las Black Hills de Dakota del Sur en 1935. Además de los registros de cámaras estratosféricas en 1931 y 1935, describió minuciosamente Que fue fotografiado por las cámaras de cohetes V-2 de la Oficina de Investigación Naval de los Estados Unidos en octubre de 1946. Tales fotografías, obtenidas a una altitud de sesenta y cinco millas, mostraban un ángulo oblicuo como un área en forma de disco y aislada sobre White Sands, Nuevo México y las siguientes fotografías de la estratosfera de Investigación Naval a mayores altitudes mantienen la confirmación más sensacional de la Continuidad Física. *

El calor inquebrantable de la audiencia del segundo día en Brighton requirió el retiro temprano al santuario fresco de la mansión del cardenal, donde el recital de mundos sin fin, y la manera de su conquista, fue continuado. Durante esas horas, el escocés negro del cardenal estaba en fiel asistencia. Pareció absorber con talento los as-

pectos más destacados del recital; Tal vez se preguntó qué extraño cuento era para tal ambiente.

El recital describe ilusiones ópticas resultantes de la función de la lente del ojo humano, y se demostró que tal error ineludible de la lente tenía que ser reproducido y ampliado por todas las lentes fotográficas y telescópicas, que están modeladas después de la lente óptica. Se explicó cómo la función de la lente exige la convergencia de la lente, y cómo dicha convergencia de la lente produce la curvatura engañosa que, a su vez, es desarrollada por la lente en el disco como proporción que refleja la redondez de todas las lentes. También se relacionó cómo la propiedad y la función de la lente exigen que cada área telescópicamente observada de lo celestial aparezca engañosamente como globular y aislada.

Entonces se afirmó con razón que cada área de la superficie continua y continua del cielo exterior de la Tierra expresaría idénticos engaños cuando se observaran y fotografiaran desde la altitud apropiada en la oscuridad de la estratosfera y en las áreas celestiales. En otras palabras, toda observación de las áreas terrestres externas del cielo desde la profundidad de la estratosfera y de cualquier área de tierra celestial tendría la ilusión de que el territorio terrestre está compuesto de innumerables cuerpos luminosos y **"redondeados"**, y la ilusión de globularidad impondría la ilusión de aislamiento. Por lo tanto, si el retrato producido por las áreas celestes exteriores luminosas del terrestre sería una réplica del producido por las áreas celestiales luminosas, la evidencia convincente sería que las observaciones astronómicas del celestial tratan de los gases celestes luminosos que cubren el celestial mientras cubren el terrestre. Se deduce lógicamente que la aparente globularidad y el aislamiento de las áreas celestes es ilusión.

*** En otro capítulo es adecuada explicación de por qué la cámara de cohetes de 1946 fotografió una zona redonda, por así decirlo, "al límite" en lugar del mundo completo que todas las áreas de los presentes cielo exteriores terrestres.**

Para usar una leyenda reciente pero más inadecuada de The New York Times (**5 de noviembre de 1952**), **"Los planetas están conectados"**. La cuenta del Times atribuyó tal conclusión al California Institute of Technology.

Parece apropiado notar aquí que el autor en 1928 expuso el Continuum Físico en presencia del Dr. Robert Andrews Millikan, entonces Presidente del Instituto.

En Brighton, en 1927, los términos "**estrellas**" y "**planetas**" sólo tenían sentido para el Universo matemático, que se basa o se desarrolla a partir de la hipótesis fundada en la ilusión. Las conclusiones que aquí se relacionan niegan la existencia de las entidades de "**estrella**" y "**planeta**" de la astronomía dentro de los límites de la realidad y la razón. Tienen aplicación, como entidades aisladas, sólo al mundo de lo ilusorio. Así, la conclusión en un mundo de realidad sostiene que tales entidades asumidas son producidas por lentes.

Quizás sea oportuno presentar una nota para los lectores que no estén familiarizados con la teoría de Copérnico. Esta teoría, postulada en 1543, supone que la Tierra, como unidad aislada en el espacio, giraba diariamente en un eje imaginario mientras prescribía un movimiento secundario en su viaje anual hacia y lejos del Sol. La teoría sostiene que otras áreas supuestamente globulares y aisladas del Universo, los así llamados "**planetas**", también giran en órbitas espaciales matemáticamente precisas.

El concepto de Continuidad Física, por otro lado, sosteniendo que las llamadas "**estrellas**" y "**planetas**" están conectadas a áreas luminosas del cielo celestial con tierra subyacente, no requiere órbitas o caminos para áreas aisladas asumidas que no están aisladas. Y ninguno podía ser prescrito. Por lo tanto, puesto que rasgos tales como el aislamiento planetario y las órbitas espaciales sólo pueden aplicarse al Universo matemático basado en la ilusión, cualquier estipulación relativa a la limitación del Universo se aplica sólo a la fórmula matemática. En consecuencia, la expresión académica anterior y concisa de este trabajo, a la que luego se hace referencia como Continuo Físico y El Concepto Giannini, se opone razonablemente a las limitaciones matemáticas abstractas de la estructura del Universo.

La extensión física del universo realista continúa siendo indeterminable, a pesar de los resultados sensacionales de la investigación naval moderna, que trae el universo alrededor de nosotros mucho más cercano a nuestra área terrestre. Cualquier conocimiento del fin de cualquier cosa presupone conocimiento del principio y lo absurdo de las matemáticas abstractas se detectaría de inmediato si la fraternidad matemática intentara designar el comienzo de la Creación. Aunque las matemáticas pueden designar un fin matemático sin el conocimiento del comienzo realista, tal extremo puede sostener el valor solamente para el universo abstracto del astro-matemático. No tiene nada que ver con la estructura y la extensión del universo sin límites de la realidad.

Con la visión superior de hoy de la realidad del Universo, adquirida a través de la investigación de los últimos treinta años, puede deducirse que la mecánica galileana ya no es necesaria; Su propósito era fortalecer el marco supositivo del sistema copernicano. Las leyes propuestas por Galileo no tenían ninguna consideración para la ley natural entonces-desconocida que gobierna el universo realista. Sólo se aplicaban a ese Universo artificial abrazado por la fórmula de Copérnico. A la luz de los acontecimientos modernos, se ha demostrado que la premisa sobre la que se erigió ese Universo matemático y mecanicista es ilusoria; Por lo tanto, no puede haber otro propósito para la mecánica destinada a sostener una premisa de ilusión.

En agosto de 1927, el cardenal recibió una visión mental de las extremidades polares de un globo terrestre supuestamente aislado. Luego, cuando la vista se extendió más allá de los puntos imaginarios del Polo Norte y del Polo Sur, observó cómo las barreras de hielo polar disminuyeron y fueron reemplazadas por cordilleras, lagos de agua dulce y abundante vegetación. A medida que el viaje continuaba, se llegó a la conclusión de que el terreno y la densidad atmosférica predominante correspondían a las condiciones en la familiar propiedad de Brighton del cardenal. En ese viaje mental en un plano físico con la Tierra, pero más allá de la Tierra, se entendió entonces que para llegar a áreas aparentes **"arriba"** de lo celestial, no era necesario **"disparar"**. O fuera, desde el nivel terrestre: *Seguir recto sobre la tierra continuando más allá de los puntos del Polo Norte y Polo Sur de la teoría.*

El viaje mental fue dirigido a la tierra subyacente a las áreas celestes luminosas designadas astronómicamente a Marte y Júpiter, donde el cardenal vio la similitud sorprendente de lo terrestre y lo celestial. A partir de tales puntos, el prelado tuvo oportunidad de observar la aparición del área terrestre aproximada del cielo que cubre la finca de Brighton. Mirando hacia arriba a través del cielo azul interior que envuelve a Marte y Júpiter, el cardenal sorprendentemente contempló contra la oscuridad de la estratosfera innumerables áreas luminosas y aparentemente aisladas como las de un disco. Se sabía que eran áreas del cielo terrestre, pero presentaron un duplicado positivo de los llamados **"Cielos arriba"** como se observa desde las áreas terrestres terrestres. Entonces se dio cuenta de que **"arriba"** está en cada ángulo de observación desde lo terrestre y lo celestial. Por lo tanto **"arriba"** está en todas partes, y es siempre relativo a la posición particular ocupada en el universo entero. Por consiguiente, los **"Cielos de arriba"** están en todas partes. *

Crepúsculo lanzó suaves sombras sobre la propiedad de Brighton del cardenal cuando volvimos del extraordinario viaje celestial y la audiencia del segundo día fue terminada. Ese viaje había mostrado al cardenal lo que Galileo no podía haber esperado para mostrar a los cardenales de su tiempo. Galileo se había limitado a una descripción de lo que la lente que producía la ilusión de su construcción podía detectar. Esa lente era impotente para detectar la realidad cósmica, y sus sucesores también son impotentes para detectar la realidad cósmica.

El ilustre cardenal se dio cuenta de lo que se había mostrado. Cuando su huésped se disponía a marcharse, comentó: **"Si es así, el mundo lo sabrá"**.

Cuando el huésped que salía caminaba lentamente por el paseo del jardín, donde se habían sembrado semillas de verdad, el escocés negro del cardenal correteó sobre el verde. Algunas de las semillas de la siembra de ese día en Brighton debían brotar en cuatro años, a través de la ascensión original de la estratosfera de Auguste Piccard. Otros requirieron ocho y veinte años, respectivamente, a través de la ascensión de la estratosfera del Cuerpo Aéreo del Ejército de los EE. UU. De 1935 y el vuelo V-2 del cohete V-2 de la US Naval Research Bureau de 1946.

Contrariamente a la creencia popular, ningún explorador había penetrado más allá de cualquier punto polar antes de 1928. Los capítulos de prensa de los años han confundido la idea de que los vuelos árticos y antárticos han sido **"Sobre el Polo"** y por lo tanto sobre el extremo de la Tierra. Tal nunca ha sido, el caso. Sobre el punto polaco es posible, porque hay tal punto matemático; Pero sobre el fin de la Tierra no es posible, porque no hay fin. Ciertos primeros exploradores llegaron a los puntos polacos, pero para regresar nos obligaron a volver sobre su curso al punto polaco: en otras palabras, tenían que dar la vuelta. No fueron **"sobre el Polo"** de la manera implicada por las cuentas de la prensa.

Es el símbolo del globo que transmite la idea falsa, para la prensa y el público, de que es posible el movimiento **"sobre el Polo"** de un lado a otro de la Tierra. Ese símbolo no atestigua la extensión realista de la Tierra o la relación real de la Tierra con el Universo entero. Es simplemente una conveniencia de la teoría arcaica: nunca fue otra cosa. Los viajes de Alaska a Spitzbergen, y viceversa, representan el movimiento solamente en una dirección de Oeste-Este-Este-Oeste. Nunca fueron viajes hacia el norte desde el Círculo Polar Ártico hacia y sobre el Polo. Ningún explorador se ha movido

nunca sobre el punto de Polo, Norte o Sur, y llegó al otro lado de la Tierra de la manera indicada por el símbolo del globo.

* Ver Figura 1, en la apertura del siguiente capítulo.

Si se podía hacer el movimiento "**sobre el Polo**" y era posible volver al punto de partida en el lado opuesto de una tierra supuestamente "**globo aislado**", no habría posibilidad de ir más allá del Polo, Tierra, como se ha logrado Desde 1928. No más allá podría existir, a menos que fuera el espacio originalmente conjeturado. El formidable factor que prohíbe el vuelo en avión, u otro movimiento, en dirección norte desde un lado del Polo Norte y que llega al otro lado, como indica el símbolo del globo, es esa tierra sin fin que se extiende más allá del punto polar. Esa tierra, desconocida por los teóricos de 1543, es la tierra que ha tratado este autor y describió ya en 1927. Y es la tierra más allá de la cual entró en febrero de 1947 el Contraalmirante Richard Evelyn Byrd y una fuerza naval.

Ese factor idéntico de tierra más allá se aplica como un agente que prohíbe cualquier movimiento hacia el sur sobre el Polo Sur que permita el retorno en un rumbo norte a otras zonas de la tierra "**globo**" matemáticamente prescrito. Todo movimiento hacia el norte desde el Polo Norte y hacia el sur desde el Polo Sur debe de necesidad física conducir más allá de los límites matemáticos del norte y sur de la Tierra. Y conduce directamente fuera de más allá del conjeturado "**globo**" de la Tierra.

Debe recordarse que los llamados "**extremos**" norte y sur de la Tierra sólo se asumieron. Nunca fueron determinados de hecho. Además, el valor supositivo se impuso hace más de cuatrocientos años, en un momento en que las restricciones a las exploraciones polares prohibían la determinación de la extensión terrestre factual. También debe tenerse en cuenta que la Tierra no puede circunnavegarse al norte y al sur en el sentido de "**circunnavegar**". Sin embargo, ciertos vuelos "**alrededor del mundo**" han contribuido a la idea errónea de que la Tierra ha sido circunnavegada al norte y al sur.

"**Durante el Polo Norte**", con el retorno a las áreas de zona templada del hemisferio norte sin darse la vuelta, no se puede lograr, porque no hay ningún extremo norte de la Tierra. Las mismas condiciones son válidas para el Polo Sur. Todo movimiento progresivo más allá de los respectivos puntos polares conduce más allá de los "**extremos**" de una "**Tierra aislada**". Y esa zona más allá constituye una conexión

terrestre con lo celestial. Esa tierra de conexión, aunque aparezca "**arriba**" o fuera de puntos polares terrestres distintos, es alcanzable por el movimiento hacia delante desde los puntos de Polos imaginarios.

Esto no es 1927. La existencia de mundos más allá de los polos ha sido confirmado por la exploración Naval de EE.UU. durante los treinta años transcurridos desde entonces. La confirmación es más importante, aunque la información no se ha divulgado desde todas las tribunas. Ellos de las tribunas están tampoco informados sobre el significado de la exploración polar como miembros de la prensa. Por eso, este libro es obediente y más arduamente escrito.

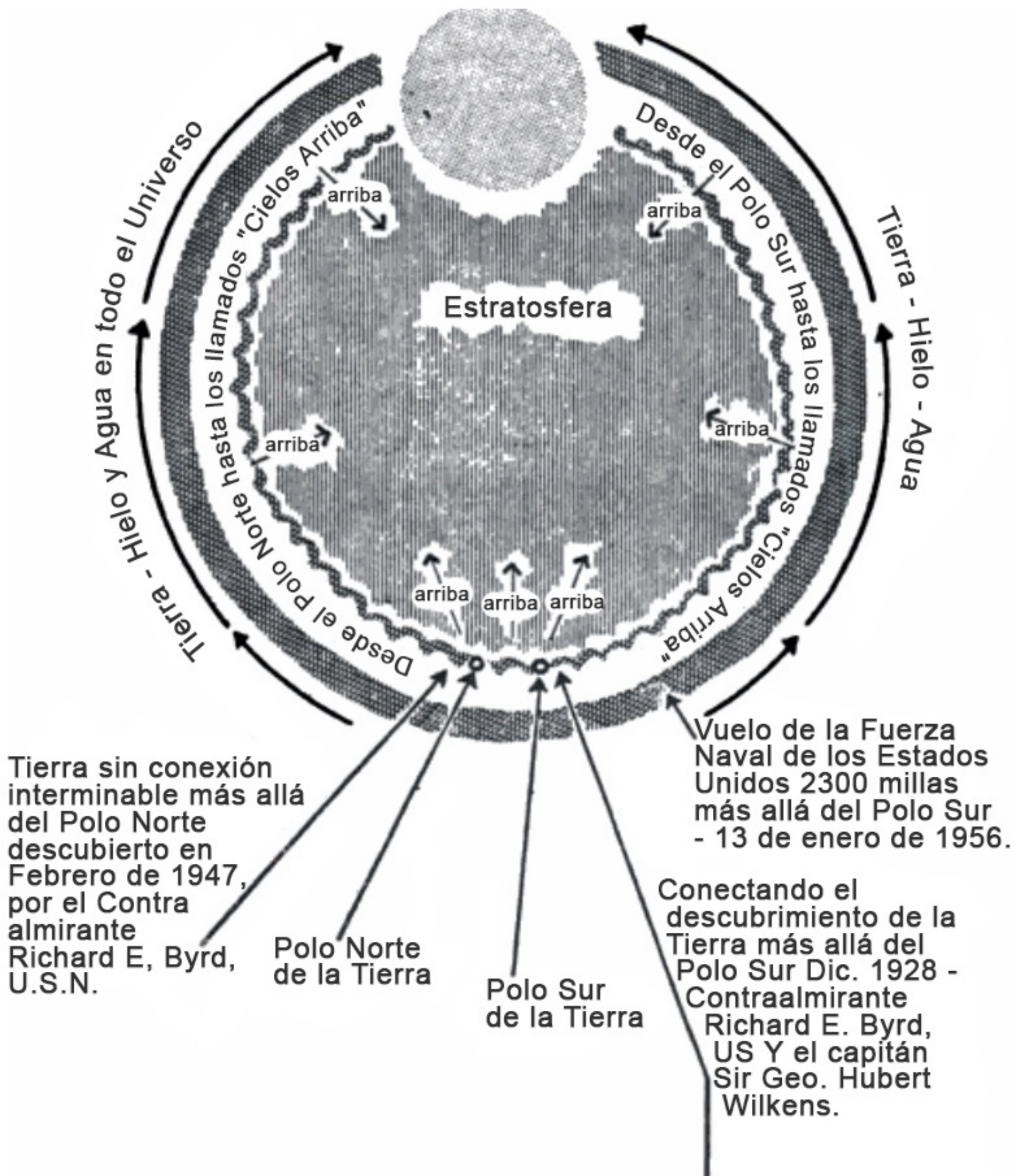


Figura 1

EL UNIVERSO COMO DEBE APARECER DECEPCIONALMENTE Y
COMO HA SIDO MALINTERPRETADO A LO LARGO DE LAS EDADES.

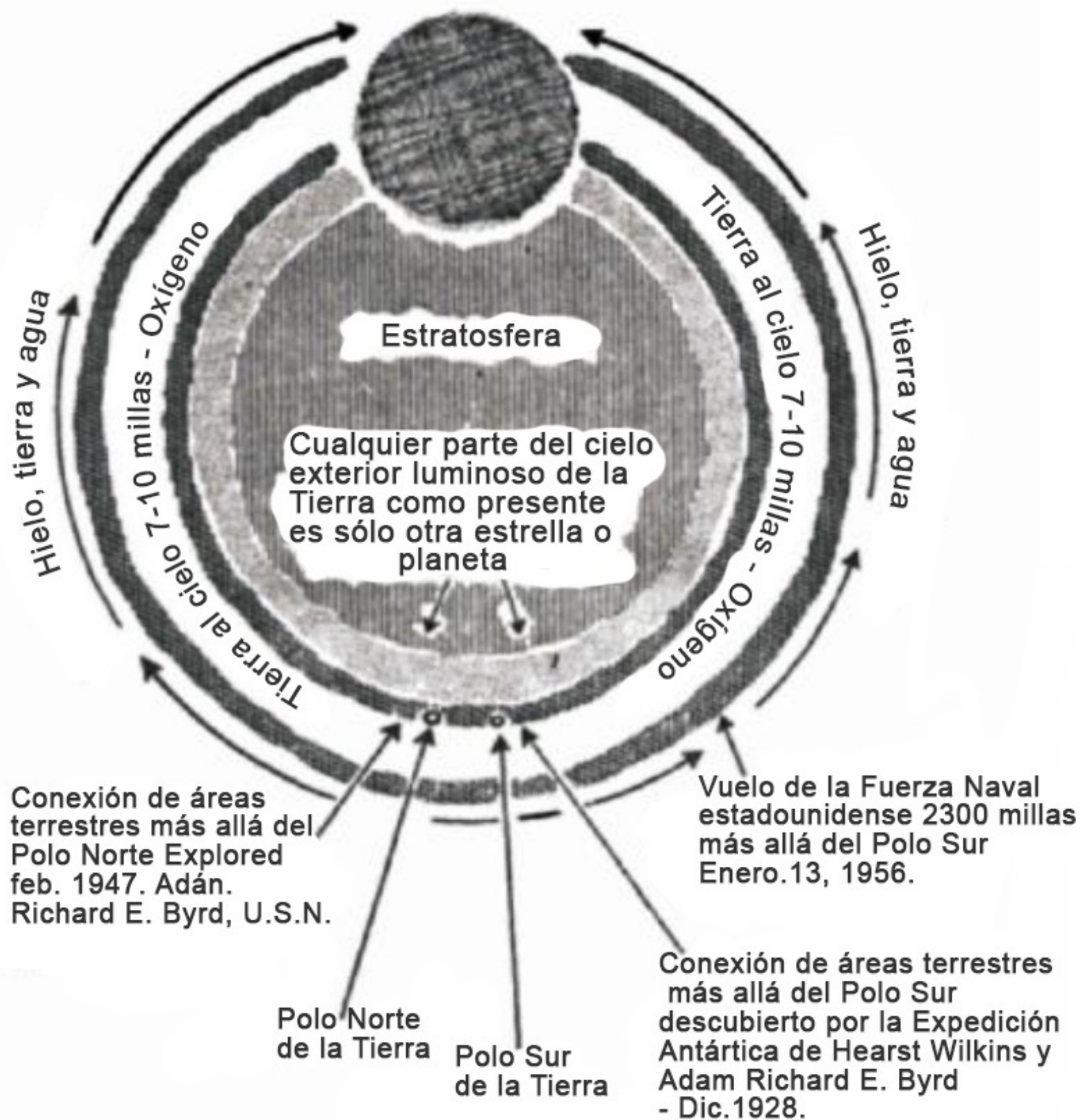


Figura 2

EL UNIVERSO CREADO, TAL COMO EXISTE EN UN PLANO CONECTADO FISICAMENTE CON LA TIERRA, DONDE CADA AREA ESTÁ DOTADA DE ATRIBUTOS DE LA TIERRA IDENTICAS.

CAPÍTULO 2

EL UNIVERSO CONECTADO, MAESTRA DEL ENGAÑO.

*“Recordemos que es el cerebro el que ve,
y que el ojo humano es sólo una ventana
defectuosa que nos muestra una porción
infinitesimal del universo que nos
rodea”.*

La figura 1 indica los engaños experimentados en la observación telescópica del universo que nos rodea. Pero no pretende mostrar el verdadero contorno del Universo entero; Está destinado a expresar sólo las características sobresalientes de la Continuidad Física. Muestra cómo todas las áreas terrestres y celestes conectadas del Universo tienen continuidad positiva con la Tierra. Pero también muestra cómo cada área del cielo del Universo debe aparecer engañosamente a la detección telescópica como un área globular. Y ese engaño de globularidad impone la ilusión de que las áreas están aisladas.

Las áreas de conexión o partes de las curvas luminosas del cielo exterior de la ilustración pueden considerarse áreas de "**estrella**" entre los "**planetas**". Aunque la ilustración las muestra todas más o menos parecidas, existen variaciones en su profundidad luminosa; Pero son todas las áreas de la superficie exterior luminosa del cielo del Universo. Las variaciones en la profundidad luminosa resultan de las diferencias en la intensidad del contenido del cielo gaseoso. Tales variaciones a su vez desarrollan

diferencias en el espectro del astrónomo y el análisis espectroscópico. Todas las áreas luminosas de la ilustración del Universo son (*en común con el Universo que representa*) partes observables de una superficie infinitamente continua e ininterrumpida del cielo exterior. Cubre la tierra celestial subyacente, el agua y el hielo, ya que cubre tales elementos de la tierra.

También se muestra la región de densidad atmosférica entre la superficie terrestre y el cielo azul interior. La distancia es la misma al nivel celeste como al nivel terrestre, y el contenido de oxígeno es suficiente para sostener la vegetación y la vida a nivel celeste.

En el concepto copernicano de aislamiento planetario, se supone que el Sol ocupa el centro de la oscura estratosfera y se asume que las áreas exteriores del cielo del Universo son unidades aisladas. Y se asume que realizan un movimiento rotatorio alrededor del centro del Sol de una subdivisión del Universo prescrita matemáticamente conocida como Sistema Solar. Esa disposición del Sistema Solar, que abarca a la tierra, representa algo así como un molinete celestial y terrestre combinado. Para facilitar la comprensión de la Continuidad Física, el centro del Sistema Solar del molinillo de viento, o Sol, de alguna manera ha sido sacado para ofrecerle una ubicación razonable como guía o líder para todo el Universo conectado.

Como muestra la ilustración, cada área aislada previamente asumida del Universo entero, incluyendo la Tierra, mantiene su posición original en la estructura del Universo, y cada área mantiene su relación diaria y anual con el Sol. En consecuencia, la ilustración muestra cómo la tierra y el cielo celeste se extienden y se conectan con los puntos del Polo imaginarios de la Tierra. Muestra que podemos movernos más allá de la tierra sin **"caer del borde"** o **"caer de los 'extremos'."**

El siguiente material descriptivo, junto con la ilustración, debe proporcionar una amplia guía para la comprensión del Universo factual tal como fue creado.

- 1) El centro oscuro representa la oscura estratosfera que rodea a lo terrestre y lo celestial. Es parte del vacío oscuro del infinito en el cual el Universo entero fue creado.

- 2) Los discos parciales externos luminosos, que se observan contra la oscuridad de la estratosfera, representan la luz del cielo desarrollada sobre todas las áreas del

Universo. Una continuidad del mismo cielo azul que observamos desde la superficie de la tierra en todas partes en el terrestre es vista por habitantes de cualquier otra área del Universo cuando ellos, como nosotros, miran hacia arriba o hacia fuera desde sus respectivas posiciones de su superficie terrestre. Al mirar a través de su cielo azul durante la noche, observan la luminosidad de nuestras áreas gaseosas del cielo exterior precisamente de la misma manera que observamos su luminosidad del cielo exterior contra la oscuridad. Puesto que no se puede esperar que sus lentes penetren a través de áreas luminosas del cielo y detecten la tierra bajo nuestro cielo, es más probable que hayan deducido como erróneamente de nosotros y como tenemos la tierra.

3) Por lo tanto, el lado interior de todas las áreas del disco luminoso exterior de la ilustración puede entenderse que representa la envoltura familiar gaseosa del cielo observable desde cualquier lugar terrestre como un cielo azul particular. De todas las demás áreas terrestres del Universo, el cielo azul visto también representa el cielo particular de los habitantes de tales áreas. En la medida en que recientes fotografías de la estratosfera naval estadounidense de áreas celestes exteriores demuestran que son luminosas y presentan el mismo aspecto de áreas celestes, se confirma que existe el mismo contenido de cielo gaseoso para lo celeste que se sabe que envuelve a la Tierra. Dado que la luminosidad de las áreas del cielo terrestre exterior corresponde a la de las áreas del cielo celestial exterior, se sigue que las condiciones atmosféricas subyacentes al envolvente del cielo donde habitan nuestros primos celestes deben corresponder a las condiciones atmosféricas que prevalecen a nivel terrestre. Así, el cielo azul interior también debe corresponder a todo el Universo. Nuestros experimentos demuestran que sin la existencia de un cielo azul interior de contenido gaseoso no podría haber un cielo exterior luminoso, que sea una expresión del gas del cielo, que se observará sobre las áreas terrestres o celestes.

4) Por lo tanto, cualquier marciano, venusiano, jupiteriano o libriano, mirando hacia arriba o hacia fuera de sus respectivas posiciones de tierra, son durante el día permitidos para ver su envoltorio de cielo azul gaseoso con la misma profundidad o tonalidades de azul que observamos en Nuestro cielo azul. La profundidad del azul dependerá de las condiciones atmosféricas que prevalezcan en las diversas ubicaciones celestes en el momento de la observación. Además, como el contenido químico del cielo celeste, o intensidad gaseosa, varía de vez en cuando y de un lugar a otro, al igual que el contenido de nuestro cielo, produce una variación correspondiente en la intensidad de la luminosidad del cielo exterior que se observa contra la oscuri-

dad Estratosfera por observadores remotos en todas partes. Por lo tanto, las áreas internas de la ilustración, que denotan el cielo terrestre y celeste como se observa desde la superficie terrestre, no deben ser una profundidad azul constante. De la misma manera, la luminosidad exterior del cielo no será constante, pero hay variaciones en la calidad luminosa. Como se mostrará más adelante, las variaciones en el movimiento luminoso del cielo producen, o acompañan, el cambio de las expresiones azules y luminosas del cielo.

5) Por la noche, los habitantes de todas las otras partes del Universo observan áreas aparentemente globulares y aisladas de nuestro luminoso cielo exterior de la misma manera que se nos permite observar áreas luminosas, aparentemente globulares y aisladas de su cielo. Se les permite ver sólo la expresión luminosa exterior de nuestro cielo, como vemos sólo la expresión luminosa exterior de nuestro cielo, al ver áreas luminosas de su cielo exterior. Ya que sus telescopios más poderosos no pueden penetrar a través de nuestra luz del cielo, no pueden esperar ver nuestra tierra o nuestro cielo azul como lo vemos hasta que llegamos a la tierra bajo su cielo azul. Como nuestras más potentes lentes telescópicas no pueden penetrar a través de la luz del cielo celestial, hemos sido incapaces de detectar la tierra y la vegetación bajo el cielo luminoso que envuelve todo el reino celestial.

6) Por otra parte, sobre la superficie exterior luminosa de todo nuestro cielo terrestre, que sabemos que se extiende ininterrumpidamente, otros habitantes del Universo se ven obligados a observar millones de aparentemente globulares y por lo tanto aparentemente aislados "cuerpos". Son zonas luminosas del cielo y su Número dependería de la potencia de observación de lentes de telescopio y otros factores físicos aquí descritos.

7) En ninguna parte a lo largo y ancho de nuestra tierra terrestre y del cielo o a través de la tierra y cielo sin fin del Universo creado existen discos, esferas o globos, a pesar de su aparente existencia. Están completamente creados con lente; Representan los ejemplos más llamativos de las ilusiones de lentes jamás conocidas por el hombre.

8) Por lo tanto, las curvas horizontales del cielo azul interior de la ilustración y las curvas luminosas exteriores del cielo están destinadas a indicar los engaños experimentados en la observación. Ni la Tierra ni ninguna parte del universo alrededor

de la Tierra se curva de acuerdo con los engaños de curvatura aquí presentados. Podemos conceder tales curvas realismo sólo en la medida en que han sido creados por las lentes. Ninguna lente puede escapar produciendo una curva a la distancia apropiada en la horizontal o perpendicular. Como se ha mencionado anteriormente, la estructura física y las propiedades de todas las lentes exigen que se cree la curva. Entonces, la curva creada por el lente se acentúa por concepto en el globo o esfera lleno de cuerpo y aislados a medida que se incrementa la distancia desde el área u objeto fotografiado o telescópicamente observado. En realidad, no existe tal curvatura en el infinito cielo y tierra continua en todo el Universo.

La única curvatura que posiblemente podría existir, y que nunca podríamos esperar determinar, sería la de una naturaleza concepcional, teniendo el Universo como una curva entera en tiempo y espacio infinitos. Conceder tal arreglo no verificable para todo el Universo conectado no interferiría de ninguna manera con el factor de importancia que el Universo está conectado y continuo y que el viaje puede ser tenido a todas las áreas de él por el movimiento en el mismo nivel físico con esta Tierra. Eso indicaba que el movimiento estaría en línea recta, al norte del Polo Norte y al sur del Polo Sur.

9) Las fotografías, tomadas en cualquier momento y lugar - en Perú, en Asia Menor o en nuestras propias Montañas Rocosas - no prueban en modo alguno la llamada "**curvatura de la Tierra**". Sólo prueban que las lentes utilizadas no pueden evitar desarrollar curvas que tienen y han sido erróneamente interpretados como aplicables al contorno de la Tierra. La lente misma creó la curvatura de la misma manera que la lente óptica, por gracia de su estructura y función, encierra curvas y horizontes engañosos dentro de la experiencia de todos.

Por ejemplo, *¿el cielo realmente se curva hacia abajo y encuentra el agua o la tierra donde los horizontes lo indican?* Sabemos ahora que no, a pesar de las apariencias, porque el contacto físico con tales puntos horizontales demuestra que no hay tal reunión.

¿La abertura cuadrada o en forma de U a un túnel se reúne, como parece hacer, y se vuelve globular a nuestra vista cuando aumenta la distancia dentro del túnel oscuro y lejos de la luz del día en la abertura? Aunque engañosamente parece unirnos y hacernos globulares, la experiencia nos ha enseñado que la entrada conserva su forma y tamaño originales.

¿La parte superior cuadrada de una chimenea de ladrillo no se vuelve engañosamente globular cuando la altitud de la fotografía se incrementa directamente sobre la abertura de la chimenea? Este aspecto engañoso debe ser impuesto por la lente; El conocimiento dicta que la apertura de la chimenea no se vuelve globular. Una de las expresiones clásicas y más comunes de los inevitables engaños que se derivan de la función de la lente es la de las dos vías separadas del ferrocarril que parecen fundirse o encontrarse en la distancia.

Un ejemplo muy moderno de la ilusión resultante de la función de la lente se presenta en el vuelo de los aviones de reacción. A medida que se observa que el chorro rápido se mueve en un trayecto horizontal directo de este a oeste, o viceversa, debe engañosamente parecer que se está disparando sobre la perpendicular, y luego prescribir una curva o arco definido a medida que se aproxima. Luego, cuando pasa por encima y retrocede en la distancia, parece que está cayendo hacia abajo a la superficie terrestre. El curso horizontal del jet sigue siendo el mismo desde el momento en que fue avistado en un horizonte hasta que se perdió para ver en el horizonte opuesto, pero la lente desarrolla la ilusión de que el chorro fue primero disparando hacia arriba y luego derribar. Nada más vívidamente atestigua que la lente produce la curva.

Estos ejemplos, además de otros mil que podrían ser citados, expresan elocuentemente que todas las lentes están sujetas al error funcional de la lente óptica, ya que todas las lentes fueron modeladas después de la lente del ojo humano. Esto significa que la lente misma, en el dibujo a un punto focal, crea la curva ilusoria, y que la ilusión de la curvatura a su vez produce **"globulares"** las áreas y los objetos donde de hecho nada redondeado o globular existe.

Por lo tanto, como el cielo azul interior aparentemente se sumerge o se curva para encontrar la tierra o el agua, bajo el poder de la convergencia de la lente que crea nuestros horizontes, también lo hacen las áreas luminosas del cielo exterior del Universo sufren la misma aflicción. No importa si el área del cielo es de cien millas o cien mil millas. A medida que aumenta la distancia, la curva ilusoria original se hace engañosamente llena de propiedades del cuerpo, y se proyecta la ilusión adicional de un área completamente globular y aislada. De esta manera, el universo que nos rodea se llena de **"cuerpos globulares aislados"** y **"cuerpos"** esféricos que no tienen parte en la estructura del Universo.

En la subida de la estratosfera de 1931 al profesor Auguste Piccard, la lente fotográfica de la fotografía produjo un disco parcial del área terrestre del cielo que Piccard apenas penetró en una altitud de diez millas. Ese desarrollo del disco que se conoce como un "**disco vuelto hacia arriba**", era parcial sólo porque no se había alcanzado suficiente distancia desde el área del cielo gaseoso. En el ascenso siguiente de 1935 Air Corps a una altitud de catorce millas había suficiente distancia del área del cielo, y el disco parcial se redondeó para presentar la apariencia de un disco completo.

Uno puede entender más fácilmente que el desarrollo de la lente de las curvas y los discos, si uno tiene en mente una imagen de la Luna del primer trimestre, o la luna, y mentalmente sigue su curso mensual de llenado, o la terminación, a la Luna llena.

La confirmación desde 1935 del desarrollo infalible de las ilusiones descritas en toda observación telescópica del universo que nos rodea atestigua la realidad de la Continuidad Física. Cada pie del interminable imperio celestial observado telescópicamente y astronómicamente designado "**estrellas**", "**planetas**", etc., se muestra así como físicamente conectado -como se describe en **la figura 2**- sin curvas ilusorias. Se demuestra que el celestial es tanto una continuidad de esta área de la Tierra como los varios países de la Tierra están físicamente conectados y hechos continuos por las conexiones sabidas de la tierra y del agua. El terrestre tiene afinidad con el celestial de la misma manera que los Estados de Estados Unidos están afiliados con el conjunto nacional.

De manera engañosa, parece que hay desconexiones físicas en el Universo, donde cada área de cielo celestial y terrestre observada de manera falaz, al ser llevada a la convergencia bajo el funcionamiento de la lente, aparentemente se aísla de su área vecina -como se ha descrito anteriormente- una condición ineludible de observación. Por extraño que parezca, nunca se han hecho las necesarias concesiones para tal desventaja de la observación, porque la desventaja, aunque se sabe que es aplicable a las observaciones a nivel terrestre, se niega la aplicación a las observaciones a nivel celeste.

La dominación completa por la prescripción matemática de la mecánica celeste -aunque esa receta no contiene ingredientes del Universo de la realidad- ha dotado de

ilusiones desarrolladas en la observación telescópica del Universo con una realidad que no pueden ni poseen. Por lo tanto, nunca debemos perder de vista el hecho de que la designación de las áreas celestes como globulares y aisladas es, en el mejor de los casos, una suposición vaga en el mundo del astro-matemático, más que un hecho creativo dentro del mundo de las cosas de las que somos Una parte.

Con una observación adicional de **la Figura 1**, uno puede darse cuenta de que, si uno ocupara cualquier área del Universo ilustrado entero o observando cualquier área de la misma desde una posición de la estratosfera, las áreas de cielo exterior curvadas y luminosas representadas de lo terrestre y lo celestial aparecerían engañosamente como llenas **-bodied** que son entidades globulares aisladas. Esta condición observacional resultaría del hecho de que cuando se detecta la superficie luminosa curvada, se automatiza la mente para llenar la proporción corporal.

En el dibujo no es posible mostrar la globularidad total que tales áreas curvas imponen a la mente y el concepto de aislamiento. La inteligencia media puede discernir fácilmente que las áreas curvas luminosas no estarán conectadas a través de la observación. Siempre están desconectadas. Aunque conectado aquí con propósitos ilustrativos, la observación mantendría un área oscura en cada punto de conexión. Así se desarrollaría el concepto de su aislamiento.

El estudio de las curvas interiores del cielo puede servir como una guía para entender que la lente no prepara convenientemente las apariencias como se ilustra. La lente hace exactamente lo contrario. Se corta cada conexión; Entonces la oscuridad de la estratosfera envuelve cada área curvada en ambos lados y debajo. Al hacerlo, el área se vuelve aislada a todas las apariencias. Aunque las curvas interiores del cielo también se han dibujado como conectadas, la lente observando cualquier área del cielo azul y el cielo luminoso exterior continúan ininterrumpidamente ad infinitum, como se muestra en **la figura 2**, pero la lente debe negar tal continuidad realista.

La vida no es más que nuestro concepto individual de vida: todos vemos y creemos solamente lo que queremos ver y creer. Por lo tanto, las observaciones **"preparadas"** son siempre de dudoso valor - **"tan dudosas como espías"**. Las inexistentes áreas globulares y esféricas celestiales están revestidas de realidad a través del capricho de las lentes ópticas, agravadas por otras lentes y agrandamiento concepcional de la imagen defectuosa. Mientras uno observa las luminosas curvas del cielo celestial

y terrestres producidas por la lente y sostienen que el globo ilusorio es realidad, es improbable que se encuentren nada excepto globos y esferas, independientemente del poder de las lentes telescópicas. Por otra parte, la supuesta esfera de la Tierra y sus seudoesferas celestiales asociadas se han fijado tan firmemente en la mente que las presentaciones de tales esferas, que muestran naturalmente propiedades de cuerpo completo, son aceptadas como descriptivas fácticas de la composición del Universo.

Tal aceptación se tiene a pesar del hecho abrumador de que ningún observador telescópico y ninguna cámara de fotografía alguna vez han registrado proporciones corporales realistas para cualquier área del Universo. Las lentes detectadas y reproduciendo sólo un disco como superficie que se le atribuye la plenitud corporal. Por lo tanto, el globo terrestre glamoroso retratado y sus contrapartes celestiales no presentan nada más profundo que una expresión excepcional del error de la lente y de la concepción humana basados en ese error, más el adorno ingenioso de símbolos del globo por los artistas de otra manera capaces que también están bajo el dominio de la idea popular y equivocada.

El descubrimiento moderno establece que el supuesto aislamiento de lo terrestre de lo celestial es una falacia. El vínculo terrestre septentrional de la Tierra con el celeste es un punto confirmado de la teoría. En febrero de 1947, una fuerza expedicionaria del Ártico de la Armada de los Estados Unidos, bajo el mando del contraalmirante Richard Evelyn Byrd, logró un memorable vuelo de siete horas sobre una tierra que se extiende más allá del **"centro"** geográfico norteño o el **"extremo"** norte de la Tierra. Ese vuelo confirmó que no hay un extremo físico del norte a la Tierra y que las conclusiones de 1543 fueron las más prematuras. La Continuidad Física del Norte de la Tierra con las áreas celestes del Universo también tiene su contrapartida en la tierra ahora conocida por extenderse más allá del Polo Sur.

Todo progreso físico futuro más allá de los puntos imaginarios del polo norte y del polo sur debe conducir a las áreas terrestres reales del Universo que aparecen **"hacia arriba"**, o hacia fuera, desde nuestra actual posición terrestre. Podemos movernos, como el Contraalmirante Byrd se movió, más allá del Polo Norte y fuera de los límites físicos de esta Tierra, en el mismo nivel físico que esta Tierra. Nuestro movimiento hacia las áreas terrestres del universo que nos rodea no puede variar nunca de los movimientos conocidos en los viajes de Nueva York a Chicago, o de Boston a Hong Kong, o entre cualesquiera puntos terrenales que uno se complace en considerar. Pode-

mos volar la distancia con los medios a mano, o podemos viajar en cualquiera de los otros modos establecidos para hacer viajes posibles de ciudad en ciudad y de nación a nación del área terrestre.

Excepto por las inmensas barreras de hielo en las regiones ártica y antártica, especialmente en la Antártida, podríamos incluso caminar. Sin embargo, los primeros exploradores encontraron que el transporte a pie y en trineo de perros era el transporte más inadecuado en áreas polares frías. Esa es una de las razones por las que no hubo un esfuerzo temprano concertado para mirar **"sobre la cima del mundo"**, así llamado, para determinar lo que realmente existe más allá de los supuestos fines terrestres. Otra razón puede haber sido que uno no intenta penetrar peligrosamente en un más allá de lo que su concepto niega. Si el concepto no ha establecido primero la cosa o condición -en este caso la tierra más allá de los polos- no puede y no **"existe"**, a pesar de su realidad.

A pesar de las lamentables restricciones de la teoría, los hombres se han preguntado persistentemente sobre la extensión de la Tierra. El primer intento de llegar al punto del Polo Norte y satisfacer esa curiosidad fue hecho por Sir Martin Frobisher, de Inglaterra, en 1578. Pero el notable logro de llegar al punto polar no podía de ninguna manera permitir la determinación del territorio que se extiende más allá del punto polar Y fuera de los límites de la tierra teórica **"globo"**. No se permite una vista del territorio polar a horizontes casi ilimitados como se ve en las planicies de Kansas.

La determinación debe basarse únicamente en la fórmula matemática que sostiene que el punto geográfico alcanzado es en realidad el fin. Y aunque el infinito se extienda más allá en un curso continuo de tierra y agua, los hombres no tendrían razón o inclinación para penetrar en ese curso si el concepto sostiene que tal curso no existía. Por lo tanto, aunque el mito del espacio no restringió el movimiento a las áreas polares de un supuesto final de la Tierra, definitivamente restringió el movimiento más allá de los supuestos extremos de la Tierra, donde los hombres creían que serían proyectados al espacio.

De ahí que la asombrosa conjetura del espacio norte y sur de la Teoría copernicana erigiera las mismas barreras al progreso del norte y del sur como la obsoleta Teoría Ptolomeica que había impuesto sobre el movimiento hacia el este y el oeste del Viejo Mundo antes de 1492. **¡Qué temerosa ha sido la palabra "Espacio"!**

CAPÍTULO 3

UN COLUMBUS MODERNO BUSCA A UNA REINA ISABEL.

Volviendo a la búsqueda de 1927-28 del peregrino a quien se refiere el título del capítulo (y como lo describieron los relatos de prensa de ese tiempo), podemos repasar su peregrinaje solitario de la mansión del cardenal Brighton. A lo largo de un curso solitario de regreso a casa y en la inquietante vigilia de los meses y años siguientes, se burló de las palabras de despedida del cardenal: **"Si es así, el mundo lo sabrá."** *Silenciosamente, pero no menos firmemente, - Sí, mi cardenal; es tan. Y, por Dios, el mundo lo sabrá a través de mi revelación. Porque yo diré, aunque la Tierra y el Infierno se opongan a mí. "*

No podía entonces prever que las fuerzas combinadas de la vida tejerían el patrón de sus movimientos para que él lo dijera aunque le molesta todos los valores mundanos y lo deje proscrito a los ojos de los hombres. No debía ser consultado por la fuerza que lo empujaba implacablemente hacia adelante. Y si trataba de escapar de la carga de la responsabilidad, como lo hacía a veces, fue azotado sin misericordia por las expresiones mezquinas de la *"inhumanidad del hombre para con el hombre"* en compensación adecuada por sus periódicos intentos desesperados de abandonar su donación.

No había nadie en quien un soñador tan dotado pudiera confiar. Solo, se vio obligado a trazar la peregrinación abandonada que conduce a su objetivo declarado de difusión universal de su obra y su confirmación definitiva. *¿A dónde iría? ¿A quién podía él y él divulgar los secretos devastadores sacados de las profundidades ocultas más allá de estándares aceptados de la opinión?*

En cualquier búsqueda de luz realmente determinada, un faro, aunque sea tan débil, lanza su rayo para guiar el curso del buscador. Por lo tanto, se trajo a ese peregrino temprano el nombre de uno que, aunque sirviendo a los intereses del tradicional y del atrincherado, no era de ninguna manera falto en la percepción. Para él, en el Distrito de Columbia, la misión fue conducida.

Al llegar a la capital nacional, el peregrino se apresuró a las oficinas del Servicio de Ciencias, donde se reunió con uno de los pocos hombres de ciencia abierta. Con una mentalidad tan abierta, fue capaz de percibir más allá del patrón establecido de valores cosmológicos. El Dr. Edwin E. Slosson, entonces el intrépido Director del Servicio Científico, escuchó con paciencia un recital dramático sin paralelo que describía cómo uno podía viajar recto desde los supuestos "**fines**" de la Tierra hasta llegar a las tierras celestiales, Siempre parientes y aparentes "**arriba**" del Universo se lograrían moviéndose en línea recta de una manera comparable a la navegación occidental de Cristóbal Colón para ir hacia el Este.

El doctor Slosson no era un astrónomo, ni tenía miedo de los fantasmas espaciales. Sin embargo, aunque comprendió plenamente la importancia de las revelaciones sensacionales, se vio obligado a aconsejar: "*Giannini, no encontrarás diez hombres de ciencia abiertos en todo este país*".

A pesar de tales consejos sinceros, diez hombres de tolerancia fueron buscados después ardientemente. Le importaba poco al peregrino si llevaban la etiqueta de "**científicos**" o algo más. Si existieran y pudieran ayudar en la causa, deben ser encontrados. El celo que nació de una obsesión implacable no toleraría el cese de la búsqueda, que se esperaba que desarrollara los medios para la divulgación adecuada y la confirmación definitiva de los hallazgos extraordinarios de la recepción. Se dio cuenta en una fecha temprana en la peregrinación que el ascenso costoso de la estratosfera y las expediciones elaboradamente equipadas más allá del Polo Norte y del Polo Sur serían necesarios para la confirmación esencial de sus revelaciones. Y con tal comprensión él fue dolorosamente consciente de que él era un pobre mendigo, de acuerdo con el estándar de valores de este mundo. No tenía manera de saber entonces que su mayor deseo sería gratificado por la iniciativa física de otros que velarían por que se desarrollara la confirmación. Se realizarían las ascensiones y expediciones estratosféricas requeridas.

Aunque hubiera arriesgado voluntariamente su vida en la ascensión pionera de la estratosfera para obtener pruebas y en un viaje peligroso a la tierra, sabía que continuaba más allá del Polo Norte y del Polo Sur, sus serios llamamientos para el financiamiento adecuado de tales proyectos cayeron en oídos sordos. Nunca renunció a la idea de la confirmación física inmediata de sus revelaciones y la manera de su logro, viajó a California, donde, en el Instituto de Tecnología de California, se reunió con el presiden-

te de esa institución, el Dr. Robert Andrew Millikan. Él creía que el Dr. Millikan, que había logrado recientemente el aislamiento de un electrón y fue aclamado el físico más destacado del mundo, sería dotado de la apertura de mente necesaria para un programa que confirma la revelación de las revelaciones extraordinarias.

El famoso físico ofreció graciosamente la audiencia que presentó rasgos pertinentes del tratado original, Continuum Físico, también conocido como El Concepto Giannini. No había dudas sobre el interés del doctor Millikan. Sin embargo, su consejo y única contribución a la causa se expresó en lo siguiente: *"Giannini, es tu trabajo, y sólo tú puedes darlo. Como las palabras no pueden confirmarte, las palabras no te pueden negar. Mis mejores deseos para tu éxito "*. Sus palabras, en aquel remoto verano de 1928, fueron ciertamente amables y bien intencionadas; Pero para el peregrino solitario y sin ayuda, se oía un sombrío eco de la sentencia del verano anterior de la mansión del cardenal:

Si es así, el mundo lo sabrá. *-Giannini, no encontrarás a diez hombres de ciencia abiertos en todo este país. En su entusiasmo juvenil, se despreció de la falta de iniciativa constructiva de parte de los árbitros Del orden establecido de las cosas científicas.*

A lo largo de la cansada peregrinación de los años, mil y uno de los tentáculos de la desesperación se aferraban a su espíritu. Solo, con el calmante bálsamo de las noches silenciosas y espirituales del desierto de Arizona, donde tenía un santuario temporal, susurraba a menudo una devota oración de sintonía con esa Fuerza Inescrutable que guiaba el destino de un soñador: **"¡Padre mío! Padre mio ¡Muéstrame el camino!**

Entonces parecería que la miríada de balizas del cielo del desierto dirigiría su curso de regreso a California, a esa tierra fabulosa del Sol poniente donde parecía quedarse algún remanente del espíritu pionero en armonía con horizontes más amplios. Allí, donde los milagros de la inmensa capacidad de imponer la credulidad de la naturaleza, se creía que podría haber menos de ese finamente desarrollado cinismo infestando las metrópolis orientales, **"cuyas luces habían huido, cuyas guirnaldas habían muerto"**, y donde los sueños largos habían sido vertidos. Se esperaba que se encontraran los sórdidos pero necesarios medios para el cumplimiento de los sueños a través de la cooperación del principal financista, Amadeo Peter Giannini, quien reciente-

mente había dotado a la Fundación Agrícola Giannini en la Universidad de California con dos millones y medio de dólares .

Cualesquiera que fueran sus esperanzas, bastó con que la tierra de la Puerta Dorada le hiciera señas. El peregrino procedió a San Francisco. Luego en una rápida serie de acontecimientos durante el resto de 1928, su trabajo fue expuesto ante los profesores de la Universidad de California en Berkeley, en la Universidad de Santa Clara en el abundante valle de huertos de Santa Clara, en el San Jose State Teachers 'College, El Observatorio Naval de los Estados Unidos en Mare Island y el Arzobispo Edward Hanna.

Poco tiempo se perdió en un itinerario que posteriormente lo llevó a Los Ángeles, donde su tratado Continuo Físico invadió duramente la Universidad del Sur de California y la Universidad de California en Los Ángeles. Más tarde fue oído por prominentes representantes de la organización de Hearst, que se estaban preparando para la histórica expedición antártica de Hearst-Wilkins de 1928. Su insaciable ardor se manifestaba en todos los rincones donde su causa podía avanzar.

Fue escuchado en círculos académicos restringidos, así como en conferencias semanales de la estación de radio KFL de Los Ángeles. Fue invitado a acompañar al Capitán Sir George Hubert Wilkins y Alan Lockheed, Presidente de la Lockheed Corporation, a una reunión selecta en el Club de Desayuno en Burbank, donde se escuchó su causa. Dondequiera que se considerara que el interés del trabajo podía ser servido, lo encontrarían.

Es comprensible que un despacho de la prensa de ese tiempo lo describiera como **"el Columbus moderno que busca a una reina Isabel en alguna parte en América."** Aunque una reina pudo haber poseído los medios de equipar una expedición apropiada para el descubrimiento de la tierra más allá de los polos o para proporcionar fondos Para las ascensiones requeridas de la estratosfera, ninguna reina, duquesa o baronesa se aventuró para aliviar la carga de un soñador moderno. Parecía que las reinas modernas y los miembros más pequeños de la nobleza eran demasiado sofisticados para intrigarse por el anuncio de un soñador de nuevos mundos para conquistar.

Sin embargo, el soñador y el sueño no perecieron por falta de reinas, duquesas u otros nobles. Era evidente que una nobleza más alerta se encontraba en San Francisco, pues fue allí que un miembro de la nobleza de la Iglesia, en la persona del arzobispo Edward Hanna, hizo posible una audiencia de la obra del peregrino por la facultad de la Universidad de Santa Clara. El famoso jesuita, el reverendo Jerome S. Riccard, S.J., popularmente conocido como *"el padre de las lluvias"* como resultado de sus predicciones precisas del tiempo, fue quizás el miembro más interesado de la audiencia de la facultad. Su interés superaría con razón al del académico puro, porque era un físico atómico y un sismólogo. Cuando la audiencia terminó, el profesor Riccard exclamó con un entusiasmo indisimulado: *"Giannini, si logras probar tu concepto de Continuo Físico, representará la continuidad física más realista del Universo dentro de la historia del hombre"*.

Las enseñanzas del profesor Riccard sostenían que existía un juego constante de energía entre todos los **"cuerpos"** y las partículas del Universo creado. Sin embargo, su digna pertenencia al orden de los teóricos que se adhirieron a la suposición de 1543 no le negó el discernimiento de que la teoría de cuatrocientos años no proporcionó una respuesta al enigma del Universo.

La Llamada de San Francisco de ese tiempo ofreció una entrevista exclusiva con el peregrino cuyas revelaciones extraordinarias se habían hecho en la Universidad de Santa Clara. La presentación de prensa contenía la fotografía del peregrino con la del explorador australiano, el capitán Sir George Hubert Wilkins. También había una imagen del antiguo astrónomo Copérnico, reproducido de un viejo grabado de madera. El artículo trataba de la expedición antártica de Sir Hubert para descubrir tierra desconocida más allá del punto del Polo Sur.

Sin embargo, incluso esa presentación oportuna y más sensacionalista no logró dar a luz a una reina o una duquesa, ni siquiera a una humilde baronesa, para dar petróleo a las aguas turbulentas y engulosas de un soñador de aplicación cotidiana a la difusión de su sueño. Como había una notable escasez de reinas y su noble séquito, los reyes de las finanzas y los miembros de su noble orden americana también estaban en ausencia. No se obtendría ningún subsidio de la famosa casa bancaria de Giannini, aunque su amo, Amadeo Peter Giannini, había recibido un conocimiento personal de la importación del sueño.

Sin embargo, se debe reconocer con justicia que su acogida amistosa y su voluntad expresada de cooperar en otra forma que no sea financiera, proporcionó una medida de ayuda que quizás fue mayor que cualquier desembolso financiero para la causa. Tampoco hubo asistencia del vasto almacén de fondos privados con el propósito expreso de hacer progresar la ciencia en todas sus ramas, sin importar su alcance.

Los señores de ese almacén expresaron el mayor escepticismo con respecto a la tierra que un soñador sabía que existía. Una de las pocas cortesías cooperativas de la época fue extendida por la Marina de los Estados Unidos, a través de su profesor de matemáticas, quien también fue Director del Observatorio Naval de Estados Unidos en Mare Island, California. Permitió graciosamente hacer observaciones con equipo naval.

Aunque la Oficina Naval de Investigación retuvo una ayuda más sustancial y directa, hubo una extravagancia de ayuda indirecta que nunca se anticipó. Este volumen trata de describir el logro sensacional registrado desde 1928 por las divisiones técnicas y exploratorias de la Marina y la Oficina de Investigación Naval.

Aunque los intereses aquí mencionados quizás estuviesen justificadamente reticentes a asistir abiertamente, en vista de aspectos aparentemente fantásticos del Continuo Físico antes de la confirmación, también era legítimo que su actitud fuera ofendida por alguien que aún no tenía conciencia de la magnitud de sus revelaciones. Para él, eran de la mayor simplicidad. Por lo tanto, puede ser que en el sublime e insondable orden de las cosas este soñador en particular estuviera, incluso contra su deseo, salvaguardado de los peligros que asistían a su deseada estratosfera y esperaba vuelos más allá de los polos. Si hubiera poseído el conocimiento de los acontecimientos venideros, tal vez no lo hubiera considerado es tan imperativo que él personalmente realice lo que consideró necesario para la confirmación de sus revelaciones revolucionarias. Le faltó ese conocimiento, y el factor de seguridad personal nunca entró en sus cálculos.

Buscó toda la comprensión posible de la construcción y funcionamiento del globo, y solicitó el costo del material del globo para el ascenso de la estratosfera que él era positivo desarrollaría la prueba para sus demandas poco ortodoxas. Determinó el costo del equipo de globo estratosférico de la Thompson Balloon Company de Aurora, Illinois. Recibió la promesa del capitán Ashley C. McKinley, EE.UU. (Jubilado), para pilo-

tar el ascenso. El capitán McKinley era entonces un fotógrafo aéreo que había sido un experto aeronauta naval experto.

Entonces su petición sincera para los fondos necesarios para adquirir el equipo fue negada por no menos de cuatro millonarios prominentes a los cuales había apelado personalmente y que habían expresado previamente la intención de cooperar. Así, hasta 1935, persistió en un intento desesperado de financiar su propio ascenso estratosférico. En la Transamerica Corporation, en la ciudad de Nueva York, volvió a reunirse con el famoso A. P. Giannini, cuyos problemas de ese momento le dejaron poco receptivo al proyecto de la estratosfera.

Su devoción a la causa impulsó un viaje a la Feria del Mundo de Chicago, donde consultó con el Dr. Frank Moulton, Director de la División de Ciencias, para que la ascensión de la estratosfera se iniciara en Soldiers Field. Sin embargo, se desarrolló que el Comandante Settle, EE.UU., ya había sido asegurado de Chicago Daily News apoyo para su ascensión estratosfera.

Por lo tanto, el peregrino negó su ascenso y estuvo totalmente convencido de que el Comandante Settle no alcanzaría la altitud suficiente para la prueba fotográfica, aprovechó todas las oportunidades para influenciar a otros favorecidos por el financiamiento de la organización y que pudieran obtener la confirmación necesaria.

Fue con tal perspectiva que organizó una invitación para inspeccionar el equipo de ascensión de estratosfera del Cuerpo Aéreo del Ejército en Wright Field, Dayton, Ohio. Y fue allí donde dirigió al capitán Albert W. Stevens, de los EE. UU., Para lograr una altitud de catorce millas si fuera físicamente posible. Entonces sabía que tal altitud sería necesaria para la confirmación fotográfica de la luz del cielo terrestre y la aparición ilusoria globular y aislada de cualquier área del cielo fotografiada.

Fue con tal perspectiva que organizó una invitación para inspeccionar el equipo de ascensión de estratosfera del Cuerpo Aéreo del Ejército en Wright Field, Dayton, Ohio. Y fue allí donde dirigió al capitán Albert W. Stevens, de los EE. UU., Para lograr una altitud de catorce millas si fuera físicamente posible. Entonces sabía que tal altitud sería necesaria para la confirmación fotográfica de la luz del cielo terrestre y la aparición ilusoria globular y aislada de cualquier área del cielo fotografiada.

En el caso de las expediciones polares para confirmar su revelación de la tierra entonces desconocida existente y extendiéndose más allá de ambos puntos polares, se consideró imperativo que algún explorador conocido de áreas polares se convenciera de la realidad de la Continuidad Física. Con ese fin decidió presentar el tema al capitán Sir George Hubert Wilkins, que en ese momento (septiembre de 1928) estaba a punto de embarcarse en la expedición antártica patrocinada por los intereses del periódico Hearst.

CAPÍTULO 4

DIVULGANDO EL CORREDOR TERRESTRE SUR EN "LOS CIELOS ARRIBA."

El peregrino de 1928 acompañó al capitán George Hubert Wilkins a una reunión del Club del desayuno de Los Ángeles, donde Sir Hubert fue invitado de honor. Y más tarde visitó con el famoso explorador australiano en sus cuartos en el Hotel Roosevelt de Hollywood, donde los rasgos salientes de la Continuidad Física fueron ilustrados con un símbolo en miniatura del globo que permitió que los cuadrantes del globo fueran separados. Huelga decir que el mayor énfasis fue puesto en la característica de la extensión terrestre terrestre. Sir Hubert estaba plenamente informado de la tierra desconocida e interminable que se extendía más allá del punto del Polo Sur, donde se dirigía su expedición.

Esa conferencia era de naturaleza algo diferente de algunas otras de esta crónica, porque el **"Columbus moderno"** estaba siendo escuchado por alguien que también era un soñador, así como un ejecutante valiente en el mundo de la realidad establecida. Por lo tanto, el arcaico de la teoría no se le permitió dominar la conferencia.

Se hizo evidente que el explorador no estaba arriesgando su preciosa vida en el polo sur prohibiendo meramente con el propósito de medir la velocidad del viento y medir la actividad direccional de los témpanos de hielo. Sir Hubert parecía de todo corazón compartir la convicción de que el Polo Sur no era de ninguna manera el extremo sur de la Tierra. Su declaración dio testimonio elocuente de que estaba poseído por un poderoso impulso de ir más allá de todas las restricciones de la teoría en el espíritu pionero de un verdadero explorador: **"Sabes, antes de salir de Inglaterra me aconsejaron que si conseguía penetrar más allá del Polo Sur Me atraería otro planeta" por la succión de su movimiento.** "Eso proporcionó una diversión apropiada, en vista del retrato perceptivo entonces exhibido. Sin embargo, los que eran responsables de tal expresión no debían ser censurados, el concepto copernicano, que sostenía que el Universo estaba compuesto de **"cuerpos globulares aislados,"** no permite esto otra conclusión que ese espacio se encontraría más allá de los puntos polares de la teoría.

Sir Hubert quedó visiblemente impresionado por las perspectivas presentadas y aseguró firmemente que seguiría más allá del tradicional fin matemático de la Tierra cuando dijo: **"Giannini, si me mostrases la ruta hacia la tierra que crees que existe más allá del Polo Sur, seguiré adelante a pesar de todos los obstáculos "**. El Servicio de Noticias Internacional de Los Ángeles recibió copia de la información que designaba la ruta solicitada por Sir Hubert. Y la historia registra su memorable descubrimiento de tierras más allá del Polo Sur el 12 de diciembre de 1928.

La manera en que los teóricos pudieron haber malinterpretado después el valor de esa tierra tiene muy poco significado para esta obra, tratando con la realidad cósmica y diametralmente opuesta a las conjeturas de los teóricos. Sin embargo, parece apropiado aquí reiterar que el miedo habitual del hombre a lo desconocido permite una mala interpretación de los valores exigiendo un cambio de concepto. El hombre odia abandonar el curso viejo y conocido. Aunque los hechos recientemente descubiertos establecen que el anciano acariciado de la teoría no tiene aplicación a un mundo de la realidad, sólo con la mayor reticencia es el viejo renunciado.

Por lo tanto, hubo pruebas tempranas de que tal tierra antes desconocida más allá del Polo Sur estaba siendo sometida a un disfraz matemático que estaba destinado a mantener intacto y preservar la conjetura de cuatrocientos años. La teoría no fue modificada para ajustarse al hecho de la extensión de la tierra; Pero la extensión de la tierra fue descontada para hacerla caber la teoría. La razón y el propósito de esa extensión de tierra meridional, que une nuestra Tierra con el universo que nos rodea, se oscureció con otro parche de abstractos matemáticos generosamente aplicados por los teóricos. Solamente sirvieron para hacer ridículamente ridículo un asunto que luego se confundía fuera de los límites de la razón.

Aunque la extensión de esa continuidad del sur de la tierra no fue penetrada, su longitud estimada de cinco mil millas indicó la continuidad sin fin de la tierra si hubiera habido una interpretación apropiada de la existencia de la tierra. Y aunque el soñador que trazó el rumbo a esa tierra estaba disponible como el intérprete más competente, su interpretación inconfundible de los valores fue ignorado. Por lo tanto, no se hizo ningún intento de influir en un cambio de concepto popular según lo dictado por la realidad revelada entonces. Pues la realidad de esa tierra más allá del Polo Sur sostiene la elocuente refutación de las limitaciones matemáticas de la Teoría de Copérnico de la Tierra. Era evidente que las figuras y las limitaciones de la teoría dominaban

como árbitros de la realidad cósmica. En la medida en que la existencia y extensión de la tierra no se ajustaba al patrón figurativo establecido que contribuía a la falsa idea popular, su realidad tenía que ser negada.

Es fácil conceder a un soñador, que había trabajado para tener pruebas establecidas, el derecho a creer que la prueba actuaría cuestionando la teoría y el concepto arcaicos. Tal vez había tal pregunta, desconocida para él. Cuánto interés subyacente e inexpresado que la tierra más allá del Polo Sur puede haber despertado sólo puede conjeturarse. Pero es cierto que las expresiones de ese tiempo no podían ser consideradas como una señal de despertar ardiente por los árbitros del patrón cósmico. Sin embargo, la investigación sensacional y la empresa exploradora de 1928 a 1956, realizada casi exclusivamente por la división técnica de la Marina de los Estados Unidos, atestigua un interés muy definido y sorprendentemente activo para determinar los hechos. Sin embargo, la renuencia a expresar el interés se impuso abiertamente hasta una fecha muy reciente.

En un análisis final puede estar bien que la ciencia organizada, como medio a través del cual se interpretan los valores descubiertos, debe adherirse a un procedimiento más rígido que aquel cuya percepción "**antinatural**" le permite ver más allá del patrón deductivo aceptable. Quien supera el patrón debe lealtad sólo a su alma. Era tal cualidad que permitió el descubrimiento de valores más allá del patrón ordenado. Dado el caso, las dos partes deben tener debidamente en cuenta para poder tener una mejor comprensión de la adquisición de valores. La lección debe ser aprendida ahora que el nuevo y el revolucionario no se puede encontrar en las actividades deductivas ordenadas. Donde el extraordinario percepcionista, el inventor, el explorador, o incluso el creador, pueden y deben saltar precipitadamente sin esperar la sanción y la bendición de los establecimientos de la tradición, debe tener paciencia para esperar su tiempo hasta que la ciencia ordenada explore a su propia satisfacción la El mérito de hallazgos extraordinarios en cualquier campo de investigación, invención o descubrimiento. Por otra parte, conviene que la ciencia establecida retenga una condenación demasiado rápida del nuevo y del revolucionario hasta que se haya investigado debidamente la nueva presentación, cualquiera que sea su naturaleza. No hay excusa para que la ciencia organizada se impaciente.

En consecuencia, en el retrato global de los valores perceptivos aquí, parece oportuno elaborar las características pertinentes del falaz concepto de la Tierra "**globo**",

particularmente en relación con los llamados polos. Algunos de ellos pueden ser repetitivos. Si es así, la repetición está en orden y no necesita más disculpas. Este no es un tema tan repetido del amor, del odio o de las muchas expresiones de otras emociones y comportamientos humanos. Esta es una obra original que nunca ha sido publicada; Por lo tanto es necesario a veces repetir las características más importantes y menos entendidas con el propósito de claridad.

De acuerdo con el símbolo de Tierra del globo establecido, se debe asumir que cualquier progreso más allá de los centros geográficos norte o sur designados por los polacos exigiría un retorno hacia la zona templada del norte o la zona templada del sur. El símbolo hace que ese retorno en el otro lado sea una necesidad física. De lo contrario, y como aconsejaban los londinenses a Sir Hubert Wilkins, uno experimentaría un despegue brusco en el espacio.

El concepto erróneo de tal regreso desde el otro lado del símbolo del mundo está tan firmemente fijo que la creencia popular sostiene que la Tierra ha sido de hecho circunnavegados hacia el norte y el sur en numerosas ocasiones. La creencia ha persistido a pesar de que nunca ha habido una circunvalación latitudinal del área terrestre. No ha habido ninguno porque no puede haber ninguno.

Puede afirmarse que el almirante Peary, Raoul Amundsen y otros exploradores **"sobrepasaron el polo"**. Sin embargo, también se debe saber que tales cuentos **"sobre el Polo"** han representado erróneamente el término. Su propósito realista era mostrar sólo que los exploradores llegaron de hecho a los verdaderos puntos polares. A los polos con una vuelta para volver a los puntos de partida es posible de lograr. Pero el movimiento hacia el polo y sobre el polo con el retorno al punto de partida, sin volver, nunca fue y nunca se puede lograr. Debería darse cuenta de que los exploradores del pasado, en ciertos casos, alcanzaron los puntos polares. Pero también debe darse cuenta de que muy definitivamente no ir más allá de Polo y volver a su punto de partida desde el lado opuesto, como la falsa idea popular ha sostenido. Por encima y hacia el punto de Polo significa sólo el movimiento hacia y sobre el supuesto final matemático del símbolo del globo, que representa no más de supuesta extensión terrestre, mientras que sobre el Polo con movimiento continuo al norte del Polo Norte o al sur del Polo Sur con retorno A otras áreas conocidas de la Tierra es imposible.

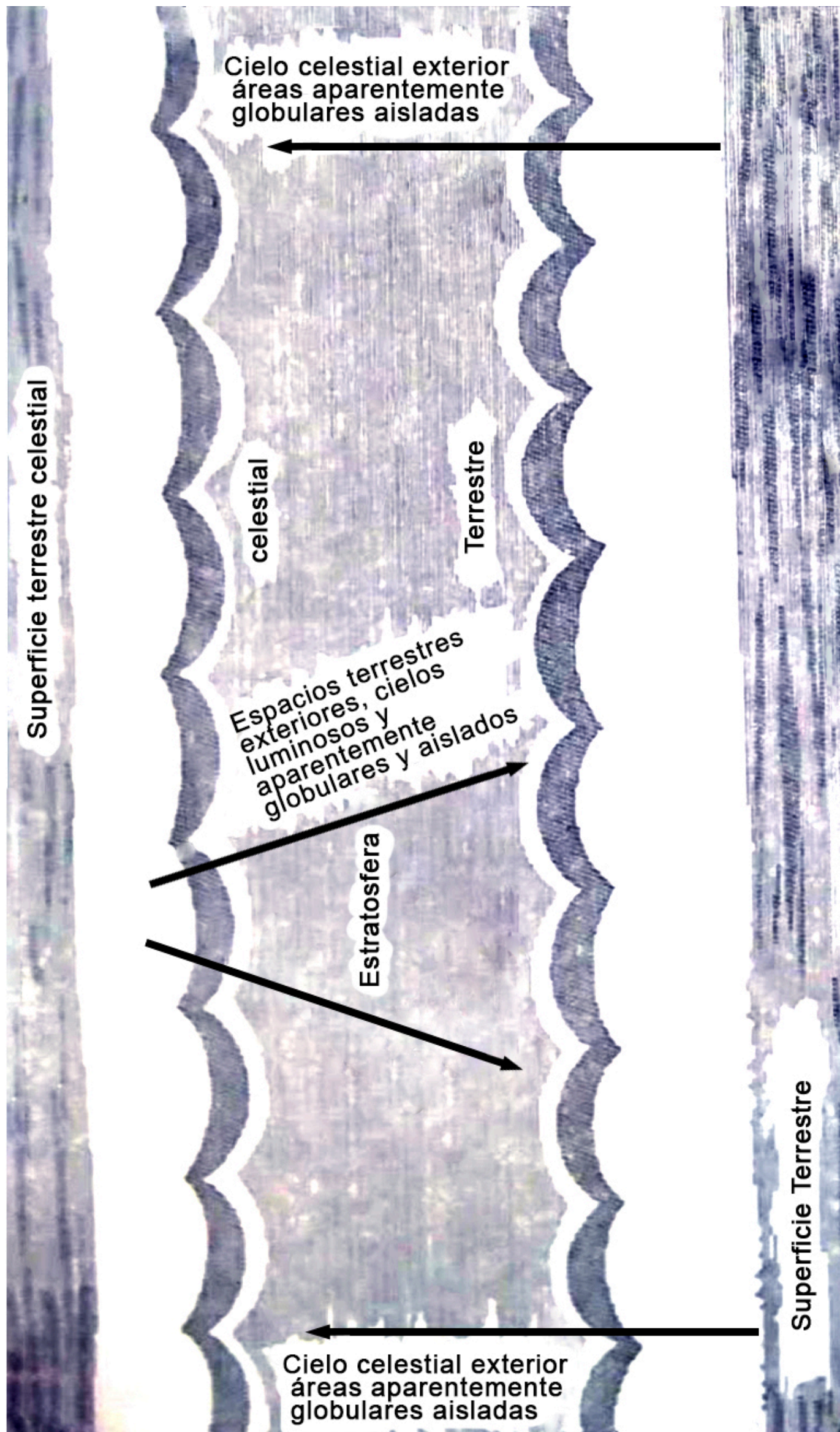
Cuando uno va más allá de los polos se está moviendo, como el coloquial acertadamente describe, **"fuera de este mundo."** Uno entonces continúa moviéndose sobre la tierra que se extiende más allá de la tierra. Esa tierra más allá no está a ambos lados de la Tierra que fue conjeturada por el Sr. Copérnico. Tal factor de la tierra, extraño como puede parecer a muchos, ahora está firmemente establecido por la exploración naval de los EEUU más allá de los polos.

Sería más extravagante afirmar que cualquier tierra desconocida existió más allá de los puntos polares si uno creía que la frase **"sobre el poste"** significa realmente que los exploradores del pasado pasaron los puntos polares de un lado al otro lado de una supuesto **"Mundo aislado"** Tierra. En tales circunstancias no podría haber **"más allá"** que no sea la distancia de lo terrestre a lo celestial, no puede ser dibujado a escala. Pero sí indica cuál debe ser la vida nocturna de nuestro cielo terrestre para nuestros primos celestiales.

Nuestro luminoso cielo exterior, aparentemente como millones de **"cuerpos"** redondeados y aislados, presentaría a los marcianos ya todos los demás habitantes del Universo los idénticos **"cielos arriba"** que vemos como sus zonas luminosas y engañosamente aisladas.

figura 3

EL CIELO INFINITO QUE ENROLLA EL UNIVERSO,
MOSTRANDO LAS ILUSIONES INELUDIBLE



Esto no pretende mostrar la distancia de lo terrestre a lo celestial, no puede ser dibujado a escala. Pero sí indica cuál debe ser la vida nocturna de nuestro cielo terrestre para nuestros primos celestiales.

Nuestro cielo luminoso exterior, aparentemente como millones de **"cuerpos"** redondeados y aislados, presentaría a los marcianos ya todos los demás habitantes del Universo los idénticos **"cielos arriba"** que vemos como sus zonas luminosas y engañosamente aisladas.

Dado que **"arriba"** es siempre relativo, nuestros primos celestiales miran hacia arriba, o hacia fuera, a través de su cielo azul interior, como lo hacemos a través de la nuestra, y contemplar el mismo patrón nocturno de las **"estrella"** que presenciamos.

Contrariamente a la idea errónea popular basada en lo ilusorio, disparar hacia arriba o hacia fuera desde cualquier lugar en lo terrestre y lo celestial llevaría a los desventurados exploradores lejos de la estructura del Universo y lo proyectaría hacia el espacio infinito. Coloque el dedo pulgar en la sección de estratosfera de la ilustración y luego dibújala hacia usted. Eso describirá a dónde iría el explorador espacial, si no aterrizara de nuevo en alguna área terrestre del terrestre. Estaría completamente perdido en el espacio donde el Universo fue construido, o sería proyectado en algún área terrestre alejada del punto de origen del vuelo. Así, las naves espaciales anunciadas serían precisamente eso y nada más: cualquier nave espacial lanzada (**y no hay duda de que podría ser lanzado**) se perdería en el espacio infinito o volvería a alguna zona de la Tierra.

El aumento de la velocidad y el poder aceleraría el desarrollo por el cual se perdería fuera del Universo entero. Tal es el destino inevitable de las naves espaciales. El Universo está tan ordenado que el aumento de poder para superar el arco de vuelo precipitaría la nave espacial lejos del Universo. Por otra parte, una potencia insuficiente restringiría la nave espacial al movimiento de todos los proyectiles, y tendría que ajustarse al arco de vuelo que lo devolvería a alguna zona terrestre del terrestre. Ese principio de vuelo, siempre exigiendo consideración en el despido de nuestras armas navales más poderosas, se aplica a los cohetes superpoderosos de la Marina de los Estados Unidos. Su arco y deriva se incrementa con cada aumento de altitud.

Continuando con el estudio de la ilustración para una mejor comprensión de los **"cielos terrestres"** superiores, imaginemos que las curvas luminosas de los cielos terrestres cubren una superficie de cien millas de largo y ancho. A continuación, **"cu-**

brir" toda la tierra con un centenar de millas de los discos del cielo. Eso nos dará una idea de los innumerables "**cuerpos redondeados e aislados**" luminosos que nuestro cielo exterior conectado y continuo presenta a la observación celestial. Los resultados de la observación desde el celeste se compararían con los resultados de nuestra observación desde el terrestre. La magnitud de los "**cuerpos celestes**" terrestres detectados dependería en parte de la potencia de las lentes de detección.

Espacio originalmente conjeturado. Pero tal actuación de un lado al otro lado de un "**globo aislado**" de la Tierra es un aspecto del concepto erróneo popular.

Las expediciones polares de 1928 del capitán George George Hubert Wilkins y el contraalmirante Richard Evelyn Byrd, USN, penetraron más allá del punto del Polo Sur en dirección sur y descubrieron que la tierra se extendía por lo menos cinco mil millas más allá del original "**final**" de la Tierra. (**Incidentalmente, esa extensión estimada de cinco mil millas representa la mayor estimación posible a través de la triangulación y no hay otro medio para estimar**). Las expediciones modernas han penetrado en esa extensión de tierra de cinco mil millas, pero su final aún no ha sido alcanzado. Cuando se llega al final de la estimación, se hará otra estimación similar. Tal estimación, y penetración hasta el límite de la estimación, puede continuar ad infinitum. No hay fin físico para la Tierra, al norte o al sur.

Esa estimación primaria de 1928 indicaba una tierra que continúa hacia el sur desde y más allá de lo que se había considerado un "**globo aislado**" de la Tierra. Esa extensión de la tierra no puede ser demostrada por el símbolo popular de la tierra del "**globo**": está más allá de los límites de ese símbolo de la teoría. Pero se puede visualizar simplemente agregando otro símbolo del globo encima del punto del Polo Sur. Los Estados Unidos y otros gobiernos ahora tienen bases terrestres en tierra que no pueden ser mostradas por el símbolo del globo de 1543.

Aquella tierra más allá del Polo Sur fue vista a través de la percepción extrasensorial antes de que los ojos humanos la hubieran visto y antes de que cualquier mente hubiera deducido su existencia. Y su realidad tardía en establecer la insuficiencia de la conjetura de cuatrocientos años de los extremos de la tierra y la relación de la Tierra con el universo que nos rodea. La dificultad del concepto medio para captar el hecho de tal continuidad física de lo terrestre con lo celeste ha resultado de la fijación de que

la esfera de aula, que representa a la Tierra, es una entidad probada del Universo. Tal nunca fue el caso; Era sólo un símbolo de teoría no probada.

La teoría de 1543 es extremadamente abstracta. Fue desarrollado por la ciencia más abstracta. Y su marco, como se describe aquí, se basó en el error ineludible del funcionamiento de la lente. Ninguna cantidad de observación, y ninguna cantidad de aumento de la potencia de la lente para la ampliación de áreas celestes luminosas, puede superar las ilusiones desarrolladas a partir de tal error de lente.

Por lo tanto, a la luz de valores ahora establecidos más allá de los puntos polares, uno puede legítimamente cuestionar cómo cualquier intento físico podría haber sido hecho para verificar los **"fines"** matemáticos de la Tierra cuando se desarrolló la teoría que contenía tales fines. En esa época, y hasta hace muy pocos años, no existía ningún medio físico por el cual se pudiera avanzar más allá de los fines asumidos para determinar que tales puntos no eran los fines.

Una designación matemática de la tierra termina al norte y al sur era suficiente para el tiempo de la teoría. Pero uno debe estar alerta para diferenciar entre valores figurativos y realistas del Universo. De ninguna manera es la figura intercambiable con el hecho. Un físico famoso se refirió una vez a esa diferenciación de la siguiente manera: ***"el mundo del matemático está poblado por todo tipo de entidades que nunca o nunca pudieron existir en la tierra o el mar o en el universo que nos rodea"***. El astro-matemático, cuyas matemáticas ordenan un universo opuesto a la realidad creadora.

Con la comprensión de que el antiguo intento de interpretar la extensión norte y sur de la Tierra era puramente matemática, se hace razonable cuestionar los fines designados por las matemáticas. Entonces uno puede conceder la perspectiva de la tierra y de las vías navegables que continúan más allá de los polos. Con la realización del descubrimiento moderno que afirma la existencia de la tierra más allá, se hace razonable cuestionar el propósito de la tierra y donde conduce. Luego, con la adquisición de los principios observacionales que están firmemente establecidos por las ciencias, no parecerá fuera de lugar aplicar tales principios en la observación telescópica del universo que nos rodea.

La relación relativa de "**Arriba**" no es de ninguna manera una innovación por este escritor. Siempre se ha sabido, a pesar de que el entendimiento no siempre se ha dado aplicación práctica. "**Arriba**" es siempre relativo a la posición que tenemos en cualquier parte de la estructura del Universo. Cuando estamos en la tierra "**allá arriba**", esta tierra terrestre que hemos dejado atrás tendrá que aparecer "**Arriba**" de nuestra observación desde un área celestial. La mosca de pie en el techo o el piso es tanto "**arriba**" de cualquiera de las dos posiciones. Tampoco es la mosca "**al revés**" al estar en el techo. Nuestro concepto de valores puede considerar que la mosca en el techo está al revés, pero no puede afectar de ninguna manera la posición de la mosca. La mosca está tan firmemente en el techo como en el suelo.

Sentado en la nariz de un cohete que se desliza a través de la estratosfera a una altitud de quinientas millas de la superficie de la Tierra, habremos perdido de vista dónde entramos en la oscura estratosfera. Entonces, dondequiera que miramos observaremos los puntos luminosos designados astronómicamente. Ahora bien, esta es la característica más importante que se demostró muy recientemente: al mirar hacia el área del cielo que cubre la superficie terrestre de donde partimos, se verán los mismos puntos luminosos que nos envuelven desde cualquier ángulo de observación. Entonces, a medida que aumenta la altitud, las luces celestes no tendrán mayor relación de "*arriba*" que las luces de las áreas celestes terrestres. Y como la luz del cielo universal no se arreglará en un curso directo por encima y por debajo de nuestro cohete, pero aparecerá en todos los ángulos, "*arriba*" estará en todas partes a nuestra observación. "*Arriba*" es, de hecho, en todas partes. Los llamados "**Cielos de arriba**" están en todas partes.

El problema de la racionalización de la tierra sin fin que se extiende más allá de los puntos polares, con el concepto ortodoxo de la Tierra "**globo**", que excluye cualquier posibilidad de tal tierra, se cumple convenientemente de la siguiente manera. Concede a los polos matemáticos imaginarios la realidad física del concepto erróneo popular. Que permanezcan como fines para la Tierra de 1543. Continúen los puntos polares de 1543 a la distancia más allá de lo que hasta la fecha ha sido penetrado. Marque tales puntos el Nuevo Polo Sur y el Nuevo Polo Norte. A continuación, repita el rendimiento con cada avance exploratorio realizado más allá de los puntos del Nuevo Polo.

Como los exploradores de 1928 más allá del Polo Sur estimaron una extensión de tierra de cinco mil millas fuera de los límites de la Tierra Globaliza de Copérnico, el límite extremo de esa estimación debe ser considerado nuestro Nuevo Polo Sur, cuando se ha alcanzado. Cuando lleguen expediciones futuras a ese nuevo Polo Sur a cinco mil millas más allá del Polo Sur original, estimarán otras cinco mil millas más allá del Nuevo Polo Sur.

Ese proceso de desplazamiento de polos continuará mientras los hombres habiten la Tierra y respondan a la urgencia de explorar tales carreteras terrestres que se extienden más allá de ambos puntos polares. Y a medida que continúen penetrando en las extensiones terrestres septentrionales y meridionales del área terrestre tradicional, establecerán que la penetración se está llevando a cabo en áreas celestes que, desde nuestras posiciones presentes en el nivel terrestre, deben parecer estar "arriba" o hacia fuera.

Uno puede, por el momento, seguir reteniendo el concepto de aislamiento de la Tierra si está más allá de la capacidad de renunciar a ella. El curso natural de los acontecimientos modificará convenientemente el concepto de antaño sin el conocimiento del individuo. La verdad tiene una manera muy sutil de entrar donde no se quiere. A medida que cada explotación sucesiva del hombre a lo largo de las carreteras terrestres septentrionales y meridionales unificando el terrestre y el celestial confirma que la Tierra no es aislada, la idea errónea dominante será disipada. Tal discernimiento no vendrá como una inyección hipodérmica aguda. Se desarrollará como el lento pero cierto cambio en el crecimiento del tejido corporal. Entonces los polos del entendimiento de antaño serán despojados de su dominación restrictiva.

Debe llegar a ser más obvio que no hay límites norteros o meridionales a la tierra después de que los exploradores hayan penetrado diez, veinte, y cincuenta mil millas más allá de los extremos originalmente asumidos. Y la tierra que continúa siendo penetrada debe por lo tanto representar áreas del celestial. Después de una penetración tan extensa, la pregunta surgiría naturalmente: ¿qué más puede representar?

Sin el estímulo de este retrato perceptivo de los valores cósmicos, ha habido un esfuerzo periódico para penetrar el continente antártico inmediato de este lado del Polo Sur desde el año 1739. Sin embargo, los primeros exploradores fueron obligados a volver sobre su curso después de llegar a varios puntos de la vasta Meseta Antártica.

Se les negó el acceso al punto polaco debido a la falta de equipo mecánico esencial ahora a mano. Y como no podían llegar al Polo, no podían haber esperado penetrar más allá del Polo.

El malentendido general de las condiciones polares del sur se puede realizar a partir del siguiente relato descriptivo del continente antártico que barre el curso hacia y más allá del Polo Sur: "**¡Un reino de misterio!** El Polo está situado sobre una meseta de diez mil pies de altura en el centro de un vasto continente de cinco millones de millas cuadradas, cincuenta por ciento más grande que los Estados Unidos. Sobre todo menos cien millas cuadradas de la Antártida se encuentra una gorra de espeso hielo que resplandece sobre los altos altiplanos y altas cordilleras que dan al continente una altura media de sesenta y quinientos pies, o el doble de la altura de Asia.

A la luz de los conocimientos modernos sobre el terreno polar sur y el ancho de esa zona, es importante volver a examinar el concepto de cuatrocientos años en relación con el cuadrante final, al sur, de una esfera supuesta aislada. En armonía con el valor de concepción expresado originalmente, ¿se puede explicar tal área de tierra extensa y sus montañas? En cualquier intento de armonizar la realidad descubierta de hoy con la teoría de ayer, hay que tener en cuenta que ningún tramo de la imaginación puede transformar la tierra y las montañas en hielo.

Recordemos las disposiciones elementales de la Teoría de Copérnico que, por los movimientos cotidianos y anuales del planeta supuestamente aislado, la Tierra en su eje imaginario, los dos extremos de ese globo, o esfera, inconcebiblemente rápido, lograrían el menor movimiento en el tiempo y el espacio . Y recibirían menos calor del Sol como resultado de la inclinación matemáticamente prescrita del "**planeta**" de la Tierra al hacer el movimiento diario en su órbita asumida para lograr día y noche, mientras hacía un movimiento secundario hacia y luego lejos del Sol Para arreglar las estaciones que experimentamos.

La interpretación temprana de los valores de la teoría sostenía que habría que experimentar una disminución perceptible del "**cuerpo**" de la Tierra desde el mayor ancho ecuatorial hasta el de los puntos polares. Sin embargo, la experiencia enseña que tal condición no se cumple. El ahusamiento es imperceptible; Es negativo en comparación con el mayor ancho de la Tierra. Por otra parte, en la conformidad exacta a la teoría, el movimiento prescrito de la teoría exigiría que los llamados extremos sean de hie-

lo, que es algo diferente de la tierra sólida y las montañas encontradas para existir y ser cubierto con hielo. El factor de cobertura de hielo para las áreas polares de los resultados terrestres de la posición de tales áreas en relación con el universo entero, y de la distribución de la fuerza magnética en todo el Universo entero. La dispensación magnética varía en todas las áreas terrestres de acuerdo con las leyes naturales que gobiernan su distribución universal.

Pero la fuerza magnética de la Creación no depende en modo alguno de reglas de conducta hechas por el hombre erróneamente. El hombre puede asumir la estructura del Universo como quiera. Y puede ordenar una fantasía de movimiento para la estructura continua del Universo que su deducción ha diseccionado en múltiples áreas desconectadas. Sin embargo, y por extraño que parezca al egotismo del hombre, la realidad cósmica no prevé la deducción esperanzadora pero vana del hombre.

El material descriptivo sobre la Antártida menciona que los pingüinos y las ballenas abundan en esta supuesta zona desolada de hielo y glaciares y **"oscuridad eterna"**, y que las montañas tienen una fabulosa fortuna en carbón y minerales. Ahora reconsidere esa teoría antigua que, para explicar plausiblemente los días largos experimentados, los días cortos y las estaciones, como el supuesto globo terrestre prescrito prescribe su curso anual supuesto hacia y lejos del Sol, hizo imperativo que los extremos asumidos de un globo supuesto Tendría que ser hielo. Nunca podrían contener la tierra y los minerales del registro moderno, y la profusión de la vida animal que se sabe que existe.

El impresionante decreto del Corán describía las extremidades asumidas en el norte y el sur de una Tierra que entonces se creía plana como **"las tierras de la Oscuridad Eterna"**. Lo desconocido es siempre temible y prohibitivo. Por lo tanto, debe ser considerado oscuro.

Como la tierra, las montañas, los minerales, y la profusión de la vida animal se encuentran para formar el área antártica este lado del Polo Sur, la tierra, la vegetación y la vida se encuentran como progreso se hace más allá del Polo y fuera de los límites terrestres.

En ese punto particular del Polo, y para una distancia más allá, se experimentan los vientos y ventiscas más intensos, que actúan como una barrera para el progreso

más allá de la Tierra. Estas condiciones parecen ser una expresión de la Voluntad Divina que exige que el hombre terrestre sea receptivo a los valores cósmicos antes de que se le permita penetrar la barrera de hielo entre lo terrestre y lo celestial. Más allá de la barrera se encontrará un clima más cálido, con tierra y vías navegables. Y es allí donde los celestiales primos esperan la llegada del hombre terrestre. Y si uno se pregunta cuánto más allá, será suficiente para registrar que la distancia es insignificante, con la velocidad de transporte moderna. Las extensiones terrestres septentrionales y meridionales se han negado hasta muy recientemente de la misma manera que las extensiones de agua del este y del oeste fueron negadas antes del décimo quinto siglo. La arcaica Teoría Ptolomeica de antaño prohibía el ancho terrestre porque el cielo parecía encontrarse con el agua en los horizontes oriental y occidental. Y el símbolo del globo, también fundado en la ilusión, ha restringido el movimiento más allá de los fines asumidos del globo. La experiencia del siglo xv enseñó que **"las cosas no son lo que parecen"**. Hemos aprendido que no necesitamos **"disparar"** o **"derribar"** en un movimiento de un lado a otro de un supuesto globo terráqueo. Hemos aprendido que podemos hacer ese movimiento sin **"caer sobre el borde"** de la Tierra. Lamentablemente, aún no hemos aprendido colectivamente que podemos avanzar desde los extremos asumidos de la Tierra hasta llegar a áreas del universo que nos rodean, que aparecen **"hacia arriba"**, o hacia fuera, desde la posición terrestre.

El símbolo del globo terrestre parecería requerir un movimiento ascendente y descendente de Boston a Hong Kong, y viceversa. Pero la experiencia ha enseñado que el movimiento entre estos puntos está en el mismo plano físico. Independientemente de lo que represente el símbolo del globo, debe entenderse que la disposición realista de la Tierra en el espacio de su construcción es como si ambos lados de la tierra se mostraran como superficies planas.

Por favor, no te pierdas. Esto no tiene nada que ver con el arcaico concepto de tierra plana de los reyes ptolemaicos. Si se corta la superficie del mapa del símbolo del globo de Polo a Polo, y se extiende a ambos lados del mapa, se mostrará el curso realista de movimiento de Boston a Hong Kong. No hay movimiento hacia arriba o hacia abajo. Pero el símbolo del globo debe hacer que parezca que hay.

La relación de todo el área terrestre con lo celeste es la misma. "Arriba" es siempre relativo. Y nos movemos hacia delante desde los extremos terrestres asumidos pa-

ra llegar a las áreas celestes que son aparentemente "arriba". O fuera, desde el terrestre.

CAPÍTULO 5

REVELACIONES DE LA ESTRATOSFERA.

“Las cosas no son lo que parecen.”

El peregrino de 1928 era consciente de que la tierra descubierta más allá del punto del Polo Sur confirmaba sólo un aspecto de la Continuidad Física. Sabía que tendría que haber una confirmación fotográfica de su revelación referente a la luz del cielo terrestre y la apariencia engañosamente globular y aislada de las áreas exteriores del cielo. Sólo con esta prueba podría esperar establecer la naturaleza ilusoria de las conclusiones astronómicas que tratan con las áreas celestes.

Por lo tanto, su peregrinación se dirigió hacia la obtención de la prueba fotográfica requerida a través de un ascenso estratosférico que permitiría fotografiar un área de la superficie luminosa del cielo exterior de la Tierra desde la oscuridad de la estratosfera. Aunque nunca había habido un registro de la luz del cielo terrestre, sabía que la condición se confirmaría si fuera posible para él ascender a la estratosfera. Los engaños de las lentes, dependientes de la observación telescópica y la fotografía de las áreas celestes luminosas, le eran más claros, pero el deber a su causa parecía exigir que no escatimara esfuerzos para mostrar las comparaciones a nivel terrestre para que

otros pudieran comprender las ilusiones. Por lo tanto, desde 1929 hasta 1935 buscó medios para ascender a la estratosfera. Y durante ese período él registró las condiciones de las luces y de sus movimientos que produjeron la ilusión en el mundo laboral a nivel terrestre.

Incesantemente persiguió las contradicciones matemáticas de la teoría que durante un período de cuatrocientos años hizo un incomprensible mosaico del universo que nos rodea. Aunque los valores matemáticos abstractos eran aplicables de manera comprensible en el siglo xv, cuando sólo el abstracto podía aplicarse en una interpretación de los valores cósmicos, parecían pobres improvisados a la luz de la investigación y el descubrimiento modernos. Durante las noches sin número observó pacientemente las brillantes pero engañosas balizas del cielo celestial desde puntos de vista en la arena del desierto y desde las altas salientes de las montañas. En tal aplicación fue capaz de comparar el movimiento de las luces observadas en todos los ángulos en el nivel terrestre con el aparente movimiento de las luces a nivel celeste. Y discernió la sinonimidad de las ilusiones desarrolladas a partir de las manifestaciones de la luz en ambos niveles.

Las observaciones más simples tenían un significado más profundo. Y el que diligentemente buscó el significado observó y registró el movimiento aparente, o "centelleo", de farolas estacionarias en Oakland, California. Esa observación se hizo desde la cubierta de un ferry que pasaba los siete kilómetros de agua de San Francisco a Oakland. Tal observación simple demostró que el movimiento aparente de las farolas era atribuible al movimiento del agua entre sus sensibles lentes ópticas y las luces de Oakland. Y se discernió así que las condiciones conocidas y desconocidas que existen entre una lente de telescopio y las áreas de cielo gaseoso luminoso del celeste producen la misma ilusión de movimiento.

Nunca se cansó de experimentar con el juego de la electricidad en el filamento de bombillas de todos los tamaños y variedades. Observó el movimiento de la luz desde todos los ángulos y bajo todas las condiciones. Y tal empresa proporcionó la prueba de la influencia que toda la luz ejerce en la lente óptica, y en cada otra lente, para todo lo cual la lente humana ha proporcionado el patrón.

La observación de las distorsiones de luz resultantes de la ampliación de la luz a diversas distancias proporcionó el fundamento para la comprensión del error observa-

cional que condujo a la absurda conclusión astronómica de los **"anillos planetarios"**. Su percepción redujo los llamados **"anillos celestiales"** Entidades astro-matemático-globulares irrealistas que supuestamente constituyen el Universo.

Su aplicación persistente y el estudio de las manifestaciones más humildes pero realistas a nivel terrestre trajeron discernimiento de la completa falta de significado en manifestaciones aparentes a nivel celestial. Las características celestiales astronómicamente prescritas de **"bocanadas de humo en un barril"**, **"estrellas dobles"**, **"galaxias"**, etc., se redujeron a valores más simples pero realistas de la expresión cósmica adecuadamente descritos en las páginas siguientes.

El juego no relacionado de los reflectores en un cielo oscuro, u otra zona oscura, demostró la incapacidad de la lente para grabar cualquier área fielmente. Como el reflector reveló que se vio obligado a reproducir su contorno de lente circular en formaciones de toda naturaleza que no sea globular, se hizo manifiesto que las áreas no globulares en realidad eran engañosamente globulares por la lente.

La influencia distorsionadora de la niebla y la niebla sobre áreas luminosas y objetos de la tierra y las aguas contribuyó a su elaborado ritual de los años. Y el estudio de tal influencia en el trabajo trajo la confirmación de la Continuidad Física antes de que existiera la primera fotografía de distorsión de la luz del cielo terrestre. Y esa sola característica materialmente contribuyó a la premisa de que el Universo astronómicamente asumido como tal nunca puede existir.

Se encontró que los halos y anillos, y los intrusos esferoidales de la magnífica escena de la realidad, se encuentran donde y cuando uno los busca en condiciones que hacen para su desarrollo ilusorio. En consideración de la facilidad con que se promiscuamente se fabrican, no es de extrañar que se observen en observaciones telescópicas de lo celeste.

Observó y estudió diligentemente los movimientos de las luces de los aviones reflejados contra el cielo oscuro y contra el fondo de otras luces en las colinas cercanas y las lejanas montañas. Y se le permitió discernir el grosero engaño que las luces de aviones en movimiento impondrían a la mente inmadura de algún nativo de una región subdesarrollada de nuestra civilización. Un tal nativo, que no conoce la relación altitudinal de las colinas, las montañas y las luces de los aviones que se mueven, y su rela-

ción con otras luces de las colinas y las montañas y del cielo celeste, estaría inconfundiblemente impresionado por el espectáculo indefinible. Se consideró razonable concluir que la ignorancia del nativo respecto a la colocación y propósito de las distintas luces, en relación con las del avión desconocido en movimiento, no permitiría otra determinación que la de que las luces de los aviones en movimiento representaran alguna entidad desconocida temerosa o condición de la Los llamados **"Cielos de arriba"**.

Aunque la familiaridad con las luces móviles de un avión durante la noche permite que los más iluminados comprendan el valor realista de las luces y su movimiento, sin embargo, son fácilmente confundidos por el correspondiente movimiento de luz y distorsiones de luz desarrollados en su nivel terrestre inmediato. Por lo tanto, puede entenderse que la medida del engaño para la persona promedio se multiplica por el aparente movimiento de luces conocidas y desconocidas a nivel celeste. La experimentación temprana estableció que la ilusión puede fomentarse fácilmente en las mentes más astutas a través de la observación de la superficie terrestre del aura ligera que, en condiciones favorables a su desarrollo, envuelve las luces de un avión y el plano y produce la ilusión de un disco luminoso moviéndose El cielo nocturno. En la medida en que un platillo es un disco, se impone la ilusión de **"platillos voladores"**.

También se demostró que la neblina, la niebla, las nubes y los ángulos de observación contribuyen a las anteriores y numerosas otras ilusiones. Se estableció además que, incluso en una noche muy clara, las luces de un avión en movimiento no presentan más que un **"platillo volante"** si se observan a través de un cristal translúcido.

Los mismos desarrollos ilusorios se encontraron para aplicar a una luz brillante a la distancia despreciable de cincuenta pies de la lente de observación como se aplican a la **"luna"** a su distancia estimada de aproximadamente 335,000 millas. Y, como la distancia da encanto, la ilusión determinable como tal a cincuenta pies es sin duda aceptada como realidad celestial cuando se avanza por una conclusión astronómica que no tiene esperanza posible de determinación. Aunque el disfraz y las ilusiones proyectadas de las luces y de las áreas luminosas pueden ser penetradas a una distancia de cincuenta pies en el nivel terrestre, no obstante, imponen un engaño temporal hasta que se tenga una determinación investigativa de su valor realista. Por lo tanto, considerar la ampliación del engaño de los valores.

La observación de la llama sin pretensiones de un emparejamiento ordinario afirmaba con elocuencia los principios de la función de la lente y los engaños que de ella resultan. La experimentación estableció que la llama perpendicular de la fósfora encendida en la oscuridad es automáticamente distorsionada por la lente de la cámara, que, en fotografía nocturna, hace que la llama se reduzca a una línea horizontal. La situación se desarrolló en la fotografía de un avión a una altitud de sólo dos millas. Se percibió así que la reducción de la llama perpendicular a una línea horizontal sin llama constituye la expresión primaria de toda la convergencia de la lente. Un aumento de la altitud de la fotografía desarrolló la expresión secundaria en la función de la lente, produciendo la curva, según lo relacionado previamente. La lente de la cámara curvó esa misma línea horizontal hacia arriba en ambos extremos en el comienzo de un arco. En la convergencia completa de la lente, alcanzada a mayor altitud de la fotografía, el fósforo presentó la apariencia fotográfica de un disco luminoso.

La calificación debe hacerse para los lectores que no están familiarizados con el hecho de que la luz siempre es fotografiada como blanco. Por lo tanto, aunque se sabía que el disco blanco representaba un disco luminoso, el área fotografiada en una fotografía en blanco y negro era blanca.

Este simple experimento de coincidencia no se consideró demasiado simple o sin importancia para la aplicación de muchas horas por parte del Cuerpo de Ejército de los Estados Unidos. Por lo tanto, considere lo que la lente es capaz de hacer a una línea recta y cómo puede hacer las áreas globulares y aisladas del cielo luminoso que no son globulares o aisladas. Entonces puede ser posible reconciliar las ilusiones que se desarrollan desde la observación de lo celestial con la frase de dos mil años: **"Con los ojos no ves, pero creed lo que no veis"**. Esa parábola también merece repetirse en toda Página de este libro. Su significado puede entenderse generalmente después de otros dos mil años.

Se encontró en otra ocasión que la llama del fósforo, a través de la función de la lente óptica, desarrollaría un aura de luz verdosa-roja cuando se sostiene en la mano y se ve a través de los ojos ligeramente regadores. En otras palabras, se formaría, por el lente óptico que detectaba la llama a través de una película de humedad, un círculo luminoso y colorido que parecía envolver la llama. Esa ilusión al observar una luz conocida a no más de seis u ocho pulgadas de la lente óptica de detección y en un momento en que la menor humedad adicional entre la lente y su objeto ejerce tal influencia so-

bre la lente óptica que distorsiona el objeto, En relación con la detección de lentes telescópicas de áreas celestes celestes luminosas. La detección telescópica de las áreas celestes luminosas debe realizarse a grandes distancias ya través de numerosos medios de distorsión y oscurecimiento. En algunas áreas celestes de luz celeste, esos medios se convierten a veces en agentes mucho más poderosos de lo ilusorio que la humedad ocular entre una lente óptica y una zona luminosa conocida cercana a mano.

Aunque no es necesario que prevalezca a nivel celeste un volumen correspondiente de humedad que influye en las creaciones de lentes ilusorias vistas en el aura encendida, existe una radiación inconfundible del contenido gaseoso de todas las áreas celestes luminosas observadas. Se puede esperar que la influencia de tal radiación entre la lente telescópica de detección y una zona celeste luminosa, conjuntamente con otras condiciones de la estratosfera, desarrolle una ilusión de llama de coincidencia correspondiente de uno e incluso más círculos luminosos. Tales círculos, o los llamados "**satélites**", pueden engañosamente parecer circular alrededor del área celeste luminosa observada.

En este punto debe explicarse que no es sólo la influencia distorsionadora de los medios a través de la cual se observa la luz, y la función de la luz misma en el punto de observación, lo que contribuye a la producción de lo ilusorio. Hay más allá de estos factores la influencia que la luz observada ejerce sobre la lente de detección. Se expresa el valor de "**cuanto más miras, menos ves**". Demasiado distorsiona el color. La observación demasiado intensa de las áreas luminosas y luminosas produce la distorsión de la luz, las sombras o el sombreado. La observación continua de una luz demasiado intensa hace que el área luminosa se vuelva negra.

"**Sea la luz.**" Sin embargo, el mundo de la ilusión está lleno de emanaciones de luz. El Sol se convierte en un bando positivo de globos multicolores cuando se observa en el ángulo propiamente dicho para su desarrollo. Y en los globos múltiples hay múltiples patrones globulares más pequeños. El Universo de la ilusión no tiene fin de globos y esferas, y de globulares "cuerpos" globales, aunque en realidad no existen.

El paralelo terrestre de la energía de la radiación de calor para distorsionar las áreas luminosas y objetos se encontró en la observación de una serie de luces de pared que eran bombillas de vidrio claro de luz eléctrica. Se extendían a intervalos de diez pies a lo largo de la pared interior de una habitación de cien pies de longitud. La habi-

tación estaba climatizada de ventilación abierta en la pared opuesta a diez pies de distancia. Desde una posición en el lado del ventilador de la habitación, se observó las luces eléctricas en el otro extremo de la habitación, a unos cincuenta o cien pies de distancia. De ahí que las ondas de calor de los ventiladores abiertos estuvieran entre los nervios ópticos sensibles a la observación y las luces eléctricas. El movimiento de las ondas de calor, aunque no fue detectado por la lente óptica, produjo la ilusión de que cada luz parpadeaba, o "**centelleo**". Un cambio de posición al lado opuesto de la habitación, donde las luces se veían sin calor, La interferencia de la ola, permitió a la vez la observación de las luces vacilantes realistas, probando así la ilusión.

Es significativo notar que esta condición ilusoria se encontró que se desarrolló cuando las ondas de calor carecía de suficiente fuerza y volumen para ser visto por la lente óptica. La radiación ejerció su acción ilusoria aunque no fue vista como una barrera y distorsión de la observación de la luz.

Anteriormente una contrapartida de la influencia de las olas de calor se demostró en la influencia del movimiento del agua en los nervios ópticos sensibles como la lente óptica detectó farolas en Oakland. Bajo tales condiciones de observación, las luces más grandes y más luminosas fueron sometidas a la influencia correspondiente, y proporcionaron la misma actuación ilusoria. Sin embargo, es pertinente registrar que el movimiento de las farolas fue más pronunciado a una distancia de cinco a siete millas que el movimiento ilusorio de luces eléctricas a distancias de cincuenta a cien pies.

Aquí hay una lección de mayor movimiento ilusorio con un aumento de la distancia desde el área luminosa observada. Tiene mucho que ver con la premisa galileana de la ilusión, "**cuerpos redondeados que circundan o elipsan en el espacio**". La consideración de las distancias astronómicas debe traer la comprensión de la Continuidad Física. Y debe ayudar a uno a saber que el movimiento puede ser tenido de los polos terrestres en el universo que nos rodea.

Tal como está escrito, una voz diminuta parece traer la aseveración de un astrónomo de que no se pueden imponer tales engaños a las magníficas lentes del taller de astronomía. Y sostiene que el mayor poder de las lentes telescópicas penetra en las condiciones que crean lo ilusorio. Por lo tanto, debe decirse que ninguna cantidad de aumento de luz puede producir una mayor claridad. La luz y el lente parecen resentir la ampliación: *Aumento de la ampliación de la luz y las áreas luminosas desarrolla*

*un mayor volumen de distorsión de la luz. Es evidente que el brillante escritor de antaño, Tiffany Thayer, era consciente de tal característica cuando se refirió a la lente de telescopio de doscientas pulgadas que luego se perfeccionó como **"el elefante blanco del Monte Palomar"**. Esa lente es competente para magnificar Todas las ilusiones de los siglos. La ampliación de la lente de las áreas luminosas y luminosas y la distorsión de la luz que se produce es aquella que produce **"cañones"** sobre la Luna y un grotesco conjunto de entidades astronómicas **"que nunca lo hicieron y nunca pudieron existir en tierra o mar ni en el universo que nos rodea . "***

La ampliación de la luz es lo imponderable que produce las sombras ligeras en las áreas celestes luminosas. Tales sombras ligeras dentro de áreas luminosas del cielo son a veces anunciadas como "nubes" en la estratosfera sobre el área celeste de la luz del cielo; Otras veces, se dice que son vegetación en la tierra celestial bajo la luz del cielo.

En este punto es bueno repetir que las lentes telescópicas no pueden penetrar la luz del cielo celestial. Es cierto que las nubes y la vegetación son útiles para los seres humanos. Sin las nubes la vegetación podría no existir. Por lo tanto uno puede tomar su elección en cuanto a lo que representan sombras de luz, aparte de sombras de luz. Aunque las nubes y la vegetación existen bajo la luz que se extiende a lo largo del Universo entero, tales condiciones no pueden ser detectadas a través del envoltorio luminoso del cielo. Todo lo que las lentes telescópicas detectan es un aspecto del cielo luminoso.

Estas e innumerables verdades correspondientes de la experimentación y la observación del cerebro se han desarrollado a través de un esfuerzo incansable para refutar o para verificar el inquietante retrato perceptivo del universo realista. Pues ese retrato fue presentado a ese peregrino temprano como un regalo agobiante y desgarrador de la Fuerza que ordena destinos individuales. El don no pudo ser rechazado, porque la Fuerza persistió en su dotación. *¿Pero es de admirar que el que estaba tan dotado hizo intentos periódicos de abandonar el don?* Las horas que consumía en el tedioso recodo a lo largo de los siglos acumulación de datos astro-matemáticos que incorporaban las contradicciones flagrantes que resultaron del esfuerzo organizado para sostener el postulado del aislamiento terrestre constituyeron un período que podría haber contado tres veces las fábulas de **"mil y una noches"**. Y se habría dejado tiempo para erigir todos los universos matemáticos irreal que registra la historia.

Para llevar a cabo un proyecto de tal magnitud que abrió siglos los caminos bloqueados por el hielo que nos rodeaban, ese elaborado laboratorio de los primeros peregrinos era generalmente la plataforma despejada de las arenas del desierto. Y su habitual observatorio astronómico era una repisa montañosa desabrigada. Pero su equipo era superior a los telescopios más potentes del Monte Wilson y el Monte Palomar. En este último, la lente de doscientas pulgadas estaba siendo molida y preparada para **"ver todo y saber todo". Absurdo! Absurdo!** Es el cerebro el que realmente ve. Y las lentes telescópicas no tienen cerebro.

Su fondo de dotación era de perfecta percepción extrasensorial, que había detectado más del Universo realista en cinco minutos que todas las lentes telescópicas de los tiempos podían detectar. Y su leal organización era la fe, su fe contra un mundo de escepticismo.

En 1932 conoció al explorador belga de la estratosfera, el profesor Auguste Piccard, en los aposentos del profesor en el hotel St. Moritz en la ciudad de Nueva York. Fue allí donde vio las primeras fotografías del cielo exterior terrestre que había descrito antes de que cualquier lente lo hubiera detectado. Las fotografías de Piccard mostraban una zona minúscula del cielo de la Tierra tal como se ve y fotografió desde dentro del cielo. Las fotografías habían sido tomadas a la máxima altitud de Piccard, y eso sólo estaba en el umbral de la estratosfera. Piccard no había alcanzado la altitud suficiente para una fotografía contra el fondo estratosférico de la oscuridad total. Por lo tanto, las placas fotográficas mostraban sólo el área inferior del cielo a través de la cual Piccard había entrado. Ese área del cielo apareció como **"un disco iluminado vuelto hacia arriba."** Las esquinas de ese disco levantado estaban desarrollando un tinte de cobre que representaba la iluminación primaria del cielo inmediato. Era el color que se ve en la formación de las nubes cuando el Sol desaparece mucho más allá del horizonte occidental. *

Ese colorido luminoso del disco volcado o parcial oscureció el contorno del terreno donde se originó el ascenso de Piccard. Nada de la superficie de la Tierra iba a ser detectado por Piccard o por la lente de la cámara en la base de la góndola estratosférica. Todo lo que se podía ver era el desarrollo del disco parcial en parte luminoso del área del cielo que se penetraba.

Aunque Piccard no había alcanzado una altitud suficiente para permitir la formación de lente de un disco completo con total luminosidad, sus fotografías confirmaron la función de la lente y los engaños resultantes como se revelaron desde 1926. Si pudiera haber aumentado su altitud, el disco parcial o volteado Han sido completados por la lente en un disco completo. Ambos bordes del disco vuelto hacia arriba, tal como se muestra al comienzo de la oscuridad estratosférica, habrían sido continuamente trazados por la lente hasta que se encontraron. Entonces el disco vuelto hacia arriba sería detectado de la oscuridad de la estratosfera, y de todas las otras áreas del universo, como área curvada vuelta abajo. Cuando esa condición existe, se presenta una superficie de disco completa, que se conoce como un disco. No hablamos de áreas curvadas hacia abajo; Cuando presentan tal formación, se conocen como disco.

La lente completa el círculo porque la lente es circular. Con la finalización del círculo, se detecta el área del disco; La lente ha hecho su trabajo. Entonces la mente añade el toque final, lo que hace que el esquema circular ilusorio del área del cielo tenga propiedades corporales. La plenitud del cuerpo debe existir para la mente adulta, aunque no exista tal plenitud de cuerpo en la realidad.

La aparición de ese área particular del cielo que se fotografió en 1931 impulsó a Piccard a anunciar: **"La Tierra apareció como un disco iluminado volteado"**. Sin embargo, es evidente que Piccard significó que el área del cielo fotografiado apareció como un disco iluminado volteado.

*** En este análisis es importante que se tenga conocimiento de la profundidad del cielo. El cielo no es sólo una película azul en un lado y una película luminosa en el otro lado. Tiene una profundidad mensurable. En otras palabras, hay densidad de cielo.**

La palabra **"iluminación"** tiene aplicación en este caso porque había iluminación. Pero no había luminosidad. No había suficiente oscuridad del fondo de la estratosfera para que se desarrollara la luminosidad. Aunque el área del cielo que se fotografió desde dentro de la profundidad del cielo no era luminosa, la iluminación primaria era suficiente para oscurecer la superficie terrestre. Sólo el aumento de la altitud, con la estratosfera adicional oscuridad, se desarrolla la luminosidad.

Piccard reconoció en el primer relato descriptivo que no podía ver nada de la superficie terrestre: **"Una nube de cobre cubrió la Tierra."** No hay duda de que Piccard significaba bien. Pero él, o el periodista que lo citó, usó una excesiva elección

engañosas de palabras como las que aquí se relacionan: **(1)** la Tierra no apareció como algo, porque ninguna zona de la Tierra pudo ser vista ni fotografiada. **(3)** La "nube de color cobre" formaba parte de la densidad del cielo gaseoso que estaba desarrollando la luminosidad.

Observe la Figura 4 en el siguiente capítulo. Lanzado a los editores de ciencia de la nación en 1930, muestra cómo cada área del cielo exterior luminoso de la Tierra aparecería desde una distancia suficiente en la oscuridad de la estratosfera y de todas las áreas terrestres celestes. Si las áreas luminosas del tipo disco fueran dibujadas en círculos completos, la mitad inferior de cada una describiría el "disco vuelto hacia arriba. Al ver cualquier área de cielo luminoso como las que se muestran desde la profundidad de la oscuridad de la estratosfera y desde las áreas celestiales, las curvas semicirculares se presentan como discos. No debe haber confusión en ese punto. El rasgo podría haber sido establecido en la antigua Babilonia si hubieran poseído cohetes V-2.

Desafortunadamente, cuando las áreas luminosas del disco-como se detectan en el nivel terrestre o celestial, la mente humana proporciona automáticamente la característica del cuerpo que no existe. De esta manera el universo realista se infesta con **"globos aislados"** que no existen. El área terrestre del conjunto del Universo no pudo escapar de la infección del **"globo aislado"**. El dogma astronómico decretó que las áreas celestes luminosas detectadas eran **"globulares aisladas"**, o esféricas, **"cuerpos"** a la deriva en el espacio infinito. Y siendo así, la Tierra tenía que ser la misma. ¿Quién podría demostrarlo de otra manera en 1543, cuando se impuso la teoría de las **"burbujas astronómicas"**?

Mientras estamos en ello, podría ser conveniente pasar a la Figura 5 titulada *"Las fotografías de las cámaras de cohetes V-2 de la Marina de los Estados Unidos disipan la ilusión"*. El título es más apropiado. La fotografía muestra una superficie exterior luminosa del cielo de la Tierra desde una altitud de sesenta y cinco millas. "Altitud" significa distancia de la superficie de la Tierra; Por lo tanto la fotografía fue tomada aproximadamente 55 millas más allá del área del cielo exterior. Podría haber sido un poco más de cincuenta y cinco millas, porque la distancia de la superficie de la tierra al cielo varía a veces y en diferentes lugares el cielo está a sólo siete millas de distancia, en otros puntos puede ser de diez millas.

La Figura 5 es una reproducción de la fotografía V-2-cohete-cámara original de una pequeña área del cielo entero de la Tierra. La fotografía no fue tomada en la perpendicular, como fue el caso en la fotografía de Piccard de 1931. Por lo tanto, muestra sólo en un ángulo el área completa del disco que la fotografía perpendicular de Piccard habría demostrado si hubiera ascendido a la altura del cohete V-2. La cámara de cohetes habría mostrado un disco redondo, en lugar de un óvalo escorzado, si hubiera estado en la cola del cohete para poder fotografiar en la perpendicular durante el ascenso del cohete. A medida que el cohete descendía, se movía en un ángulo; Por lo tanto todas las fotografías del cielo exterior tenían que estar en un ángulo. Si el cohete hubiera evitado derivar y descendido en un recorrido perpendicular, habría mostrado el área de disco completa indicada en las figuras 3 y 4.

Esa fotografía original de un área de la superficie luminosa del cielo exterior de la Tierra, aparentemente globular y aislada, es la fotografía más importante de la historia del mundo. Nos cuenta más del universo realista sobre nosotros que todos los volúmenes astronómicos recopilados a lo largo de los siglos. Sólo necesita la interpretación adecuada. Y si el hombre terrestre no es competente para interpretar su significado en este momento, se le debe negar la adquisición del universo que nos rodea.

El área blanca de la fotografía es la luminosidad que cubre todas las áreas del cielo. Las áreas oscuras representan sombras ligeras que se desarrollan a partir del movimiento gaseoso que produce la luz. Otros factores pueden haber influido en el sombreado como se muestra. Si hubiera sido un lente automático muy potente fotografian- do desde esa distancia, habría ocurrido un aumento de la superficie de la luz. Entonces la luminosidad clara podría considerarse que existe sólo en los parches blancos. Pero esa conclusión sería defectuosa; La luz cubre todo el área. De mayor distancia se manifestaría.

Hubo una referencia anterior a tal sombreado de luz que es "**formación de nubes**". Ese término es aceptable si significa formación de nube de gas. De lo contrario se vuelve ridículo. Si el sombreado o los parches blancos eran de hecho nubes atmosféricas como se observa desde la superficie terrestre, la superficie de la Tierra también podría ser detectada. En ninguna parte aparece; Y podría hacerse aparecer sólo a través de la aplicación de un medio fotográfico apropiado capaz de penetrar la luz. Existe un medio de penetración de luz desarrollado por la investigación moderna, pero su aplicación siempre puede ser detectada porque el objeto o área fotografiada a través

de la luz se distorsiona. Como ilustración, la vegetación verde se reproduce en blanco, y el contorno normal de los objetos se vuelve desproporcionado.

A pesar de que el medio al que se hace referencia, el infrarrojo y la película extra-sensible, tiene aplicación a la fotografía dentro de los límites de distancia, no hay registro de su aplicación a la telescopía.

Si existiera, o si alguna vez se desarrollara, un medio por el cual las lentes telescópicas puedan penetrar en la luminosa luz del cielo celestial, incluso a los astrónomos se les permitirá discernir el universo fáctico que nos rodea. Entonces observarán la tierra subyacente a la superficie exterior luminosa de las áreas del cielo celestial donde la conclusión astronómica ha negado la existencia de la tierra. Entonces detectarán la abundante agua y vegetación negada por las conclusiones astronómicas de los siglos. Y esa vegetación dará la mentira al supuesto astronómico de que las áreas celestes carecen del contenido de oxígeno conducente a la vida.

Ningún astrónomo, o sus lentes telescópicas más poderosas, ha detectado nunca más que la superficie exterior luminosa del cielo de cualquier área del universo que nos rodea. Ninguna cámara telescópica jamás fotografiada aparte de la misma superficie de cielo que se hace engañosamente como un disco y aislada por la función de la lente descrita aquí. Por lo tanto, por extraño que parezca, las fotografías de áreas celestes luminosas con plenitud, o cuerpo, son productos de la ilusión. La tragedia de su exhibición se expresa por la idea errónea que fomentan. El área del disco formada por lentes del cielo celeste es la única cosa fotografiada, pero el área del disco debe desarrollar la ilusión de que existe un cuerpo completo y aislado.

En vista de la Figura 4 que muestra lo que cada área del cielo terrestre parece ser de la estratosfera oscura y de otras áreas terrestres del Universo, el desarrollo fotográfico del profesor Piccard de un disco parcial con luminosidad incompleta no fue generalmente considerado como evidencia de las ilusiones descritas. Por lo tanto, se intensificó el esfuerzo para tener fotografías del cielo exterior luminoso de la Tierra hecho de mayor altitud que mostraría un disco completo con luminosidad. La altitud requerida se consideraba catorce millas, cuatro millas más allá de la altitud de Piccard.

Con ese objetivo, se realizó un viaje a la base del Cuerpo Aéreo del Ejército de Estados Unidos en Wright Field en Dayton, Ohio. Allí el Mayor Hoffman y el Capitán Al-

bert W. Stevens estaban haciendo elaborados preparativos para un ascenso de estratosfera, y se creía que podían ser inducidos a alcanzar una altitud de catorce millas, donde se haría una confirmación fotográfica de los engaños de las lentes.

El capitán Stevens, considerado entonces el principal fotógrafo aéreo, había tomado numerosas fotografías de la sección de negocios de Dayton, Ohio, a una altitud de cinco millas. Las fotografías de esa altitud, sin duda con una lente de cámara muy potente, mostraron que las estructuras de hormigón conocidas del distrito de negocios estaban fusionadas por función de lente. Tal fusión confirmó que las fotografías a mayor altitud harían aparecer engañosamente las estructuras de hormigón como redondeadas o globulares.

A pesar de que la función convergente de todas las lentes había sido establecida durante mucho tiempo, las fotografías extraordinarias reafirmaron los principios conocidos y contribuyeron a que la función de la lente creara innumerables ilusiones a nivel terrestre. Y las ilusiones se desarrollarán a partir de la observación de los objetos y las condiciones con las que estamos más familiarizados. Por lo tanto, no fue difícil determinar que habría una multiplicación de la cantidad y calidad de las ilusiones desarrolladas por lentes en observaciones telescópicas y fotográficas de áreas celestes luminosas remotas que son totalmente desconocidas.

La fotografía aérea también ha establecido las enormes decepciones resultantes de fotografías altitudinales de terrenos terrestres familiares, donde los ríos, aparentemente atraídos a la superficie de la tierra y privados de profundidad y anchura natural, perdían sus características de identificación como ríos y se hacían engañosamente para aparecer como rayas La superficie del suelo.

A través de la cortesía del comandante Hoffman y del capitán Stevens, el peregrino de 1934 inspeccionó el equipo de ascenso de estratosfera en el campo de Wright y prescribió la altitud necesaria para la confirmación fotográfica de su reclamación anterior. La altitud mínima que se consideraba necesaria era de catorce millas: diez millas desde la superficie terrestre hasta el cielo y cuatro millas hacia la oscuridad de la estratosfera más allá del cielo. El capitán Stevens dio la seguridad de que haría todo lo posible para lograr la altitud requerida. Su intento inicial fracasó cuando el globo estalló poco después de que el ascenso estaba en marcha. Poco después, en noviembre de 1935, el ascenso alcanzó una altitud de catorce millas sobre las colinas negras de Dako-

ta del Sur. No hay duda de que a esa altitud se hicieron fotografías confirmatorias que mostraban la luminosidad completa y la apariencia del disco del área del cielo. Desafortunadamente, las fotografías de ese ascenso no fueron liberadas cuando se solicitó.

No hubo otro desarrollo importante que afectara a la Continuidad Física hasta octubre de 1946, cuando el cohete V-2 de la Marina de los Estados Unidos alcanzó la altitud sin precedentes de sesenta y cinco millas. Y su cámara devolvió fotografías sensacionales de un ángulo de un área luminosa, globular, y aislada del cielo sobre las arenas blancas, New México. Fotografías más recientes de cámaras de cohetes a una altitud de doscientas millas (**mayo de 1954**) muestran un área de cielo terrestre luminoso estimada en trescientas mil millas de ancho. También es engañosamente globular y aislado.

Al comparar tales fotografías de cohetes-cámara (**hechas posibles por la Oficina de Investigación Naval de Estados Unidos**), es importante observar que la aparición globular y aislada se produce a cada distancia de fotografiado desde la superficie exterior del cielo. No hay variaciones de contorno; Pero hay variaciones de los sombreados ligeros y las distorsiones de luz, que este trabajo ha subrayado adecuadamente.

Con tales evidencias fotográficas concluyentes de la luz del cielo terrestre y los engaños desarrollados por las lentes del contorno del cielo, había razones para creer que algún reconocimiento de las afirmaciones del peregrino estaría disponible a partir del orden científico establecido. Se pensó que una expresión tan viva de los engaños de las lentes permitiría a los más escépticos percibir que en toda observación telescópica de luminosas áreas celestes se experimentaban engaños idénticos. Como resultado de la sensacional proyección de cámara celeste y terrestre de la luz celeste y de la aparente globularidad y aislamiento de las áreas celestes, parecía que casi nadie se daría cuenta de que la astronomía se ha ocupado sólo del cielo celestial luz y características ilusorias desarrolladas por lentes telescópicas .

Las ilusiones demostraron ahora que, a partir de las observaciones telescópicas del testimonio celestial, era natural que Copérnico, Galileo, Newton y otros de sus tiempos concluyeran que las áreas celestes luminosas son cuerpos globulares y aislados. Los ilustres caballeros carecían de modernos aparatos mecánicos Para probar lo contrario. Siendo así, era necesario prescribir órbitas espaciales matemáticas para el

movimiento aparente de tales entidades nacidas de ilusión que comprendían el Universo. A partir de entonces, el concepto de "**cuerpo**" y "**cuerpos**" se hizo tan fijo que era imposible volver al punto de partida de 1543 para la investigación de la premisa. Aunque numerosos hombres han cuestionado la premisa, no podría haber una investigación constructiva en ausencia de equipos mecánicos más recientes. Sólo mediante el desarrollo oportuno de este tipo de equipo se ha probado el desarrollo del concepto a partir de lo ilusorio.

A propósito de ese equipo mecánico, los primeros años de peregrinación condujeron al laboratorio de células del Dr. Robert Goddard, pionero extraordinario en la construcción de cohetes. Cuando en 1926 el peregrino lo visitó en la Universidad Clark en Worcester, Massachusetts, él deseó la perfección del cohete no menos ardor que el Dr. Goddard hizo. En ese momento veintiocho años, no soñó que viviría para presenciar la espectacular actuación del cohete, que ha confirmado su sueño.

Sin embargo, con toda la mecánica moderna, que supera la mecánica que cubre los pasillos del tiempo, tardó veinte años en utilizar ese cohete como prueba de las revelaciones más sensacionales. Y es significativo que un instrumento mecánico tan poderoso para la prueba fue usado primero para destruir. Podría no haber sido utilizado para un propósito científico profundo, sino para el hecho de que los militares se habían interesado seriamente en el desarrollo de cohetes para enfrentar el desafío de la peor guerra de la historia, la Segunda Guerra Mundial.

En la prueba ahora establecida para las características principales de esta obra existe un paralelo a la perspectiva de 1493, cuando un "**Nuevo Mundo**" de tierra y agua y vida que la teoría arcaica había negado fue descubierto. La existencia de esta tierra había sido negada como resultado de una condición ilusoria aceptada como real, el cielo encontrándose con el agua. Para superar el concepto de "**tierra plana**" desarrollado a partir de esa ilusión, era de suma importancia para la ciencia hacer plausible la existencia de este "Nuevo Mundo". Por lo tanto, cuando se avanzó en 1543 una facilidad contundente para sostener la oportuna, Concepto de áreas celestes aisladas que componen el llamado "**sistema planetario**" y simultáneamente explicando la existencia del Nuevo Mundo, era más aceptable.

En ese momento, era de primordial importancia establecer de manera convincente que el área de la Tierra, previamente concebida para abrazar sólo el Viejo Mundo,

era en realidad dos veces más grande. Y, para dar seguridad de que uno no **"caería sobre el borde"**, tenía que ser demostrado cómo los viajes se podían llevar a cabo de un lado al otro lado de lo que se consideraba un globo terráqueo. La característica resaltada era ésa de las extensiones de agua del este y occidentales entonces descubiertas recientemente para conectar el viejo mundo con el nuevo. El ancho tenía que ser conocido, independientemente de lo que la longitud podría ser. El progreso fue de este a oeste y no hacia el norte y el sur. Si existieran extensiones del norte y del sur, no era importante para el tiempo.

La promulgación de la idea tierra-globo fue simplificada por el hecho evidente de que el Sol se levanta en el Este y se pone en Occidente. Y se avanzó aún más a través de la comprensión de que uno podría navegar hacia el oeste y, finalmente, llegar a puntos en el este. Parecía razonable suponer que el contorno de la Tierra era el de un globo o esfera. Dado que el supuesto globo terráqueo tenía límites orientales y occidentales en el tiempo y el espacio, los límites matemáticos septentrionales y meridionales que lo harían conformarse a una esfera tenían que ser proporcionados. Así, la fórmula matemática decretó que el contorno de la Tierra es comparable al de las supuestamente globulares y aisladas áreas celestes. Aunque la supuesta globularidad y el aislamiento de las áreas celestes, se ha demostrado desde entonces ilusoria, los marcos de la teoría se vieron obligados a aceptar tales condiciones aparentes como hecho. Por lo tanto, también se suponía que el terrestre, también supuestamente un área globular y aislada del universo entero, como las áreas celestes, era **"circundante o elipsante en el espacio"**.

Los antiguos teóricos, carentes de equipo moderno para la determinación de la realidad cósmica, estaban convencidos de que la lente del telescopio era un fiel recordador de las condiciones celestes. Desafortunadamente, la caprichosidad de la lente nunca se consideró en la determinación sobre el arreglo y el movimiento en el Universo. Sin embargo, a partir de esa suposición defectuosa de globularidad y aislamiento se desarrolló una base para la medición precisa del tiempo. Cuando antes se podía conocer el día terrestre con sólo dos partes, los periodos de luz y oscuridad, la teoría de la globularidad terrestre y el aislamiento hicieron posible calibrar los períodos de luz y oscuridad mediante la aplicación de horas. Y las horas, naturalmente, correspondían al asumido movimiento diario de la esfera terrestre.

Puede percibirse que la misma medida de tiempo podría haber aplicado si, al contrario, se hubiera supuesto que el Sol describía un curso diario alrededor de la Tierra de este a oeste. Entonces habría hecho poca diferencia si se suponía que la tierra era globular, cilíndrica o tubular en el contorno. El movimiento del sol podía proporcionar horas del día tan fácilmente como el movimiento de la tierra hizo.

El supuesto movimiento circundante de la supuesta esfera de la Tierra se hizo para ajustarse al indicador de tiempo, y el indicador de tiempo se conformó con el supuesto movimiento de la supuesta esfera terrestre. Por lo tanto, la circunferencia matemática aproximada de veinticuatro mil millas de una supuesta Tierra del mundo invitó a la determinación matemática de que un veinticuatro de la suerte de la Tierra diaria en el espacio constituiría una hora. Por lo tanto, puesto que uno asumió la rotación completa del supuesto globo terrestre de una circunferencia de veinticuatro mil millas, constituiría un día terrestre de veinticuatro horas, había que haber veinticuatro puntos de partida diferentes para el tiempo, cada mil millas del Veinticuatro mil millas de circunferencia experimentaría de hecho un mediodía diferente de las doce y una medianoche diferente de las doce. Esa matemática no era de ninguna manera complicada.

A continuación, se deduce que el diámetro del globo terrestre creado por el hombre tendría que ajustarse a las dimensiones globales. En consecuencia, hubo que formular los supuestos puntos de disminución norte y sur del supuesto globo terrestre supuestamente aislado en el espacio infinito. La realidad no podía ser consultada y no podía en modo alguno controlar la designación de los supuestos límites norte y sur que sostenían el concepto globular y el globo terrestre aislado.

El hombre, habiendo establecido el contorno y los límites de la Tierra para satisfacer la necesidad de ese tiempo, tenía muy poco interés en los aspectos físicos de las extremidades norte y sur que sus matemáticas habían ordenado. Su interés se centraba en viajar de este a oeste desde el **"Viejo Mundo"** para la conquista del **"Nuevo Mundo"** occidental.

Después del supuesto mundo, los extremos asumidos por la Tierra estaban matemáticamente fijos en el tiempo y el espacio, debía proporcionarse una órbita independiente, o trayectoria espacial, para su supuesto movimiento diario y anual en relación con otros globos cósmicos asumidos dispersos a través del infinito intemporal. Tam-

bién tenían que conformarse con el orden matemático que perfeccionaba el universo ilusorio del hombre.

Por lo tanto, se puede percibir que el hombre, más que la Fuerza Creadora o la Deidad, fue responsable del patrón del siglo XV de la Tierra y del universo sobre la Tierra. Sin embargo, el patrón tejido de la ilusión sirvió a un propósito y llenó una necesidad de ese tiempo.

Se puede comprender fácilmente que el interés de hace cuatrocientos años no podía, y no necesariamente, ser de una manera constructiva dirigida hacia los fines asumidos del supuesto globo terrestre. La falta de conocimiento factual de la extensión norte y sur de la Tierra explica por qué el más famoso de los exploradores americanos, tan recientemente como febrero de 1947, fue impulsado a describir la tierra sin fin que se extiende más allá del supuesto extremo norte de la tierra como "**el centro de la gran desconocida tierra.**"

Aunque la estructura del Universo impuesta por la Teoría de Copérnico fue desarrollada a partir de la ilusión, la mala interpretación de los valores otorgó ciertos beneficios a los hombres de esa época. Proporcionó suficiente comprensión general de esta realidad del "**Nuevo Mundo**". Y proporcionó una medida necesaria y más útil del tiempo, aunque, al hacerlo, prescribió una serie de movimientos fantasiosos para supuestos "**cuerpos globales**" cósmicos que, al igual que el supuesto "**cuerpo globo**" de la Tierra. Constituyen aparentemente el Universo entero .

Desafortunadamente, al proporcionar tales beneficios, también se desarrolló el muy cuestionable beneficio de la creencia de que el hombre "*se caería*", la Tierra termina al norte y al sur en lugar de los "**bordes**" de la Tierra hacia el este y el oeste. La teoría puede oponerse persistentemente a la teoría, pero sólo el hecho puede desplazar a la teoría. Los hechos de nuestro tiempo revelan la falacia de los supuestos extremos terrestres al norte y al sur. Estos hechos del descubrimiento moderno proporcionan una abundante evidencia de que la tierra y el agua se extiende indefinidamente más allá de los dos extremos presuntos prescritos por la teoría de 1543.

Veinte años de profundización en la investigación sobre la oscuridad de la estratosfera confirman la revelación de 1926 de que cada área de la superficie exterior del cielo, independientemente de su tamaño, presenta una réplica fotográfica de todo lo

que se ha observado del universo que nos rodea. Esta característica por sí sola proporciona pruebas concluyentes de que **"las cosas no son lo que parecen"** en todo el Universo creado. Prueba que la luz celestial detectada telescópicamente es la misma luz del cielo que se ha demostrado que cubre la Tierra.

Por lo tanto se establece que subyacente todas las luces celestiales es la misma densidad atmosférica que la de la tierra, que hace posible el cielo. Se demuestra que el contenido del cielo gaseoso que hace nuestra superficie exterior del cielo luminosa contra fondo de la estratosfera oscura es la misma sustancia gaseosa que hace la luminosidad celestial. El cielo y su luz prevalecen incluso donde no los detecta un lente telescópico. Hay ciertas áreas de nuestra luz terrestre del cielo que no pueden ser detectadas en la observación telescópica de las áreas terrestres de la celestial. Pero esa falta de detección no confirma en modo alguno la ausencia del cielo terrestre y de su luz. Por lo tanto, en los hechos modernos de descubrimiento que confirman la presencia de luz celeste similar y densidad atmosférica similar a la que se sabe que prevalece a nivel terrestre, hay evidencia suficiente de que existe vegetación terrestre similar y vida en todo el universo.

E s t r a t o s f e r a

Fotografiando el punto a 65 millas

Fotografiando el punto a 14 millas

Fotografiando el punto a 10 millas

Superficie de la tierra

APRENDIENDO EL ENGAÑO DE LA LENTE EN EL ACTO EN LA FOTOGRAFÍA DE LA ESTRATOSFERA

Las fotografías de la estratosfera demuestran cómo la lente desarrolla curvas que se ven como discos. Son puramente ilusorios, e imponen el engaño del globo-cuerpo.

Esta triple ilustración expresa la secuencia histórica de sucesos que confirman el desarrollo de la curva engañosa en la lente. Ellos confirman la continuidad física del Universo.

(1) A la izquierda se representa el comienzo del desarrollo de la curva por la lente de la cámara utilizada en el ascenso de Auguste Piccard a la estratosfera de mayo de 1931, que alcanzó una altitud de diez millas. Donde Piccard apenas había penetrado a través de nuestro familiar cielo azul, se muestra el comienzo de la lente producida curvatura de ese área en particular del cielo. Aparecía como un disco iluminado volteado.

(2) El desarrollo en forma de disco central muestra la apariencia engañosa del área del cielo penetrada por Albert W. Stevens del Cuerpo Aéreo del Ejército de los Estados Unidos, en la mayor altitud de catorce millas sobre las Black Hills de Dakota del Sur en 1935. La mayor altitud Permitió el desarrollo de la curvatura total, que se detecta como un disco. Representa la terminación de la función de la lente, que desarrolla el **"disco volcado hacia arriba parcial"** en un disco completo.

(3) El disco más grande y más luminoso de la derecha representa un área luminosa del cielo terrestre fotografiada por la cámara de cohetes de la Oficina de Investigación Naval de los EE. UU. En la mayor altitud de sesenta y cinco millas o cerca de cincuenta y cinco millas de la superficie exterior del cielo que varía De siete a diez millas de la superficie de la Tierra.

Estas fotografías, y otras que siguieron a altitudes de hasta doscientas millas, confirman de manera concluyente las revelaciones de 1927, que los marcianos y otros habitantes del Universo están obligados a considerar ese área luminosa como un disco sobre Arenas blancas como un **"planeta"** o una **"estrella."**

Las fotografías establecen que cada área del cielo de la Tierra observada desde más allá de la Tierra debe aparecer engañosamente como un **"cuerpo de globo"**

comparado con las muchas áreas celestes luminosas de la astrofísica "**carta estelar**" de la astronomía que es en realidad una carta del cielo celestial.

Las lentes de cámara de las ascensiones de la estratosfera y de los vuelos de cohetes no podían penetrar a través de la luminosidad impenetrable de nuestro cielo inmediato a las despreciables distancias involucradas. Por lo tanto, no pudieron detectar la tierra realista y la vida que sabemos estar bajo el cielo.

Las lentes de telescopio, incluyendo la lente reciente de doscientas pulgadas, no pueden penetrar a través de la luminosidad de las áreas celestes para detectar la tierra igualmente realista, la vegetación y otras formas de vida existentes bajo cada área de luz celestial y todas las demás áreas celestes donde no hay Se detecta luz.

Las flechas indican el viaje de la estratosfera de la Ciudad de New York a Chicago

Sólo el cielo en forma de disco luminoso se ve desde la estratosfera oscuro y todas las áreas celestes



Chicago, Detroit, Mich, Cleveland, Ohio Erie, Pa. Bufalo Rochester Siracusa Albany N.Y.C

Figura 6.

VIAJE DE LA ESTRATOSFERA DE MIL MILLAS

CAMINO DE ILUSIONES DE CIELO-TIERRA DE LA TIERRA

Viaje de la estratosfera de mil millas, desde Nueva York hasta Nuestro cielo exterior luminoso y producto de una ilusión, debido a la lente- Curva, que engañosamente aparece como numerosas redondeadas y allí como "Cuerpos" aislados idénticos a la curva ficticia de la astronomía De "Estrellas" y "Planetas". Aunque el cielo azul interior y El cielo luminoso se muestran para completar la ilustración,

La flecha indica la superficie terrestre de la Tierra

Debe recordarse que el cielo azul de la Tierra se ve, Mientras que el cielo azul de la Tierra es pronto de la oscuridad de la estratosfera durante el día y la noche y de todas las otras áreas de la tierra del universo durante la oscuridad de la noche.

NOTA: Esta ilustración fue presentada originalmente a los editores de ciencia de los servicios de prensa de esta nación antes de la adquisición de cualquier fotografía estratosférica de los segmentos luminosos de nuestro planeta que parecía un disco, La cámara del cohete V-2 de la Bereau de Investigación Naval de los EE.UU fotografía, octubre, 1946, confirman concluyente la presentación.

CAPÍTULO 6

UN VIAJE A LO LARGO DEL CAMINO DEL CIELO- LUZ DE LA TIERRA DE LAS ILUSIONES.

*“La lente es la culpable,
Y el engaño es el Crimen.”*

La figura 6 se reproduce a partir del original 1930 lanzado a los redactores de la ciencia de los sindicatos de la prensa en New York City. Su intención es mostrar engaños de lentes experimentados en todas las observaciones de la superficie luminosa del cielo exterior de la Tierra desde la oscuridad de la estratosfera y de otras áreas terrestres del Universo. También se pretendía indicar los engaños de la lente resultantes de la observación telescópica de las áreas celestes luminosas.

Aunque el dibujo se hizo antes de cualquier fotografía de confirmación de la ascensión de la estratosfera o vuelos de cohetes, ahora puede ser visto como realidad, debido a la confirmación fotográfica de cohete V-2 desde octubre de 1946.

1) El área de tierra, como se indica en la parte inferior del dibujo, representa la ubicación acostumbrada en nuestra observación del cielo azul familiar entre la ciudad de Nueva York y Chicago. Al mirar hacia arriba, o hacia fuera, de tales posicio-

nes de la tierra - o de cualquier otra posición de la tierra - observamos el cielo azul de la profundidad o de la densidad variable, de vez en cuando y de lugar a lugar.

2) Las curvas horizontales agudas nunca se experimentan con ángulos tan agudos. La terminación abrupta del horizonte se requiere aquí para completar la ilustración. Impone líneas de demarcación entre las diversas comunidades de tierra. También permite la visión simultánea de la curvatura del cielo interior y exterior. Lo exterior debe ser observado solamente desde la oscuridad estratosférica y desde otras áreas terrestres del Universo.

3) La región entre representa la distancia de siete a diez millas de la tierra al cielo azul. La distancia varía sobre la Tierra, y sobre el Universo entero. Los habitantes de otras áreas terrestres del Universo no pueden ver ningún otro cielo azul que el suyo propio. No pueden ver nuestro cielo azul inmediato, pero sí ven nuestra superficie exterior del cielo al ver su superficie exterior del cielo. Por la noche, ven las áreas exteriores de nuestro cielo, y cada área del cielo, como aquí representada, es luminosa y engañosamente globular. De ahí que la redondez engañosa imponga la apariencia de aislamiento. En consecuencia, nuestra área terrestre parece a otros habitantes del Universo como las mismas "**estrellas**" y "**planetas**" aislados, ya que sus áreas aparecen a nuestra observación. Nuestras áreas del cielo hacen sus "**cielos arriba**," pues sus áreas del cielo hacen nuestros "**cielos arriba**".

4) El área oscura de la ilustración sobre las áreas del cielo representa la estratosfera, que se extiende indefinidamente. Como invade las áreas celestes terrestres, también existe sobre todas las demás áreas celestes del Universo.

5) Las áreas luminosas y con forma de disco del cielo exterior muestran cómo el cielo azul gaseoso de la observación de la tierra terrestre se vuelve luminoso contra la estratosfera oscura. La lente que detecta tales áreas luminosas, que definitivamente sabemos no son globulares y aisladas, se ve compelida por su función a crear las curvas que producen las áreas del disco luminoso como se ilustra. Cada área de disco debe, como se ha explicado anteriormente, imponer esa ilusión adicional de un cuerpo. Los cuerpos celestes de la astronomía son precisamente lo que describe la ilustración.

Por lo tanto, desde una distancia, vemos las áreas luminosas del disco de la ilustración como superficies de disco verdaderas. Igualmente, se observan las luminosas áreas celestes celestes, las llamadas "estrellas" y "planetas" de asunción astronómica. Y los habitantes de las tierras celestiales miran las áreas luminosas de nuestro cielo precisamente de la misma manera que observamos las áreas luminosas de su cielo. Al compartir nuestras ilusiones de lentes, como deben hacerlo, nos han privado de un viaje físico a su tierra.

Dado que el dibujo no podía tener ningún propósito si se representaban los discos completos, representaba sólo medio disco o una serie de arcos luminosos. Eso es todo lo que realmente se requiere, en la medida en que sólo eso es lo que los telescopios más poderosos son capaces de detectar en todo el Universo. Si las áreas inferiores del cielo azul de la ilustración se oscurecían cuando uno sostenía la ilustración a la longitud del brazo y se observaba desde la parte superior de la página, se discerniría que cualquier área mostrada aparecería como un disco de observación lejana. Como se ha explicado anteriormente, cuando se detecta el área del disco formada por lentes engañosa, la mente suministra automáticamente la plenitud que completa el disco e impone la ilusión de un **"cuerpo globo"**. Cada área luminosa del cielo exterior de la Tierra y el Universo alrededor de la Tierra Debe, a través de la función de la lente y sólo por ello, ser detectado como un área similar a un disco presentado de forma ilustrativa, y entonces se supone que es un globo, y el globo ilusorio debe aparecer aislado.

Debe entenderse que cada arco luminoso, o área de cielo tipo disco como se ilustra, posee anchura así como longitud. Debido a que hay nueve áreas de cielo luminoso en la distancia, o longitud, de la estratosfera de Nueva York a Chicago, cada área debe ser considerada aproximadamente ciento once millas de diámetro, para hacer las millas aproximadas de mil kilómetros entre Nueva York y Chicago . Se puede considerar que en la máquina de vuelo fotografiando ese curso del cielo habrá un lente de suficiente poder para abrazar un área de ciento once onzas de ancho.

En consecuencia, a medida que este viaje particular de la estratosfera a Chicago se extiende en dirección norte a noroeste, se fotografiarían nueve cuerpos luminosos, globulares y aislados en el curso directo. Y las fotografías tomadas en ángulo con el rumbo directo mostrarían otros numerosos cuerpos luminosos redondeados y aislados, cuyo número dependerá de la altitud de la estratosfera y de la potencia de la lente de la cámara, más el ángulo de la fotografía. La intensidad del contenido de cielo gaseo-

so que prevalecía en el momento de la fotografía influiría igualmente en el número de **"cuerpos"** que serían detectados por la lente de la cámara.

La disposición de grupo de la figura 4 pretende transmitir cómo aparecería cada área luminosa del cielo terrestre; Pero tal agrupación ilustrativa necesaria de las áreas del cielo no permite que las áreas luminosas del cielo se separen, o aislen, pues aparecerán de la observación lejana. Debe entenderse que, cuando se observa individualmente, la curvatura luminosa de cada área del cielo representada hace que aparezca engañosamente separada y aislada como una unidad distinta, o "cuerpo". Ninguna lente puede detectar y registrar más de uno de los elementos luminosos Disco en un momento dado. Esa característica, como se demostró anteriormente, fue demostrada por las fotografías de las cámaras de cohetes de la Marina de los Estados Unidos de áreas celestes luminosas sobre White Sands, Nuevo México y territorio adyacente.

A medida que el experimento fotográfico de miles de millas de la ilustración está en progreso desde Nueva York a Chicago, otros experimentos similares sobre el cielo de las correspondientes áreas de mil millas pueden moverse en la estratosfera de Los Ángeles y de Montreal, Londres, Berlín, Moscú y Roma. Todos estarían adquiriendo fotografías idénticas sobre sus respectivas áreas de cielo luminoso. Podría haber variación en la calidad y la cantidad de sombreado y distorsión en algunas fotografías en diferentes áreas del cielo. Si las cámaras de las diferentes expediciones fotográficas poseían una potencia de lente variable, esto daría como resultado que hubieran más o menos luminosos y aislados globos terrestres del espacio celeste fotografiados sobre diferentes rutas. Sin embargo, si se utiliza la misma potencia de lente en todas las cámaras Todas las rutas y si se mantiene la misma altitud, los resultados fotográficos serán aproximadamente los mismos.

La calificación, aproximadamente, está en orden porque las condiciones que prevalecen en el momento de fotografiar algunas áreas de miles de millas varían con las condiciones que prevalecen en otros lugares y con los de la zona de mil millas de la que el estándar numérico se desarrolló. La condición gaseosa de las diversas áreas de cielo luminoso podría influir en la detección o mitigar la posibilidad de detectar ciertas áreas del cielo. El ángulo de la fotografía también contribuiría a la búsqueda numérica.

Por lo tanto, en este punto uno puede haber adquirido algún concepto vago del universo terrestre aislado engañoso que nuestras áreas luminosas del cielo exterior presentan a todos los observadores de más allá de la tierra. Uno necesita considerar brevemente el número de **"globo"** aislado luminoso para ser detectado sobre un área de mil millas sola de la superficie luminosa del cielo exterior entera de la Tierra. Naturalmente, se puede esperar que el número de **"globo"** aislado que se va a detectar varíe dependiendo de la potencia de la lente, restringiendo los ángulos de enfoque de la lente y las condiciones existentes en diversas zonas celestes terrestres. En esta última consideración, los elementos estratosféricos y el contenido y la expresión del cielo gaseoso serían factores.

Es razonable asumir que una lente con mayor poder abarcará un área de cielo terrestre más ancha que una lente más débil. Pero la lente más potente no puede detectar tantos **"globos aislados"** sobre un área de cielo restringido debido al hecho de que, al abrazar un área de cielo más grande, habrá una superposición de las áreas más numerosas que serán detectadas por el lente más débil. Donde el lente más débil puede mostrar veinte o más áreas aisladas del cielo en cien millas de la superficie del cielo, la lente más fuerte se podría esperar para detectar sólo diez o doce, o incluso menos.

Sin embargo, los números aquí utilizados no tienen más sentido que para comparación. No se pretende ni se requiere ninguna precisión numérica. El propósito primario y más amplio de la ilustración de 1930 era expresar que todas las observaciones astronómicas de las llamadas áreas estelares son productos de los engaños de las lentes ineludibles que deben ser duplicados en cada detalle en la observación telescópica y la fotografía de las áreas luminosas exteriores de la Tierra. La realización de los engaños de la lente en el cielo sobre nuestro propio patio trasero demuestra elocuentemente que las observaciones telescópicas del celestial se ocupan solamente de las áreas superficiales celestes no arredondadas y conectadas. Y es el concepto individual el que confiere erróneamente el estatus de *"globo"* a las áreas de la superficie del cielo celeste después de que la lente de detección haya proporcionado a la zona una apariencia de disco.

Debe haber gran necesidad de destacar este factor después de trescientos años de astronomía matemática que, al detectar algunas y conjeturar otras áreas luminosas del cielo celeste, ha desarrollado el dictum extraordinario de que el área de disco de la pro-

ducción de lentes es realmente el **"globo"** Que concepto alberga. Para evitar la posibilidad de malentenderse de esta característica primordial que trata de la ilusión y la ilusión, puede aclararse más lejos como sigue: El **"globo"** irreal que fue engendrado por el disco irreal (*porque la lente solamente era responsable del disco*) astronómicamente se establece como un Entidad factual en el mundo de las cosas. **¿No es asombroso?**

Afortunadamente, las fotografías de cámaras de cohetes actuales de áreas superficiales luminosas de los cielos terrestres permiten, por primera vez en la historia, comprobar y comparar las observaciones astronómicas. Esa comprobación y comparación se negó a la observación telescópica durante muchos siglos. Y desde entonces se ha negado a los asistentes astronómicos contratados, fotografía telescópica y análisis espectroscópico. Sin embargo, ahora ha demostrado la fantasía completa de globos aislados o esferas **"circundando o elipses en el espacio"**.

Aunque la astronomía ofrece ahora la oportunidad sin precedentes para comprobar y comparar condiciones asumidas de hallazgo celestial con las condiciones fácticas de hallazgo terrestre, es cuestionable si la fraternidad astronómica se aprovechará de ella. **"Sólo vemos lo que queremos ver. Y no creemos más que aquello que queremos creer "**. Por lo tanto, las observaciones iniciales son tan dudosas como los espías. Sin embargo, aunque las observaciones iniciales pueden ser conocidas por ser tan poco confiables, tales observaciones iniciales se mantienen como compañeras porque parece ser el curso más fácil. Rechazarlos impondría un esfuerzo y una responsabilidad.

Dado que las fotografías del **cohete-cámara** han establecido que los engaños de la función de la lente son ineludibles, se deduce que, una vez que el descubrimiento telescópico es aceptado por su valor nominal, deducir robots en lugar de astrónomos humanos también puede comprobar los resultados de la lente. Lo que los astrónomos pueden interpretar de las placas **telescópicas-fotográficas** se convierte en completamente irrelevante, si el error de la lente reproducido en las placas se acepta como hecho. Por desgracia, el astrónomo parece ser dolorosamente renuente a admitir que la prueba del error está a la mano.

Es pertinente explicar que las variaciones de espectro idénticas del análisis celeste se encontrarán aplicadas a las áreas luminosas del cielo de la superficie exterior de

la Tierra. La misma mala interpretación de los valores se seguirá. Y con la realización de los valores fácticos de las áreas del cielo terrestre, la mala interpretación de los valores celestiales debe manifestarse.

Aunque se sabe que las áreas celestes terrestres son continuas y mantienen su lugar asignado en la estructura del Universo, sus ondulaciones o fluctuaciones dentro del área cósmica de su construcción y colocación originales serán acreditadas los mismos movimientos fantásticos prescritos astronómicamente para las llamadas "estrellas" Y "planetas" de las áreas del cielo celestial. Cuando las áreas celestes terrestres se analizan desde la misma distancia y con el mismo equipo astronómico, su contenido gaseoso y su movimiento producirán todo lo que produce el gas del cielo celeste para el análisis del espectro de los astrónomos terrestres. Sin embargo, desde nuestro observatorio celeste no soñaríamos con interpretar las grabaciones de espectro, ya que los astrónomos interpretan ahora las grabaciones de las áreas del cielo celestial. Con conocimiento de nuestro cielo terrestre sabríamos mejor. Así, volviendo al ilustrativo curso de mil millas de ilusiones terrestres de luz celeste, encontramos que el viaje de la estratosfera de Nueva York a Chicago a una altitud de cien millas o más debe desarrollar la siguiente conclusión observacional y fotográfica:

Las áreas de cielo luminoso engañosamente globulares y aisladas requerirían ver el "planeta" de la ciudad de Nueva York. Entonces, en el orden designado, se vería la "estrella" de Albany y los "planetas" o "estrellas" de Utica, Syracuse, Rochester y Buffalo. Entonces en un ángulo de la línea principal de la observación perpendicular sobre las ciudades del Estado de Nueva York se observaría la "estrella" de Erie, Pensilvania. Mientras el curso continuaba hacia Chicago, los "planetas" de Cleveland y Detroit surgirían. Otros vagas "estrellas" dispersiones sería observable en todas las direcciones lejos del directo curso fotografiado en la perpendicular.

Cada área de mil millas del cielo terrestre luminoso presentaría la misma apariencia engañosa. Y las áreas del cielo mostrarían las correspondientes variaciones del cielo celeste de la luminosidad debido a las variaciones del contenido químico y la actividad gaseosa de las respectivas zonas celestes terrestres. *(Aunque esto puede ser repetitivo, aquí debe explicarse que la diversa profundidad del cielo azul familiar, o azul, observable de vez en cuando y de un lugar a otro al mismo tiempo, activa la variación de la luminosidad del cielo exterior).*

La siguiente característica también sirve como un agente para las lentes desarrolladas ilusiones de registro. El tórrido ecuatorial y el frígido ártico y las áreas del cielo antártico se demostró que poseen marcada diferencia en la profundidad de su luminosidad en comparación con la luminosidad de las zonas del cielo de la zona templada. Eso significaría muy poco si el Universo entero contenía solamente una tórrida y dos zonas frías como ahora se conoce a nivel terrestre. Sin embargo, las zonas de los terrestres se duplican una y otra vez en todo el Universo entero. Ese factor influye en la diferencia en las ondas de luz y los colores ahora registrados de las áreas celestes luminosas del celeste que son de otra manera de la misma composición. Correspondientes diferencias por razones correspondientes se demostrará que se desarrollan a partir de áreas celestes terrestres.

Si hubiéramos aumentado la altitud de cien millas a cinco mil millas, el área del cielo del curso de la ilustración de Nueva York a Chicago parecería como una amplia capa de "estrellas". Luego, cuando nuestro telescopio fue ajustado en ángulo para observación Del territorio del cielo al noreste de la ciudad de Nueva York, se detectaría "estrellas" del área del cielo de Connecticut, Rhode Island y Massachusetts. El número de "estrellas", "clusters estelares" y "estrellas dobles" que se detectarían en ese área del cielo dependerá de la potencia de la lente y de otras condiciones previamente descritas.

La extensión de nuestra búsqueda de la "estratosfera" cielo terrestre "estrellas" podría continuar sobre el Océano Atlántico más allá de Boston. Las "estrellas" detectadas en tales puntos representarían el borde del área terrestre de las "estrellas" primero detectada en New York City. Y la detección de "estrellas" no se limitaría a una zona oriental directa. Al abrazar el área de la ciudad de Nueva York a Boston en dirección este, también abarcaría una amplia área en dirección norte hacia la frontera canadiense y hacia el sur hasta el Golfo de México.

Bajo observación telescópica algunas áreas del cielo se volverían más vagas, mientras que otras de la misma área serían más luminosas. El más luminoso podría aparecer en el borde del Océano Atlántico, y el más vago podría ser detectado en cerca de Connecticut. Otras áreas de los claroscopios parecían tan vagas que hacían la determinación de que no existía ninguna luminosidad del cielo, y por lo tanto ningún cielo, en tales puntos. La detección de la luminosidad del cielo, celeste y terrestre, no depende únicamente de la distancia desde el punto de observación.

Norte, este, sur y oeste, nuestra luz terrestre del cielo reproduciría lo que es presentado por la luz celestial. El alcance de nuestra visión de los "cielos" del cielo de la Tierra dependería del ángulo de observación en la estratosfera, de la potencia de la lente de detección y de la condición gaseosa de las áreas celestes más remotas en el momento de la observación. A las altitudes de mil a cinco mil millas en la estratosfera, las lentes telescópicas más potentes y sus lentes de cámara compañeras también registrarían todas las entidades grotescas que se registran actualmente de las áreas luminosas del cielo exterior sobre la tierra de otras partes del Universo. Tal grabación sería de las áreas del cielo sobre la tierra conocida de Nueva York, de Connecticut, de Rhode Island, y de Massachusetts, así como sobre el agua del Océano Atlántico. Por lo tanto, podrían determinarse fácilmente como la condición ilusoria considerada real cuando se observan las mismas entidades sobre las áreas celestiales.

La "**Cabeza de caballo**" grabada astronómicamente en la gran nebulosa de Orión y "**las nebulosas espirales en Cygnus**" se reproducirían en ciertas áreas del cielo terrestre donde el juego de los gases del cielo y la ampliación de la lente desarrollaría tales formaciones gaseosas. Y si la distorsión de la luz que aparece como una forma oscura en el área del cielo terrestre no se define como la "**Cabeza de Caballo**" en la luz del cielo celestial de Orión de la astronomía, podría ser fácilmente designado algo relacionado con la anatomía del caballo. Tal designación no oscurecería el hecho de que no es más que distorsión de la luz del cielo. Lo que se aplica a la formación oscura en el área del cielo luminoso también se aplica a la formación de blancos en la nebulosa astronómica de Cygnus. El velo blanco, o película, tipo ectoplasma del área de luz del cielo Cygnus se duplicará en luz terrestre. Puede encontrarse para desarrollarse en la luz del cielo haciendo las "estrellas" de Portland, Old Orchard y Kennebunk, Maine. O podría observarse tan fácilmente en la luz terrestre terrestre "estrella" de Kalamazoo, Michigan. Esa condición de gas de cielo que la astronomía se complace en describir como la "**nebulosa de Cygnus**" ya ha sido fotografiada en el luminoso cielo terrestre sobre White Sands, Nuevo México. Y podría ser reproducido en tantas áreas del cielo terrestre en condiciones favorables a su formación.

Otra observación interesante del reino aureolado de la deducción astronómica es que tratar con la "**nebulosa M-31 en Andrómeda**". A pesar de que convenientemente se matemáticamente como treinta y quinientos millones de veces el peso del Sol, se puede disipar fácilmente bajo la lente aumento. Esto expresa lo último de la abstracción en la aplicación de las matemáticas abstractas. A pesar del peso estimado de

los gases del cielo, una lente telescópica puede disipar la formación llamada "**nebulosa**". Sin embargo, la lente no puede penetrar a través de la densidad de gas a la tierra subyacente.

La profundidad de la abstracción se hace evidente cuando uno se da cuenta de que no puede haber una medida auténtica para la masa del Sol. Y cualquier estimación de peso es absurda. Aunque encaja en el Universo de la ilusión, no puede tener ninguna aplicación al Universo de la realidad. Es comparable a una estimación relativa al nacimiento ya la ascendencia de Dios. No es necesario cargar la capacidad conceptual en un intento desesperado de determinar el significado de esa cifra treinta y quinientos millones de veces el peso del Sol.

Independientemente de cómo se considere la aplicación de las matemáticas abstractas y el verdadero significado de la llamada "nebulosa", el hecho primordial sigue siendo que ningún movimiento del gas del cielo, aparente o real, tiene ninguna influencia en la tierra conectada realista existente bajo Todas las áreas del cielo. Por razones abundantemente reveladas, las áreas del cielo deben considerarse aisladas. El arte de la astronomía, aunque impotente para penetrar en el envoltorio del cielo celeste gaseoso, independientemente de lo que pueda ser su densidad, se limita a la observación y análisis de las áreas luminosas del cielo y al movimiento de sus gases. Y el fracaso de la astronomía en conceder que la "nebulosa" es un aspecto del movimiento de los gases del cielo fomenta la mala interpretación de los valores cósmicos.

La experimentación prueba que en la observación de las áreas luminosas y luminosas se formarán a veces creaciones grotescas. En otras ocasiones las formaciones se disiparán. Depende considerablemente del ángulo de observación, del movimiento gaseoso de la zona luminosa en el momento de la observación y de la magnificación de la zona luminosa o luminosa.

Las observaciones microscópicas expresan claramente tales características, aunque existe en la microscopía una posibilidad de error que es infinitesimal en comparación con las ilimitadas posibilidades de telescopía. Las observaciones de un campo microscópico establecen que una ampliación excesiva de la muestra del campo hará que se oscurezca, mientras que una cantidad de luz diferente distorsionará la muestra.

Por lo tanto, en un estudio factual de la caprichosidad de la lente se establece que lo importante no es tanto lo que se observa, sino cómo y bajo qué condiciones se hacen las observaciones.

A pesar de las afirmaciones en contrario, las matemáticas abstractas y sus ayudas y guías mecánicas competentes no pueden de ninguna manera corregir la culpabilidad estructuralmente inherente de la lente. El tamaño y la potencia de una lente no tienen nada que ver con el error del principio de la lente. Una lente de mil pulgadas no puede eliminar el error, pero puede y ampliará el error.

Desde el envidiable punto de observación de mil millas en la estratosfera, los **"Cielos de arriba"** serían observados por todas partes y en cada ángulo de observación. Cada área luminosa del cielo exterior sobre toda la Tierra, o la mayor parte del cielo de la Tierra que pudiera ser detectado, presentaría una vista de los **"Cielos de arriba"**. La apariencia terrestre no difiere en nada de la celestial observada desde el cielo terrestre. El cambio rítmico del movimiento de la luz dentro de algunas áreas celestes exteriores luminosas del terrestre también presentaría las mismas características bajo el análisis del espectro que se encuentra actualmente a la luz de las áreas del cielo celestial. Y esa actividad correspondiente haría que aparezca la **"estrella"** de East St. Louis, o algún otro área terrestre del cielo, quemaría su órbita terrestre a un ritmo devastador. Y parecería engañosamente estar girando hacia nuestro punto de observación en la estratosfera.

Por otro lado, puede parecer que se está alejando rápidamente de nuestra posición y lejos de su ubicación normal. La aparición de acercarse o retroceder dependería de la intensidad y el movimiento de los gases del cielo en ese lugar particular cuando se hizo la observación. Tal condición aparecería engañosamente cuando de hecho nada iba a ninguna parte, hacia o lejos de nuestro punto de observación estratosférico.

Algunas áreas del cielo terrestre parecen parpadear, o fluctúan. El movimiento de algunas áreas parece ser constante y, por lo tanto, imperceptible como el movimiento. El movimiento de los demás parecería ser variable. Y la constancia o variabilidad del movimiento de la luz del cielo terrestre correspondería a la registrada por las curvas de luz de las áreas celestes de la luz del cielo. Sin embargo, con el conocimiento físico poseído del cielo de nuestra tierra, ninguna persona del razonamiento podría atri-

buir nunca a tales movimientos de la luz del cielo terrestre lo que la astronomía interpreta de movimientos idénticos en la luz celestial del cielo.

La celestial y terrestre luminosidad del cielo y los movimientos de tal luz tienen una herencia común. Son de la misma familia del Universo. Además, uno es tan continuo con el otro como la sangre circulante del cuerpo humano que actúa tanto el lado izquierdo como el derecho, y alimenta así todo el cuerpo.

La astronomía matemática no ha detectado y no detectará esa obvia característica de continuidad de las lentes y las figuras. Ese rasgo, ser del Universo de la realidad, no estaba confiado a la incertidumbre de figuras y símbolos abstractos. Aunque tales figuras y símbolos están dotados de precisión y positividad, la dotación se aplica y beneficia sólo al Universo matemático irreal.

En el análisis de las ondas de luz de varias áreas llamadas "estrellas" del Universo, a veces se observa que dos espectros se mueven hacia adelante y hacia atrás. Prescriben, o se prescribe, un movimiento ondulante o ondulante de la luz del cielo bajo análisis. La conclusión del astrónomo debe ser que tal dualidad de movimiento presupone entidades duales en movimiento. No considera los movimientos atribuibles a los gases del cielo. Si lo hiciera, estaría facultado para considerar muchas otras características que este libro contiene. En cambio, cuando el examen espectroscópico confirma el movimiento dual, el astrónomo debe asumir que se ha confirmado la existencia de dos entidades distintas, o "**cuerpos**", mientras que en realidad todo lo que los ojos del astrónomo, el telescopio y la cámara, el espectro y el espectroscopio, Establecido es que el movimiento dual está ocurriendo en el área celeste de la luz del cielo.

Debe observarse además que ninguna de las observaciones y pruebas tiene nada que ver con las áreas de tierra del Universo subyacente a la luz del cielo que se está probando. Se limitan a la determinación del contenido celeste de la luz del cielo y la actividad. Son impotentes para tratar con la tierra existente bajo la luz del cielo. Aunque hay tierra bajo toda luz celestial y terrestre, no hay "**cuerpo**" en movimiento, por no hablar de dos "**cuerpos**" separados en movimiento. Los gases del cielo siempre activa son responsables de todo el movimiento detectado. Otros factores pueden influir en el retrato del movimiento que el lente detecta. También influyen en el espectro.

Por lo tanto, no es nada más formidable que la interpretación errónea del movimiento de los gases del cielo que lleva a la conclusión de "**binarios espectroscópicos**" o "**estrellas dobles**", en este caso particular del análisis celeste de la luz del cielo. La dualidad del movimiento del gas puede existir. Pero la dualidad de "cuerpos" nunca puede existir, por la razón de que no hay "cuerpos celestiales" para tener movimiento.

Ese rasgo astronómico particular fue abrazado por el tratado original Continuo Físico ya en 1927. Allí se reveló que cada área del cielo de la Tierra engañosamente parece estar girando o girando. Esa afirmación de 1927 tiene aplicación a todo el Universo. Descontó el espacio interestelar astronómico y el circundar o el elipsar de "**cuerpos**" aislados asumidos en órbitas espaciales restringidas. Las órbitas definitivamente no son necesarias para los movimientos de los gases del cielo luminoso sobre las áreas terrestres que están conectadas a través del Universo y no están "**en círculos o elipses en el espacio**".

La energía en movimiento está restringida a ondas de longitud e intensidad variables. Toda la empresa moderna establece esa característica de la ley natural. Y de la empresa moderna establece esa característica de la ley natural. Y los gases del cielo activo de lo terrestre y lo celeste se ajustan al principio del movimiento. Lo que engañosamente parece estar sucediendo debe ser conocido como ilusorio por los astrónomos modernos. Entonces podrían descontar las aparentes condiciones celestes que perpetúan y amplían la ilusión primaria desarrollada por la función de la lente.

Otra de las muchas características extraordinarias de la confusión astro-matemática es la que otorga a los denominados centros de "**nebulosa**" compuestos de gas, y luego procede a matematizar que dicho gas es formativo en la estratosfera como el núcleo de la materia "**estrella**". Una conclusión tan descarada resulta del hecho de que las regiones centrales de algunas áreas luminosas del cielo celestial bajo observación desafían la penetración y la disipación de su luz por las lentes más potentes. Por lo tanto, tales puntos centrales concentrados son matematizados y asumidos como algo diferente y alejado del resto del área del cielo.

Esta observación es aquella que lleva a los astrónomos matemáticos a la puerta de la razón. Pero, por desgracia, se niegan a entrar. Tal observación debe demostrar que la sustancia, aparentemente en apariencia formadora en la estratosfera y aparente-

mente alienada del área central del cielo luminoso, es el movimiento de gas del área de la luz del cielo. En un caso de este tipo el astrónomo viene tan cerca de la verdad que es doloroso darse cuenta de cómo su concepción errónea de los valores exige que se adhiera a la premisa defectuosa y abandonar la verdad presentada.

Parece que algo aquí mencionado fue mencionado hace unos dos mil años por el inmortal Maestro de parábolas, quien pronunció: **"Ninguno es tan ciego como los que no ven"**.

Esa intensificación de la luz del cielo en algunas áreas, celestial y terrestre, es una condición muy natural. Y se relaciona con lo siguiente. Al mirar las brasas luminosas de un horno, la zona luminosa del fuego, con la excepción del centro, puede bajo observación intencionada, dividirse en formaciones visibles. El centro, al sostener la fuerza concentradora del fuego y emitir la mayor luz, debe vencer cualquier esfuerzo para verlo como otra cosa que una vasta concentración de luz y calor impenetrables. Tampoco puede disiparse su luz. Si el observador del fuego de un horno estuviera a una distancia suficiente, y si no hubiera tenido experiencia directa con tal acumulación de calor y luz, se vería obligado a concluir que las áreas fronterizas de la concentración de fuego eran diferentes en sustancia y separadas de la zona central. Sin embargo, la composición del área central no sería diferente de la materia ardiente visible en las extremidades de un centro luminoso tan intenso. Cada área sería continua con el centro.

Sin embargo, los cálculos astro-matemáticos desarrollan la falacia de que la luminosidad central, no susceptible de disipación de la lente, es de un modelo diferente y está aislada de las extremidades de ese mismo centro. En realidad, la concentración central de un área de gas de cielo luminoso tiene la misma relación con el resto de la luminosidad de cielo detectada, ya que el centro de horno-fuego está relacionado con las extremidades de la acumulación de fuego.

El problema se resuelve de la siguiente manera. La masa de gas de la luz de cielo promedio se detecta con facilidad en la proporción **"estrella"**, mientras que un contenido extraordinario de masa de gas prohíbe la disipación de la luz del cielo. Por consiguiente, puede haber detección de lente y formación de **"estrella"** solamente de aquellas partes del área luminosa que tienen menos concentración que el área central. Por lo tanto, el centro invita a la conclusión de que es un **"cuerpo"** remoto. El centro del

horno-fuego invitó a la misma conclusión. Por lo tanto, toda la zona es una "**nebulosa**". Y en un Universo de realidad, cualquier "**nebulosa**" es sólo un aspecto del gas del cielo luminoso y la luz se manifiesta en todo el Universo.

La fascinante característica de las formaciones de luz del cielo a partir del movimiento del gas del cielo se convierte en una doble característica a medida que repasamos los logros de la cámara de cohetes de 1946. En esa ocasión se fotografió una formación de "**nubes**" correspondiente dentro del área luminosa del cielo sobre White Sands, Nuevo México. También se afirmó erróneamente que era una formación en la estratosfera. Por lo tanto, si se tratara de formación de estratosfera, el astrónomo tendría que considerarla una "**nebulosa**".

Ahora se puede ver que algo está a punto de suceder a las figuras abstractas del astrónomo matemático y los símbolos de la distancia. Es de recordar que una formación semejante a una nube blanca se desarrolló a la débil distancia de noventa millas del punto de fotografiado de la estratosfera. También debe recordarse que una "**nebulosa**" es la supuesta sustancia matemático-astronómica que se supone que se observa sólo a grandes distancias y por la distancia. Se supone que es la materia de la que se hacen "**estrellas**". Por lo tanto las "**estrellas**" se están haciendo en nuestro propio patio trasero. **¡Creación maravillosa!**

Observe nuevamente cómo peligrosamente cerca los astrónomos vienen a la respuesta contenida en las luces de la detección telescópica. Sin embargo, no van a ver que la llamada "**nebulosa**" es parte de la luz del cielo celestial y terrestre y que su detección en cualquier lugar es una expresión de la función de los gases del cielo.

Poco importa si la reclamación original sobre la fotografía de la estratosfera se re-trae. Sostiene que un área blanca de la fotografía es una "**nebulosa**" en la estratosfera y que el remiendo blanco se desprendió del resto de la fotografía del cielo terrestre. El hecho evidente es que tal formación no se puede considerar remota del resto de un área del cielo fotografiada a una distancia de sólo noventa millas. Si fuera remota no habría aparecido como parte de la fotografía, como lo hizo.

Sea cual sea la determinación que se haga de ese remiendo blanco en el área del cielo luminoso sobre White Sands, exige el descarte de por lo menos el 50 por ciento de las deducciones astro-matemáticas relativas a la estructura del Universo y lo que es-

tá ocurriendo en todo el Universo. Lo que la cámara de cohetes de la US Naval Research Bureau desarrolló no puede ser considerado simultáneamente "**nebulosa**" y "**no nebulosa**". No puede representar algo posible sólo a una distancia insondable y al mismo tiempo demostrarse que existe en luz terrestre a menos de cien millas de distancia Desde el punto de fotografía.

Mientras que tales formaciones del gas del cielo se concluyeron para existir solamente en la distancia asumida que la mente no puede agarrar, y mientras que se asumieron ser entidades celestiales no relacionadas con el desarrollo terrestre del cielo-gas, la conclusión astronómica que fueron separadas de áreas celestiales luminosas tenía que ser aceptado. De ahí que fueran indiscutiblemente establecidos como elementos del así llamado "**espacio interestelar**" del astrónomo. Y con la suposición de que estaban contenidos en ese espacio más que en la luz celestial detectada, se supuso que eran material de construcción para las llamadas "**estrellas** . "

El rasgo singular de esta exposición inmediata es que el astrónomo, al concluir que su supuesta "**nebulosa**" es material de construcción para las "**estrellas**", se mueve en un curso de siglos hacia la admisión de que la Continuidad Física es una realidad. Pero el astrónomo no sabe que lo ha admitido. Si la "**nebulosa**" del astrónomo construye "**estrellas**", es acumulación de gas. Y la continuidad física muestra cómo la acumulación terrestre y celestial de gases del cielo debe considerarse siempre "**estrellas**" y "**planetas**". Sin embargo, el curso abstracto de la teoría con el curso de la realidad aquí descrito resultaría demasiado simple para la astronomía complicada.

Debe relacionarse aquí que cuando los intérpretes tempranos del universo prepararon la base para el marco astronómico elaborado no podían de ninguna manera prever el desarrollo del cohete y su funcionamiento sensacional. Las fotografías de estratosfera de su cámara han destrozado considerablemente el tejido astronómico supositorio. Y como las fotografías de las cámaras de cohetes han sido responsables de tan magnífico logro, han llevado la estructura celestial realista mucho más cerca de la terrestre. También han acentuado el ritmo de la conquista del universo por el hombre moderno sobre nosotros.

En la referencia anterior a la penetración de la lente ya la disipación de la concentración de la luz celeste celeste, la palabra "**penetración**" implica solamente capacidad de la lente de agarrar tal área luminosa con el propósito de registrarla. Es un caso

de penetración en la superficie luminosa, pero no a través de la acumulación de luz de cualquier área de luz celeste, celestial o terrestre. No se puede esperar que ninguna lente penetre a través de la luz del cielo en las abstrusas distancias conjuradas por astro-matemáticas.

En particular, cuando se ha demostrado de manera concluyente, por las ascensiones de la estratosfera de 1931 y 1935 y por las fotografías de cohetes desde 1946, que la luz del cielo no puede penetrarse a una distancia de menos de una milla en el primer caso y en noventa A ciento noventa millas en este último caso. Por lo tanto, la función necesariamente repetida de la función de la lente debe mantenerse. Ninguna lente telescópica puede penetrar a través de la luz del cielo celestial o terrestre y detectar la tierra subyacente. Si las lentes pudieran actuar así, y si sus hallazgos pudieran penetrar posteriormente en alguna sustancia interpretativa, todos los problemas celestes habrían sido resueltos cuando se formara el primer telescopio.

Este relato de la falta de lente para penetrar a través de la luz presupone una ausencia de la emulsión penetrante de luz aplicable a la fotografía. Si hay un medio aplicable a la telescopía, representa un desarrollo muy reciente y es desconocido para este escritor. Sin embargo, incluso con la aplicación de tal medio penetrante de luz a la lente de la cámara, el área fotografiada a través de la luz debe ser distorsionada, y el uso del medio será fácilmente detectado por distorsión evidente y follaje en la superficie de la Tierra.

La mayor bendición para la humanidad, aparte del secreto de vencer a la muerte, sería la invención que permitiría la observación telescópica de lo que está bajo cada luz detectada en el universo que nos rodea. Entonces este volumen podría no ser necesario.

En lo que podría considerarse una capitulación de la razón, se observa la medida de penetrar en la superficie celestial de la luz del cielo designada astronómicamente como "**nebulosa M-31 en Andrómeda**", pero no a través de ella. Esa luz del cielo celeste ya ha recibido cierta atención aquí . Aunque la tierra existe debajo de tal área del cielo-luz, no puede haber ninguna consideración de la tierra por la astronomía, que trata solamente de la luz exterior del cielo de la superficie. La astronomía desarrollaría una historia muy diferente si las lentes telescópicas pudieran penetrar la luz del cielo celestial, particularmente a las distancias que se supone están involucradas.

En el citado punto de luz celeste, los astrónomos matemáticos calculan una acumulación de "**nebulosa**" que pesa treinta y cinco millones de veces el peso matemático del Sol. Si uno dotes en las cifras, esas cifras deben ser impresionantes, incluso si no hay luz o Sun existía para las cifras de comparación. Como tales figuras colosales se presentan, se afirma que la masa de la "**nebulosa**" se puede disipar debajo de la ampliación de la lente. Sin embargo, en este caso, la forma de disipación merece calificación. Ninguna zona del gas del cielo es dispersada por una lente, pero el hecho de aparente disipación es suficiente para establecer que la lente telescópica no detecta nada sino el gas del cielo luminoso.

Esta disipación de ninguna manera implica penetración. No es más que una disipación superficial comparada con la disipación de un banco de niebla impenetrable experimentado en la superficie de la Tierra. Aunque el banco de niebla no debe ser penetrado por la lente óptica, sus áreas exteriores pueden ser disipadas de varias maneras. Si el banco de niebla pudiera ser disipado a nuestra voluntad, no sería impenetrable. Si pudiera disiparse en el verdadero sentido de la palabra, podríamos ver más allá de ella. Por lo tanto, no podríamos decir que la niebla había sido penetrada.

La lente telescópica no puede y no disipa el gas del cielo para permitir la penetración. Si fuera posible, se detectaría la tierra subyacente al gas del cielo. Pero como las conclusiones astronómicas no parecen aproximarse a tal razonamiento, perseguiremos la deducción astronómica como lo haría el astrónomo:

1. Esta masa de nebulosa asumida, que es realmente una nube de gas de cielo sobre un área de tierra celestial, es matemática como treinta y quinientos millones de veces la masa y el peso desconocidos del Sol, que se supone que se conocen a través del mismo procedimiento matemático abstracto.

2. Y la luz de tal masa de "**nebulosa**" puede ser disipada, que se supone que esta sólo , sobre una distancia cósmica de mil novecientos años luz. Estan impresionante años-luz es astronómica la distancia que se supone que un rayo de luz viaja durante el año es sabido que de trescientos sesenta y cinco días mientras se mueve a una velocidad de 186.000 millas cada segundo de ese año. Esa distancia anual es un trivial de seis billones de millas. Ahora bien, la distancia de un solo año luz sólo debe multiplicarse por novecientos mil.

Aunque uno no puede concebir una fracción de tal distancia, uno puede ahora fácilmente darse cuenta precisamente de cómo una lente telescópica puede detectar y disipar la luz existente a tal distancia. Uno también puede tener plena comprensión de por qué la lente no puede penetrar la luz del cielo celestial.

La precaución parece dictar que uno no intenta visualizar esa distancia o la manera en que una lente telescópica puede detectar y disipar la luz sobre una distancia tan inconcebible, pero carece del poder para penetrarla. Aunque podría haber un doble, un triple o un trillón de veces esa distancia inconcebible hasta el infinito, no hay lente creada y ninguna que pueda ser creada para detectar la luz a una distancia matemática como una pequeña fracción de un año luz, por no decir nada Novecientos mil años luz.

Tales distancias no existen para entidades realistas en un mundo de realidad. Sólo existen en y para el universo abstracto del matemático abstracto.

Un rayo de luz es más factual. Una lente telescópica es una entidad realista a pesar de su error inherente. Y la función establecida del rayo de luz y de la lente del telescopio prohíbe el funcionamiento fantástico como prescrito matemáticamente. La prohibición se demuestra por el hecho de que una lente es obligada por su función a crear curvas en su detección de luz. Y los rayos de luz son obligados por su función a ondular y doblarse cuando la lente que produce la curva busca detectarlos. La lente no penetra a través de seis billones de millas de espacio antes de desarrollar la curva, y el rayo de luz no viaja semejante distancia sin doblar

El único factor de la curvatura de la lente prohíbe tal realización del telescopio. Y las determinaciones abstractas han sido dictadas a través del control de las matemáticas abstractas. Son el único árbitro de la situación, cualitativa y cuantitativa.

¿Era capaz de imaginar una lente de telescopio de tal construcción que eliminara la curvatura de la lente y permitir así la penetración de la lente de infinito inconcebible ilimitado, con qué razón se podría saber que el infinito inconcebible había sido penetrado hasta su extensión ilimitada? Si fuéramos a conceder la capacidad conceptual de retener otro que no sea por el símbolo matemático, un espacio de tiempo fin a infinito, ¿qué nombraríamos aquello que se extendería más allá de los límites finitos de la infinidad? Independientemente de la designación, ¿no constituiría una continuación del infinito?

La mente humana de manera descarada busca establecer el fin, aunque siempre se debe negar el conocimiento del principio. El procedimiento vacío se asemeja a un intento desesperado de determinar al creador del Creador. En ella se encontraría que, cuando la mente estableció un poder detrás y precediendo al Creador, el proceso mental para establecer la Primera Causa para reemplazar la designación de la mente del creador del Creador se convertiría en un procedimiento sin fin e inútil. Y la mente en su búsqueda se perdería.

Lo último del esfuerzo astro-matemático abstracto derrota el propósito de todo avance educativo y de la investigación científica moderna. El esfuerzo refleja la sabiduría inmadura del niño en la clase de la escuela dominical a la que se le dijo que Dios creó el mundo, fue impulsado a preguntar, **"¿Quién hizo a Dios?"** Las Astro-matemáticas se precipitan hacia el extremo elusivo del Universo matemáticamente ordenado. Al hacerlo, niegan el Universo de la realidad. Y es en esa negación que exigen que el hombre moderno renuncie a su derecho divino a conquistar ya habitar el universo resplandeciente que nos rodea.

Al igual que el niño que primero debe buscar conocer a Dios y sus abundantes manifestaciones a su alcance, el astro-matemático debe primero buscar el significado de las manifestaciones cósmicas antes de intentar encontrar el fin del Universo. De alguna manera parece que hay más glamour adjuntar al segundo curso - y, como la mayoría del glamour, es superficial e improductivo. Ninguna parte del retrato astronómico que trata de la llamada **"nebulosa M-31 en Andrómeda"** tiene aplicación a un Universo de la realidad. Como el astrónomo lo presenta, el retrato es uno que se aplica en su totalidad al universo irreal de la matemática abstracta.

La falta de realismo en las conclusiones astro-matemáticas se puede entender de lo siguiente. Si desde el punto celeste más cercano de San Francisco, Londres, Roma o cualquier otro punto terrestre se erige un observatorio astronómico equipado con idéntico equipo mecánico y deducciones de astrónomos que se aplican ahora a las observaciones celestes, las conclusiones a las que se llega en las observaciones del Terrestre se compararía con las presentes conclusiones concernientes al celestial. Las distancias estimadas desde ese observatorio celeste a las áreas terrestres luminosas tendrían que permitir el espacio supuestamente existente entre áreas aparentemente aisladas de la terrestre. El patrón de espacio de ficción ahora aplicable a las estimaciones de distan-

cia para las áreas celestes e influyendo en ellas tendría una aplicación idéntica al supuesto **"espacio interestelar"** entre cuerpos terrestres aparentemente aislados.

Nunca se podría ver el territorio de la Tierra del Universo como una sola unidad en el espacio, pero sólo como la idea errónea popular ha sostenido. La curvatura de la lente prohíbe cualquier observación tan lejana. Y la curvatura de la lente exige que la Tierra sea vista como los múltiples **"cuerpos"** globulares y aislados engañosamente arreglados para lo celestial. El absurdo de la estimación astronómica de la masa de gas del cielo en esa área que el astrónomo conoce como **"nebulosa M-31 en Andrómeda"** se establecería por las correspondientes apariciones en áreas del cielo terrestre. La masa de gas aparente de al menos una zona de la superficie total del cielo luminoso exterior de la Tierra presentaría el mismo aspecto que el área conocida como *"nebulosa M-31 en Andrómeda"*, y si su peso asumido fuera comparado con el La masa asumida por Sun, las cifras aplicadas a la condición de Andrómeda tendrían una aplicación equivalente en el mundo de las figuras.

Por otra parte, las distancias inconcebibles que participan en la detección de la luz del cielo de Andrómeda podrían aplicarse a áreas conocidas del cielo terrestre a sólo unos pocos miles de kilómetros del punto de observación. Los factores descritos hasta ahora, particularmente el factor espacial supositivo, permitirían que las matemáticas más abstrusas en la descripción de la distancia.

Si estableciéramos a una altitud estratosférica de diez mil millas una línea imaginaria de cielo terrestre como base de medición a través de nuestras áreas de luz terrestre terrestre, se consideraría que representaría la zona de **"estrella"** terrestre conforme a la fórmula de base de Herschel para el cielo celestial - áreas de luz. De este modo, se formaría un **"sistema galáctico"** terrestre que estuviera de acuerdo con el actual *"sistema galáctico"* celestial del orden astronómico. Abarcaría áreas de luz celeste terrestre hasta una extensión designada matemáticamente en todas las direcciones lejos del **"plano galáctico"** terrestre.

Ahora bien, debe entenderse que las distancias actualmente registradas desde el **"plano galáctico"** celestial a la mayor extensión de la detección celeste de la luz del cielo son puramente atributos de la fórmula matemática. Son más irreal.

Entonces, al aplicar el patrón astronómico habitual, las distancias actualmente conocidas y reales del "**plano galáctico**" terrestre a los puntos de luz terrestre más remotos requerirían la misma consideración a distancia abstrusa aplicable a los puntos de luz celestial detectados más allá de una distancia dada Desde el "*plano galáctico*" celestial, o línea.

Los puntos de luz del cielo de un área de cielo terrestre conocido de doce mil millas, que representan la mitad de la circunferencia terrestre determinada, tendrían que considerarse a millones de millas de la línea divisoria terrestre y del punto de observación a sólo diez mil millas de distancia. Si la observación se hiciera desde el punto celeste de la Luna a trescientas mil millas de distancia de la Tierra, los puntos de luz terrestre más remotos del "*plano galáctico*" terrenal tendrían que estar a cualquier número de años luz del punto de observación. Esta consideración puramente matemática para un Universo matemático se aplicaría aunque los puntos de luz terrestre terrestres más remotos estuvieran abarcados por la circunferencia conocida de la Tierra de veinticuatro mil millas.

Estas absurdas conclusiones en aplicación a lo terrestre se ajustan a conclusiones astronómicas relativas a lo celestial. Y el mayor contribuyente a ese absurdo es el asumido espacio entre todos los puntos de luz terrestre detectados desde el "*plano galáctico*" terrestre hasta los horizontes terrestres más lejanos. Aunque sabemos que el cielo terrestre es tan continuo y sin espacio como la tierra terrestre subyacente, el espacio ilusorio sería un factor importante que causa la ampliación de la distancia a una extensión incalculable.

Conjuntamente con la ilusión del espacio terrestre-celeste, la expansión y contracción terrestre de la luz del cielo y la radiación de la luz del cielo y la ilusión adicional que impone contribuirían también a un patrón de distancia irreal correspondiente a lo astronómicamente ordenado para lo celestial. Otro factor es la velocidad de la luz a través del medio más realista de la perpetua oscuridad del infinito, en oposición a la velocidad de la luz asumida a partir de los ingeniosos pero artificiales experimentos del hombre a nivel del mar. Estos y muchos otros elementos puramente técnicos pero extremadamente importantes son los agentes influyentes en la recopilación de datos astronómicos que no tienen aplicación alguna a lo celeste de la realidad. Su influencia se extiende a las manifestaciones naturales del cielo terrestre y terrestre. Ellos también deben ser malinterpretados por el abandono a lo ilusorio.

Las comparaciones celestiales y terrestres, que ahora resultan ser de mérito como resultado de las ascensiones de la estratosfera y de los vuelos con cohetes, se dan aquí una expresión oportuna. Muestran las formaciones terrestres de luz de cielo y los engaños ya encontrados en las fotografías de estratosfera del área luminosa del cielo terrestre. Tales fotografías dan testimonio de la Continuidad Física nada menos que la extensión de la tierra que continúa más allá del Polo Norte de la teoría y los **"extremos"** del Polo Sur de la Tierra. Una característica complementa a la otra. Y contribuyen conjuntamente al desarrollo de un nuevo y factual retrato del universo que nos rodea.

El pequeño retrato de radar publicitado de una área sustancial del cielo celestial también contribuye al retrato del Universo. Y tales rasgos, colectivamente, establecen más allá de toda duda que el patrón realista del Universo es diametralmente opuesto al desarrollado por las deducciones astro-matemáticas de los siglos.

Si uno encuentra difícil aceptar estos dictámenes de Continuidad Física a pesar de las pruebas físicas que los sustentan, debe considerarse lo siguiente. En la mente de un niño pueden arreglarse los rasgos engañosos de la **"Fábula de la Cigüeña"**. El niño que carece de conocimiento de la procreación, debe aferrarse a esa fábula fascinante. La fábula debe prevalecer si la mente del niño no está suficientemente desarrollada para comprender el significado de la reproducción, con sus sucesivas etapas de transmisión celular, desarrollo del feto, etc. La mente del niño puede incluso adquirir el descriptivo aceptado del nacimiento. El niño puede ser capaz de expresar las palabras sexo, nacimiento, bebé, crecimiento, etc. Puede incluso ser testigo del momento de un nacimiento. Sin embargo, mientras la mente inmadura esté dominada por la imagen de un pájaro de largas patas que entregue bebés, puede contemplar a un millón de bebés y permanecer ignorando cómo llegaron.

La mente de ese niño no difiere de la mente adulta no desarrollada. Aunque la mente adulta sabe ciertamente cómo se entregan los bebés, puede permanecer tan cerrada como la mente del niño con respecto a otras características de la vida y del Universo. Lo que el concepto no sostiene está más allá de los límites de la posibilidad para el niño y el adulto.

Como ocurre con la mente del niño, lo mismo ocurre con la mente del astrónomo, que le hace expresar las palabras curvas, ondulantes, flexionadas, fluctuantes y on-

dulantes. Deberían tener suficiente conocimiento de que la energía creativa en el trabajo no circula. Y deben ser una clave para entender que los globos o esferas no comprenden lo celestial o terrestre. Sin embargo, a pesar de la observación más amplia del astrónomo y de los cálculos más profundos de los gases luminosos del cielo celestial en movimiento, exige que los "*cuerpos*" invisibles de la masa prescriban todo el movimiento y el movimiento equivocado.

El niño subdesarrollado podría mostrar imágenes realistas de la entrega del bebé y, a través de la dominación de la fábula, siguen siendo ignorantes de la realidad. Lo mismo ocurre con el astrónomo que, al ver pruebas físicas a mano de la falacia de "*cuerpos aislados*", persiste en aferrarse a la fábula "*estrella*" y "*planeta*". Y hace todo lo posible para encajar las pruebas sacadas de un mundo de la realidad en su mundo de ilusiones. Lo ilusorio debe ser preservado a cualquier precio. Es la verdad del astrónomo.

No hay una característica de la observación telescópica y la fotografía, y del análisis del espectro, considerado aplicable al universo sobre nosotros que no se aplica con igual fuerza y volumen a las pruebas correspondientes de la superficie exterior del cielo luminoso de la Tierra. Sin embargo, la empresa moderna ha establecido que tales rasgos absurdos son puramente ilusorios. Y no se aplican.

Todas las entidades fantásticas asumidas para existir a través de las áreas luminosas del cielo celestial parecen existir en la observación y el análisis similares de los gases constantemente cambiantes del cielo de la tierra. Y nunca se debe olvidar que todas las observaciones, análisis y conclusiones resultantes se aplican solamente a la energía de los gases celestes de las áreas de luz celeste y terrestre. No hay aplicación alguna a la tierra debajo de tales áreas de la luz del cielo.

La agencia cósmica que contribuye a los muchos movimientos engañosos de las áreas menos luminosas y más luminosas del cielo es responsable de los cambios ligeros, fluctuaciones y ondulaciones. Y por lo tanto indirectamente gobierna las formaciones grotescas resultantes que engañan así al observador. La agencia cósmica y la fuerza creadora, más allá del abrazo de la astronomía, es la actividad del rayo cósmico. Está constantemente bombardeando cada área del cielo exterior de todo el Universo. Los rayos no tienen patrón direccional. No se limitan a ningún curso o canal en su incesan-

te movimiento a través del reino infinito de la oscuridad, del cual forma parte nuestra estratosfera inmediata.

Sembrados por el Maestro Plantador, están esparcidos por el impenetrable cráter del Sol, en una aparente helter-skelter. Y en tal aparente inconformidad con el patrón, establecen el patrón creativo más profundo. Moviéndose con la inmunidad a las leyes hechas por el hombre aplicadas al Universo, se afilian con áreas receptivas del cielo exterior por todas partes a lo largo del curso celestial y terrestre. Cargan un área del cielo y sobrecarga otro con su fuerza magnética. Como su fuerza se concentra en un área particular del cielo celestial o terrestre, se desarrolla dentro de esa área del cielo una acentuación sin precedentes del movimiento habitual que confunde a los observadores lejanos. En otras áreas del cielo y al mismo tiempo, la dispensación de esa energía solar creativa permanece estable en un equilibrio perfecto de todo el cielo del Universo. Pero la concentración de fuerza en un área del cielo ejerce una influencia mensurable en las áreas del cielo vecino.

Por lo tanto, se produce para el hechizo de la mente mortal una serie única de movimientos dentro de las áreas luminosas del cielo bajo observación. Pero si tales movimientos son reales o imaginados, son siempre movimientos del cielo. Nunca son movimientos de la tierra realista, que, aunque invisible, siempre está presente bajo la luz del cielo.

La razón dicta que uno no erige un techo a menos que uno es tener una casa bajo el techo. El techo es el medio de protección para toda la estructura de madera o hormigón subyacente. El techo es simbólico de la estructura. Y las luces magníficas pero engañosas de la observación y el registro astronómicos son áreas de un techo creativo que no puede ser visto como un todo colectivo y continuo por las razones explicadas aquí. Nuestro cielo terrestre cubre nuestra habitación de la Casa del Universo de la misma manera que todas las llamadas "*estrellas*" y "*planeta*" cubren las interminables salas celestes de la misma casa. Nuestro cielo, en común con todo el cielo celestial, no puede ser observado como una unidad conectada. También presenta a observadores distantes el patrón idéntico de luminosidad y movimiento variable que observamos del cielo celestial. El astrónomo expresa esa variación de la luz del cielo del techo celestial como "*magnitud estelar*". Y ese término es sinónimo de "*intensidad de la luz del cielo*".

Esa actividad causal, de la que tan poco se ha aprendido, lleva a cabo otras maravillas implícitas en el memorable anuncio del difunto Dr. Robert Andrews Millikan: **"La Fuerza Vital Creativa está en acción en todo el Universo"**. Pero las maravillas de esa Fuerza en el trabajo no son A ser determinado por figuras abstractas y símbolos de figuras.

CAPÍTULO 7

"EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO."

En la Figura 5, la cámara de cohetes V-2 de la Oficina de Investigación Naval de los Estados Unidos de una zona luminosa, engañosamente globular y de apariencia aislada del cielo exterior de la Tierra desde una altitud de cien millas sobre White Sands, Área del cielo. Se recordará que la formación, resultante de la variación de la luz dentro del área del cielo luminoso fotografiado, fue malinterpretada como una nube en la estratosfera. (Ver frontispicio.)

Considere lo que la misma formación blanca sería conjeturada para estar a una distancia de veinte mil o cien mil millas. No puede haber duda alguna sobre el sello astronómico: él, como muchos de los celestiales cielo-formación de gas correspondiente, tendría que ser conocido como una **"nebulosa"** a la deriva en la envolvente estratosfera mar de la oscuridad.

Esta descripción se aplicaría a pesar de que la parte blanca es en realidad una parte intrincada de las áreas luminosas del cielo.

Los parches negros detectados en la llamada sección **"Vía Láctea"** del cielo celestial son socios intrigantes de los parches blancos. También serían detectados en el centro denso de nuestro cielo terrestre donde la intensidad de la luz del cielo presentaba a la observación telescópica una **"riqueza de campo estelar"**. Ese centro del cielo terrestre dependería de la posición de observación en la estratosfera o en un área celestial .

Si cambiamos nuestra ubicación terrestre actual a la ubicación celestial que ahora se considera la **"Vía Láctea"**, se encontraría que el cielo terrestre sobre la posición de tierra que dejamos tiene la mayor concentración de puntos de luz del cielo y que la sección del cielo terrestre Merecen la denominación **"Vía Láctea"**. En comparación con otras áreas del cielo terrestre, parecería tener más puntos de luz. Pero como parecía haber más, parecían individualmente mucho menos luminosos que otros puntos

de luz del cielo detectados por separado. O bien, si el cielo sobre el punto de partida terrestre particular carecía de la aparente profusión de luz que la califica para la comparación celestial de la *"Vía Láctea"*, otras áreas del cielo terrenal poseerían una aparente profusión de puntos de luz. Por lo tanto, a través del tramo luminoso de todo nuestro cielo terrestre, se encontraría desde la observación lejana al menos un área de luz celeste correspondiente a la celeste *"Vía Láctea"*.

A medida que se acentuaba nuestro ángulo de observación, lejos de la *"Vía Láctea"* terrestre, se observaba una disminución aparente de la concentración de luz del cielo o, como se definía astronómicamente, una modificación de la *"riqueza del campo estelar"*. Aunque la *"riqueza del campo estelar"* astronómicamente definida sería constante en la continuidad de la luz del cielo, aunque no necesariamente en el brillo de todo el cielo terrestre, parecería haber una disminución de la concentración de la luz del cielo lejos de la *"Vía Láctea"* sección.

Para ilustrar, asumiremos que Des Moines, Iowa, y una cierta área adyacente del cielo es la *"Vía Láctea"* terrestre como la observación se tiene de una posición celestial de la tierra sobre Des Moines. El área del cielo de Des Moines y un área considerable del cielo que se extiende lejos de Des Moines presentaría a la observación telescópica el área del cielo terrestre de la acumulación aparentemente más abundante de la luz. Esa acumulación significaría más puntos de luz, pero no puntos más brillantes.

Cada observación más allá de la acumulación de luz celeste *"Vía Láctea"* establecida y más pronunciada requeriría la observación telescópica y la fotografía en un ángulo creciente para facilitar la búsqueda de *"estrellas"* en los lejanos horizontes de los *"Cielos terrestres"*. Las *"estrellas"* o los puntos de luz del cielo los encontrarían más definidos como entidades aisladas que la acumulación de luz celeste que comprende la llamada *"Vía Láctea"* terrestre. El brillo que permite la detección, sea cual sea la intensidad o magnitud astronómica, *"Acentuaría el aparente aislamiento común a la luz del cielo de todo el Universo."*

Pero ese aislamiento aparente no sería tan pronunciado en la *"Vía Láctea"*. Cuanto mayor sea el volumen de la luz masificada, a pesar del menor brillo de cada punto de la misma, menos pronunciado será el aislamiento aparente de cada punto de toda la zona. Sin embargo, el punto de luz en masa que constituye la *"Vía Láctea"* debe parecer más separado de otros puntos de luz del cielo. Es por eso que la llamada *"Vía Láctea"*

tea" parece única, sin embargo representa la luz del cielo igual que cualquier otra "estrella" solitaria detectada.

Aunque sabríamos por el punto de observación celestial que existía una continuidad de tierra y cielo en la denominada "Vía Láctea" terrestre, no se detectaría un área considerable de la luz del cielo, ya que la observación en un ángulo se hizo lejos del Des Moines Centro del cielo de la "Vía Láctea" terrestre. Cualquier observación descentrada impone limitaciones. Aunque cada área del cielo terrestre es de hecho en cierto grado luminosa, como ocurre en todas las áreas del cielo celestial, habría que asumir muchas áreas inexistentes de la observación celestial porque la luz del cielo de tales áreas no sería detectada por varias razones anteriormente descritas.

El procedimiento astronómico de búsqueda de "estrellas" en los horizontes lejanos más allá de la concentración de la "Vía Láctea" de la luz del cielo celeste puede considerarse ci-relacionado con el procedimiento más realista de la búsqueda de un técnico de laboratorio. Esa búsqueda realista constituiría el examen de un espécimen de masa en la superficie iluminada de un portaobjetos de vidrio clínico. Las partículas de múltiples minutos de la masa del espécimen serían el campo del técnico, ya que el cielo celestial entero es el campo del astrónomo. La iluminación de luz eléctrica de la diapositiva de cristal representaría la luz del cielo del astrónomo. El microscopio del técnico representaría el telescopio del astrónomo.

En el enfoque directo y casi directo de la lente del microscopio, la mayor acumulación de muestra sería aparente aunque el campo fuera de la misma densidad a lo largo. Si el campo fuese ampliado por el foco de la lente, tendría que aparecer una disminución de la concentración central de la muestra. Entonces los márgenes originales de la concentración central tendrían que parecer más delgados, hasta un punto de obliteración del espécimen. El desarrollo de esa condición no significaría que en realidad hubiera menos sustancia de muestra en las extremidades del campo de la diapositiva de vidrio, pero limitaría la observación del campo de igual densidad. El área de enfoque de lente directa o casi directa parecería tener la sustancia más espécimen.

Es evidente que el técnico de laboratorio, *"trabajando en estas paredes del tiempo"*, tiene una considerable ventaja sobre el astrónomo que trabaja en los corredores ilimitados del infinito. El técnico que trabaja en los corredores ilimitados del infinito. El técnico que trabaja en un mundo limitado pero realista puede mover y ajustar cons-

tanamente la diapositiva de cristal, o "campo estelar" equivalente, para servir a su propósito. Y puede mantener constante, o puede aumentar o disminuir, la iluminación de su campo. Además, al tener un control completo del campo y su luz, puede ajustar a voluntad la lente del microscopio para la observación constante del centro muerto de la muestra.

Parece no haber ningún registro de un astrónomo que fuera capaz de hacer ajustes a su espécimen de "campo estelar" que lo mantendría enfocado directamente, inmóvil y bajo la iluminación constante y apropiada requerida para la observación y la determinación. La luz celestial, así como terrestre, no está sujeta a la penetración de las lentes telescópicas ni al capricho y la deducción de los astrónomos. Por el contrario, la luz del cielo en todas partes influye en la capacidad de la lente para detectar, así como la deducción del astrónomo. Es un fascinante juego de etiquetas, donde los astrónomos y sus lentes siguen siendo "él".

El humilde, pero mucho más práctico técnico de laboratorio tiene una ventaja adicional, en que él o ella trata con entidades conocidas en un mundo de la realidad. Si se alberga la menor duda sobre la identidad de ciertas materias o entidades dentro del espécimen del campo de la diapositiva, cualquier número de pruebas prácticas hechas directamente sobre la sustancia dudosa determinará sus propiedades exactas. Esa pequeña característica del contacto directo y la prueba inmediata de la entidad cuestionable difiere considerablemente de las pruebas matemáticas extremadamente abstractas a las que el astrónomo está restringido en un esfuerzo por determinar condiciones y entidades de este remoto "campo estelar" abstracto. La astronomía refuta conclusiones astronómicas en la elaboración como resultado de la manera de observación que conduce a las conclusiones.

Cuando un astrónomo detecta un movimiento dual, o lo que parece ser dual, en la observación de un remoto cielo celeste luminoso, y el análisis espectroscópico confirma la dualidad aparente del movimiento, se ve obligado por el concepto a concluir que dos entidades distintas están operando a la luz única Punto bajo análisis. El astrónomo podría, pero no lo hace, concluir que una sola energía en el trabajo en el punto celestial particular del cielo-luz está prescribiendo un doble movimiento.

En consideración de la conclusión del astrónomo, aquí es pertinente recordar la referencia anterior al movimiento de la ondulación del gas del cielo, y que el astrónomo

mo incluso hace uso de la palabra "ondular". Y puede ser bueno recordar que la ondulación es un doble movimiento

El astrónomo se ve obligado a concluir que el movimiento es atribuible a entidades contenidas en la mente del astrónomo. Y las entidades de ilusión que la mente contiene son "cuerpos aislados", globulares o esferoidales, moviéndose en un círculo o una elipse. Nada más lo hará. En realidad, existe una lente de telescopio y los instrumentos del astrónomo para determinar nada más que el doble movimiento del gas en un área de cielo luminoso que cubre y oscurece la tierra estacionaria bajo ese área de cielo detectada. El gas del cielo activo se mueve, pero la tierra subyacente nunca participa en el movimiento.

Parece singular que el astrónomo decida en favor de los "*cuerpos que vuelan o eligieron*" preconcebidos, en vista de que aplica los términos muy significativos "moviéndose hacia adelante y hacia atrás", ondulando "y" fluctuando ", que niegan a las entidades preconcebidas Y su movimiento. Sin embargo, sus conclusiones estimuladas por la ilusión deben ser que la lente y el espectro, o bien, al registrar tales movimientos, establece verdaderamente la existencia de dos cuerpos celestes distintos en movimiento.

Para destacar este rasgo más importante, cabe señalar que su conclusión de "cuerpos celestiales" no implica cuerpos de gas de acuerdo con los dictados de la realidad y la razón. A él persiste la ilusión de que el movimiento de los gases del cielo significa el movimiento de la masa terrestre inmóvil, que no puede ser detectada bajo el gas del cielo que se mueve luminoso.

Obsérvese que nada ha detectado ni establecido ni siquiera un cuerpo de masa en movimiento, por no hablar de dos cuerpos. Simplemente se ha logrado la confirmación del doble movimiento, dentro de un cierto cielo celeste luminoso. Por lo tanto, los términos del astrónomo "ondulante" y "fluctuante" se aplican apropiadamente para la descripción de los movimientos registrados de los elementos gaseosos dentro del área del cielo luminoso. Pero los términos no tienen más aplicación.

Sobre ese único caso de conclusión errónea se erige un marco astronómico de abundantes errores de cálculo. Habiendo comprobado los hallazgos mecánicos del doble movimiento con los hallados por la visión directa, no queda nada para la conclu-

sión del astrónomo que lo que su concepto sostiene: "**cuerpos redondeados aislados dando vueltas o elipses en el espacio**". Las lentes telescópicas y fotográficas no han detectado y Los registró; El astrónomo no los ha observado. Ellos, los "cuerpos", no se establecen por espectro y análisis espectroscópico. Sin embargo, se concluye que existen como entidades de masa globular aisladas, cuando no constituyen nada más que las áreas de disco creadas por lente del gas de luz del cielo en movimiento.

Podemos duplicar la aplicación del astrónomo y sus hallazgos de lo celestial volviendo al alto punto de observación de la estratosfera que permite ver las áreas celestes terrestres. Al ajustar el telescopio para la observación de Portland y Bangor, Maine, en la costa este de los Estados Unidos, o en cualquier otra parte de la nación, las áreas luminosas del cielo que se detectarán en cualquier comunidad de la tierra aparecerán precisamente como las áreas celestes luminosas De observación astronómica. Nuestras lentes no detectarán nada más que un área luminosa del cielo tipo disco. En cada ángulo de observación y en la medida en que nuestra lente pueda penetrar, observaremos la misma condición. Sería ridículo hasta la esperanza de ver a través de las áreas de cielo luminoso terrestre para observar la tierra y el agua y la vida comunitaria que sabemos que está subyacente las áreas del cielo.

Primero podemos detectar la luz del cielo sobre Bangor, Maine. Se encontrará que la luz del cielo de Bangor parece fluctuar. Prescribirá el movimiento dual que podría muy fácilmente ser malinterpretado como "*circundando o elipsando*" de la distancia apropiada. Si alcanzáramos esa distancia, se desarrollaría la ilusión de dar vueltas. Y aunque pudiéramos incluso aceptar el movimiento ilusorio como aplicándose al cielo luminoso, nuestro conocimiento de la tierra subyacente disiparía la ilusión en relación con el área terrestre. No nos alojaríamos fugazmente con la ilusión de que Bangor se había aislado del resto de Maine y estaba ejecutando un vals orbital en el espacio de la estratosfera.

Haciendo el ajuste del telescopio para abrazar áreas del cielo terrestre al norte de Bangor, podemos detectar un área luminosa del cielo terrestre que parece rodar. Y será mucho más brillante que la "estrella" de Bangor. Tal vez encontremos al consultar nuestra "carta estelar" terrestre que el brillante área de balanceo representa el cielo sobre Montreal, Canadá.

A medida que continuamos nuestra búsqueda telescópica, se detectará un área de cielo luminoso al oeste de Montreal que despierta interés. Habrá una película blanca pronunciada en la esquina inferior izquierda del área del cielo. Su aparición promoverá la duda de que es parte del área del cielo, y concluiremos que ya que no es del área del cielo luminoso, es una "nebulosa" en la estratosfera.

Entonces, ajustando nuestro telescopio para la observación del cielo de New Hampshire, detectaremos un área oscura en el cielo luminoso que nuestra "carta de estrella" designa como Portsmouth, New Hampshire. Ampliar ese área luminosa del cielo con una lente más fuerte revelará la mancha oscura original como tres formaciones distintas. Serán fácilmente consideradas jorobas en el área del cielo luminoso. De hecho, se asemejarán tan de cerca al *"racimo astronómico de la joroba del camello"* en la luz celestial del cielo que seremos impulsados nombrarlos los "Triple Jorobas de Portsmouth."

Por lo tanto, se percibirá que las condiciones registradas de las áreas celestes celestes luminosas, en las que el sombreado ligero se determina en un momento determinado como una "nebulosa" separada del área luminosa del cielo y en otras ocasiones como una formación grotesca del área luminosa, En el registro de áreas celestes terrestres. Como se ha relatado, las condiciones correspondientes se han encontrado hasta la fecha en el cielo terrestre luminoso sobre White Sands, Nuevo México, y el territorio adyacente. Como las arenas de las regiones desérticas de esta Tierra están relacionadas como partículas de arena, y como las aguas de la Tierra están relacionadas como el agua, de igual manera la luminosidad de cada área del cielo terrestre corresponde a elementos y condiciones de las áreas del cielo celestial. El gas terrestre del cielo describe los movimientos idénticos del gas celestial del cielo. Y las condiciones observadas de las áreas celestes terrestres impondrán las mismas ilusiones que las que sobrecargan la búsqueda vacía de los astrónomos sobre el universo celestial. Los "espectros estelares" idénticos se desarrollarán a partir del análisis de las ondas de luz de las áreas celestes terrestres como se desarrolla actualmente el movimiento de la luz en las áreas del cielo celestial.

Las compilaciones astronómicas masivas de los siglos han dirigido inconscientemente el curso del hombre lejos de la observación y de la comprensión del universo realista sobre nosotros. Pero la oportunidad actual de ver la función de luz del cielo terrestre y las formaciones subsiguientes abroga las presentaciones astronómicas. Y esa

visión moderna atestigua elocuentemente la importancia del antiguo dicho filosófico: *"En la tierra como en el cielo"*.

La empresa moderna confirma que lo que se encuentra en los celestiales "cielos" tiene innegables contrapartes en los "cielos" terrestres. Y se ha revelado vívidamente que es la apariencia engañosa de las cosas y las condiciones sobre las áreas terrestres del universo, que el que existe en la tierra bajo los celestiales y terrestres "cielos", que ha hecho confusión, negando así la adquisición del universo que nos rodea. Los mismos cambios registrados astronómicamente en el espectro, desde la onda roja más larga hasta la onda violeta más corta, se registrarán a partir de la observación y el análisis del movimiento de la luz del cielo terrestre. La sinonimidad del espectáculo de luz celestial y terrestre, que merece la misma interpretación, debe proporcionar evidencia para la persona menos perspicaz que los valores celestes anunciados por la astronomía son puramente ilusorios.

Se puede percibir así que si aplicáramos el patrón astronómico a la superficie exterior luminosa del cielo terrestre, se asumiría que ciertas áreas, como la zona celeste llamada Sirio, poseen más de veintiséis veces el poder matemático de la vela del Sol. La conclusión absurda se desarrollaría a partir de la intensidad de calor aparente del área del cielo terrestre. Repetimos, la intensidad de calor aparente.

¿Fantástico? ¿Cómo podría ser de otra manera, con nuestro conocimiento físico de las áreas del cielo terrestre? Sin embargo, ese sería el desarrollo inevitable cuando intentamos medir el cielo terrestre con los mismos instrumentos utilizados por la astronomía para calibrar el cielo celestial. En tal aplicación de los indicadores de la astronomía a las áreas del cielo terrestre, se establecerá que las ondas rojas y verdes no tienen un significado como el que se concluye astronómicamente de las áreas celestiales de la luz del cielo donde los colores son evidenciados.

Las pruebas que se harán de la luz terrestre del cielo establecerán el valor de las ondas rojas y verdes de la luz del cielo terrestre para ser diametralmente opuestas a la deducción astronómica.

La observación antigua de las luces detectadas en el universo que nos rodeaba desarrolló las llamadas "cartas estelares". Ese desarrollo era una expresión astuta de la sana "observación" del pasatiempo. Nadie se engañó a través del arte de la luz celeste.

Pero cuando el mismo arte se cubre con la vestimenta judicial de la ciencia e impone al mundo condiciones ilusorias aclamadas como reales, no se describe ni el arte ni la ciencia.

Durante los muchos siglos de observación, debió haber habido discernimiento de las ilusiones. Y lo menos que pudo haber logrado fue la comprensión de la manera infalible en que toda energía creativa debe moverse. Ese movimiento es una ola. Pero el movimiento de la onda universalmente manifestado fue reemplazado por la fraternidad astronómica con la estéril suposición de "circundar" o "elipses". Y, extrañamente, esa sustitución fue hecha para sostener la teoría, incluso cuando el término de la onda recibió el labio vacío. Con esa sustitución del mundo de lo ilusorio, toda la estructura astronómica erigida sobre la conjetura "circundante" o "elipsante" se vuelve inútil y vacía. En ninguna parte del amplio campo de la investigación en la ciencia pura y aplicada se experimenta el movimiento "circundante" o "elipsante" contenido en la mecánica celeste y que constituye la base de esa mecánica. Dondequiera que aparezca ese movimiento, aparte de la mecánica hecha por el hombre a nivel terrestre, es puramente ilusorio.

En relación con el movimiento de la energía dispensada universalmente, es oportuno relacionar una experiencia personal que confirme que la energía creativa dondequiera que se manifiesta, se ve obligada a moverse en una ola. Esto es cierto incluso si todas las lentes que el mundo posee causan que el movimiento aparezca como un círculo. La lente es incapaz de una grabación fiel, pero el cerebro debe ser consciente de tal hecho; Porque es el cerebro el que realmente ve.

En el capítulo dedicado a la peregrinación se describió una reunión con el famoso físico Robert Andrews Millikan, entonces presidente del Instituto de Tecnología de California en Pasadena. En ese momento, durante el verano de 1928, el asistente competente del Dr. Millikan fue el Dr. Carl Anderson. Y mientras el Dr. Anderson conducía a este entusiasta de entonces-juventud sobre el campus de la institución para ver el primer electrón aislado del mundo, él comentó, "El electrón prescribe un movimiento circundante."

De una manera que carecía de cortesía diplomática, respondimos: "*¿Hace qué, Dr. Anderson?*", El Dr. Anderson respondió: "*Parece que se mueve de una manera circundante*".

Con la misma falta de diplomacia, respondimos: "Eso es mejor".

Aunque el Dr. Anderson era un físico muy erudito al que posteriormente se le otorgó el Premio Nobel, se refirió al movimiento aparente del electrón, aunque su cerebro vio el movimiento verdadero. Tal mención de circundar era debido a la influencia del movimiento aparente. Y la lente era responsable de esa aparente condición.

Sin embargo, era conocido por alguien que nunca había observado un electrón que los principios fundamentales e irrefutables del movimiento excluyeran cualquier posibilidad de que el electrón realizara un círculo.

En el caso del matemático-astrónomo se encuentra que, a pesar del conocimiento de la onda y de la curva de la energía, hay una adherencia persistente al movimiento aparente o ilusorio. Su inquebrantable devoción a lo ilusorio exige la negación del movimiento auténtico en todas las observaciones y conclusiones astronómicas. De ahí resultan los numerosos errores de cálculo de la distancia y la velocidad de ese movimiento desde el punto astronómico de observación. Y excluye la posibilidad de la comprensión del calor engendrado en el área luminosa del cielo celestial donde se detecta el movimiento. Ninguna estructura en un mundo de realidad puede sostenerse sobre una base mítica. El marco de la astronomía no produce nada realista, porque está erigido en lo ilusorio. Peor aún, el aumento constante de las lentes de la luminosidad que proyecta la ilusión original retarda los hallazgos de hecho en el Universo realista. ¿Es demasiado esperar que después de trescientos años de astronomía telescópica matemática, después de tres mil años más de arte astronómico, el marco ilusorio debe ser discernido por las agencias gubernamentales. Sus descubrimientos han descubierto la ilusión básica y han allanado el camino para la redeterminación de los astrónomos de los valores cósmicos.

Aunque la teoría puede ser de prescripción matemática duradera, está siempre sujeta a cambios. A lo largo del curso de la teoría de la civilización que representaba la verdad de cada momento y lugar ha sufrido un cambio para mejor. Ese proceso de cambio ha hecho civilización. Desde la época de Hipócrates, la ciencia de la medicina ha sido sometida al más atento examen por miembros que se han atrevido a cuestionar su premisa. Y su interrogatorio hizo para la redeterminación de los valores anatómicos que beneficiaron a la humanidad ya la medicina avanzada a su estado actual. Fue sólo a través de persistentes dudas, contradicción y experimentación que se adqui-

rieron conocimientos fácticos sobre el sistema circulatorio del cuerpo humano. Y con esa redeterminación de valores se desarrollaron mil y una características progresistas y útiles. No podrían haber sido posibles hasta que la falsa teoría de la función de la sangre hubiera sido descartada.

Proyectar el sistema circulatorio del hombre en el campo del análisis celeste de la luz del cielo permite una comparación oportuna de los valores. Puede servir para aclarar las características de la Continuidad Física que los físicos atómicos encontraron con su determinación: *"Hay un juego de energía entre partículas y partículas de todo el Universo"*.

Durante los últimos trescientos años la astronomía telescópica matemática ha buscado determinar el "sistema circulatorio" creativo del Universo. Pero en esa búsqueda insistió en que el flujo sanguíneo universal -la fuerza magnética y el gas de luz del cielo- estaba restringido en su función al lado terrestre del cuerpo del Universo, o entero. Aquí el cielo continuo y constantemente energizante del Universo entero se asemeja al sistema circulatorio del cuerpo humano. Las venas del cielo funcionan en todo el cuerpo del Universo bajo la fuerza de los gases del cielo de circulación activa. Los gases son a su vez constantemente agitados, o estimulados, por la fuerza creativa magnética del Universo.

El terrestre representa solamente un lado del cuerpo del Universo. El celestial representa el otro lado. Las fuerzas creativas en el trabajo no nutren y estimulan un lado al descuido del otro. Si así fuera, el terrestre sólo podría sobrevivir.

Para juzgar por conclusiones astronómicas, ni el magnetismo universal ni el cielo celestial existen. Y donde se conjetura a regañadientes para existir, son tan malinterpretados y mal calculados que obscurecen su función y propósito. El astrónomo concluye que el formidable estado de circulación del gas del cielo, que actúa sobre lo terrestre y lo celeste, es negativo como una vena continua del Universo entero. Por lo tanto, las abundantes expresiones de las venas, las variaciones de la luz, las sombras claras y las distorsiones, no se consideran desarrollos de una vena celeste que se extiende a través de la celestial.

La determinación de que tales expresiones del cielo celestial no son de los gases del cielo celestial, y la conclusión de que muchas expresiones están alejadas de las

áreas celestes luminosas, ha sido responsable del sistema más complejo de contradicciones dentro de la historia de todas las ciencias. En consideración al procedimiento astronómico, no es de extrañar que tal conclusión tenga como resultado que la materia existente en las llamadas "nebulosas celestiales" tenga densidad un millón de veces menos que cualquier cosa en la Tierra. Por tal figura las llamadas "nebulosas" son astronómicamente ordenadas como materia aunque menos que la materia. La materia de referencia es el gas del cielo celestial, y tiene el mismo peso terrestre del cielo, o el gas. Por lo tanto, es el gas del cielo, que no es materia como se indica comúnmente por la palabra. Pero las conclusiones astronómicas presentan algo más sensacional. Comparan el peso del cielo celeste con el peso terrestre terrestre. El absurdo de la comparación debe ser evidente para un niño de diez años de edad.

En ejemplos anteriores, en particular la acumulación de "nubes" blancas en un área fotografiada de luz terrestre terrestre, se muestra que la "nebulosa" astronómica no es más que mover gas de y dentro de las áreas luminosas del cielo exterior de lo celeste y lo terrestre. Acreditar tales "nebulosas" de gas con el peso de la masa, como la masa se considera en un mundo de la realidad, equivale a atribuir la propiedad masiva a una emanación ectoplásmica en el campo del espiritualista. Aunque es cierto que incluso los impulsos eléctricos tienen cierto peso, difícilmente se podría considerar la comparación de los impulsos eléctricos relativamente sin peso registrados desde el funcionamiento de la masa cerebral con cualquier propiedad de masa conocida.

En el extremo opuesto de la balanza matemática de la astronomía, se revela que algunas "estrellas" poseen densidad un millón de veces mayor que cualquier cosa encontrada en la Tierra. Suponiendo que los astro-matemáticos, que a través de su propia elección de palabras y cifras demuestran que sus estimaciones se ocupan exclusivamente de la luz del cielo y sus expresiones, podrían por algún rendimiento necromántico otorgar ese peso más allá de la masa conocida a la luminosidad detectada y analizada, En un mundo de realidad? *¿Qué puede significar tener un acre de tierra o un bosque de árboles un millón de veces la densidad conocida y real de un acre de tierra o un arboleda de árboles? La mente humana no puede estimar la densidad de masa establecida. ¿Qué haría con una densidad de millones de veces conocida?*

Por lo tanto, un millón de veces la densidad de la densidad conocida no puede significar más que una elección de palabras significativas sólo en el mundo irreal del astro-matemático. Cualquier intento de aplicar a la densidad conocida un millón de ve-

ces sus características conocidas como densidad trasciende la capacidad de concepción. Además, la multiplicación por un millón necesariamente anularía la densidad como densidad conocida y, por lo tanto, establecería la densidad como algo más allá de la densidad. En el reino secuestrado de la alucinación, podría proporcionar un núcleo para alguna fantasía de confusión hasta ahora no expresada, o expresada pero no registrada. De lo contrario, expresa sólo la multiplicación que debe registrarse: un millón de veces un millón de cifras equivale a un millón de veces un millón de nada, etc., ad infinitum.

Para aclarar este material relacionado con la propiedad masiva y el contenido gaseoso, se puede observar que debe haber marcada diferenciación de los sujetos. En este caso, no pueden ser considerados intercambiables, aunque en el análisis final pueden considerarse interrelacionados.

1 / La astronomía y su alcance matemático ilimitado de la operación pueden tratar solamente con la observación y la deducción de la superficie celestial celeste luminosa del cielo. "Superficie" significa aquí la capa exterior luminosa del cielo detectada por la lente del telescopio o, si no se detecta, se considera matemáticamente que existe.

2 / Aunque hay un "peso" limitado al gas del cielo sobre las áreas terrestres celestiales, no tiene significación de peso cuando se compara con el peso subterráneo indetectable de masa de tierra. Y el hecho de que la tierra celestial no pueda ser detectada por los ingeniosos instrumentos y mediciones de la astronomía puede soportar la repetición en cada página de este libro, pues allí reposa en esa característica la base para la comprensión del Universo realista.

3 / Sin embargo, se encontró en las conclusiones del astro-matemática que el cielo gaseoso de algunas zonas celestes posee, densidad de un millón de veces más que nada encontrado en la Tierra. Si se llegara a la conclusión de que los gases del cielo celestial de algunas áreas pesan un millón de veces más que los gases terrestres del cielo, podríamos culpar a las matemáticas y releer de inmediato al sujeto al Infierno de Dante o algún sitio correspondiente. Pero dolorosamente se concluye que los gases del cielo son mucho más pesados que cualquier cosa encontrada en la Tierra. Y a menos que las palabras también se hayan vuelto sujetas a la magia astro-matemática, la conclusión astronómica significa el contenido de tierra de la Tierra, no el cielo gaseoso contenido sobre la Tierra.

4 / Además los mismos métodos astronómicos revelan que la llamada "nebulosa celestial" es de densidad un millón de veces menos que cualquier cosa en la Tierra. Una vez más se encuentra que no puede haber comparación. La masa terrestre terrestre y el gas celestial del cielo no son de ninguna manera los mismos o similares.

La matemática infinita libremente utilizada de Immanuel Kant sostiene tal poder absoluto sobre el astro-matemático que puede dotar a tales temas como tierra-masa terrenal y celestial cielo-gas densidad con synonymity. De esas cosas matemáticas se hacen "estrellas". El material constituyente puede ser un millón de veces más pesado o más ligero.

Puede ser de valor observar:

(A) La luz detectada o deducida proviene del gas que representa una "estrella"

(B) Las sombras móviles en ese gas poseen densidad un millón de veces menos que cualquier cosa encontrada en la Tierra.

(C) Luego, en otras partes del laberinto de archivos astronómicos, se registra sin vacilación que una cierta "nebulosa" posee densidad treinta y quinientos millones de veces la masa del Sol.

(D) En el último caso se observó que no se supone que la "nebulosa ectoplásmica sin sustancia" pesa muchas veces la masa luminosa superficial del Sol, se supone que pesa 35 millones de veces el contenido de masa desconocida de todo el Sol.

Tal estimación del Sol se postula con impunidad a pesar de que nadie tiene conocimiento del significado de "Sol" aparte de que da luz, calor y energía. Por lo tanto, ¿cómo puede haber una estimación del peso de masa de lo que es desconocido? Sin embargo, la astro-matemática proporcionará la estimación del peso sin conocimiento de lo que se está pesando. Tal es el poder, pero no la gloria, de las matemáticas infinitas.

Es cada vez más evidente que nuestros antepasados más antiguos, que adoraban a ese Sol sin los dudosos beneficios de la astro-matemática moderna, sabían más sobre el Sol que el astrónomo matemático moderno. Para una determinación de valores, debe bastar aquí para registrar que todas las condiciones matemáticas de peso asumidas a nivel celeste tendrían aplicación a las áreas terrestres bajo investigación de cualquier parte de la celestial. Aunque se sabe con certeza que tales condiciones celestiales matemáticas y asumidas no existen en las áreas terrenas terrestres o en áreas celestes luminosas, tendrían que ser matemáticamente concluidas para existir, si no por una

razón mejor que la de sostener la doctrina "Las cifras no Mentira ". Aunque Dios abandone Su reino y el Universo se derrumbe, el figurativo debe prevalecer; La figura nunca debe ser cuestionada. Porque si no hay Universo, la figura creará uno. Y si no hay Creador o Fuerza Creadora, la figura lo reemplazará adecuadamente. Así dice el figur.

La astronomía tiene una posición única y poco envidiable. Es diferente a cualquier ciencia fructífera conocida por el hombre. Su premisa es eterna, aunque sea la más ilusoria jamás establecida.

Filosofía, tratando de encontrar detrás de las cosas y los acontecimientos de sus leyes y relaciones eternas, se atreve a abandonar una premisa encontrada para estar en desacuerdo con los hechos. Sólo de esta manera la filosofía puede seguir buscando, determinando e interpretando valores en el mundo de la realidad. Aunque los amplios horizontes de la filosofía extienden las cosas y las condiciones del mundo físico al reino metafísico, siempre hay una continuidad de patrón en la cual las cosas y las condiciones de un plano físico continúan siendo razonablemente identificadas en el plano metafísico. Pero a pesar de su amplio alcance, la filosofía no necesita recurrir a la definición figurativa de sus valores trascendentes. No se requieren ecuaciones y símbolos oscurecedores para una descripción coherente de los valores fácticos interpretables por las palabras. Donde hay un hecho a transmitir, se encontrarán palabras para expresarlo. Pero cuando no hay hechos, los símbolos matemáticos oscurecen formidablemente la condición.

La astronomía, pretendiendo interpretar el Universo físico, no posee ni el principio ni el final de su dominio telescópico. Tampoco ese dominio se origina o termina en un mundo de realidad. Los gases del cielo mal interpretados como masa de tierra difícilmente pueden considerarse expresivos de la realidad. Tampoco la grosera interpretación errónea del movimiento ondulatorio de la energía para prescribir un movimiento "circundante" o "elíptico" ayuda a la comprensión del hombre del Universo creado y realista y permite una aproximación más estrecha con el infinito.

"Los Cielos proclaman la gloria de Dios." Y proclamarían esa gloria si un telescopio nunca hubiera sido inventado. Después de siglos de astronomía telescópica, el hombre contempla el mismo esplendor luminoso que se muestra para sus primeros antepasados. No ve más y no sabe más de los celestiales "Cielo arriba".

Aunque los telescopios han encontrado más puntos de luz para la lente telescópica, siguen siendo incompetentes para penetrar tales puntos de luz y para permitir la determinación del valor realista que se asocia a las luces y lo que está bajo las luces. Además, los valores matemáticos abstractos impuestos a las luces detectadas han distorsionado tanto los valores reales creados que se han vuelto cada vez más oscuros con cada año que avanza de detección telescópica e interpretación astronómica. De hecho, los matemáticos abstractos han matemático tanto el Universo real que se ha hecho un universo figurativo donde sólo los símbolos matemáticos pueden morar.

Por lo tanto, uno puede tanto física como mentalmente disfrutar del universo real a través de la comprensión de la importancia de los acontecimientos actuales. Entonces, se puede beneficiarse plenamente del esplendor creativo de la luz del cielo celestial, a pesar de las conclusiones astro-matemáticas oscurecedoras y distorsionadoras que resultan de la falacia básica que representa la Prima Causa de la astronomía.

La comprensión oportuna de los valores cósmicos recientemente descubiertos permite discernir por qué un gran eclesiástico, el fallecido cardenal William O'Connell, arzobispo de Boston, denunció públicamente las tendencias ateas de las matemáticas abstrusas en el verano de 1927. En ese momento, Su Eminencia confió, "Los acontecimientos sin precedentes de nuestro tiempo, como aquí se registran, atestiguan elocuentemente que si la frase" dando vueltas en círculos "alguna vez mereciese aplicación no podría tener mejor aplicación que a esa ciencia abstracta de la astrofísica que la" *ciencia está dando vueltas en círculos* ". el Cardenal tenía en mente.

La observación oportuna del cardenal fue posteriormente amplificada por el fallecido Garrett P. Serviss, que escribió sobre el autor de ese postulado matemático "benéfico": *"En cuanto al intelecto de la persona promedio, es responsable de haber soltado de sus cuevas un grupo de Murciélagos ciegos cuyo salvaje rodeo en el centro de atención de la publicidad dibuja lúgubres destellos alrededor del páramo del sentido común cotidiano "*.

¿Dónde está el significado en la gimnasia matemática proporcionando una presunta estimación del peso de nuestro Sol de mil millones o diez mil millones de años en el pasado? El significado es menor, si hubiera menos significado, cuando otros dictados matemáticos contradicen la estimación y establezcan que la magnitud real y la función del Sol son desconocidas.

¿Qué significa "la vida de una" estrella "y su peso matemático? Y si cada palabra de esa pregunta se aplicara a un mundo de realidad, ¿qué contribuiría a la comprensión y adquisición del universo por parte del hombre?

¿Qué valor para las estimaciones astronómicas de treinta mil millones, doscientos mil millones y quinientos millones de puntos celestes de luz, cuando el significado de un solo punto de luz no se entiende, al menos no por el astrónomo?

Ninguna ciencia física podía o aceptaría durante tres semanas, por no hablar de tres siglos, las ilusiones de la astronomía. Las ciencias físicas podrían y podrían determinar la realidad de la premisa antes de elaborar la premisa. Pero, ¿qué podría hacer la astronomía? El poderoso transportador matemático del astrónomo no podía llevarlo a los celestes puntos celestes bajo investigación.

En geología, biología, física, química, anatomía, botánica, los hallazgos están sustancialmente arraigados en el mundo de la realidad. Y aunque a veces las cifras se aplican en tal esfuerzo verdaderamente científico, tienen base en la realidad más bien que en la ilusión. Están destinados a ampliar, pero nunca a distorsionar la realidad básica, y los resultados matemáticos, aunque siempre sujetos al escrutinio directo y más crítico por la vista del cerebro en lugar de la vista de la lente, son inmediatamente cuestionados y tan fácilmente rechazados si están en desacuerdo con hecho.

En el amplio campo de las ciencias positivas y aplicadas, donde la fórmula de la duplicación del hombre es desconocida, el hecho es libremente admitido. Las figuras abstrusas no son exhibidas para asumir el laboratorio que hace de un ser humano verdadero o para facilitar el engaño de haber hecho un monstruo estupendo de Frankenstein para substituir al hombre.

¿Qué valor podría atribuir a la elaboración matemática de una sola gota de sangre que las ciencias combinadas no pueden reproducir en los laboratorios de un mundo de realidad? A pesar de la fórmula matemática, la Cruz Roja se vería obligada a continuar con la práctica más realista de extraer sangre de las venas donde la Fuerza Creativa la instaló y donde sólo la Naturaleza, agente ágil de esa Fuerza, es capaz de reproducirla. ¿Serían los dictados más precisos y positivos de las matemáticas infinitas de Immanuel Kant una sola gota de sangre? En cuanto a un mundo de realidad, las matemáticas infinitas son tan nebulosas como el espacio infinito.

Contrario a todos los esfuerzos científicos y conclusiones dentro de un orden establecido de la realidad, el astrónomo matemático tiene el privilegio de crear entidades matemáticas sin relación con el mundo y el orden de la realidad. Además, se le permite distorsionar y oscurecer a las entidades que permanecen en un mundo de la realidad a través del juego de las matemáticas abstrusas.

Un aspecto más importante de ese mundo de la realidad es el cielo que envuelve la tierra y el agua del mundo, la vegetación y la vida. Y su superficie exterior luminosa desconcierta a los hombres con actuaciones únicas contra la cortina oscura del escenario del infinito. Presenta el espectáculo más intrigante en el Teatro Eterno, propiedad de ese desconocido productor de sin par de teatro celestial y terrestre. Ese magnífico Productor Universo dotó a la zona celeste más remota de los mismos valores físicos comunes a esta conocida área terrestre en la que habitamos.

Y en el curso creativo de esa producción trascendente, también se desarrolló el cerebro del hombre. El Productor pretendía que fuera un formidable agente para revisar y corregir las ilusiones desarrolladas a partir de la débil observación del hombre de la producción creativa. Cada milla celeste de esa producción conocida como el Universo es tan realista como esta área de la Tierra. Y se niega tal realismo creado sólo como resultado de la observación errónea del hombre terrestre y la interpretación más falsa. Cuando el Productor pretendía que el cerebro lo viera verdaderamente, el hombre aísla el cerebro y delega sus funciones a la lente. No funciona.

Por lo tanto, los caminos de la ilusión están por todas partes. Como se ha demostrado que existen a través de fotografías reales sobre las zonas luminosas del cielo terrestre de White Sands, Nueva York y otros lugares, se extienden sobre cada área de cielo luminoso de todo el Universo. No hay una milla de esa zona celestial descrita por el astrónomo de la llamada "estrella" de la carta, o el mapa del cielo de hechos, que no presenta el camino idéntico de las ilusiones que se encontrará en cada viaje sobre la ilusión de producir zonas luminosas en el cielo exterior De nuestra Tierra.

Dado que esa afirmación se hizo por primera vez en el año 1927, las ascensiones de la estratosfera y la larga serie de vuelos de cohetes de la Oficina Naval de Investigación de los Estados Unidos han obtenido fotografías de zonas globulares y luminosas aisladas geológicamente, confirmando la afirmación más allá de una duda.

“Con los ojos no veis, todavía creen lo que no veis.”

CAPÍTULO 8

HACIA LO DESCONOCIDO

"Cuanto mayor es el conocimiento, más agudo es el dolor." Aunque los soñadores del mundo están suficientemente dotados con el conocimiento de un orden trascendente, se les niega el conocimiento del precio que sus sueños requerirán. Tal vez esté bien que tal sea el caso; De lo contrario el mundo nunca podría aprender de los sueños.

Como el soñador de 1926-1927 no podía prever la flagelación que su sueño infligiría, ni podía anticipar las fuerzas estupendas que se reunirían para la confirmación de su sueño. Pasaron casi veinte años al día, en octubre de 1946, cuando la fuerza más poderosa para la confirmación comenzó a funcionar más allá de sus más ardientes expectativas. Llevó a la realización de sus esperanzas de veinte años antes, cuando había visitado otra de las excéntricas pioneras del mundo en la persona del Dr. Robert Goddard en la universidad de Clark en Worcester, Massachusetts. El Dr. Goddard estaba entonces minuciosamente experimentando con la construcción de cohetes en su laboratorio de células en la universidad. A él también se le negaron fondos para la perfección de su sueño particular. Y escuchó la burla costumbre reservada para los soñadores de todas las edades.

Aunque se realizaron las posibilidades de confirmación de la Continuidad Física a través del cohete, había poca expectativa de la temprana perfección del cohete y la parte extraordinaria que estaba destinada a conseguir datos confirmados. Por lo tanto, hubo entusiasmo desenfrenado cuando, en octubre de 1946, el cohete V-2 de la Oficina Naval de Investigación de los Estados Unidos fue proyectado sensacionalmente en la oscuridad de la estratosfera perpetua más allá del cielo, envolviendo la comunidad desértica de White Sands. Nuevo Mexico. Allí, a la altura de sesenta y cinco millas, su cámara se desarrolló desde el área del cielo terrestre siendo fotografiada una réplica innegable de lo que se había descrito ya en 1927.

Esa fotografía original sobre Arenas Blancas se conformó en casi todos los aspectos con el dibujo revolucionario de 1930. La única diferencia fue que la deriva del cohete desarrolló una vista angular de las áreas de disco presentadas por el dibujo. Si la fotografía estuviera en la perpendicular, se habría desarrollado una de las áreas de disco luminosas del dibujo. Ese dibujo original de 1930 de las ilusiones terrestres del cielo-luz se ha reproducido como figura 4. Merece la observación y el estudio del lector, porque es la llave para realizar los valores factuales del universo.

Las fotografías de las cámaras de cohetes de la Armada de los Estados Unidos demostraron que cualquier lente de cámara a suficiente altitud de la estratosfera mostrará cada área fotografiada del cielo exterior de la Tierra como una entidad luminosa y engañosamente globular y aislada, o "cuerpo". Una fotografía en la perpendicular mostraría uno de los asumidos "cuerpos aislados" telescópicamente observados de lo celeste. Esto demostró la ilusión en siglos de la observación astronómica del universo que nos rodea, pues la superficie del disco luminoso debe imponer la ilusión de un "cuerpo" globular aislado.

A la luz de una sensacional actuación de cámara de cohetes en el oscuro corredor de la estratosfera, se mantuvo una gran esperanza para la influencia de la fotografía. Se creía razonablemente que la fotografía despertaría a los letárgicos guardianes del Universo matemático y permitiría la realización de las ilusiones de la luz del cielo de las épocas. Sin embargo, a pesar de tales logros memorables, no hubo ningún despertar aparente de los árbitros auto-designados del patrón del Universo. Su evidente falta de discernimiento acentuó el dicho de Yahshua: **"Nadie es tan ciego como los que no ven"**.

En consecuencia, aun cuando se presentó la verdad sin remordimiento de la divulgación no ortodoxa anterior, la concepción errónea globular causó el desarrollo de una serie de interpretaciones erróneas de esa fotografía y otras que siguieron. Las interpretaciones erróneas representan intentos infundados de mantener intacto el falso retrato mental de un globo matemáticamente aislado de la Tierra. Aunque las fotografías estratosféricas de las áreas terrestres externas del cielo tienen abundantes pruebas de que la redondez y el aislamiento son ilusorias, su mensaje es demasiado profundo para su comprensión y aceptación.

"Mi verdad es la verdad." Así que digamos todos. Es sagrado, y debe ser preservado, aunque contradiga el hecho. Por lo tanto, para escapar de la realidad que destruiría la verdad aceptada, la fotografía terrestre del área del cielo a sesenta y cinco millas se concluyó que era un área del lejano celestial. Esta conclusión, aunque carente de fundamento, provenía del supuesto de que la cámara de cohetes se había inclinado cuando el cohete, alcanzando su límite de vuelo en la estratosfera, giró y comenzó su descenso, y la primera fotografía se supuso que era un segmento de un globo celeste Cuerpo "a millones de kilómetros de distancia. El hecho es que la cámara no tiene que haber inclinado, como se supone. El mero giro del cohete en su deslizamiento, o la pendiente de la deriva, habría causado la cámara para grabar en un ángulo el área del cielo terrestre globular que el cohete se acercaba. Las fotografías posteriores sobre el mismo espacio terrestre confirmaron esta última conclusión.

Se percibe fácilmente que en el giro del cohete la lente de la cámara no podría reproducir toda la zona del cielo terrestre como habría sido fotografiado en la perpendicular. Por lo tanto, en el segundo de la rotación del cohete sólo un arco de la superficie del cielo del disco completado podría ser detectado por la lente. Resultó en un área de disco incompleta que se muestra. *

La función de la lente de la cámara no ha cambiado. Estaba desarrollando un disco a través de la detección en un ángulo. A partir de entonces, se vio obligado a producir sólo ángulos de un disco porque el cohete continuó a la deriva. No había posibilidad de una fotografía perpendicular del área del cielo. Si hubiese existido, las fotografías después del giro del cohete habrían mostrado un área de disco completa comparable a las de la Figura 4. Naturalmente, cuando se detecta cualquiera de tales áreas de disco, debe parecer engañosamente aislada. Debe aparecer espacio entre las áreas del cielo del disco. Eso es lo que proporciona la base para el error de aislamiento.

Por lo tanto, se supuso que la lente que era capaz de convergir el área del cielo terrestre luminoso a una distancia de cincuenta y cinco millas había fotografiado una zona celeste supuesta a millones de millas de distancia. Muy interesante.

Para evitar cualquier posibilidad de confusión, afirme que la cifra cincuenta y cinco millas es exacta. A pesar de que la altitud del cohete era de sesenta y cinco millas, sólo quedaba a unas cincuenta y cinco millas de la superficie exterior del cielo fotografiada. La distancia de la superficie de la Tierra al cielo es de siete a diez millas; La cifra

de diez millas se utiliza aquí por conveniencia, y la diferencia entre siete y diez millas tiene poco o ningún significado para la ilustración.

*** UNO NO DEBE CONFUNDIR TAL VISIÓN DE UN DISCO TERMINADO CON LA FOTOGRAFÍA ANTERIOR DEL PROFESOR PICCARD, QUE SOSTUVO UN DISCO INVERTIDO INCOMPLETO.**

La lente que detectaba lo que se pretendía falsamente ser un área del celestial produjo un contorno idéntico en las fotografías incontestables subsecuentes del mismo área terrestre del cielo a partir de una distancia de noventa millas. (*La altitud del cohete era de cien millas*).

Debe observarse que si la cámara hubiese estado en la cola del cohete, en vez de en la nariz, habría habido numerosas fotografías de disco completo tomadas desde la superficie exterior del cielo hasta el límite de vuelo de la estratosfera de noventa millas. Se habrían producido antes de la fotografía del ángulo mostrado tomada en el momento del giro del cohete en la estratosfera. Después del turno, todas las fotografías terrestres del cielo tienen que ser tomadas por una cámara en la nariz del cohete cuando el cohete desciende en un deslizamiento largo, o la deriva. Mostrarían ángulos del disco dependiendo del ángulo de la desviación del cohete durante el descenso. Las fotografías angulares seguirían siendo tomadas hasta que el cohete volviera a penetrar el cielo exterior de la Tierra en su regreso a la superficie terrestre. Tal fue de hecho el procedimiento en la expedición fotográfica original. Por lo tanto, las fotografías que muestran sólo un ángulo de lo terrestre son como deberían ser.

Por otra parte, aunque tal fotografía de ángulo no necesita haber sido del área terrestre inmediata del cielo donde el vuelo se originó, entonces tendría que ser una fotografía de otra área del cielo terrestre más allá del punto del origen del vuelo en las arenas blancas. Nadie ha visto nunca una fotografía telescópica de cualquier área celeste presentada como sólo una vista angular de un disco o como un segmento de uno de los muchos millones de los llamados "cuerpos globulares". La razón es que los telescopios del astrónomo están firmemente anclados. No están a la deriva a través del espacio como la lente del cohete-cámara estaba haciendo cuando detectó áreas luminosas del cielo terrestre.

Por lo tanto la fotografía telescópica muestra cada área un disco completo. El antiguo Galileo Galilei no quisiera sólo ángulos de un globo. Él "vio" completamente re-

dondeados "cuerpos de globo", y completamente redondeados "cuerpos de globo" deben ser. Y lo son, pero en lo ilusorio.

Evidentemente, las contradicciones manifiestas que se derivaban de las cuentas publicadas y las copias de las fotografías del cielo terrestre no se consideraban suficientemente engañosas. Se presentó para un viaje mental popular en la tortuosa tierra de asunción que sigue. Un área oscura y de aspecto acuoso en la esquina inferior izquierda de una de las fotografías terrestres del área del cielo fue proclamada como el Golfo de México. Sin embargo, no se mencionó el uso de un medio de penetración de luz. No hay duda de que muchos han disfrutado leyendo la interesante novela titulada Isla en el Cielo. Ese título es para que un libro en el mundo de la realidad; Pero la designación "Golfo de México en el cielo" es otra cosa, no del mundo de la realidad, ya que no es un título de libro. El primero trata del mundo de la realidad. Los libros y los títulos son de ese mundo, mientras que el segundo trata, y sólo en la medida en que cualquier trato puede ser tenido, con cosas y condiciones en un mundo que no lo es.

Para explicar más a fondo, se muestra que las fotografías tomadas a una altitud de cien millas de la superficie de la Tierra, o a unas noventa millas del área terrestre del cielo que se detecta por la lente de la cámara, tuvieron que presentar una de dos cosas. Ambas condiciones no podrían haber existido simultáneamente en el mismo área del cielo terrestre. Ya sea

(1) la fotografía con la zona acuosa es una fotografía real de un área de la superficie de la Tierra, realizada a través de una película infrarroja y extra sensible que permite que la lente de la cámara penetre en la luminosidad del cielo y reproduzca la superficie terrestre bajo Esa zona del cielo, en cuyo caso los detalles de la superficie no se reproducirían con claridad.

(2) La fotografía no se tomó con luz infrarroja, en cuyo caso la lente no penetró el cielo exterior luminoso y la fotografía no retrata el agua, como se afirma.

Por lo tanto, el área que aparece como el agua representa nada más que variaciones de la luz y sombras de y dentro de las áreas fotografiadas del cielo-luz terrestre. Es sólo otra ilusión de sombra de luz, como las que se desarrollan al fotografiar la luz celestial. La actividad natural de esa luz ha creado y continúa creando muchas de las entidades grotescas del mundo astronómico.

Para afirmar la sospecha de ausencia de infrarrojos, no se mencionaba habitualmente su aplicación. Si no se utiliza, la descripción de la fotografía tiene que ser errónea y expresar sólo lo que se esperaba en lugar de lo que contiene la fotografía. Es notorio que todos vemos sólo lo que queremos ver, y creemos sólo lo que queremos creer. Realmente se sostiene que **"las observaciones iniciales son tan dudosas como espías"**; La cuestión del "Golfo de México en el cielo" parece ser un ejemplo de ello.

La evidencia más sustancial indicando que el área que aparece en el agua de la fotografía no es más que sombreado ligero dentro de un área de cielo terrestre luminoso reside en el hecho de que el área parecía agua. La lente del cohete-cámara no podría haber penetrado a través de la densidad de la luz del cielo sin la ayuda de una emulsión fotográfica especial, y si esa emulsión fue utilizada habría blanqueado el agua oscura debajo del cielo luminoso. Habría provocado que el área oscura de apariencia de agua de la fotografía fuera blanca, y por lo tanto a diferencia de un cuerpo de agua en apariencia.

Por otra parte, el Golfo de México no podría haber reflejado sus características físicas conocidas bajo la fotografía a través de la luz ya la distancia registrada. Los ríos fotografiados en fotografía aérea a una altitud de no más de cinco millas pierden sus características físicas como ríos y se convierten en simples líneas, o rayas, en la superficie terrestre. Tal condición se desarrolla en la fotografía que no es a través de la luz del cielo.

Por lo tanto, cuando la distancia de la fotografía se multiplica quince veces y la lente se ve obligada a penetrar a través de la luz del cielo con la ayuda de infrarrojos, difícilmente podría esperar un retrato más claro de las condiciones físicas reales u objetos fotografiados.

Por último, *¿por qué favor de la nigromancia podría una lente de cámara a noventa millas de la superficie del cielo exterior fotografiada causar que se reproduzca en la fotografía el nivel de cielo de noventa millas y el nivel de superficie de tierra de cien millas? Particularmente cuando un nivel era luminoso e involucraba fotografía contra el fondo oscuro de la estratosfera, mientras que el otro nivel requería luz para un fondo fotográfico? ¿Y cómo podría la fotografía desarrollada de ambos niveles*

mostrar que toda la zona fotográfica era luminosa, excepto por la pequeña área oscura del llamado agua del Golfo de México?

Habría que concluir que no hay cielo sobre el Golfo de México. Había cielo sobre el área de tierra, porque ninguna de la tierra fue mostrada. Si la lente hubiera penetrado en la luz del cielo, habría detectado tierra y agua, pero la llamada zona de agua no era más que una pequeña parte de la fotografía completa. Tal magia moderna permitiría fotografiar la alfombra en la sala de estar y tener un área de la fotografía desarrollada mostrar una bañera de agua en una esquina de la bodega mientras que el resto de la fotografía mostraba objetos en la sala de estar sobre el sótano. Tal magia fotográfica sería superior al rayo X, que al fotografiar un nivel parece perderse el otro. En esta comparación, el interior y el exterior se hacen iguales a los niveles de la fotografía.

Los experimentos más simples establecen que es imposible ver lo que está en el lado opuesto de cualquier área u objeto luminoso. Trate de mirar a través de la llama de un fuego en cualquier parte. Trate de penetrar la luminosidad de cualquier tipo de quemador. Se verá que la luminosidad de un filamento de luz eléctrica, o incluso las débiles llamas de un chorro de gas ardiente o de un emparejamiento común, desafiarán la penetración de la lente.

Uno nunca debe perder de vista el hecho de que no existe un instrumento de observación que no fue modelado después de la lente humana. La lente humana es grande y magnífica; Pero está sujeta a muchos errores. Por lo tanto, debe tenerse en cuenta que cada lente tiene el mismo error elemental que la lente óptica. Demuestra un malentendido grosero para afirmar que, aunque la lente humana está sujeta a error, la lente fotográfica supera el error inherente. No hace tal cosa. Si lo hiciera, no habría curvas desarrolladas por la lente fotográfica.

El avance de la telescopía a través de la grabación fotográfica de áreas celestes celestes luminosas detectadas telescópicamente no avanza los hallazgos telescópicos más allá del punto alcanzado cuando Galileo formó su telescopio. Por lo menos en la medida en que el hallazgo trata de la realidad de las cosas celestiales y las condiciones, no ha habido progreso. La mente del astrónomo debe ser influenciada por el error inherente de la lente fotográfica, tal como lo es por el error de la lente del telescopio. Y la ampliación de la potencia de la lente de ninguna manera elimina el error; De hecho, la ampliación amplía el campo de aplicación para el error original. Las entidades irrea-

les de estos agentes duales de detección se multiplican. Y aunque las entidades son irreales, se les otorga más fácilmente el estatus de realidad como resultado de una confianza equivocada en la capacidad de dos agentes de detección en lugar de uno.

A medida que uno avanza a lo largo del camino astro-matemático de encantamiento, se encuentra que una fotografía de cohete-cámara posterior, a una altitud de ciento cincuenta millas, contiene formaciones nubosas blancas. Aparecieron en el mismo plano que el resto del área del cielo luminoso fotografiado. Es extraño relacionarse, como el área oscura de las formaciones en forma de nubes blancas previamente descritas. Aparecieron en el mismo plano que el resto del área del cielo luminoso fotografiado. Es extraño relacionarse, ya que el área oscura de la fotografía de cien millas de altitud previamente descrita fue mal interpretada como agua en el nivel de tierra a diez millas bajo el área del cielo fotografiado, las formaciones de luz blanca de la nueva fotografía se dedujeron como nubes en la Estratosfera sobre el área del cielo fotografiada. Por supuesto, las formaciones de luz blanca no representan nada como "nubes en la estratosfera". Todas las fotografías claras son blancas. Y el blanco destacado en la fotografía era la intensificación de la luz natural del cielo. La luz blanca era más pronunciada contra los sombreados oscuros de una parte de la fotografía; Por lo tanto, aunque el blanco era más representativo de la luz del cielo, se consideraba que se separaba del área de la luz del cielo. Era simplemente un aspecto del luminoso cielo terrestre.

La falta de referencia razonable a las nubes de gas formadas dentro de ese área de cielo gaseoso particular recuerda el anuncio apto de un científico famoso: *"El mundo del matemático está poblado por todo tipo de entidades que nunca o nunca pudieron existir en tierra o mar o en la Universo sobre nosotros "*. Y aquí nos tomamos la libertad de añadir apropiadamente, Ni en las áreas luminosas del cielo dondequiera.

Puede ser apropiado registrar que las nubes de referencia común se limitan a la formación dentro de la región de la Tierra de la densidad atmosférica. Esa región se extiende desde el nivel del mar hasta aproximadamente seis millas por encima de la superficie de la Tierra. Las nubes se producen como resultado de las condiciones atmosféricas que prevalecen en toda esa área atmosférica. Esa misma región atmosférica se extiende por todo el Universo, contrariamente a las conclusiones de la astrofísica. No tiene por qué venir como revelación estipular que las nubes, como comúnmente se re-

fiere en un mundo de la realidad, se supone que contienen la humedad o el potencial químico de la humedad. La humedad de tales nubes atmosféricas puede convertirse en lluvia, granizo o nieve. Sería sumamente fascinante presenciar la producción de lluvia y nieve de los elementos gaseosos de cualquier área de luz de cielo, donde, a causa de los elementos de gas del cielo en particular, las nubes nunca podrían formarse.

Las áreas celestiales y terrestres del cielo contienen nubes de gas. Pero sería una revelación de que se les dio la debida consideración en las conclusiones astronómicas sobre las áreas celestes de la luz del cielo. Esa consideración disiparía una gran cantidad de misterio cósmico y permitiría incluso a los astrónomos una visión del universo realista.

Sería igualmente sensacional observar la lluvia y la nieve de la estratosfera. Si se alberga la idea de que la formación de nubes atmosféricas podría desarrollarse en la región estratosférica de densidad atmosférica insignificante, el pensamiento puede disiparse con el conocimiento del factor que niega la formación de nubes de estratosfera. Ese factor es la actividad de rayos cósmicos que prevalece en la estratosfera en todo momento. Su movimiento vigoroso es incesante.

Por lo tanto, la insuficiencia de la densidad atmosférica y el movimiento constante de poderosos rayos cósmicos prohíben la formación de nubes. Los rayos romperían despiadadamente los elementos de la nube embrionaria que trataban de recoger en la estratosfera. Un explorador de la estratosfera describió la actividad del rayo cósmico como sigue: **"Bombardearon la góndola de la estratosfera de todas las direcciones."** Y si su actividad podría bombardear una góndola del metal, cuánto más eficaz sería su actividad contra una formación de la nube?

Por lo tanto, el problema planteado por el anuncio de las nubes en la estratosfera sobre Nuevo México es comparable al problema negativo de las primeras horas escolares cuando el problema planteado niega el problema: *"¿Qué sucede cuando un objeto inamovible encuentra una fuerza irresistible?"* Para aplicar matemáticas abstrusas, debe discernirse que un objeto inamovible no podría ser conocido en presencia de una fuerza irresistible, y viceversa. Hay que negar la existencia del otro en el mismo tiempo y lugar. Si el objeto es inamovible, no puede experimentar ninguna fuerza irresistible, si la fuerza es irresistible, no puede existir un objeto inamovible para esa fuerza. Por lo tanto, para que las nubes, como se sabe comúnmente, existan en la estratosfera,

tendrían que ser más formidables como fuerza que la Fuerza Cósmica perpetua detrás de la actividad del rayo cósmico. Esa fuerza detrás es otro problema aparente compuesto por la deducción.

Los exploradores de la estratosfera han experimentado la acción de los rayos cósmicos, pero no hay registro de haber experimentado nubes. Un aspecto importante de la Teoría de Copérnico fue que la estratosfera, entonces desconocida e inexplorada, es un vacío, o una aproximación a él, donde incluso los rayos cósmicos tienen que ser excluidos para la perfección de la teoría. Sin embargo, los dispositivos mecánicos de la ascensión moderna de la estratosfera y los vuelos de cohetes han determinado la presencia y han registrado la actividad de elementos estratosféricos hasta ahora desconocidos. Se ha establecido así que la teoría temprana del éter, o vacío conceptual, es sólo de valor supositivo para sostener otros supuestos de la teoría.

La función de la ley natural, cuando se creó el Universo, excluía toda posibilidad de vacío en todo el Universo construido. Y la Naturaleza, por su productividad perenne, aborrece el vacío. Ella no tiene nada con que trabajar en los vacíos. La aproximación más cercana al vacío ha sido lograda por el hombre en sus laboratorios terrestres, más que por la naturaleza actuando como un agente incansable de la Fuerza Creadora en todo el Universo.

Por lo tanto, en consideración a los valores establecidos en un mundo de realidad, la conclusión debe ser que las fotografías estratosféricas de áreas celestes terrestres reproduzcan exclusivamente las condiciones de luz del cielo. El sombreado oscuro es tanto una parte de la zona del cielo luminoso como el blanco. Estas condiciones se corresponden con las observadas en las áreas celestes luminosas.

Y establecen que se ha obtenido toda la confirmación necesaria de las revelaciones de 1927. En la medida en que las fotografías demostraron que las áreas celestes terrestres preestablecen el mismo aspecto luminoso y engañosamente globular y aislado que todas las demás áreas del Universo, se demuestra que cada área celeste luminosa tiene los mismos elementos químicos responsables de la luminosidad del cielo terrestre. Por lo tanto, el cielo es universal. Dado que, por lo tanto, se establece que el cielo terrestre continuo parecerá engañosamente estar compuesto de áreas globulares aisladas, la lógica dicta que cada área aparentemente globular y aislada del celeste es de hecho tan continua y conectada como el cielo terrestre luminoso. Que las áreas del cielo

luminoso exterior de la Tierra aparezcan engañosamente globulares y aisladas, hace manifiesto que la redondez y el aislamiento de las áreas celestes es igualmente puramente ilusoria.

Como existe una amplia iluminación del cielo para oscurecer la tierra a una altitud de diez millas, no hay posibilidad de que las lentes de las cámaras de cohetes penetren en la mayor luminosidad de las áreas del cielo a altitudes de sesenta y cinco millas a ciento cincuenta millas. Las fotografías en tales altitudes mayores tienen un fondo más oscuro de la estratosfera que en la altitud de diez millas. Por lo tanto, la luminosidad del cielo es más pronunciada y representa una barrera más formidable para la penetración de la lente.

Para volver al período 1931-1935, el explorador pionero de la estratosfera Auguste Piccard no podía fotografiar ninguna de la superficie de la tierra en la altitud de diez millas. Esa altitud permitió la penetración solamente a la superficie exterior del cielo. Sin embargo, aunque Piccard no había surgido en la estratosfera propiamente dicha, su descripción publicitada de lo que vio fue: "La Tierra apareció como un disco iluminado volteado".

La conclusión es sostenida por la observación de Piccard después de la ascensión de 1931: *"La Tierra estaba adquiriendo un tinte de cobre."* Ese tinte representaba la iluminación primaria, era suficiente para oscurecer la tierra a sólo diez millas de distancia. A la altura de la fotografía de la cámara de cohetes, el área del cielo se había desarrollado desde el estadio primario de color cobre en un área extremadamente luminosa aparentemente globular. A medida que se desarrollaba la luminosidad más completa del área del cielo debido al aumento de la altitud, la lente de la cámara dibujaba el disco parcial del área del cielo en un disco completo y aparentemente aislado, de modo que el disco parcial detectado a diez millas era un disco completo, Globo ", en las grandes altitudes.

Ninguna cantidad de potencia aumentada de la lente en la cámara del cohete podría haber alterado el desarrollo relacionado. De hecho, cualquier aumento notable de la potencia de la lente al fotografiar tales áreas luminosas de cielo terrestre y celeste contribuirá a una mayor distorsión de la zona luminosa y no contribuirá en modo alguno a la penetración de la luminosidad. El aumento de la potencia de la lente impondrá una ampliación opresiva de la luz y causará que la luz, que normalmente se fotografíe

como blanca, presente una apariencia marcada de fosas y fisuras de luz. Entonces el área de la luz del cielo podría parecer estar cubierta de "cañones" correspondientes a los llamados "cañones" mostrados en las fotografías de la Luna. *

A medida que la lente óptica proyecta el espejismo del desierto para jugar con su fantasía, la lente de la cámara que desarrolló variaciones de luz y sombras ligeras en una zona de cielo luminoso sobre White Sands produce ilusiones correspondientes que fomentan los delirios populares del universo que nos rodea. Esa lente es capaz de proyectar un lago o un cañón en el cielo exterior luminoso sobre el área de Times Square sin mancha y sin cañones de la ciudad de Nueva York, o en cualquier otra área del cielo del Universo. El factor formidable de la distorsión de la luz causará el tejido de cañones fantásticos en el cielo exterior luminoso sobre el desierto plano de Sáhara y los campos de trigo igualmente planos de Kansas. Los ha tejido en el luminoso cielo celeste que envuelve esa parte del Universo designada como Marte. Los "cañones" de Marte no tienen más realidad que la que se uniría a los cañones del desierto del Sáhara ya los campos de trigo planos de Kansas. Sólo como tales "cañones" pueden existir en las llanuras planas y no desgarradas de la realidad terrestre, existen para la detección telescópica en cualquier lugar celestial. Se limitan a la luz del cielo; Y son un desarrollo natural de la ampliación del movimiento de los gases del cielo.

*** LOS "CAÑONES DE LA LUNA" Y LOS "CAÑONES DE MARTE" QUE SE PUBLICAN CON DEMASIADA FRECUENCIA SON PRODUCIDOS POR LA MISMA AGENCIA DE LO ILUSORIO, LA AMPLIACIÓN Y DISTORSIÓN DE LA LUZ DEL CIELO. LAS FOTOGRAFÍAS RECIENTEMENTE EXPUESTAS DE ÁREAS CELESTES LUMINOSAS DETECTADAS POR EL LENTE DE TELESCOPIO DE DOSCIENTAS PULGADAS PROPORCIONAN UNA EXPRESIÓN ELOCUENTE DE LAS DISTORSIONES QUE RESULTAN DE LA AMPLIACIÓN DE LAS ÁREAS LUMINOSAS DEL CIELO. EL PODER OSTENTADO DE ESA LENTE, A MENUDO DENOMINADO "EL ELEFANTE BLANCO DEL MONTE PALOMAR", CREARÍA LAS MISMAS DISTORSIONES EN LAS ÁREAS CELESTES TERRESTRES SI ESTUVIERA LOCALIZADA EN CUALQUIER ÁREA DE TIERRA CELESTIAL.**

Como se ha explicado anteriormente (y como la proclamación del amor de un querido ardiente, no puede repetirse con tanta frecuencia), cada área del universo que nos rodea posee el mismo cielo que cubre la Tierra. Es de diferentes tonalidades de azul cuando se observa desde la superficie terrenal y celeste de la superficie, y es luminoso cuando se observa contra la oscuridad estratosfera. No debe ser un esfuerzo demasiado arduo para discernir que cada "estrella", "planeta" y "nebulosa" astronómicamente definida es representativa de la luz del cielo celestial. La función natural del gas

del cielo hace que cada área sea un proyector potencial de entidades grotescas que nunca lo hicieron y nunca pueden existir en una realidad del Universo.

Aunque existe en cada parte del terreno celeste continuo las características físicas del territorio terrestre -las llanuras, las montañas, los océanos, los ríos y los lagos- ninguna lente, independientemente de su potencia, ha detectado alguna vez tales características físicas a través de la Cielo luminoso. La intensidad de la luminosidad del cielo no tiene nada que ver con la potencia de la lente para penetrarla: la luz más brillante y la luz más vaga proporcionan iguales barreras a la penetración de la lente.

Nuestra capacidad moderna de penetrar en la gran desconocida proporciona un conocimiento edificante de que el esquema creativo no se ajusta a la interpretación astronómica. Las grotescas entidades de definición astronómica se muestran como productos de la fabricación de lentes. Su valor es mítico en la estructura realista del Universo.

CAPÍTULO 9

2.000 MILLAS SOBRE LA TIERRA MÁS ALLÁ DEL POLO NORTE.

*“Tierra de eterna oscuridad, Temerosa y
desconocida, Oculta por la teoría y
conjetura, Tu misterio ahora ha volado.”*

Me gustaría ver esa tierra más allá del Polo. Esa zona más allá del Polo es el centro del gran desconocido. "- Contraalmirante Richard E. Byrd, febrero de 1947

La fuerza exploratoria polar de la Marina de los Estados Unidos se preparaba para embarcarse en una de las aventuras más memorables de la historia mundial. Bajo el mando del contraalmirante Richard Evelyn Byrd, de los EE.UU., fue para penetrar en la tierra que se extiende más allá del Polo Norte supuesto final de la Tierra. Y fue sensacionalmente culminar más de cuatrocientos años de vagas conjeturas con respecto a la extensión norte de la Tierra.

A medida que se acercaba la hora del viaje aéreo hacia la tierra más allá, el almirante Byrd transmitió desde la base del Ártico un anuncio radiofónico de su propósito, pero el anuncio fue tan sorprendente que su importación se perdió para millones que lo leyó avidamente en los titulares de prensa en todo el mundo. Ese anuncio de febrero de 1947, transmitió en términos inequívocos el cumplimiento inmediato de la querida

esperanza del hombre de penetrar en la tierra del universo que nos rodea. Prometió el apaciguamiento del hambre del hombre por el conocimiento de una ruta hacia las luminosas mansiones celestiales. Y prometió ese conocimiento a la vez, no cien o mil años en el futuro.

Como toda gran verdad, la simple verdad de ese anuncio de 1947 no debía discernirse. La falta de ambigüedad del anuncio al describir la ruta celestial la hizo, como el mensaje descriptivo de veinte años antes, una verdad más extraña que la ficción. Y en un mundo de ficción de la teoría, ¿quién puede esperar que acredite esa verdad que se ve obligada a hacer su debut en prendas de vestir más extraña que las que atesoraron la ficción aceptable de la teoría?

Las palabras del mensaje fueron trascendentales: **"Me gustaría ver esa tierra más allá del Polo"**. No había nada complejo en esa declaración expresiva de hecho, pero a pesar de su simplicidad, la declaración tenía que ser malentendida por los muchos que, a diferencia de la Almirante de Boston, temía lo desconocido. El sencillo anuncio proporcionó tal impacto en la idea errónea popular de que estaba a la vez distorsionada para que pudiera encajar en la ficción establecida: no puede haber tierra más allá del Polo, el almirante no puede ir donde dice claramente que va.

Obsérvese con atención el resto del anuncio: **"Esa zona más allá del Polo es el centro del gran desconocido"**. *¿Cómo podría el almirante referirse a cualquier área matemáticamente establecida y entonces conocida actualmente de la tierra supuesta "globo" según lo prescrito por el Teoría de 1543?* Debe admitirse que la tierra más allá de la cual el Almirante Byrd se refería tenía que ser tierra más allá y fuera de los límites de la extensión terrestre teórica. Si se hubiera considerado parte de la Tierra matematizada, no habría sido referido como **"centro del gran desconocido"**. Si fuera parte de la reconocida **"Tierra"**, sería conocido, no desconocido.

Para confirmar la importación del anuncio del Almirante Byrd, basta con examinar el globo terráqueo, que es simbólico del concepto de la Tierra impuesto en 1543. Trata de encontrar cualquier área de tierra, agua o hielo que invada el Polo Norte y que no es conocido. Se verá que las áreas terrestres que se extienden hacia el Polo desde el Este, desde el Oeste y desde el Sur son ahora muy conocidas y han sido definitivamente establecidas como áreas terrestres durante muchos años. *¿Se desconoce*

Spitzbergen o Siberia? ¿Y tales áreas terrestres se extienden hacia el norte más allá del Polo Norte? Ciertamente no.

Se observará, sin embargo, que no hay un área de tierra designada como extendiéndose hacia el norte desde el punto del Polo Norte, o extendiéndose hasta el punto del Polo Norte desde fuera del Norte. *¿Cómo podría mostrarse alguna tierra, a pesar de su realidad ahora probada, bajo los términos de la teoría que prohíbe la existencia de la tierra?*

Por lo tanto, la tierra mencionada por el almirante Byrd debe estar situada al norte del Polo Norte. Por lo tanto, es dentro del espacio absoluto conceptual que se ha asumido que existe más allá de puntos dados al norte y al sur para sostener la teoría globo-tierra de 1543.

Si los modernos avanzados temen renunciar a la ficción tierra-globo, la visualización de la localización de la tierra se puede tener a través del proceso simple de agregar otro globo terrestre en la extremidad del norte, o punto exacto del Polo Norte de la tierra "globo" actualmente concebida. Da ese globo añadido el mismo diámetro de la Tierra, o longitud, o dale dos veces o cien veces la longitud terrestre. Si se proporciona la mayor longitud, que ahorrará la tediosa operación de añadir más "globos" de ocho mil millas de extensión. El mundo añadido, por supuesto, se extiende al espacio. *¿Dónde podría extenderse?* El Universo creado se extiende en el espacio donde el Universo fue ordenado. Como es necesario contar con espacio relativo para construir una casa, era necesario tener un espacio absoluto para construir el Universo.

Tal es la ubicación de la tierra. No es el llamado "otro lado" de la Tierra. Conocemos ambos lados. Está más allá del punto al norte donde se suponía que la Tierra terminaba. Es infinita en su extensión hacia y hacia las áreas terrestres celestes bajo los puntos luminosos observados "hacia arriba", o hacia fuera, desde el conocido área de la Tierra de la teoría.

En la revisión del magnífico logro naval de febrero de 1947, se percibe que el Almirante Byrd no se contentó con anunciar su deseo de *"ver esa tierra más allá del Polo"*; Pero de hecho fue más allá, donde adquirió un conocimiento observacional de los aspectos físicos de esa tierra a la que se había referido como "el centro del gran desconocido". A diferencia de la fuga de fantasía entregada por el cardenal de Boston y los

primeros peregrinos de 1927, el almirante y su tripulación de avión realizaron un vuelo físico de siete horas de duración en dirección norte más allá del Polo Norte. Cada milla y cada minuto de ese viaje más allá estaba sobre hielo, agua o tierra que ningún explorador había visto. *(Se sabe que Raoul Amundsen, Umberto Nobile y otros exploradores anteriores pudieron haber presenciado las condiciones en el punto exacto del Polo Norte, pero definitivamente no vieron y viajaron por la tierra, las montañas y los lagos de agua dulce que se extendían más allá del Polo y Más allá de la Tierra de la teoría.)*

El avión del almirante persiguió un curso en la horizontal desde el punto del Polo Norte hasta un punto 1.700 millas más allá de la Tierra. Entonces el curso fue vuelto a la base ártica. En ningún momento "se disparó", o fuera, desde el nivel de la Tierra. A medida que se avanzaba más allá del punto polaco, se observó directamente bajo el curso del avión tierras y lagos sin hielo, y montañas donde el follaje era abundante. Además, una breve reseña periodística del vuelo sostuvo que un miembro de la tripulación del almirante había observado a un monstruoso animal de color verdoso que se movía a través del matorral de esa tierra más allá del Polo.

En vista de la idea errónea popular de que es necesario "recorrer el espacio" para progresar más allá de la Tierra, parece apropiado enfatizar que había tierra o agua directamente bajo el avión del almirante en su vuelo más allá de la Tierra. La tierra y el agua eran de la misma consistencia que la tierra y el agua que comprende esta área terrestre. No había nada misterioso en el terreno. La densidad atmosférica proporcionó contenido de oxígeno común a las áreas de la Zona Templada de la Tierra conocida. Por encima del avión se extendía el cielo continuo; Debajo de ella reposaba la tierra. *¿Qué más se podría haber pedido de lo que durante muchos siglos había sido conjeturado como "espacio vacío"?*

La magnitud de ese vuelo memorable más allá de la Tierra, pero siempre sobre la tierra realista y el agua nunca fue presentado para el consumo popular. A los representantes de la prensa se les negó el conocimiento, excepto durante el breve período de vuelo activo, cuando los despachos de radio los mantuvieron informados. Y en la medida en que el conocimiento personal se extiende, el almirante, contrario al precedente, no hizo un relato de su vuelo y descubrimiento más importante. Su vuelo tenía un significado mayor que los viajes combinados de hombres que la historia registra del hombre y sus conquistas más brillantes.

¿Es necesario preguntarse por qué nunca se describió adecuadamente un viaje histórico más allá de la Tierra? ¿Quién, incluido el famoso almirante, era capaz de describir la importación del vuelo? ¿Se ha sabido que la ciencia, como organización, intenta describir lo que no entiende? ¿Podrían los funcionarios del gobierno haber hecho plausible la existencia real y el significado de la extensión desconocida de la tierra más allá del punto del Polo Norte? ¿Expresaría el significado aún ahora, excepto por este presente relato?

Un incidente transmite algo de la importación del vuelo. Inmediatamente después de que se escuchara la cuenta de vuelo en Washington, la oficina de la Inteligencia Naval de los Estados Unidos llevó a cabo una amplia investigación del autor de una obra que había descrito tal tierra desconocida y la razón de su existencia veinte años antes de ser descubierta. Huelga decir que el autor no necesitó tal atención investigadora para atestiguar la autenticidad de sus revelaciones de 1927. No necesitaba haber vivido para saber del vuelo memorable y confirmar el descubrimiento de la tierra; Él todavía habría partido esta vida con el conocimiento que la tierra de su divulgación prematura de hecho existió.

Ese descubrimiento de 1947 de la tierra más allá del punto del Polo Norte y el interés expresado por una agencia gubernamental responsable debían enfocar mejor el absurdo de los logros conjeturados de "nave espacial". No habría habido ningún interés en la tierra más allá a menos que hubiera algún discernimiento de las posibilidades de esa tierra para viajar en los puntos "ascendentes" aparentes del universo que nos rodea. El descubrimiento moderno de la extensión inestimable de la tierra más allá de los puntos del Polo Norte y del polo sur de la teoría atestigua a la falta completa de la necesidad de las "naves espaciales" para los viajes modernos en las áreas celestiales del universo.

La idea de las "naves espaciales" y su logro esperado se basa enteramente en una teoría arcaica que ahora resultaba falaz en extremo como resultado de los nuevos valores fácticos descubiertos aquí descritos. Un factor sobresaliente para la derrota del logro de las "naves espaciales" es la palabra de la teoría "gravitación". La "gravitación" es una palabra que sólo tiene valor para las conjeturas de la teoría; No tiene relación alguna con la realidad cósmica. La fuerza cósmica es el magnetismo, no la gravitación. Sin embargo, una palabra de teoría que se opone a la realidad cósmica ha sido acreditada como una característica cósmica con el fin de sostener una "nave espacial" muy fac-

tual. Pero como la gravitación sólo tiene valor en el marco de la mecánica celeste conjeturada, *¿cómo se puede utilizar como Un medio para el logro en un mundo de realidad?*

Los relatos publicados de esperado logro de "nave espacial" sostienen fantásticamente que la locomoción "espacial" puede derivarse de elementos de poder inexistentes en la estratosfera. Se afirma que los elementos existen para sostener la conjetura del rendimiento de la "nave espacial". Incluso podemos conceder la existencia de los elementos de poder necesarios. Sin embargo, es incompatible con la razón dar credibilidad a asunción astronómica de distancias fantásticas y otros rasgos astronómicos ilusorios, y al mismo tiempo, esperar viajar a cualquier área celeste "disparando hacia arriba", o hacia fuera, desde la superficie de la Tierra.

No hay duda alguna sobre la capacidad de los ingenieros mecánicos para construir una "nave espacial" que podría ser elemental. ¿Pero qué? Si el viaje de la "nave espacial" es abrazado por la realidad o no es nada más que ficción pura, los desarrollos de nuestro tiempo niegan la necesidad de intentar tales viajes a las áreas del universo que nos rodea. La tierra que se extiende sin cesar más allá del extremo norte asumido por la Tierra puede ser considerada una tierra celestial continua con el área del Universo llamada Tierra. El celestial se une con el terrestre en las barreras polares que el hombre erigió. Aunque tales barreras hechas por el hombre del norte y del sur a los celestiales han demostrado durante muchos siglos ser más formidables, el descubrimiento moderno demuestra que no poseen mayor valor de aislamiento que las barreras de alambre erigidas para aislar un rancho de su rancho vecino Estados, o que la frontera entre dos naciones.

Esta aplicación actual a la tierra descubierta más allá del Polo Norte revive la pregunta que surgió cuando la extensión de la tierra más allá del Polo Norte y el Polo Sur fue revelada primero a varios grupos científicos y académicos durante las conferencias de 1927-30. Las preguntas más populares de la época eran *"¿Cuáles son los vínculos de conexión compuestos más allá del Polo Norte y del Polo Sur?"* Y *"¿Es el material flexible que une nuestra tierra con áreas celestes más allá del Polo Norte y el Polo Sur?"* Corresponden con una investigación sobre la consistencia y flexibilidad de las aguas del Océano Atlántico y del Océano Pacífico. Los océanos sirven como enlaces de conexión entre los lados oriental y occidental de este área terrestre; Se unen al "Viejo Mundo" oriental con el "Nuevo Mundo" occidental.

Las preguntas no fueron inspiradas solamente por la naturaleza sensacional de la divulgación que la conexión tierra existe entre el terrestre y el celestial. Fueron impulsados sobre todo a través de la inflexibilidad del concepto desarrollado a partir de la tierra "mundo aislado" y su ilusorio "círculo" en el espacio. Naturalmente, el concepto de aislamiento de la Tierra y su movimiento aislado a través del espacio excluye la posibilidad de cualquier cosa menos el espacio más allá del supuesto "globo" de los extremos norte y sur de la Tierra. El concepto tiene que armonizar con la teoría, y la teoría tiene que prescribir el fin de la tierra en los centros geográficos matemáticos, los puntos polares imaginarios. Tales puntos deben de necesidades matemáticas y conceptuales designar los puntos modernos de "dejar caer" del norte y del sur. Son equivalentes a los extremos terrestres horizontales orientales y occidentales considerados como puntos de "descenso" antes del descubrimiento de este "Nuevo Mundo". Ese concepto anterior creó temor de que los barcos que navegaban hacia los puntos del horizonte oriental y occidental "*El borde de la Tierra*" y estar perdidos para siempre en el espacio, mientras que el concepto reemplazante creó el miedo de estar perdido en el espacio más allá de los ilusorios extremos septentrional y meridional de la tierra. Tal es el poder del concepto.

La revisión de los hechos revela que el concepto desarrollado por el astrónomo Ptolomeo se basa en lo ilusorio y que este vasto Hemisferio occidental occidental existe donde el espacio fue conjeturado. El curso del viaje desde la mitad oriental de la anchura terrestre hasta la mitad occidental nunca hace falta disparar hacia arriba o hacia abajo. De un lado al otro lado está en una línea directa.

Pero el símbolo del globo fomenta la ilusión de que un lado está bajo el otro. "Arriba" y "abajo" son siempre relativos en un plano terrestre. Del mismo modo, son "arriba" y "abajo" relativo en el universo entero. De ahí que los hechos innegables de la empresa moderna atestigüen la similitud del error conceptual de antaño con el de nuestro tiempo. Las ilusiones de antaño se repiten, pero se han aplicado a diferentes áreas.

El memorable descubrimiento de tierras más allá del Polo Sur, el 12 de diciembre de 1928, y el posterior descubrimiento de tierras que se extienden más allá del Polo Norte, en febrero de 1947, confirman que los "extremos" supuestamente terrestres continúan en tierras celestiales que aparecen " Debido a la estructura del conjunto del Universo, en donde el área terrestre como en realidad **(3 palabras oscurecidas)** y no

como una unidad aislada, no se necesita "disparar hacia arriba", o hacia fuera, desde el nivel terrestre para Inmediato e ininterrumpido en las áreas celestiales. Los cursos de tierra del norte y del sur en el universo que nos rodea, a Marte, Saturno, llamado área de lo celeste, están ahora claramente definidos. La velocidad del avión y la comunicación de radio simple como un vapor de océano puede moverse "abajo" de un lado de la Tierra "globo" equivocada o "arriba" de la otra cara. En un movimiento de vapor de un océano o el vuelo de un avión desde un lado de la Tierra al otro lado. El concepto globular ataca fraudulentamente esa perspectiva con la realidad.

En un intento de ver el Universo y de determinar los viajes a sus áreas celestes, la relación entre lo terrestre y lo celestial también está provista de un aislamiento falso "arriba y abajo" porque el celestial parece estar arriba de lo terrestre. Por lo tanto, la aparente, la aparente, la condición engañosa se vuelve dotada de realismo en los planes de viajes a las áreas celestes. Aunque el error de concepto puede ser entendido y excusado, no puede ser modificado de ninguna manera a menos que el concepto sea descartado. El crecimiento conceptual depende siempre de la irrigación nutritiva del cambio. La siguiente comparación se proporciona como un irrigante oportuno que conduce a dicho cambio.

CAPÍTULO 10

UNA COMPARACIÓN DE VALORES

Un insecto está dotado de inteligencia y vista humana. Su hábitat está en el centro de una bandera ondeando o ondulada, o bandera. Cada área de esa bandera o estandarte ondulante tendría que ser considerada "arriba" de la observación del insecto. Esta condición prevalecería a pesar de que cada área observada y no observada de la bandera o bandera está en el mismo nivel que el área donde el insecto mora. Independientemente de dónde se moviera el insecto, desde su relativa posición "descendente" en relación adquirida en el Universo del insecto. La bandera o bandera es el Universo del insecto.

De igual manera es el hombre terrestre relacionado con todas las áreas celestes del Universo. "Arriba" está en todas partes. "Arriba" es desde todos los ángulos de observación en el área terrestre del hombre. Es lo mismo para el hombre celestial; El terrestre que el hombre terrestre considera "bajo" o bajo el celeste está "arriba" a los observadores sobre lo celestial.

Aunque la bandera no describe el arreglo realista del universo entero, puede la inteligencia humana en un plano terrestre determinar la relación de la posición a otras áreas del universo entero.

Por lo tanto, cuando caminamos recto desde nuestros "extremos" terrestres, continuaremos moviéndonos en el mismo nivel físico con el área terrestre de nuestro conocimiento actual. Pero en ese movimiento en el mismo nivel, de hecho, estaremos progresando hacia las áreas celestes que, desde la observación terrestre, deben parecer "ascendentes". A nuestra llegada a la ubicación celestial a más de cinco mil millas de los supuestos límites terrestres, Las zonas celestes terrestres de las zonas templadas y la zona tórrida aparecerán "arriba" de nuestras ubicaciones celestes más allá de cualquiera de los puntos polares. Como las áreas terrestres aparecerán telescópicamente "arriba" de la nueva ubicación más allá de los puntos polares, el cielo luminoso sobre

todas las áreas celestes, aparte del área de nuestra ocupación, también aparecerá "arriba" en relación con nuestra recién adquirida celestial Posición más allá de la Tierra.

Ahora considere la medida de la confusión que se desarrolla en la inteligencia del insecto cuando su banner Universo es movido a un ambiente oscuro, y toda el área del Universo recibe un revestimiento de pintura luminosa. El recubrimiento luminoso se aplica de tal forma que se dejan ciertas superficies tan finas que, en comparación con las áreas recubiertas en capas gruesas, no se puede detectar el contenido luminoso. La luminosidad será tan vaga, en comparación con la de otras áreas, que las áreas vagas no serán consideradas iguales que las áreas más luminosas. La visión del insecto, equivalente a la de los seres humanos, añadirá a la confusión, por el desarrollo de la lente de cada área del universo del estandarte en un globo o una esfera engañoso. Con ese desarrollo, las áreas vacantes del universo banner se multiplicarán.

¿Acaso la inteligencia del insecto no se vería obligada a concluir que existen innumerables áreas globulares o esféricas que constituyen su estandarte Universo? ¿Y el concepto de insecto no sostiene que el espacio existe entre las áreas de la bandera del Universo? Sería inevitable que el insecto se enfrentara con el espacio, aunque en realidad no existe espacio entre las áreas de la bandera del insecto Universo. El insecto, al igual que sus creadores humanos, posee capacidad visual que causa la convergencia de la lente. Y esa función de la lente exige que cada área luminosa del Universo aparezca engañosamente como un "cuerpo" globular y por lo tanto aislado.

Puede ser oportuno repetir: cuando se afirma que el área parecería engañosamente globular y aislada, "es el cerebro que realmente ve". Por lo tanto, aunque la lente de detección encontraría áreas de disco, el área de disco detectada automáticamente se convertiría en un globo Y la entidad aislada a la mente. En lenguaje común, "mente" es sinónimo de "cerebro", aunque en realidad la mente es el desarrollo del funcionamiento del cerebro. Sin embargo, el resultado es el mismo. La lente detecta el área del disco, de hecho la lente crea el área del disco. Y de una vez el cerebro interpreta el área del disco del desarrollo de la lente como un "cuerpo" globular.

Como una característica adicional para confundir la inteligencia de los insectos en la observación de su Universo, impondríamos entre la lente óptica sensible del insecto y sus numerosas zonas luminosas del Universo todos los elementos químicos frente a la observación humana de las áreas celestes luminosas. ¿Con qué precisión se

puede esperar que el insecto determine valores realistas de las áreas luminosas engañosamente globulares y aisladas de su Universo banner cuando la observación está influenciada por los factores conocidos que influyen en la observación humana y las conclusiones? Algunos de los agentes que influyen son los siguientes:

1) El cielo azul inmediato del insecto estaría en constante turbulencia gaseosa entre la lente del insecto y todas las áreas del universo de la bandera. Y la misma influencia existiría para cualquier lente de telescopio de ayuda que el insecto podría fabricar.

2) La superficie exterior luminosa del cielo podría proyectar radiación en la estratosfera, dependiendo de las condiciones que prevalezcan.

3) Más allá de la superficie exterior luminosa del cielo azul del insecto, el constante y errático movimiento de los rayos cósmicos interferiría con la observación de insectos e influiría en la determinación de insectos de las áreas observadas del Universo.

4) Otro agente que influye serían los rayos ultravioletas del Sol.

5) Otras partículas del Sol también influirían en la observación y en las conclusiones. Tales partículas, restringidas al rendimiento de la estratosfera, serían agentes duales; Estarían presentes en la estratosfera sobre el cielo inmediato del insecto, y sobre el área luminosa del cielo bajo observación por el insecto.

6) La radiación de algunas áreas luminosas observadas, bajo ciertas condiciones, se reflejaría en la estratosfera sobre las áreas observadas. Eso contribuiría a otro elemento de confusión.

7) El movimiento continuo del gas del cielo sobre el área luminosa observada y la variación de ese movimiento crearían toda clase de ilusiones.

8) La variación del brillo de muchas áreas luminosas del cielo impondría un peligro adicional para la determinación de los insectos de los valores.

9)Y Dios ayudara a la inteligencia de los insectos, si añadiera a los errores comunes de la lente los engaños groseros que resultarían de la ampliación telescópica de la luminosidad del Universo. Así se desarrollarán todas las entidades grotescas presentadas por sombreado ligero y distorsión de luz.

La inteligencia humana creando el insecto y su banner Universo sabrá que el banner Universo es finito. Por lo tanto, puede fallar en darse cuenta de la situación del insecto. Para que la inteligencia pueda comprender más plenamente, necesitamos alargar el Universo para que el principio y el fin no sean observados o determinados por la inteligencia humana o la inteligencia del insecto. Así, el universo original limitado, o finito, que creamos para el insecto, se convierte en una estructura sin fin que barre a través de la oscuridad del infinito. Puede ser comparado a una llanura sin fin que a veces se sabe que envuelve uno durante las proyecciones del sueño sueño. Y está dentro de los límites de la proyección consciente.

Ahora, somos sólo diputados de la Inteligencia Suprema. Sólo ella puede conocer el principio y el fin del Universo. Estamos limitados al discernimiento de la situación del insecto en la bandera inmediata del Universo que conocemos. Esa área y sus condiciones son conocidas por nuestra inteligencia creadora, pero al insecto se le niega tal conocimiento. Aunque podamos determinar con mayor facilidad los problemas del insecto en su área finita inmediata del Universo, no podemos determinar el final, que se ha convertido en fuera de límites tanto para nosotros como para el insecto.

El área particular del banner-universo que conocemos mejor que el insecto corresponde a nuestro área terrestre del Universo mayor. Asumamos, pues, que vemos los intentos del insecto de alcanzar sus "Cielos de arriba", que parecen estar directamente sobre la cabeza de la observación de insectos. Durante un período de tiempo vemos el vuelo del insecto desde su ubicación del banner-universo. El insecto siempre es propulsado de vuelta a un área de la bandera del Universo eliminado desde el punto de partida. Finalmente, con una velocidad sin precedentes, el insecto hace un esfuerzo desesperado para alcanzar los puntos aparentemente superiores. Y el insecto no vuelve a ningún área de su bandera Universo. Echa de menos los aparentes puntos de cabeza, y pierde todas las áreas del Universo. Va más allá de la estructura del Universo.

En consecuencia, creamos un reemplazo de insectos. Con el conocimiento directo del error original del insecto de procedimiento para alcanzar puntos "ascendentes"

aparentes, ¿cómo debemos aconsejar al nuevo insecto habitante de nuestro Universo? ¿Deberíamos aconsejarle que "dispare hacia arriba", o hacia fuera, desde su ubicación del Universo de la bandera, quitándole así lejos de la estructura del Universo y los puntos sobre los que desea llegar? ¿O deberíamos, con una visión más amplia del universo-bandera, aconsejar al insecto que se mueva hacia delante desde cualquiera de los dos lados del área del Universo-bandera originalmente designada para la morada del insecto?

Naturalmente, ese área de insectos tendría longitud y ancho, igual que todas las demás áreas del banner-Universo. No puede concebirse como un mero punto para acomodar al insecto ordinario en cualquier punto comúnmente conocido, como pared, piso o techo. Este es un insecto extraordinario; Debe tener área de vida excepcional.

Esa zona de insectos en el Universo banner corresponde a nuestro área terrestre en el Universo mayor que representa a la Creación. Así, a pesar de que el progreso de los insectos se vería obstaculizado por el aparente espacio oscuro y vacío entre su ubicación permanente y las áreas luminosas de la bandera y del Universo que deseaba alcanzar, ¿no deberíamos razonablemente aconsejar que allí se disparara?

Como sería al insecto en su área del Universo Bandera, así es con el hombre terrestre en su área del Universo mayor. Recuerde, que el Universo del Volante descrito en el Capítulo Dos se pretende sólo como una ilustración (Figura 1). El Universo no está construido a la manera de un enorme molinillo. Tampoco hay ningún área aislada de su área vecina.

Aunque el volante no muestra el contorno realista de la estructura del Universo, el contorno realista de la estructura del Universo está contenido en esa ilustración. Un indicio debe ser suficiente para la comprensión del contorno del Universo en el espacio donde fue creado. Si la pista no sirve, la civilización moderna no tiene derecho a conocer la estructura del Universo. Las páginas anteriores han revelado que no es tanto lo que se ve, sino cómo se ve. La estructura del Universo se muestra en la ilustración, pero no se muestra por simple vista de la ilustración en la forma representada. "Nadie es tan ciego como los que no ven." Por lo tanto, si uno veía, uno debería mirar de muchas maneras y desde muchos ángulos diferentes.

En vista del doloroso conocimiento del poder mágico del símbolo mundial sobre el concepto promedio, la práctica ilustración del volante fue considerada el medio más adecuado para describir cómo se puede hacer un viaje físico al celeste desde el Polo Norte y el Polo Sur. el Supuestamente aislado planeta tierra. Indica adecuadamente la ilusión de globularidad de las áreas celestes y celestes terrestres. Al mismo tiempo, expresa la continuidad física de lo terrestre con lo celestial. El autor sabe que inherente a esa ilustración hay un modelo factual de la estructura del Universo.

La figura 1, la ilustración del volante, fue inspirada, al menos en parte, por la respuesta de audiencias anteriores. La respuesta reveló que el concepto de la Continuidad Física de nuestra Tierra con las áreas celestes es más fácilmente adquirido a través de la visualización de las extensiones terrestres norte y sur como globos agregados al "globo terrestre" original.

También se reveló entonces que la comprensión se desarrollará a partir de la visualización del universo entero como **(2 palabras oscurecidas)** áreas cilíndricas conectadas. Esa visualización no tiene un impacto tan agudo en el concepto porque no representa una salida tan drástica de lo globular. Cualquier área de un cilindro se puede dibujar a la proporción globular.

El problema más difícil para el concepto medio de hace treinta años era el de suministrar superficies planas a las extensiones de tierra más allá de los puntos polares. El problema ahora debe ser resuelto, con el conocimiento que esta nación tiene bases establecidas en la tierra más allá. Con el discernimiento moderno de los valores en un mundo de la realidad, no es necesario cuestionar el curso del contralmirante Richard E. Byrd en febrero de 1947. Ese curso se extendió por casi dos mil millas más allá de la Tierra. Y si la característica no fue ampliamente anunciada, no hay nada restado de la realización. Es cierto que ya no pueden existir dudas sobre la realidad física de las tierras superficiales, de las montañas y de los lagos, haciendo el camino sin espacio del vuelo del almirante más allá de la Tierra.

A la luz de la investigación actual y del descubrimiento moderno, ¿qué concepto precisamente ordenado de la ciencia organizada puede desafiar con éxito la afirmación, confirmada hace treinta años, de que tal terreno y curso de agua indeterminables se extienden al universo que nos rodea? ¿Qué valor puede aportar a las teorías matemáticas de antaño del Universo a la luz del descubrimiento moderno irrefutable de las

agencias de investigación científica y de exploración acreditadas de los Estados Unidos? Sus conclusiones niegan la premisa de la teoría. Y establecen la tierra como una Continuidad Física de las luminosas áreas celestes alrededor de la Tierra.

¿Qué diferencia hace si el Universo entero se creó en forma de una enorme rueda volante, o como un cilindro sin fin, o como un estandarte o un plano con amplias dimensiones más allá de los límites de los conceptos mortales? Ningún mortal, como ser mortal, jamás tendrá el privilegio de abandonar la estructura del Universo y, por lo tanto, de ver su movimiento, si se mueve. No se puede fotografiar el movimiento de un tren en el que se está montando. Pero uno puede dejar el tren para realizar la observación óptica y la grabación fotográfica del movimiento del tren.

Las palabras y las frases de conjetura referentes al contorno y al movimiento del Universo son juguetes para la burla infantil. El mundo celebró una abundancia de la palabra conjetural antes de que los instrumentos de investigación permitieran los sensacionales descubrimientos registrados aquí. Y un simple descubrimiento de un hecho infinitesimal es capaz de disipar innumerables siglos de conjeturas salvajes y sin sentido.

Lo más importante para el insecto demostrativo creado en el Universo banner fue cómo llegar a otras áreas igualmente importantes de su Universo. Se le negó el acceso a otras áreas mientras teorizara sobre el curso presentado por apariencias engañosas. La relación del insecto con otras áreas de su universo en miniatura no cambiaría si su Universo hubiera sido construido como el Universo ilustrativo del volante o como un Universo cilíndrico. Las mismas ilusiones existirían. Y el insecto encontraría el mismo espacio infinito si desarrollara velocidad suficiente para evitar que regresara a otras áreas de su Universo. Pero el insecto no lograría viajar a puntos "subidos" aparentes de su Universo al "disparar".

Lo que se aplica al insecto en su Universo en miniatura también se aplica al hombre en su área terrestre del Universo mayor y realista que representa a la Creación. El hombre no puede "disparar", o hacia fuera, a las áreas celestiales que son aparentemente arriba de la terrestre.

Los conceptos de un Universo de volante esférico conectado y continuo y de un Universo cilíndrico entero pueden considerarse de valor correspondiente. Pero ambos

presentan patrones de universo lógico capaces de explicar las condiciones terrestres experimentadas que inauguraron la Teoría de Copérnico. Tales condiciones son los días largos, los días cortos, y las estaciones del año terrestre. Ambos conceptos están despojados de lo ilusorio, que era básico para la Teoría de Copérnico. Y permiten la adquisición inmediata de áreas de tierra celestial, mientras que la Teoría de Copérnico nunca puede permitir el movimiento de lo terrestre a lo celestial.

Además del universo representado del Universo, el Universo ondulado representa otro concepto distinto de la estructura del Universo. Ambos se oponen al ilusorio concepto de "mundo aislado" del Universo, pero explican muy bien las condiciones terrenales experimentadas, al tiempo que ofrecen la ventaja definitiva de proporcionar un curso para el viaje inmediato al universo que nos rodea.

CAPÍTULO 11

LA RESPIRACIÓN MAGNÉTICA DEL UNIVERSO.

Las áreas del Universo del volante mostradas en la Figura 2 (Capítulo 2) podrían ser fácilmente trazadas hacia el cilindro. Entonces cada área conectada del celestial y del terrestre podría ondular a través del poder de la energía magnética de cada área. El ondular sería hacia y lejos del Sol, y el Sol se movería en su curso inmutable a lo largo de toda la estructura del Universo. El viaje perpetuo del Sol a lo largo del curso del Universo sería el de la supervisión paterna para todo el Universo.

Por lo tanto, el movimiento diario de la Tierra, junto con el movimiento similar de todas las áreas celestes, estaría hacia y fuera del camino del Sol. Tal movimiento daría cuenta de día y noche. El movimiento continuo del Sol a lo largo del curso del Universo sería en una estación de nuestro año terrestre hacia el área terrestre; En otra época del año se alejaría de las zonas terrestres. Moverse hacia y lejos de lo terrestre sería equivalente a que el Sol se mueva en el mismo curso, pero se mueve más lento en los meses de verano que en los meses de invierno. Y ambas condiciones serían iguales a que el Sol permanezca siempre en el mismo rumbo, pero dispensando una mayor energía solar en una estación del año.

Cualquiera de las tres condiciones explicará adecuadamente las temporadas experimentadas y los días más largos y más cortos de nuestro año terrestre. Las mismas condiciones podrían producir los mismos resultados para otras áreas del Universo entero. Ellos también experimentan días largos y cortos, y temporadas, y sus períodos de noche y de día varían.

Este movimiento ondulante del área terrestre y de todas las demás áreas inseparables del universo puede ser comparado con la respiración del individuo, o la expansión y contracción de los pulmones. Se conocen variaciones en la velocidad o intensidad de la respiración individual en condiciones normales. Y hay otras veces una respiración anormal que puede ser drásticamente más lenta o más rápida, dependiendo de

la condición individual. En consecuencia, se desarrollan constantemente velocidades de respiración diferentes entre todos los individuos de la Tierra en todo momento.

Las áreas del Universo también expresarían múltiples variaciones en la velocidad de su movimiento ondulante diario hacia y lejos del curso del Sol en el espacio. Y las variaciones en el movimiento de las áreas del todo serían consistentes con la unidad continua del Universo entero.

La respiración normal de los individuos tiene un rango de entre catorce y veinticuatro ciclos cada minuto, mientras que en condiciones extraordinarias, particularmente en enfermedades cardíacas y respiratorias, el número de respiraciones, o respiraciones, puede ser aumentado a cincuenta o disminuido a ocho. Por lo tanto, se puede discernir que existe una variación constante de la velocidad entre todos los individuos terrestres que se mueven hacia el mismo lugar, viviendo continuamente. Cada individuo del terrestre puede ser considerado un área distinta de la humanidad, y cada individuo alcanza el objetivo diario y anual con velocidad variable de movimiento.

Todas las áreas terrestres del Universo pueden moverse con diferentes velocidades en diferentes momentos y cada una de ellas permanece una parte inseparable del Universo conectado. La expansión pulmonar diaria del área terrestre, o movimiento ondulatorio parcial hacia el curso del Sol, podría ser de aproximadamente doce horas de duración. La expansión pulmonar diaria terrestre podría comenzar aproximadamente a las doce de la noche y alcanzar la máxima expansión diaria alrededor de las doce del mediodía. Esa expansión máxima llevaría a la Tierra a un lugar espacial donde el Sol aparentemente estaría directamente sobre sus cabezas. Entonces por las doce horas próximas habría contracción del aliento de la tierra. Completaría la ondulación diaria, y volvería a la Tierra a su punto más bajo en el espacio y más alejado del curso del Sol. Ese sería el punto aproximadamente a las doce de la medianoche.

Alrededor de la mitad de la contracción pulmonar diaria terrestre, o movimiento desde el punto más alto de las doce del mediodía en el espacio, la oscuridad comenzaría a envolver las áreas terrestres. El acercamiento de la oscuridad se experimentaría en algunos puntos terrestres tan pronto como a las 4 p.m. Y en otros puntos tan tarde como las 8 p.m. Y resultaría de la distancia creciente de tales puntos terrestres del curso del Sol en el espacio.

Entonces, la expansión de la respiración terrestre del día siguiente traería a algunos puntos terrestres a las 6 de la mañana el así llamado amanecer. La luz del alba aumentaría hasta que la expansión del aliento alcanzara su pico alrededor de las doce del mediodía. El pico de expansión llevaría a la Tierra a su punto más alto en el espacio, donde recibiría la mayor parte de la energía solar. La luz del día prevalecería durante parte del período de contracción pulmonar terrestre cuando el terrestre se alejara del punto más alto del Sol.

Se puede ver que a medida que cada área del terrestre alcanzaba su punto más alto en el espacio, retrocedería con la contracción diaria. Pero otro punto del conjunto terrestre tomaría la posición de alto punto desocupada. Por lo tanto, cuando el punto de Boston, Massachussets, del punto terrestre estuviera muy alejado del punto álgido de la expansión diaria de la respiración en su área, Hong Kong, China y otras áreas terrestres se acercarían al punto más alto. Algunas áreas de la tierra experimentarían el mediodía mientras que otras experimentaban la oscuridad total. La misma condición se aplicaría para todas las áreas celestes del universo entero. Ellos también se expandirían y se contraían en común con todas las áreas terrestres.

Así, como sucede con las variaciones respiratorias individuales del cuerpo humano, la expansión y contracción diarias de todas las áreas terrestres y celestes correspondería. Naturalmente, la respiración diaria de las áreas del Universo sería mucho más larga que la respiración de un cuerpo humano.

Aunque siempre con la misma relación que las partes inseparables de la ondulación universal diaria en el espacio, algunas áreas terrestres y celestes se moverían hacia el curso del Sol en el espacio a velocidades mayores que otras. Esa condición desarrollaría variaciones en el tiempo de llegada a los puntos de espacio alto y bajo que representan expansión completa y contracción completa. La diferencia en la velocidad del movimiento, a su vez, desarrollaría diferentes horas y minutos para que las diversas áreas terrestres y celestes experimentaran al Sol como aparentemente directamente sobre la cabeza. También se desarrollaría para las áreas terrestres y celestes del universo variaciones enteras en la medianoche. La llegada de las áreas terrestres al punto más bajo del espacio, más alejado del curso del Sol, no ocurriría al mismo tiempo.

Por lo tanto, se puede entender que el mediodía de las doce no se aplicaría a todas las áreas terrestres. Y eso se mantendría independientemente del movimiento que

la Tierra y el Sol prescribieran. Muchas áreas terrenales y celestiales experimentarían el mediodía de hecho en horas diferentes y minutos diferentes de las horas. La teoría del aislamiento globular tiene en cuenta la diferencia en el tiempo, pero el mediodía de las doce es aceptador en todo el terrenal como una cuestión de conveniencia.

La siguiente ilustración verbal de un movimiento comparativo que se observará a nivel terrestre parece pertinente y puede ayudar a la visualización de la ondulación universal diaria. Uno puede visualizar fácilmente una embarcación frágil, ya que participa en el movimiento de agua de balanceo de un lago o un río tranquilo. La visualización de la misma embarcación obligada a participar en la oleada violenta y el movimiento ascendente de una masa de agua turbulenta ayudará materialmente a la comparación mental de los valores. Se puede discernir que en el caso de agua turbulenta el arco de la embarcación frágil puede estar casi vertical en el espacio mientras la popa podría estar en la superficie del agua. Por lo tanto, la nave estaría aparentemente de pie. Y todas las demás áreas del arte entero, desde el arco hasta la popa, ocuparían una posición diferente en el espacio, manteniendo la unidad con el arte.

El retrato mental de las tierras terrestres y terrestres celestes haciendo una ondulación diaria unificada en el océano más amplio del espacio infinito se puede agrandar de la siguiente manera. Añada a esa nave única cientos o mil artefactos similares. Tenga el arco de uno que raspa la popa de una nave conectada a lo largo de la longitud entera del arte ondulante que comprende el conjunto. Cada embarcación, y cada parte de cada embarcación, alcanzaría su punto alto, o posición, necesario en el espacio relativo donde la ondulación prescribía. El punto más alto que se alcanzará en el espacio lejos de la superficie del agua no sería y no necesariamente será el mismo para todas las partes de todas las embarcaciones que comprenden el conjunto ondulado.

Cada embarcación y sus diversas partes volverían en el tiempo a una posición momentánea de la misma quilla, o casi hasta la quilla, sobre la superficie del agua. Y cualquier cambio de velocidad para la ondulación afectaría el tiempo empleado por varias partes de la ondulación en el punto de la superficie de agua baja y el punto de alto espacio. El punto más alto que se alcanzaría en el espacio fuera de la superficie del agua correspondería al punto más alto que se alcanzaría por ciertas áreas terrestres y celestes en su ondulación diaria hacia y lejos de la trayectoria espacial infinita que representa el curso del Sol. Y la más baja incluso quilla o cerca de la quilla, la posición a ser al-

canzada por todas las partes del barco sería simbólica de las tierras terrestres y terrestres celestiales 'punto más bajo de la ondulación diaria hacia y lejos del curso del sol.

Algunas partes de las combinadas terrestres y celestes, o áreas del Universo entero, como los barcos ondulantes, alcanzan simultáneamente el alto punto espacial. Pero nunca podrían todas las partes de la ondulación diaria terrestre y celestial unificada alcanzar el punto culminante al mismo tiempo. Lo mismo ocurre con la finalización de la ondulación diaria que lleva a todas las áreas del Universo al punto más bajo del espacio, lejos del curso del Sol. Ese punto sería la medianoche, pero bajo ninguna circunstancia podría ser doce de la medianoche para todas las áreas de la combinada terrestre y celestial al mismo tiempo.

En consecuencia, todo el movimiento ascendente hacia el punto más alto, o el curso del Sol, en el espacio infinito, representaría el rumbo diario desde la medianoche hasta el mediodía para las tierras terrestres y celestes. La segunda fase de la ondulación diaria estaría lejos del punto alto del Sol en el espacio hacia el punto más bajo del espacio. Eso sería el movimiento desde el punto alto del mediodía hasta el punto bajo de la medianoche. El tiempo no tendría nada que ver con la situación. Aunque el tiempo de llegada en el punto alto y punto bajo varía para las áreas de la ondulación, la llegada al punto más alto sería el mediodía para cada área, y la llegada al punto espacial bajo sería la medianoche para esa área.

Lo anterior demuestra cómo el día y la noche pueden ser experimentados sin necesidad de aislar la Tierra y otras áreas terrestres realistas del Universo. El Universo puede sobrevivir como una unidad, y cada área de tierra y cielo del Universo puede seguir conectándose. Sin embargo, todas las áreas del universo pueden prescribir un movimiento diario hacia y lejos del Sol.

En una consideración de las estaciones, se demuestra que el Sol en su curso anual estaría directamente sobre algunas áreas terrestres y celestes en ciertos períodos cuando el Universo prescribía su ondulación hacia el curso del Sol en el espacio. El acercamiento ondulante de varias áreas del Universo al curso del Sol no implicaría que el Sol fuera de hecho sobrecarga. Para la mayoría de las áreas del Universo, el Sol estaría en cualquier lugar pero por encima de la cabeza durante la mayor parte del año, independientemente de la aparente posición aérea del Sol.

La relación directa con el Sol y la relación directa con el curso del Sol son condiciones muy diferentes. El primero proporciona beneficios perpendiculares directos del Sol cuando es la menor distancia de un área particular del Universo, mientras que la última condición sólo permitiría beneficios del Sol en cualquier ángulo. Y el aumento de ángulo aumentaría la distancia del Sol de un área en particular.

Por lo tanto, la longitud del día y el cambio estacional de las áreas estarían influenciados no sólo durante las breves semanas anuales en que un área tenía relación perpendicular directa con el Sol en su curso. El cambio también se sentiría durante un período mientras el Sol en su curso se acercaba a la relación perpendicular directa con cualquier área, así como cuando el Sol se movía en su curso lejos de un área en particular.

A medida que el Sol se movía en su curso, se desarrollaría para otras áreas terrestres y celestes el mismo cambio estacional. Se experimentaría cuando el Sol se acercara a una relación perpendicular con tal área, y el cambio sería más marcado cuando el Sol hubiera alcanzado la relación perpendicular directa. Entonces, mientras el Sol continuaba su curso lejos de la relación perpendicular con el área particular, se desarrollaría otro cambio estacional para el área particular. Así, algunas zonas terrestres y celestes estarían entrando en su temporada de verano, mientras que otras numerosas áreas terrestres y celestes estarían entrando en su temporada de invierno. Algunas áreas podrían estar experimentando simultáneamente el día más largo de verano, mientras que otras áreas, recibiendo beneficios de Sun en el ángulo cuando el Sol estaba más alejado de tales áreas, estarían experimentando el día más corto del invierno. De este modo resultarían variaciones en el tiempo exacto del Sol directo para las diferentes áreas del Universo a lo largo del curso del Sol de alcance inconcebible.

Tal podría ser el desarrollo entre el Sol y todas las áreas del Universo entero, aun cuando cada área del todo pudiera estar aparentemente llevando la misma relación diaria con el Sol. Sin embargo, esa aparente condición se desarrollaría desde el movimiento diario de cada área del Universo hacia y lejos del curso del Sol. Aunque un área particular podría parecer acercarse al Sol, el Sol podría estar en su punto más lejano del curso del Sol desde el área. La aparición del Sol directo podría prevalecer en tal momento y lugar, pero los beneficios de la relación directa con el Sol estarían ausentes.

El área ecuatorial terrestre, y el correspondiente área ecuatorial celeste, o zonas tórridas resultarían del hecho de que tales áreas alcanzarán el punto más alto en el espacio en la ondulación universal que hace para el día y la noche de todas las áreas. Pero las zonas de la Zona Tórrida nunca llegarían al punto más bajo del espacio, más alejado del curso del Sol, al que las zonas de la Zona Templada estarían obligadas a moverse. Al igual que los barcos ondulantes de la ilustración, las zonas tórridas del Universo llegarían sólo al punto de obligar a través de la función de la ondulación universal para alcanzar la quilla absoluta. Incluso la quilla para las áreas del barco de la superficie del agua. Incluso la quilla para las áreas terrestres del Universo haciendo la ondulación diaria significaría el punto más bajo de ondular en el espacio.

La participación diaria de las zonas de la Turbulencia en la ondulación universal hacia y fuera del curso del Sol sería suficiente para asegurar cambios diurnos y nocturnos en esas áreas. Pero debido a la ventaja adicional de su ubicación en la ondulación universal, su movimiento diario, o inmersión, lejos del curso del Sol y hacia el punto más bajo de la medianoche en el espacio no necesita ser tan agudo como el de otras áreas. Y su velocidad en tal momento y lugar podría aumentarse para que se alejaran del espacio bajo más rápido que las zonas de zona templada de lo terrestre y lo celeste. Esta característica proporcionaría una ventaja en el tiempo al acercarse a su punto máximo diario hacia el rumbo del Sol. Por lo tanto, para todas las zonas tórridas de todo el Universo habría noches más cortas y mayor calidez. Y no habría los marcados cambios estacionales de las zonas de zonas templadas.

Por otro lado, las Zonas Frías, o áreas polares, del Universo mantendrían tal colocación en la ondulación universal que tendrían que alcanzar el punto espacial más bajo posible. Y el movimiento ondulante de su parte particular de la ondulación universal sería apenas perceptible en comparación con el movimiento de otras áreas. Por lo tanto, durante la mitad del año su movimiento de ascenso en el espacio hasta el punto más alto que se aproxima al curso del Sol sería insignificante. Y resultaría en los seis meses de oscuridad, y cerca de la oscuridad, característica de las zonas frías. Durante los otros seis meses de luz del día, o aproximación al mismo, las mismas áreas frías, terrestres y celestes, mantendrían una posición relativamente estable hacia el punto de ondulación universal más alto del espacio. La posición de las áreas frías durante ese período de ondulación universal proporcionaría la proximidad al curso del Sol, permitiendo que prevalezca la luz del sol. Sin embargo, durante el período de alta ocupación del espacio-punto, las áreas frías que tienen la luz del día de seis meses

no experimentan una relación perpendicular directa al sol en su curso anual. Ninguna zona del Universo puede experimentar ese período de relación directa con el Sol. Pero la continuidad de los seis meses de propinidad al curso del Sol sería suficiente para proporcionar la condición de la luz del día.

Por lo tanto, aunque las áreas frías del Universo tendrían una relación de ángulo de verano suficiente con el Sol para una medida de la luz del día más allá de la de otras áreas, estarían privadas de la relación aérea directa con el Sol durante ese período. Por lo tanto, no se les proporcionaría la medida de calor generada en las zonas tropicales y templadas durante una parte de ese mismo período. En otras palabras, como las áreas frías mantuvieron su punto de ondulación más alto, o la proximidad al curso del Sol, no representaría el punto espacial alto de las áreas de la Zona templada o Tórrida. Permitiría la recepción de suficiente fuerza solar para asegurar la luz continua, pero el ángulo de esa recepción prohibiría la intensidad del calor recibido por las áreas templadas y tropicales durante parte del mismo período, cuando estaban en su punto más alto de la ondulación.

Habría otras condiciones que influyen en los cambios estacionales del año para las áreas terrestres y celestes que participan en la ondulación universal perpetua hacia y lejos del curso del Sol en el espacio infinito. Es posible que exista la influencia muy definida que resultaría de la falta de consistencia en la dispensación de energía del Sol que produce luz y calor, o al menos contribuye sustancialmente a ella, sobre las tierras terrestres y celestes. Podría ser que la dispensación de energía del Sol varíe de vez en cuando. A veces, algunas áreas del Universo ondulante entero estarían recibiendo menos energía solar que en otras épocas. Tal condición podría desarrollarse a partir del hecho de que, como ciertas áreas alcanzaron su punto de sol de verano, el Sol estaría emitiendo menos energía que cuando otras áreas llegaron a una posición correspondiente en el espacio. Ese factor compensaría los beneficios que tales áreas recibirían normalmente como resultado de su relación directa con el Sol en su curso.

Una condición comparable podría influir en el período invernal de diversas áreas terrestres y celestes. Podrían ser beneficiados por el aumento de la dispensación de energía del Sol, y habría modificación del frío invernal de tales áreas.

No existe un criterio de que la dispensación de energía solar no varíe en cantidad y / o calidad. Pero hay toda indicación para sostener la premisa de un cambio periódico-

co en la dispensación de energía del Sol. Por lo tanto, la ubicación de las áreas del Universo conectadas en la ondulación universal y su ángulo de relación con el Sol influirían en las condiciones climáticas, el cambio estacional y la duración de los días. La velocidad del movimiento para alcanzar y mantener puntos espaciales altos y bajos, más cercanos y más alejados del Sol, también contribuiría al cambio estacional ya la longitud de los días terrestres y celestes. Y la diferencia periódica en la medida de la energía solar dispensada también merecería consideración como un agente de influencia.

Otra posibilidad complicadora es que el Sol, al hacer sus rondas anuales del Universo a lo largo de su curso, realiza un movimiento secundario alejándose y regresando hacia el Universo construido entero. Eso haría para el aumento periódico de la distancia desde las áreas terrestres y celestes al curso del Sol. De ahí que se pueda esperar que algunas áreas del Universo se beneficien y otras pierdan beneficios por el movimiento solar secundario que cambia el rumbo del Sol. Dependería de su ubicación en el universo entero.

De acuerdo con esto, para considerar un movimiento secundario del Sol, las condiciones para desarrollarse a partir de una diferencia en la dispensación de energía del Sol podrían desarrollarse aunque la energía permaneciera constante en todo momento y para todas las áreas del Universo entero. Ese movimiento secundario sería el equivalente de la modificación periódica y la intensificación de la dispensación de energía.

Además, el Sol puede desviarse de su curso en conjunción con la modificación o intensificación periódica de la energía solar dispensada. No hay ningún criterio dentro del extenso dominio de la astrofísica y sus valores matemáticos para negar tal posibilidad. Las matemáticas infinitas pueden reinar supremas en el Universo del matemático. Y pueden dictar las funciones de tal Universo. Pero el Universo de su aplicación ha sido probado como ajeno a la realidad por el desempeño moderno realista. La astrofísica no tiene una fórmula para la actividad direccional de los rayos cósmicos dentro de nuestra área estratosférica inmediata del espacio infinito. Y puesto que esa área estratosférica está solamente a una distancia de unos pocos minutos de viaje sobre la superficie de la Tierra, ciertamente no puede haber determinación real de la energía dispensada por el Sol a su distancia asumida. Y si se tenía un manómetro de la energía solar dispensada, sólo podía aplicarse al momento de medir la energía dispensada; No podía medir la energía dispensada nunca durante un período de doce meses. Y el indicador podría aplicarse sólo al área inmediata donde se hizo la medición. Por ninguna ex-

tensión de la imaginación se podría considerar que se aplica a todas las áreas del todo Universal.

En vista de los movimientos asumidos de la teoría arcaica de un globo ilusorio Tierra, no hay nada sensacional en la posibilidad aquí proyectada de que el Sol pueda realizar un movimiento secundario. Para sostener un postulado que aísla la Tierra y perturba al Universo realista, se considera que la Tierra realiza un movimiento diario primario en su eje imaginario a una velocidad de mil millas por hora. Y se supone que hace un movimiento secundario en su curso anual hacia el Sol a razón de seis mil millas por hora.

Observe el Universo del Volante de la Figura 2 (Capítulo Dos). Se despoja de las curvas ilusorias producidas por las lentes mostradas para las áreas del cielo interior y exterior de su compañero. Figura 1. Transmite cómo el Sol libre podría desviar de una trayectoria directa del espacio durante su curso anual sobre el universo construido entero. Y esa salida periódica de curso podría tomar cualquier número de millas lejos del Universo creado. No hay manera de ilustrar dónde se encontraría el camino temporal del Sol, pero el movimiento secundario alejado del Universo sería de alguna manera realizado al trazar una línea desde el centro estratosférico de la ilustración hacia uno mirando la ilustración. No habría ningún propósito en dibujar la línea desde el centro de la estratosfera hacia cualquier lado de la ilustración del Universo.

Por lo tanto, con la aplicación apropiada al universo físicamente conectado y continuo de la Figura 2, en el cual se han eliminado los engaños globulares de la Figura 1, se podrá visualizar cada superficie terrestre del Universo ondulando hacia y fuera del curso del Sol en espacio. Se puede considerar que el curso del Sol se extiende a través del centro de la ilustración. Desde el punto donde el Sol se muestra en la parte superior del "volante", se movería a través del área oscura de la estratosfera de la ilustración. Se desplazaría por toda la longitud, y luego volvería a lo largo de esa longitud. Independientemente de cuál sea la posición exacta del Sol, cada área ondulante del conjunto del Universo mantendría su relación y continuidad física con el Universo entero y con la ondulación universal hacia y lejos del curso del Sol. Los resultados serían los mismos si la colocación del Sol estuviera en el centro del área de la estratosfera oscura de la ilustración, a partir de la cual completaría un círculo anual de la circunferencia ilustrada del Universo. Independientemente del curso del Sol, la ondulación diaria de todas las áreas del Universo haría aparecer engañosamente que todas las áreas esta-

ban circulando alrededor del Sol como una unidad aislada del Universo entero. El movimiento de ondulación de las áreas del Universo haría que la ilusión de girar alrededor del Sol persistiera independientemente de la ubicación del Sol en el espacio.

Apt paralelo a esa experiencia, la ilusión de "**circundar alrededor del Sol**" se encuentra en una condición local. Uno puede montar una montaña rusa que se mueve con gran velocidad arriba y abajo, o hacia y manera de, un Arclight enorme en la proximidad a las ondulaciones de la montaña rusa. Cada acercamiento rápido hacia la luz, y la salida de la luz, debe crear la ilusión de movimiento alrededor de la luz. Este ejemplo es elemental, pero se tambalea concepto para captar la mayor velocidad de la ondulación universal hacia y lejos de la Arclight Sun con una magnitud más allá del concepto.

Al terminar esta palabra retrato del Universo conectado y continuo y su movimiento, parece apropiado relacionar que el Sol mostrado en la Ilustración será rojo cuando se observa contra el fondo perpetuamente oscuro del espacio que existe más allá de las áreas celestes del Universo. Cuando uno observa el Sol desde la oscuridad de la estratosfera, no tiene nada de la calidad luminosa de la luz solar que se observa desde las zonas terrestres: el sol es sólo un disco rojo visto desde más allá del cielo azul. La iluminación se desarrolla a partir de la mezcla de rayos cósmicos con elementos químicos del cielo que envuelve las áreas terrestres a lo largo de todo el universo construido. El resultado de tal mezcla produce la luz del sol y el calor en toda la tierra bajo el cielo universal.

Y es que el contacto de rayos cósmicos con los elementos del cielo gaseoso que da lugar a la luminosidad de cada superficie exterior del cielo que se observa contra la estratosfera oscura. La misma oscuridad de la estratosfera prevalece sobre las áreas del cielo celestial como se sabe que prevalecen sobre las áreas celestes terrestres. Y a menos que la oscuridad prevaleciera sobre las áreas del cielo por doquier, no habría arte de la astronomía. Sólo la oscuridad permite la detección de la luz del cielo.

Ahora procedemos de la ilustración de volante del Universo y su movimiento a la ilustración original de 1928. Aunque la primera es la última en el análisis descriptivo, hay sin embargo un patrón lógico. La presentación de la ilustración original permite observar solamente un segmento de todo el Universo abrazado por la ilustración del volante. Sin embargo, puede servir para demostrar los valores trascendentes en las áreas terrestres descubiertas, en oposición a siglos de deducción científica negando la

existencia de la tierra, más allá del Polo Norte y los puntos del Polo Sur de nuestra Tierra.

Para lograr la ilustración, primero debemos "retroceder" en el espacio ambos ángulos superiores del volante en la posición de Sol en la Figura 2. Ambos ángulos permanecerán unidos al área ininterrumpida de la circunferencia del volante, pero caerán de nuevo al espacio Suficiente para permitir que ambos proyecten fuera de la vista más allá de la ubicación del Sol. El resto del área de la circunferencia del volante extenderá entonces en el espacio un universo de banderas en continuo en la horizontal. El Sol entonces estará situado sobre el Universo horizontal, y el curso del Sol en el espacio estará sobre el Universo.

Ahora, la bandera horizontal de dos caras, o llanura, el Universo comenzará una serie de arqueamiento en el punto del Sol y el arqueamiento continuará a lo largo de toda la longitud del área ilustrada del Universo que se puede mantener en la página. Más del Universo más allá de ambos bordes de la página hará lo mismo, pero ese área no se puede ver. La serie de arquear hacia arriba y hacia abajo, hacia y lejos del curso del Sol sobre el Universo, prescribirá una ondulación de las áreas del Universo.

Cada área de la bandera del Universo presentada podría ser fácilmente cilíndrica. Ese contorno no interferiría en absoluto con la Continuidad Física del todo. Por otra parte, los desarrollos en un mundo de realidad serán los mismos si el Universo ilustrado se extiende más allá del Sol, y el curso del Sol está por encima del Universo ondulante entero, o si el Sol se mueve con el área invisible del Universo que comprendía la parte superior Ángulo recto del volante. El Sol entonces estaría en la cabeza de la ondulación del Universo. Actuaría como guía o guía para toda la estructura del Universo. Entonces el Sol no prescribiría su curso anual a lo largo de la estructura del Universo como se describe en la ilustración del volante; Su curso se convertiría en el curso de la fuerza que dispensaba, y que la fuerza magnética se transmitiría a lo largo de toda la estructura del Universo. Entonces el área del mismo cielo del Universo absorbería cualquier parte de esa fuerza magnética perpetuamente dispensada que requería. Como se explicó anteriormente, algunas áreas tomarían menos porque su condición requería menos. Otras áreas absorberían más porque su condición exigía más.

Por lo tanto, la longitud inconcebible del Universo entero está envuelta en una oscuridad perpetua sobre o por encima del continuo y luminoso cielo exterior que se extiende con la estructura terrestre del Universo. Y a lo largo del curso infinito del Uni-

verso, una fuerza magnética inherente a la estructura sirve para mantenerla en el plano original de construcción, o nivel, en el espacio infinito. Esa fuerza magnética realista, engendrada dentro de la estructura de la tierra, puede ser comparada en su función eterna al espíritu actuante del cuerpo humano. Recibe una reposición constante de la dispensación de energía del Sol, que se recibe primero en el cielo sobre todas las áreas terrestres del Universo.

Esa fuerza magnética dispensada por el Sol sirve un propósito muy definido en las áreas externas del cielo donde es recibida. Desde el cielo penetra en las profundidades de la tierra, terrestre y celestial. Pero, de nuevo como el espíritu humano, su función nunca se completa. Si el Universo hace cualquier movimiento, es esa fuerza magnética inherente la que activa el movimiento. Y si el movimiento es el de la ondulación, es el espíritu magnético de todas las áreas terrestres del Universo el que acciona la ondulación.

Esa fuerza magnética del Universo está más allá de los límites de la teoría y de las matemáticas abstrusas. Su más formidable aplicación sirve para mantener viva en toda materia realista la dotación natural creativa o, si se prefiere, la chispa de la Divinidad. Así que la formación de un guijarro en la orilla, una perla en la concha de ostra, y el perfeccionamiento de un diamante, un rubí y una esmeralda, o el desarrollo de una sola gota de aceite en las entrañas de la tierra no son menos expresiones De la fuerza magnética del ingenio creativo que la luminosidad interior azul y exterior del cielo que depende de esa fuerza. La elevación de una montaña en un tiempo y lugar, o la obliteración de una isla en otro tiempo y lugar, atestigua la influencia magnética universal del cráter del Sol. Si toda filosofía conocida hubiera sido eternamente muda en su inicio, las magníficas verdades de la realidad creativa habrían sido evidentes como resultado de la incesante función de la fuerza magnética en todo el Universo.

Todo lo que se describió de la función magnética del Universo representada por la ilustración del volante tiene aplicación igual al Universo actualmente descrito que se extiende como una llanura sin fin a través del espacio infinito. La ondulación de las áreas de la circunferencia del volante hacia y fuera de un Sol central sería equivalente a una ondulación por áreas del Universo llano horizontal hacia y lejos de un curso del Sol sobre el Universo y su movimiento. El Universo plano horizontal es comparable al estandarte del insecto Universo que se extiende sobre la horizontal y ondula o ondula en el espacio. Y las condiciones que se desarrollan a partir de ambos patrones del uni-

verso, volante y plano horizontal ondulando hacia un centro del Sol y hacia un curso del Sol, se aplicaría a un tercer patrón del Universo en el que la ondulación sólo parecería estar hacia y lejos de un líder del Sol en el mismo nivel Como la estructura del Universo.

El Universo llano-horizontal, como las llanuras y desiertos realistas de la Tierra, posee longitud y anchura. Pero como la longitud es infinita, los fines trascienden la capacidad conceptual. Por lo tanto, no pueden ser sometidos a la vista física. Sin embargo, la anchura de cada área del Universo puede establecerse de la manera en que se adquiere el ancho de este área terrestre del conjunto del Universo. Pero el ancho no puede establecerse hasta después de llegar a las áreas del Universo en particular. Esa consideración tendría que aplicarse independientemente de la forma del Universo realista entero.

Hay más que decir sobre el ancho de las áreas desconocidas del Universo. Proporcionará la respuesta al contorno del universo en su conjunto, pero es muy dudoso que se vea la respuesta.

Es absurdo intentar el cálculo de áreas celestes desconocidas del Universo con la aplicación de medidores astronómicos. Sin embargo, y sin gracias a la astronomía, cada área desconocida del universo celestial que nos rodea está tan bien trazada en anchura como todas las áreas del terrestre conocido. Por lo tanto, la respuesta al contorno realista del Universo, previamente señalada por la ilustración del volante, es nuevamente señalada por la aseveración anterior de que el patrón de anchura celestial se muestra mediante determinaciones de ancho terrestre.

A medida que volvemos a una descripción más detallada del universo ilustrativo, debe tenerse en cuenta que no se ha dicho nada acerca de ver el ancho de las áreas celestes desconocidas del Universo entero. Nunca veremos el ancho hasta llegar a las áreas celestes particulares. Pero podemos conocer el ancho de un patrón al que tenemos acceso.

En el caso del Universo del volante ilustrativo, cada ángulo de éste participaba en la ondulación universal hacia y fuera del curso del Sol en el espacio, o hacia y lejos del centro del área de estratosfera oscura de la ilustración. Todas las áreas correspondientes del Universo plano horizontal prescribirían el mismo movimiento hacia arriba y ha-

cia abajo, o hacia y lejos del curso del Sol, que estaría por encima de la estructura del Universo. Se puede observar que en ambos casos la relación del Sol con todas las áreas del Universo permanecería igual. La visualización desde el volante a la disposición plano horizontal del Universo entero en el espacio no alteraría en modo alguno el curso del Sol en el espacio con relación al Universo al que sirvió.

Vamos a comprobar la situación. En el Universo del Volante, el recorrido del Sol sería desde su ubicación representada a través del centro de la zona de la estratosfera oscura. Cuando el contorno del volante se termina y la circunferencia se extiende hasta una línea horizontal que se extiende más allá de los dos extremos de la página que contiene la ilustración, el curso del Sol se convierte en un curso por encima del Universo plano horizontal. No importa cuál sea el área de palabras utilizada para explicar la situación, el hecho innegable sigue siendo que el curso del Sol en el espacio no ha cambiado. En ambos casos, el Sol está por encima de la estructura del Universo. Cambiamos el contorno del Universo, pero no hicimos nada al Sol y al curso del Sol.

Aunque el contorno del Universo puede ser conocido, debe permanecer siempre más allá de la vista humana. El patrón realista del Universo creado no podría ni siquiera ser visto por un observador más allá del Universo, dondequiera que sea. Nosotros, que habitamos el área terrestre del Universo, y tenemos el privilegio de teorizar y conjeturar el contorno del Universo en el espacio, somos, después de todo, una parte de ese Universo. Los patrones que aplicamos al área del Universo son oportunos y oportunos para explicar las condiciones y los acontecimientos, tanto factuales como aparentes. Y los patrones impuestos por nuestra teorización y conjetura deben estar alejados de la realidad creativa.

En ambas ilustraciones del contorno y del movimiento del Universo, cada área terrestre y celeste se onduló en el espacio desde la posición asignada en el espacio donde se había creado. Al hacerlo, todos estaban ascendiendo hacia el curso del Sol entonces, habiendo alcanzado el pico de la expansión diaria de cada área, regresarían por contracción a sus posiciones originales en el universo creado. De esta manera causaron el desarrollo de las condiciones físicas experimentadas, particularmente los días largos, los días cortos y las estaciones, así como las condiciones manifiestas de día y de noche. Y tales condiciones experimentadas en el nivel terrestre tienen que ser experimentadas en el nivel celestial.

Sin embargo, una explicación razonable de las condiciones experimentadas no exigía la separación de una zona del Universo de su área vecina. Tampoco la explicación de las condiciones requiere la aceptación de la ilusión de que cada área del Universo es un área globular. Y no se exigía que cada área celeste y el conjunto terrestre se asumieran aislados en el espacio y se precipitaran en una órbita matemática, a diversas velocidades fantásticas para las diferentes áreas, en un curso anual hacia y lejos del Sol.

A la luz del descubrimiento moderno, el concepto de las áreas globulares y aisladas del Universo es desacreditado y los descubrimientos excluyen cualquier posibilidad de que las áreas del universo entero "**circulen o elijan en el espacio**". De ahí el movimiento ondulante del Universo como un todo conectado. Presenta una expresión mucho más razonable del ingenio creativo. Y encaja en el patrón de los descubrimientos modernos. Si nosotros, como insectos del Universo realista creado, exigimos que se mueva, supongamos un movimiento razonable que ofrezca la oportunidad de visitar otras áreas del Universo, después de haber conjeturado cómo lograr la visita durante siglos más allá de la estimación.

Como se ha mencionado anteriormente, no existe una sola manifestación creativa de energía en el trabajo donde "*circular o elipsar*" realmente tiene lugar. Aunque hay ejemplos sin número, donde tales "círculos" o "elipses" parecen realizarse como resultado de la función de la lente y los engaños subsiguientes. Esta consideración no debe confundirse con la mecánica del hombre, en la cual una profusión de ruedas y globos cumplen su función definida de girar o girar. No hay duda de su movimiento. No les sería posible moverse de otra manera. Pero están muy lejos de la mecánica celeste.

La mecánica revolucionaria hecha por el hombre, que expresa la capacidad mecánica del hombre, confirma todo lo que se ha relacionado con el origen de las ilusiones globulares del hombre celestial. Porque era la estructura circular de la lente humana la que inspiró la construcción del hombre de los instrumentos circulares correspondientes. Pero los instrumentos fueron forjados por el hombre para exigir un movimiento circular, y ningún otro movimiento. Y fue la forma estructural de la lente óptica la que exigió que el hombre vea todas las áreas del Universo como globulares y, por lo tanto, aisladas. Por lo tanto, el universo entero tuvo que aparecer engañosamente para estar compuesto de muchos millones de áreas aisladas.

Un descubrimiento reciente confirma que el área terrestre del universo entero no escapó a la enfermedad de las lentes. También aparece como tantos millones de "cuerpos" globulares aislados a la deriva en el espacio. Dios no lo hizo de tal manera. El hombre era incompetente para modelarlo de cualquier manera. Pero la lente lo hizo a la imagen y semejanza de la lente.

Las expresiones creativas realistas de la energía se ajustan a un movimiento de renuncia y flexión. Y una serie de ondas presentaría una ondulación. Pero desafortunadamente para el progreso humano, el movimiento que renuncia y que ondula presenta la ilusión de girar cuando se ve a suficiente distancia bajo ciertas condiciones.

Hay ondas de luz, ondas de calor, ondas de sonido, ondas de color, ondas cardíacas, ondas cerebrales y otras. Son, en todos y cada uno, manifestaciones realistas que pueden ser registradas. Algunos se pueden ver. Otros sólo pueden ser detectados por instrumentos extremadamente sensibles. Llevado al último, hay las ondas del alcohol que, por lo menos a veces, son discernibles. Pueden ser pesados y registrados. Y pueden, en condiciones apropiadas, ser vistos en tránsito.

Esto tiene que ver con la energía pura, y sus expresiones fácticas en un mundo de la realidad. Y si uno hubiera conjurado el arco iris con la mención de las ondas de color, debería ser eliminado inmediatamente de la categoría de energía pura. La formación del arco iris es creada por la lente expresamente para la lente que la está observando. El arco iris, o cualquier tangente de un arco iris, tiene paralelo con las llamadas *"curvaturas de la Tierra"*. Y como este trabajo describe, la "curvatura" de la Tierra debe existir para la lente porque la lente creó la curvatura a su propia imagen Y la semejanza.

La inclusión de las ondas espirituales en la referencia a las manifestaciones energéticas parece requerir alguna explicación. Existe una eternidad de diferencia en el significado de la palabra "ver", ya que se relaciona con una forma de autohipnosis y en cuanto se refiere a la detección visual de un espíritu en tránsito a medida que se aleja del cuerpo humano. La autohipnosis representa la "visión" habitual de los espíritus, es una proyección mental más que una detección visual. Y la palabra "tránsito" debe calificarse para tener aplicación sólo en el breve intervalo cuando el espíritu humano abandona el cuerpo - ese tiempo justo antes del cese de todas las funciones corporales que

hacen la vida como conocemos la vida. De hecho, es esa salida del espíritu del cuerpo la que provoca el cese de las funciones vivientes.

Hay un refrán faccioso que describe con acierto el desarrollo de lo que llamamos **"muerte"**. **"Abandonó el fantasma"**. Al **"abandonar el fantasma"**, el espíritu partió. En este caso, **"fantasma"** es sinónimo de **"espíritu"**.

Sin embargo, si recordáramos el espíritu que han visto, aquí, allá, en todas partes y bajo todas las condiciones, la conclusión razonable debe ser que tal "visión" era una proyección consciente o inconsciente de la imagen mental retenida Del cuerpo mortal de una persona fallecida. Las imágenes serían del cuerpo que alguna vez vivía. No sería del espíritu que vivía en ese cuerpo antes de que el cuerpo muriera y el espíritu se marchara. Y la imagen podría ser de madre, padre, hermana, hermano, esposa, amante, o alguien que era conocido antes de morir. Tales "espíritus", con cuerpos suministrados por la mente viva, se ven a menudo bajo la condición de la tensión emocional.

Su presencia es ordenada sólo por la mente de una persona viva. Es capaz de proyectar el espíritu del cuerpo, que no es un espíritu, casi en ninguna parte. Como es la mente mortal la que quiere el "ver", lo que se ve debe ser un duplicado de la imagen corporal que la mente retiene de una persona viviente anterior cuyo espíritu ha partido.

El espíritu de ese cuerpo previamente vivo y conocido es sin duda un residente del dominio del espíritu desconocido. Y el espíritu, porque es un espíritu, carece de características físicas que identifiquen el cuerpo en el que antes permaneció. El espíritu no puede ser un espíritu y conservar características mortales. Tampoco puede el espíritu tener la mente mortal, que fue desarrollado para servir a las necesidades del cuerpo. La mente permanece con el cuerpo. Éste, con el cuerpo, fue ordenado por el espíritu que accionó la célula para construir el cuerpo.

Por lo tanto, no necesitamos hablar de los numerosos espíritus "vistos" completamente vestidos en la ropa que cubría el cuerpo donde estaba el espíritu partido. Esto no niega la evidencia de armonización espiritual con un espíritu difunto. Eso es muy diferente. Bajo tal condición, el espíritu de un cuerpo vivo sintoniza de hecho con un espíritu difunto. Entonces el cuerpo viviente siente fuertemente la presencia del espíritu partido. Y como el cerebro de la persona viva recibe la vibración transmitida por el

espíritu, la mente es activada para proyectar el cuerpo, los rasgos y el atuendo de lo que el espíritu dejado representó. Entonces, mucho más rápido que el F.B.I podría funcionar, la mente de la persona viva exhibe todo lo que la persona viva una vez supo de la persona viviente anterior que representa la vibración del espíritu.

Por lo tanto, aunque el espíritu dejado se siente fuertemente a través del espíritu contenido en un cuerpo vivo, es la mente del cuerpo vivo que automáticamente revive del almacén de fotografías de la mente un retrato del cuerpo anterior que contenía el espíritu manifestado. Ese es el único retrato que tiene la mente viviente. No puede contener una imagen de otra cosa que no sea el cuerpo que alguna vez conoció como un cuerpo. No tiene una imagen de tal cuerpo como un espíritu.

Por lo tanto, la entidad física viva, tú y yo y cien mil millones de otros, podemos razonablemente sentir presencia de espíritu sin ver el espíritu. Pero ¿cómo se podría esperar ver un espíritu en forma corporal, sobre todo si ese cuerpo estaba envuelto en la vestidura de la existencia mortal y esperaba que pudiera ser el espíritu? Ese tipo de "ver" un espíritu expresa una forma de autohipnosis, mientras que la visión positiva del resplandor luminoso del espíritu que sale del cuerpo, justo antes de la muerte del cuerpo, representa una función visual como ver el Sol, la luz, la oscuridad, Y un millón y una cosas y condiciones en un mundo de realidad.

El espíritu es tan real como el cuerpo. Sin ella no podría haber cuerpo. Se puede ver, como espíritu, en su salida del cuerpo. Se ha pesado al salir del cuerpo. Pero nunca debe ser visto como un cuerpo físico. Tampoco es el espíritu ser visto con características, y ciertamente no con ropa. Sólo el cuerpo necesita características y ropa.

Para progresar a lo que podría considerarse un reino más físico de energía, donde se manifiesta en y por tierra y masa de agua, se experimenta el ondulado regular (ondas) de océanos, ríos y lagos. Y también se experimentan las expresiones irregulares de las ondulaciones de las mareas. Los temblores experimentados de la Tierra son expresiones de ondas subterráneas de energía. Llegan a la cumbre de la expresión en violentos terremotos ondulantes y erupciones volcánicas.

En la superficie de la Tierra se encuentra que los gases y las nubes de humo se agitan y ruedan. Pero no circulan. Sin embargo, la ondulación y el balanceo pueden parecer engañosamente un movimiento circular.

El relámpago se curva, y las cadenas, y los zigzags en su curso, pero no circunda. Y todas las expresiones del aprovechamiento y la utilización de la electricidad del hombre atestiguan que el movimiento de la electricidad es opuesto a circundar. Cuando la corriente eléctrica se ve como luz, vibra y se hace ondular sobre el filamento que la lleva. Y la emoción es cualquier cosa, pero la de dar vueltas, aunque la corriente esté cautiva dentro de un área globular, un globo de luz.

Dondequiera que se prescriba un verdadero movimiento de circunferencia o elipses, es debido a, y es un atributo de la mecánica hecha por el hombre. Y donde la mecánica no es hecha por el hombre, como en el universo que nos rodea, el concepto del hombre impone a la realidad creativa no globular un esquema globular falso. No hay contestación de que los globos y las esferas, y los objetos globulares y esféricos, existen por millones. Pero sólo existen en la superficie de la Tierra donde el hombre los creó. Y hay numerosos productos hechos por el hombre que prescriben un movimiento circular. De la misma manera, ¿hay muchos objetos artificiales que, cuando están debidamente dispuestos y proporcionados la velocidad adecuada, aparecerán engañosamente como áreas globulares como resultado del movimiento circundante que prescriben. Sin embargo, cuando el movimiento cesa, se encontrará que las áreas son cualquier cosa menos circulares o globulares en contorno.

Existe un extenso conocimiento sobre el capricho de las lentes, y las ilusiones que se sabe que se desarrollan a partir del movimiento directamente a mano sobre la superficie de la Tierra. Por lo tanto, es muy singular que el hombre moderno persista en dotar a la realidad de las áreas celestes globulares no realistas. Y, al conceder que las áreas son globulares, el hombre debe decretar que están aisladas. Entonces, con la globularidad falsa y el aislamiento en el control de la mente, el movimiento detectado en el nivel celeste debe estar en círculos o elipses.

Es un acontecimiento extraordinario el que el hombre, después de siglos de conjeturas sobre el rumbo hacia Marte y hacia todas las demás áreas del Universo, teme seguir el curso tan claramente definido. En el descubrimiento inicial de un curso de tierra en el celestial, la existencia de tierra más allá del Polo Sur se estableció el 12 de diciembre de 1928. Pero el curso no fue entonces penetrado. En febrero de 1947, el camino del norte hacia los llamados "Cielo arriba" fue descubierto más allá del Polo Norte. Y una escasa extensión de su inestimable extensión fue penetrada por una fuerza naval estadounidense bajo el mando del contraalmirante Richard Evelyn Byrd. Sin em-

bargo, la teoría obsoleta y el concepto erróneo que fomentó durante veintiocho años restringieron la penetración en profundidad de la

Curso del sur. No fue sino hasta el 13 de enero de 1956, que se hizo algún progreso real; Cuando una unidad aérea naval de los Estados Unidos logró un vuelo de 2.300 millas más allá del punto de la teoría del Polo Sur. Pero tal extensión carece de sentido cuando se sabe que el viaje más allá puede continuar durante cientos de miles de kilómetros.

Casi diez años han transcurrido sin un propósito explorativo notable sobre el curso norte que se extiende más allá del punto del Polo Norte. Por supuesto, es posible que la penetración se haya hecho más allá del punto de 1.700 millas alcanzado en febrero de 1947, pero el logro se ha mantenido en secreto.

¿Podría ser que la reticencia del hombre terrestre a continuar sobre las tierras septentrionales y meridionales que conducen al celeste se debe a la fijación de la conjetura sobrecargada? En un lejano pasado de cincuenta años atrás, este pequeño niño preguntó seriamente a qué distancia está el cielo. Desde entonces, ha seguido el pensamiento popular y la discusión de "disparar" en un cohete para llegar a Marte y llegar a otras áreas del universo que nos rodean. Parecería que finalmente se podría contemplar una manera más razonable y fructífera de proceder, sobre todo después del descubrimiento moderno de las rutas terrestres directas que conducían "más allá" del Polo Sur y del Polo Norte. El progreso directo desde más allá de los puntos de Polo nunca requerirá "disparar hacia arriba", o hacia fuera, desde el nivel terrestre para llegar a las áreas celestes.

En vista de la tendencia actual hacia la destrucción del hombre terrestre y su civilización, se impone el pensamiento desagradable: Qué lástima sería si el hombre destruyera su reino en la tierra antes de que la preparación adecuada hubiera sido hecha para el santuario en el territorio celeste adyacente. En la persistencia indeseable de tal pensamiento, se revive el nombre de un predecesor famoso que vivió en Francia. Se le conocía como Jules Verne, y predijo que la Tierra sería destruida por un instrumento de guerra que estallaría como una caldera. También observó que los norteamericanos eran buenos caldereros. Somos buenos caldereros. Y los instrumentos de destrucción correspondientes a una caldera son el temible átomo, el hidrógeno y las bombas de cobalto. ¿Puede ser que, como el hombre de esta civilización terrestre está en el umbral

de las tierras celestiales, y cuando el sueño de los siglos de los sueños está a punto de ser realizado, la destrucción al por mayor cancelará el cumplimiento del sueño?

CAPÍTULO 12

IMPRESIONES LUMINOSAS DEL CIELO DEL PADRE CREADOR

*“Todos son arquitectos del destino,
Trabajando en estos muros del tiempo:
Algunos con hechos masivos y grandes;
Algunos con menor rima.”*

~ Longfellow, "Los Constructores"

A lo largo de los trascendentes corredores de la realidad creativa, los arquitectos del destino han contribuido oportunamente a una interpretación de la expansiva Creación. Cada arquitecto contribuyó en la medida particular decretada por el destino y el tiempo. Copérnico, Halley, Kepler, Galileo, Huygens, Newton, Herschel, La Place y otros en la extensa lista de trabajadores del tiempo ayudaron en el perfeccionamiento de un mecanismo conceptual que explicaba las condiciones y acontecimientos, aparentes o factuales, proyectados en la pantalla de la vida por Superando la función creativa.

Sin embargo, a pesar de la mejor aplicación de los trabajadores del tiempo, la realidad permaneció oscura, y los sistemas matemáticos más precisos no lograron abrazar la sublime realidad cósmica. Es cierto que su arte desarrolló un sistema materialista, que proporcionó una explicación plausible y aceptable de la aparición de las cosas y condiciones celestiales. Pero los misterios del Cosmos permanecieron tan misteriosos como siempre.

A través de los dictados enérgicos del destino y el tiempo, los sistemas evolucionaron no lograron un mayor conocimiento de los valores de la Creación. Sólo extendían los amplios jardines de asunción para dignificar la prisión de aislamiento terrestre del hombre. El terrestre seguía siendo una prisión a pesar de la empresa arquitectónica.

El monumental Universo mecanicista creado por el hombre ha sido adornado a lo largo de los años por toda clase de "hallazgos" astronómicos. Y aunque las cosas y las condiciones que componen tales "hallazgos" eran del concepto ilusorio, popular, les ha atribuido el valor de la realidad creativa

Los céspedes y los jardines de la Teoría han sido tan ampliados durante los últimos cuatrocientos años que los observadores casuales han perdido de vista el hecho de que oscurecen una prisión terrestre. El progreso de los siglos ha sido el de agrandar y embellecer una imagen divina pagana que se podría esperar que desarrolle atributos piadosos en el proceso.

Siendo así, los siglos de glamour magnificado para las fórmulas matemáticas decorativas pueden haber llevado a creer en la realidad de los sistemas mecanicistas que desintegran el Cosmos y aíslan a la Tierra. Las fábulas de ese esquema decorativo se han establecido tan firmemente que se consideran representan elementos fácticos del patrón creativo.

Por lo tanto, se puede expresar de nuevo la irreflexión de una señora encantadora pero mal guiada de otros años que asistió a la lectura del autor sobre la realidad celestial. Al final de la conferencia, ella exclamó ingenuamente: "¡Oh, no me gustas! ¿Cómo quitar las estrellas de esa querida señora y de todas las queridas y encantadoras damas de este Universo, excepto por decreto divino de la sublime Fuerza Creadora que originalmente ordenó su resplandeciente pero seductor ¿colocación? Semejante planta sin sentido es semejante a la inesperada declaración de quien había orado por mucho tiempo por ser madre y que, al observar el parto del niño por el cual había orado, podría gritar al obstetra: "¡Oh, no me gustas! Me has quitado mi cigüeña. Has destruido el valor de mis muñecas de niñez ". *¿Se esperaría que la madre renunciara y condenara el medio por el cual la realidad por la que oró fue sacada a la luz? ¿Se podría esperar que ella condenara la imagen viva que sostiene la realidad para todas las ilusiones que podrían estar atascadas en la conciencia humana?*

Lo tangible y lo real se busca desde la infancia temprana. Toda actividad se dirige hacia la adquisición de conocimientos que revelan hechos nuevos del mundo inmediato en el que vivimos. *¿Y quién lo tendría de otra manera? ¿Se ha depreciado la benéfica luz y calidez del Sol a través de la adquisición de conocimientos sobre la forma en que se genera y dispensa esa luz y calor? ¿El sol dorado se difundió desde nuestro cielo inmediato, dondequiera que uno pudiera morar se vuelve menos dorado porque las observaciones recientes de la estratosfera revelan que el Sol es rojo, en vez de luminosidad dorada, cuando se observa contra la oscuridad de la estratosfera? ¿Son los sueños que se consideran menos que el sueño a través del conocimiento de las causas y el posible presagio de los sueños? ¿Pensaría que serían perjudicados si llegáramos a ser conscientes del orden y movimiento precisos de una sola vibración del pensamiento dentro del cerebro humano? ¿Podría ser posible considerar la sangre menos que la sangre si y cuando adquirimos un conocimiento preciso de su composición y, por lo tanto, podamos reproducirla en un esfuerzo de laboratorio?*

No, querida señora, nada se ha llevado. Sus "estrellas" seguirán brillando en las seis magnitudes de su clasificación original, según el brillo, por el antiguo caballero llamado Hiparco. Y seguirán siendo observados hasta la vigésima primera magnitud por los caballeros modernos con lentes que son conocidos como astrónomos. La única cosa a experimentar el cambio será la comprensión adulta del valor de la "estrella"; Y lo único que se quitará será la ilusión sin propósito de antaño. Y aunque tu interpretación de todos esos puntos de la luz del cielo celestial se vuelve más articulada, nunca te será negado el placer de la aparición ilusoria de tus pequeñas "estrellas" que parecen "guiñar y parpadear" y celebrar citas furtivas en la Quietud de la noche.

Las llamadas "estrellas de arriba" permanecerán en todas las observaciones. Pero su verdadero carácter será conocido. Y su valor anterior de "estrella" existirá de una manera comparable a la manera en que los animales y los objetos existieron sin proporción del cuerpo para la mente del niño subdesarrollada. Las mentes de los niños que no tienen edad suficiente para adquirir un concepto de tercera dimensión de la masa o propiedad corporal no pueden percibir la plenitud de los animales y objetos. Por lo tanto, el animal u objeto debe ser dibujado sin plenitud corporal. Y todos los esfuerzos para reproducir el animal u objeto de tres dimensiones, longitud, anchura y grosor, no permiten más que las líneas que muestran el animal u objeto en un plano bidimensional. Sin el concepto del grosor corporal de animales y objetos, el niño no puede expresar qué concepto no tiene. A medida que el niño crece, desarrolla plano tri-

dimensional. Sin el concepto del espesor corporal de animales y objetos, el niño no puede expresar qué concepto no tiene. A medida que el niño crece, desarrolla un concepto tridimensional de las cosas. Se da cuenta de que los animales y objetos tienen cuerpo para, o plenitud. Entonces es capaz de reproducir el animal o el objeto como lo es en lugar de lo que al principio parecía ser para la mente infantil no desarrollada.

Por extraño que parezca a los miembros de nuestra iluminada sociedad moderna, hay tribus enteras en áreas remotas e incultivadas de la Tierra cuyos miembros son incapaces de representar objetos y animales de tres dimensiones. Ellos, a, están obligados a dibujar el animal u objeto sin plenitud corporal.

Por lo tanto, *¿consideraría que el niño había perdido o ganado a través de esa medida de crecimiento mental que le permitiera percibir la realidad de las cosas y las condiciones como existen en un mundo de tres dimensiones? ¿Se podría esperar que el padre dedicado o el maestro concienzudo denuncie el desarrollo mental del niño? ¿El animal u objeto en particular se volvería menos real a la inteligencia infantil que avanza?* Las respuestas son más evidentes. Nada restó de la mente del niño y la medida de la diversión derivada de dibujar los animales y los objetos. Tampoco se le quitó nada del animal u objeto, ni de sus dibujos. Por el contrario, había un valor considerable y duradero para el niño, para los animales y objetos, y para los dibujos.

Por lo tanto, la mente del niño adquirió el valor realista de las cosas. De la misma manera se desarrollará el avance general a través del discernimiento del valor real de las luces celestiales. En el esfuerzo astro-matemático más profundo, se seguirá observando telescópicamente las llamadas "estrellas" del brillo hasta la veintiuna magnitud.

Y la intensidad de luz "estrella" continuará observándose variando de vez en cuando y de un lugar a otro. Eso se aplicará tanto a lo terrestre como lo celestial.

Tales condiciones durarán para las lentes. Y los numerosos otros engaños, de los cuales las lentes son responsables, no terminarán en lo que se refiere a la observación. Pero el cerebro sabrá la realidad detrás de los engaños. La observación y el estudio celestiales se avanzarán a través de la observación de la luz del cielo terrestre a partir de puntos de observación recién adquiridos en la tierra celeste. Pero el estudio continuará manteniendo las características aparentes del presente estudio astronómico de lo celestial. Y las condiciones aparentes deben soportar a pesar de que las fotografías de

cohetes-cámaras han demostrado que tales características son tan evidentes en las áreas de luz terrestre terrestre.

De ninguna manera se modificará el patrón celestial presentemente observable. Pero sus múltiples manifestaciones serán entendidas por lo que son, más que por lo que parecen ser. Y el retrato mental adquirido de la realidad del Universo trascenderá la visión mecanicista evolucionada a partir de apariencias engañosas que antes oscurecían la realidad.

El intrigante arreglo cósmico seguirá conteniendo, hasta la observación, a los "gigantes" y los "enanos" de la elaborada catalogación de estrellas de la astronomía. Las numerosas "galaxias" persistirán en el patrón telescópicamente observable del todo cósmico, ya sean observaciones desde lo terrestre de lo celeste. Pero su significado será conocido. Y el significado expresará algo en un reino de la realidad cósmica donde todas las ilusiones de antaño-aceptado como hecho se conocerá como ilusión. Entonces mejor equipados "arquitectos del destino" leer con precisión las copias de luz del Universo Maestro Builder construcción.

Los actuales llamados "Cielos de arriba" seguirán manteniendo toda la orientación actual expresada por la astrología, pues el conocimiento del movimiento de la luz del cielo celestial no cambiará el movimiento. Y las influencias edificantes seguirán siendo para hombres y mujeres que creen en el valor de las "posiciones" de sus guías de luz celestial. La elevación espiritual y la guía moral serán las mismas incluso a través de la supuesta "ascendencia" de un área celestial luminosa en particular, se establece concluyentemente como nada más que el movimiento ondulante del gas del cielo luminoso sobre una masa celeste terrestre inobservable. Es la medida de la creencia y la profundidad de la fe en una condición o cosa, más que la propiedad de la condición o cosa, que desarrollan la inspiración y la perspectiva rosada que todos necesitamos en el viaje a través de este "valle de lágrimas". En el último no hace poca o ninguna diferencia cómo se adquiere el levantamiento y la guía.

El arte de la astrología conservará sus símbolos de "estrella". Sus movimientos, reales o imaginados, no necesitan ser descartados. Y cualquiera que sea la extensión de la iluminación humana, el conocimiento no desvirtúa las influencias favorables acreditadas a las acciones individuales en las horas consideradas más oportunas.

En otro ámbito de las relaciones humanas terrestres, el concepto de cielo teológico puede perdurar para la multitud religiosa. Los más escépticos no pueden desafiar con éxito la premisa teológica de que el infinito incognoscible contiene una morada de espíritus desaparecidos. Y, al ser tal, se puede esperar para derrotar cualquier aplicación de las matemáticas abstractas que buscan determinar o negar la existencia del Cielo. Cuando se comprende plenamente que los vastos recursos astronómicos, con un alcance ilimitado de operación para probar el universo que nos rodea, fracasan en la detección y el establecimiento de valores realistas del Universo, se hará manifiesto que la aparición de un dominio espiritual más elusivo está más allá de la capacidad de la astronomía. Y no haría ninguna diferencia si el dominio del espíritu estuviera dentro o fuera del Universo físico.

Por otra parte, ¿era tal un refugio utópico para existir dentro del universo realista, y si fuera mirado y medido por todas las noches por todos los poderosos instrumentos de la astronomía, cómo podría establecerse su identidad? ¿Les dirían los espíritus a los astrónomos, o les diría Dios? ¿Podría esperarse que la mecánica astronómica alardeada, que se demuestra impotente para detectar la masa de la tierra celestial o para diferenciar entre movimientos de gas de cielo aparentes y fácticos, penetre y determine una herencia celestial eterna para los espíritus humanos que han partido? ¿Y cómo podría ser conocido como tal aunque pudiera, de alguna manera mágica inconcebible, ser abrazado por los instrumentos de detección del mortal?

Además, ¿cuál de los grandes instrumentos del hombre se podía esperar para determinar que los espíritus detectados en un dominio de los espíritus oscuros eran en realidad espíritus celestiales? ¿Cuál podría ser la fórmula astro-matemática exacta que proporciona el estándar de medida para los espíritus celestiales y los espíritus no féreos? El cielo, el Cielo teológico, que no es el llamado "Cielo de arriba", podría estar en cualquier parte dentro del Universo físico construido, en lo que se refiere a cualquier ciencia abstracta.

¿Qué ciencia abstracta, o qué ciencia positiva, es capaz de contradecir la conjetura de que en algún espacio terrestre del universo entero y en un área no abrazada por el cielo dogmático, ahora habita seres humanos poseídos de alas? Cuando consideramos las suposiciones absurdas de la astronomía que oscurecen y niegan la realidad y la vida del Universo, ¿qué extrañeza podría atribuirse a la suposición de que los hombres y mujeres vivos de otras áreas del Universo están dotados de alas? No hay

nada de extraño en ello, cuando consideramos que cualquier número de animales inferiores de los llamados tiempos prehistóricos son retratados con alas, aunque nunca fueron vistos por los hombres. *¿Quién determinará que el antiguo deseo del hombre terrestre de volar proviene en su totalidad del ejemplo siempre presente y la influencia de las aves en vuelo? ¿No habría podido conservarse en el hombre el conocimiento instintivo de haber volado en un período anterior de su desarrollo?*

Además, *¿no podría el hombre terrestre actualmente desarrollado, antes de su residencia terrenal, haber tenido alas adecuadas para una antigua residencia en algún lugar de la celestial?* Seguramente es tan fácil ordenar a los hombres con alas como conjeturarlos con colas, a pesar de que las colas podrían considerarse más apropiadas para algunos.

Además, *¿qué elocuencia mortal del razonamiento puede negar convincentemente la existencia de un área celestial habitada y restringida a espíritus sin forma que no pueden ser vistos?* Como tal espíritu no puede ser visto, la mente humana no podría discernir su presencia a pesar de que los hombres terrestres fueron a invadir este área celestial del dominio del espíritu y moverse entre los residentes de espíritu sin forma.

¿Podemos nosotros, de sustancia física y forma, ver la imagen de radio de la sustancia durante el período en que se transforma en energía en movimiento? ¿Podemos detectarlo antes de ser recibido y reproducido como imagen de la sustancia por el aparato receptor que hemos construido especialmente para la recepción de la energía y su transformación en una imagen de la sustancia original?

Y, aunque nuestro equipo receptor y transformador sea más magnífico, *¿podemos detectar, recibir y transformar la energía a menos que haya una recepción adecuada o una armonización? ¿Podemos descifrar las vibraciones telefónicas en tránsito y antes de llegar al receptor ajustado para su recepción? ¿Podemos interceptar las vibraciones magnéticas funcionales del cerebro antes de que se registren como ondas en el gráfico de grabación de nuestra propia fabricación? E incluso después de su grabación, ¿podemos descifrar sus mensajes vibrativos en términos físicos?*

Estas fuerzas en el trabajo están dentro del dominio realista de la expresión física humana. Representan elementos de y para el hombre, y de los cuales el hombre tiene

experiencia diaria. Sin embargo, el hombre, como el poder creador detrás de tales fuerzas en el trabajo (*con la posible excepción de la función del cerebro*), carece de dominio completo de las fuerzas directamente a la mano y bajo la supervisión constante del hombre. Por lo tanto, ¿cuál es la posibilidad de la determinación científica de las vibraciones espirituales que no se ajustan a ningún registrador hecho por el hombre? Y la posibilidad se vuelve más remota si concedemos que las distancias astronómicas involucradas sean reales.

Este tratamiento del espíritu puede parecer entrar en conflicto con la mención anterior de la observación de un ser vivo de un espíritu luminescente que se mueve en la oscuridad lejos de un cuerpo humano donde todas las funciones vitales acababan de cesar. Sin embargo, no puede haber conflicto. El espíritu visto como un espíritu individual debe perder su individualidad al fusionarse con todos los espíritus del mundo espiritual desconocido. Entonces puede derrotar la habilidad mortal de verla de nuevo como el espíritu individual cuando huyó del cuerpo que había sostenido durante uno o cien años. Al igual que la célula individual que se pierde a la vista por la consiguiente multiplicación de las células que construyen el cuerpo humano, el espíritu individual debe perderse para ver en su unión con los innumerables espíritus que hacen el mundo del espíritu eterno. Después de todo, era el espíritu invisible que actuaba la célula original para construir el cuerpo. Sin ella, no habría habido cuerpo. Y el espíritu, que actuó la célula original para construir el cuerpo, permaneció la fuerza de actuación de ese cuerpo en particular hasta que el espíritu estaba listo para partir.

Tal condición es la vida. Debería ser manifiesto a todos, incluso si no hubiera una sola expresión religiosa que intentara describir el espíritu eterno del hombre.

Sin embargo, a pesar de que el espíritu individual se fusiona con otros espíritus después de haber desempeñado su función en el cuerpo individual, puede reafirmar a veces la individualidad y huir del dominio de los espíritus colectivos. Esa es una conjetura muy agradable, y no hay autoridad para negar la posibilidad. En tal caso, el espíritu individual puede volver a ser visto por seres humanos seleccionados a quienes el espíritu manifiesta su presencia.

El siguiente ejemplo simple puede describir más adecuadamente. Como individuos vivos, con cuerpo y espíritu, se nos permite ver la actividad neuronal del sistema nervioso del cuerpo; Se ve a través del espasmo experimentado de un solo nervio. Pero

se nos niega ver la acumulación de neuronas del cuerpo que comprenden el sistema nervioso del cuerpo. Por lo tanto, el espíritu individual, individual o individual, que sale, en el momento de la salida del cuerpo, puede considerarse aquí análogo al espasmo observable del nervio único. La conclusión de ese espíritu individual de huir del cuerpo, haciendo para su fusión con todo el mundo espiritual, le permitiría el estatus correspondiente en la acumulación invisible de neuronas en el sistema nervioso del cuerpo vivo. De este modo, sería invulnerable a la vista de cualquier persona viva.

Sin embargo, aunque estaba obligada a permanecer fusionada con otros espíritus del mundo espiritual, podía expresar individualidad del espíritu invisible manifestando su presencia espiritual al espíritu de una persona viviente en particular. Así, las manifestaciones espirituales, invisibles, se desarrollarán para el subconsciente de la persona, lo que a su vez alertará a la conciencia sobre la presencia de ese espíritu. Y la presencia del espíritu, aunque invisible, sería más real. Todo el sistema nervioso de la persona viva lo sentiría. Y el efecto de la sintonía del espíritu de la persona viviente con la presencia del espíritu que había partido penetraría hasta la capa exterior de la piel de la persona.

Hay muchos que han conocido tal sintonía del espíritu, y han experimentado su reacción sobre la carne y la piel.

Por lo tanto, no debe ser demasiado difícil de discernir que el mayor avance físico posible en áreas terrestres de los llamados "Cielos de arriba" nunca puede implicar la transgresión en el territorio del Cielo, donde quiera que se encuentre. Aunque los llamados "Cielos de arriba" están en todas partes. El Cielo debe ser siempre un dominio restringido donde los seres vivos se les niega la entrada. De lo contrario, el Cielo dejaría de ser el Cielo.

Ad es sin duda la única área donde no hay necesidad de que la luminosa luz del cielo exprese *"estrellas brillantes arriba"*. El esplendor del cielo tendría que ser demasiado magnífico para la detección por lentes y sus lensmen, o no podría ser el cielo. Tendría que trascender el concepto mortal. Y lo hace.

Hace cincuenta años, largos y tumultuosos, en esa infancia sin carga del folclore y las fábulas que sostienen el encantamiento de **"Twinkle, twinkle, little star, cómo me pregunto qué eres"**, un niño sensible le preguntó a su hermosa Primera Da-

ma de Vida: Lejos está el cielo? "Y la hermosa Primera Dama, a quien este libro está debidamente dedicado, respondió:" Querida, el cielo está a millones de kilómetros de distancia ".

El recuerdo de su respuesta amorosa provoca la pregunta: ¿Puede alguien creer que la medida del encantamiento sostenido en la vista infantil de un cielo desconocido a millón de millas de distancia puede compararse con la fascinación que tuvo el conocimiento adulto de la propinidad del cielo a diez millas? ¿Puede el encantamiento de la distancia, que sirvió a la infancia, comparar con la comprensión por parte de adultos del propósito ordenado por el cielo de proveer una protección infalible para toda vida y vegetación en la tierra que subyace ese cielo a través del Universo entero? ¿Qué pérdida posible podría el niño sostenerse a través de la comprensión de que la distancia de un millón de millas era falsa, y que la aparición de una gran distancia hacia el cielo era una ilusión?

Nada se podía quitar, porque nada real había existido. Y, en este caso particular, se obtiene considerablemente a través de la comprensión de la propinquidad del cielo y su maravilloso propósito y función de salvar vidas.

De la misma manera, ¿qué pérdida puede ser sostenida por el entendimiento de que la miríada de luces celestes son del mismo contenido gaseoso que el cielo terrestre y que expresan el mismo grado de brillantez y que realizan los mismos movimientos que los luminosos de nuestro cielo terrestre *¿Superficie exterior? ¿Y quién podría ser herido por el conocimiento de que la luz del cielo terrestre debe expresar a los observadores celestiales los mismos "cielos arriba" que las luces celestiales presentan a los observadores que habitan en esta área terrestre?* Aunque cada ser viviente poseía un entendimiento completo de la realidad celestial, *¿no seguirían transmitiendo esas luminosas áreas celestes los mensajes ilusorios de "estrellas"?*

No debemos perder de vista el hecho de que "arriba" es siempre relativo. "Arriba" está en todas partes. Por lo tanto, los residentes actuales de la voluntad terrestre habitarán en los años futuros la tierra que subyace a lo que ahora se considera una "estrella". Luego, al mirar hacia arriba o hacia fuera desde el área terrestre celeste, observarán las áreas celestes terrestres como " "Y" planetas ".

¿Y los futuros habitantes de las áreas celestiales no hablarían de las áreas luminosas colectivas del cielo terrestre como "los cielos de arriba?" Las apariencias y la descripción de tales apariencias seguirán siendo las mismas a pesar de que el conocimiento de la ilusión Será positivo. Se sabrá que cada punto de la luz del cielo terrestre sólo es engañosamente globular, y por lo tanto sólo aparentemente aislado. De ahí que las palabras de la ilusión perduren aunque se tenga conocimiento de que sólo se aplican a lo ilusorio. Tendrán vida prolongada de la misma manera que la **"Fábula de la Cigüeña"** es expresada por adultos que saben que la entrega de bebés por la cigüeña es pura ficción.

¿La inteligencia de adultos no disfruta de la ficción más extravagante y de las producciones cinematográficas más imposibles, pero temporalmente intrigantes, aun cuando se tiene plena conciencia de que las condiciones descritas por los libros o los cines están fuera de los límites de la realidad? Por lo tanto, ¿el mayor conocimiento de los valores celestiales hará que las "estrellas", como se ven ahora, parezcan menos de lo que ahora parecen ser? ¿No tendrían mayor valor como ilusiones conocidas de "estrellas" que como las ilusiones desconocidas de los siglos?

La "Luna" no sería menos "Luna" si se conociera universalmente que el área de luminosidad, mayor que la luminosidad de otras áreas celestes, no es más que un reflejo del Sol en varios ángulos en diferentes períodos. Y no restará a la "Luna" y su propósito cuando se sabe que la reflexión no se echa sobre un cuerpo "lunar" aislado mucho más cerca de la Tierra que otras áreas celestes, sino que la reflexión es, de hecho, Área del cielo celestial luminoso conectado. *¿No seguiría brillando la "Luna"? ¿Y no seguiría inspirando toda la descripción poética de antaño? ¿No sería la "cosecha de la luna" de mañana como de antaño desfilar con esplendor real a lo largo de su curso de vestirse de noche de otoño? ¿Y no traería a fruición agradable las cosechas abundantes, y otras alegrías de la "cosecha Moon" y las noches de la cosecha? ¿No persistiría la simbólica "luna creciente" y merecería toda la desgastada descripción de la intriga oriental?* Y qué lúgubre sería el alma de aquel que no podía ser transportado en la "luna creciente" hasta las lejanas arenas del desierto y las tiendas de campaña donde las pasiones del harén cercanas doran la oriental "luna creciente" con tono rojo ardiente.

¿No sería todo lo que se aplica, cualquiera que sea la "Luna" puede estar en un mundo de realidad? Y, en ese mundo de la realidad, la "Luna" no es definitivamente un cuerpo aislado.

El autor, que hace cincuenta años cuestionó a su madre, dirigió recientemente la misma pregunta a un joven que observaba atentamente el drama nocturno de la luz del cielo celestial. Él preguntó: "Hijo, ¿a qué distancia crees que está el cielo?" Y el joven respondió: "El cielo está a miles de millones de kilómetros".

"Gillions y gillions de kilómetros de distancia." Como no hay gillions de que el joven habló, no existe un "cuerpo lunar" aislado del que hablan los niños mayores. Tampoco existe en el Universo creado en su totalidad los cuerpos aislados de "estrella" o "planeta" de los que hablan los astrónomos. No son menos condiciones de un mundo de ilusión que la aparente distancia del cielo para el joven sin discernimiento a quien el cielo aparecía más allá de la estimación de la distancia.

Así que nuevamente se plantea la pregunta: *¿Qué pérdida podría haber sufrido esa juventud cuando se enteró de que no hay gillions de nada y que el cielo aparentemente lejano está a sólo diez millas de la superficie de la Tierra? De la misma manera, ¿qué pérdida podría ser conocida por todos los niños de la Tierra a través de la extensión del conocimiento de que las "estrellas" aparecen engañosamente como áreas globulares y aisladas de una superficie luminosa continua e ininterrumpida del cielo?*

¿Y no se desarrollaría una medida de elevación espiritual desde el conocimiento de que tal cielo protege protectoramente cada pie de la tierra celestial de la misma manera que protege toda la tierra terrestre y la vida? ¿Y qué podría sostenerse también al saber que la luz universal del cielo, de diferente brillo, sólo parece brillar "o parpadea por las razones sustanciales descritas en los capítulos anteriores?

A pesar de la adquisición de este conocimiento correctivo, los niños crecidos en los horizontes en expansión de mañana siguen mirando desde las posiciones terrestres para ver los resplandecientes llamados "Cielo arriba". Y ellos también mencionarán sus "estrellas centelleantes" favoritas. Su punto de vista y la descripción de ese punto de vista permanecerán, aunque se tendrá conocimiento de que los antiguos residentes

terrestres están viviendo en la masa terrestre subyacente al cielo celeste para ser vistos desde la observación terrestre como una "estrella centelleante".

Los astrólogos y sus seguidores, y todos los celosos "observadores de estrellas" en todas partes, pueden saber que sus "estrellas" Durará mientras el Universo y su vida continúen.

Si la Fuerza Creativa que organiza la luz del cielo universal, que permite que los patrones de "estrellas" se vean por las razones que se ven, causaran la interrupción del cielo y su luz, entonces no habría ojos mortales para contemplar que las "estrellas" nos fuimos. Porque sin la densidad celestial y terrestre protectora del cielo para producir la luz que proporciona la apariencia de "estrella", entonces dejaría de ser cualquier apariencia de vida en la Tierra o en el Universo que nos rodea.

Para la astronomía y su elaborado sistema mecanicista, la "Estrella" del Norte, y cada punto celeste de la luz del cielo presentemente trazada que comprende las "cartas estelares" del astrónomo, permanecerá a la observación. Y no sufrirán ninguna perturbación que no sea la de haber añadido a ellos, a través de la comprensión humana, su masa natural y subyacente y negada. Y entonces se entenderá que la masa terrestre subyacente es productiva de abundante vegetación, y que sustenta la vida humana y de otros animales.

No, las "estrellas" no deben ser quitadas por la conquista inmediata del hombre de las áreas de la tierra celestial que las llamadas "estrellas", como áreas de la luz del cielo celestial, de manera competente protegen y ocultan. Las religiones y sus devotos miembros seguirán conservando sus símbolos luminosos como "la Estrella de David" o "la Estrella de Belén". Las apariciones celestes y terrestres de la luz del cielo que se observan en la actualidad durarán mientras el cielo universal protector permanezca un Aspecto del gran milagro de Dios, y sirve como telón del Universo Maestro Constructor.

El último cuarto de siglo de investigación y exploración naval ha demostrado las revelaciones hechas por primera vez en presencia del cardenal de Boston de 1927. Confirma que los llamados "Cielos arriba" deben ser observados desde cualquier lugar del Universal. Sin embargo, aunque mil expediciones polares penetren un millón de millas y más en el interior de los "Cielos de arriba", no habrá interrupción del patrón ce-

leste presentemente observable. Las observaciones permanecerán para siempre como son.

Pero los viajes al universo que nos rodea nos proporcionarán un conocimiento tardío de la realidad cósmica. Y ese conocimiento inspirará una mayor fe en el Maestro Constructor responsable de la estructura del Universo. Entonces se sabrá que el único Maestro Constructor siempre se ocupa de la fuerza y la sustancia realistas que no permiten lugar para los fantasmas cósmicos de la deducción astro-matemática.

El reino de los "Cielos de arriba", aunque no del Cielo, está cerca, donde siempre ha estado. Simplemente no lo sabíamos. Y los campos ahora claramente definidos y más convenientes de la tierra en las tierras celestiales realistas se extienden recto de cualquier supuesto final de la Tierra conocida. Son las autopistas terrestres descubiertas más allá del punto de la teoría del Polo Sur en la memorable fecha del 12 de diciembre de 1928 y más allá del punto de teoría del Polo Norte en febrero de 1947.

Durante el período de la recopilación de este libro, el Contraalmirante Richard Evelyn Byrd anunció públicamente su intención de regresar para explorar los millones de kilómetros cuadrados de tierra abarcados por la estimación de 1928 de una extensión de tierra de cinco mil millas más allá del punto del Polo Sur. Desde ese anuncio, una unidad aérea naval de los Estados Unidos penetró millas de la extensión terrestre estimada. Sin embargo, sólo se hizo una breve mención de ese logro sobresaliente del 13 de enero de 1956.

Como se explicó anteriormente, debe tenerse en cuenta que la estimación de 1928 de la extensión de la tierra sólo constituye una evaluación elemental. Las cinco mil millas es la mayor estimación de longitud posible hasta que se establezca un nuevo punto de estimación en la ubicación de cinco mil millas. Entonces otra estimación de cinco mil millas de la longitud de la tierra se hará. Y ese proceso de estimar y penetrar a la longitud estimada continuará durante un número de años dependiendo de la velocidad de penetración en mundos más allá de los polos.

Pero cuando la expedición polar naval de los Estados Unidos y otras naciones llegue al final de esa extensión estimada de cinco mil millas, se encontrará la raza de hombres que son actualmente desconocidos para esta Tierra. También han carecido de conocimiento de la extensión de su tierra en el área terrestre, y no han hecho nin-

gún intento de penetrar la barrera prohibitiva del hielo y de la tormenta de la zona polar meridional terrestre.

Su relación con los habitantes terrestres corresponde a nuestra relación pionera de los antepasados europeos con el indio americano. El indio norteamericano del siglo XV tampoco sabía que el agua de los océanos Atlántico y Pacífico era el rumbo hacia otro mundo. El indio americano era tan ignorante del "viejo mundo" existente como nuestros antepasados europeos eran del "nuevo mundo" del indio. Además, la reunión aparente del cielo con el agua era tan real para el indio del "nuevo mundo" como era para el europeo del siglo XV. Por lo tanto, no se podía esperar que el indio intentara penetrar en una tierra que estaba más allá de su concepto. Y él, también, tenía miedo de "caer por el borde" de la Tierra y estar perdido en el espacio.

Las expediciones polares internacionales de 1957-58 pueden haber penetrado a la extensión estimada de cinco mil millas más allá del Polo Sur. A medida que el progreso se continúa más allá de ese punto se encontrarán los numerosos grupos raciales característicos de la población de esta área terrestre. Los hombres blancos habitarán en un área; Los hombres negros vivirán en otra área. Los hombres amarillos saludarán a exploradores en un área de la tierra más lejos más allá. Los hombres de color marrón y cobre se encuentran para inhibir otras áreas. Todos los cambios conocidos en las condiciones climáticas comunes a las áreas terrestres prevalecerán en todas las áreas terrestres que contienen los diversos grupos raciales de mundos más allá de los polos.

Y cada área de la tierra más allá es una carretera espaciosa de los llamados "Cielos arriba". Porque, como ilustra el universo de la rueda de la mosca transportado, el ángulo más bajo en progreso más allá de cualquiera de los puntos terrestres de Pole lleva la relación de estar "Desde el nivel terrestre. El estudio de esa figura 1 demostrará que cualquier área del volante más allá de los puntos terrestres designados debe, desde la observación entre los dos polos, parecer estar "arriba" del área abrazada por los polos.

Por lo tanto las tierras descubiertas más allá del Polo Norte y el Polo Sur no son meras carreteras hacia lo celestial, sino que son áreas terrestres positivas de lo celeste que hace que el Universo nos rodea. Y representan la conexión de cursos de tierra a las áreas de tierra particulares de los "Cielos de arriba" que se observan en la perpendicu-

lar, o directamente por encima, desde cualquier área terrestre de la terrestre. Las áreas celestes que tienen la colocación en el universo entero en un ángulo de solamente 5 grados más allá del nivel terrestre son tanto una parte de los "cielos arriba" como las áreas celestiales luminosas observadas en un ángulo de 90 grados. Son todas las áreas conectadas del universo continuo entero.

El contorno factual del Universo y la relación física de lo terrestre con lo celeste presenta una verdad más extraña que la más extraña ficción que las mentes de los hombres hayan desarrollado. Pero se supone que la verdad es más extraña que la ficción.

CAPÍTULO 13

CUMPLIMIENTO DE LOS INFINITOS MUNDOS Y MANSIONES DE LA PROFECÍA, Y TRIBUS QUE MARCAN EL CAMINO.

El valor de los anuncios proféticos de antaño es conocido por desarrollos posteriores que revelan la realidad contenida en la profecía. Por lo tanto, al concluir esta exposición de la Continuidad Física del Universo y los rasgos modernos que confirman su realidad, se produce el cumplimiento de los sueños de antaño negados durante tanto tiempo. De esta manera se establece el valor eterno de los profetas pasados y sus profecías.

Por lo tanto, en un reconocimiento de las revelaciones antiguas de otros mundos, los acontecimientos de este tiempo muestran la realidad cósmica a ser diametralmente opuesto a las presentaciones de la astronómica "carta estelar". Y está establecido para todos los que verán que de Plutón a Mercurio, Y de Cygnus a Centaurus, la masa terrestre subyacente a la luz continua del cielo de cualquier magnitud de brillo es tan densa como la tierra sobre la que se construye nuestra civilización terrestre. A lo largo de todo el reino celestial esa condición se aplica. Desde Phoenix hasta Cepheus y Lupus, y desde Indus a través de las áreas celestes de Delphinus y Polaris, se evidencian las facetas destellantes de un incomparable diamante de la luz del cielo formado por una mano maestra.

Los faros de luz, llamados "estrellas", guían el curso de los marineros en el juego del océano que se hincha. Y dirigen al solitario peregrino del desierto que ha vacilado en su camino.

A través de la estructura realista del Universo del Creador, las luces aceleran mensajes ilimitados de esperanza e inspiración mientras teñen debidamente un millón de santuarios luminosos para los fieles astrológicos. ¿Qué diferencia hace, para quien espera, si las áreas de luz del cielo se llaman "estrellas?" Las balizas y los santuarios son todos y cada uno de los remiendos de la luz del cielo magnífico y protector de Dios que brilla y se desvanece de vez en cuando Y de un lugar a otro.

Y, a pesar de las ilusiones que presentan y de los delirios que imponen, *¿quién podría concebir una mayor perfección para la expresión divina? ¿Podría la medida de las luces de guía ser considerada menos por el avance del conocimiento acerca de su fundación creativamente realista como áreas de cielo protector? ¿Podrían disminuir la esperanza y las ambiciones de los fervientes seguidores de la astrología mediante el discernimiento de los fundamentos eternos y las expresiones fácticas de sus santuarios? ¿Podría desvirtuar la medida de la elevación espiritual para que los religiosos devotos sepan que la luz que brillaba sobre Belén era de la naturaleza de toda luz celestial y terrestre? ¿No sería la misma intensidad de esa luz sobre Belén era de la naturaleza de todo celestial y terrestre cielo luz? ¿Acaso la misma intensidad de esa luz sobre Belén no proclamaría la superioridad del Niño cuya llegada anunció? ¿Y su magnificencia sería menos si la luz era conocida como luz del cielo o como una "estrella"?*

Además, *¿cómo podría considerarse la luz más decidida a través de la designación de "estrella" cuando se ha demostrado que la "estrella" está en la categoría de lo ilusorio?* Esa verdad no se sabía cuando Cristo nació. "Una rosa con cualquier otro nombre olería tan dulce." Y el brillo intensificado de cualquier área de luz del cielo sería tan brillante y tan decidido por cualquier otro nombre que "estrella".

El marco basado en la ilusión de la astronomía prescribe las designaciones de "cartas estelares" para las áreas luminosas del cielo celestial como "estrellas" de diferente brillo. Y la medida del brillo se extiende desde la primera magnitud hasta el punto de disminución de la luz de la magnitud veintiuno, y más débil. Pero lo que se prescribe por la astronomía representa en un Universo de la realidad la intensidad variable y extremadamente intencionada de la luz del cielo. Las variaciones pueden considerarse de la siguiente manera: *¿El chorro de gas del cielo se ha vuelto alto o bajo? ¿Hay un bulbo de cincuenta vatios o un bulbo de quinientos vatios ardiendo en el punto celeste de nuestra observación inmediata?*

Los "planetas" astronómicos, las "estrellas dobles", las "galaxias", las "nebulosas" o "la Vía Láctea" son aspectos adicionales de la infinita luz del cielo celestial que se extiende sobre las tierras celestes y las zonas acuáticas. Y el cielo y su luz existen aunque la vaguedad de la luz sobre algunas tierras celestes y áreas acuáticas desafía la detección telescópica. La variación idéntica del brillo celeste de la luz del cielo, que ahora se demostró aplicable a nuestro cielo terrestre, impulsaría a los astrónomos celestiales a

proporcionar las mismas etiquetas identificativas de "estrella", "racimo de estrellas", o "Vía Láctea" a áreas luminosas de nuestro cielo. Cielo terrestre Ya no es un secreto que las áreas terrestres celestes presentan a los habitantes de las tierras celestiales todo lo que las celestes áreas celestes presentan a la observación desde lugares terrestres terrestres.

Y, para que no se olvide, los celestios deben mirar hacia arriba o hacia fuera desde sus posiciones de tierra para observar los "cielos arriba" presentados por las áreas celestes terrestres, incluso cuando los habitantes terrestres miran hacia arriba o hacia fuera. Ver "los cielos de arriba" presentados por las áreas celestes luz del cielo.

La presentación del cielo-luz nunca puede cambiar mientras el Universo y su vida perdura. Desde la hora distante y desconocida de la llegada terrestre del hombre, las luces de la Creación se han confundido. Los coloridos sacerdotes de los antiguos rituales paganos y luego los sabios y profetas de la civilización en expansión, se preguntaban sobre el esplendor luminoso de las celestes áreas celestes que comprendían nuestros llamados "Cielos de arriba". Algunos estaban dotados de una visión interna que les permitía Contemplar otros mundos de ordenación piadosa más allá de esta escasa superficie terrestre. Y su sintonía con el sublime Elemento Creativo inspiró expresiones elocuentes de otros mundos. Luego se hizo un vago récord de sus revelaciones extraordinarias sobre la piedra y el pergamino. Y entonces, por desgracia, la importación de sus revelaciones se hizo oscura.

Sus dictados no representaban el ostentoso egoísmo superficial y bullicioso. Reflejaban el puro ego vinculado a la insondable Prima Causa. Su sintonía con la primera Causa, o Dios, les dio una percepción más clara de la estructura del Universo. Conocer y nombrar esa sintonía como una sola voluntad - una chispa de divinidad, revelación divina, percepción, intuición, inspiración, conciencia cósmica, o cualquier cosa que pueda agradar a la fantasía individual - el hecho incontrovertible es que a lo largo de la línea de la marcha humana ha habido desde el tiempo A tiempo los humildes transportadores mortales de fragmentos brillantes de la verdad absoluta. Y esa verdad era tan articulada que los intentos humanos medios de interpretación lo hacían inarticular. Era como una luz cegadora que hacía ver imposible.

Eran de tal extraordinaria dotación las almas nobles pero miserablemente cargadas. Para ellos fueron diseñados como medios a través de los cuales las porciones mi-

núsculas de desarrollo creativo realista fueron divulgadas para el levantamiento y el crecimiento de la humanidad. ¡Ay! Ese arreglo por la Divina Voluntad no iba a ser impuesto sin resentimiento por la multitud en el momento y el lugar de la revelación. Temían la intrusión de un proveedor desconocido de un producto tan desconocido como la verdad creativa. Por lo tanto, aquellos cuya extraña visión interior les permitía percibir más allá de la capacidad de sus hermanos nunca fueron bien recibidos por la riqueza de sus revelaciones. Por el contrario, fueron vistos con alarma como una enfermedad extraña venir a la peste de la humanidad.

Así, el temor normal pero no menos malsano del desconocido exigía que "en una comunidad de ciegos, el que tiene la vista debe ser destruido." Y destruidos fueron, con la cicuta bebieron, con la crucifixión, y con otras formas más avanzadas De asesinado.

Por lo tanto, fatales, complejos y confusos han sido los intentos de interpretar el Universo de la realidad. Pero los intentos han persistido desde esa hora de la revelación divina cuando el alma del antiguo profeta Moisés sintonizó con el decreto sin voz de otros mundos ordenados desde el principio. Y el mensaje edificante de la promesa de ese decreto fue interpretado por la voz de Moisés a los pobres en espíritu de su tiempo y lugar particular: "Hay otros mundos formados como esta tierra".

Sin embargo, ¿quién de las tribus de aquel tiempo y lugar era capaz de comprender el significado en palabras que eran de máxima claridad para Moisés? ¿Quién de esa era desolada podría haber esperado que creyera en el profundo mensaje que Moisés había recibido? ¿Podría la multitud (oculta) de ese tiempo y lugar sintonizar, como lo hizo (palabra oscura) desarrollo creativo tan extravagantemente rico y fino que se pierde a la media sintonía?

Había, sin embargo, entre la multitud unas almas atrevidas que, aunque no comprendían la importancia del mensaje del profeta, repitieron con temor el mensaje. Y la repetición causó un vago registro de las palabras del profeta para ser llevadas a lo largo de los pasillos del tiempo.

Pero el Omnisciente no pudo ser derrotado. Él reveló al inmortal Mesías el secreto de Su inmensa Creación del Universo. Y el Yahshua, con la magnífica parábola, en vano reiteró el pronunciamiento anterior de otros mundos como esta Tierra. **"En la**

casa de mi Padre hay muchas mansiones. El que verdaderamente busca hallará. "

Una vez más, el pronunciamiento inspirador y guía de la revelación resultó ser demasiado profundo para la aceptación. Aunque nunca debía ser olvidado, nunca se creyó. Y la oferta cristiana de "muchas mansiones" fue ridiculizada por los escribas y los fariseos que no querían ver. Sus interpretaciones erróneas de la parábola de Cristo hicieron "la casa de nuestro Padre", el Universo entero, un desorden de vagas conjeturas opuestas al dictamen cristiano. Y durante casi dos mil años el acceso a cualquier área terrestre del universo que nos rodea ha sido negado a los habitantes terrestres.

En un momento y lugar posterior en el avance de la civilización, el significado de la parábola del Mesías se hizo más oscuro a través de la observación profesional y comercializada y la figura abstracta del Universo. Por lo tanto, la elevada parábola del Mesías, que abrazaba la realidad creativa, se consideraba que sólo se aplicaba al ideal del Nirvana, la Utopía y el Paraíso. El concepto erróneo popular, dado forma por los dictados de la teoría abstracta, sostuvo que las "muchas mansiones" implicaron nada más importante que el condicionamiento de mentes durante esta etapa de la existencia humana.

Y la verdad profunda de la estructura del Universo fue suplantada por la ficción desarrollada a partir de hipótesis basadas en lo ilusorio. Esa ficción, disfrazada de hecho, era capaz de proyectar una estructura del Universo severamente imponente. Pero la proyección de la ilusión como hecho representaba una "casa del Padre" sin fundamento, el universo entero, diametralmente opuesto al origen creativo ya la revelación cristiana.

No hay registro de que el Mesías o Moisés explicaron las razones de los muchos mundos de su revelación. Tampoco describieron el curso de la tierra en tales mundos. Pero es razonable concluir que el Mesías habría proporcionado una explicación adecuada si hubiera sobrevivido al miedo y al odio de la multitud de árbitros desconocidos de la tierra más allá de la Tierra.

Aquella tierra más allá era desconocida para los escribas y los fariseos del tiempo del Mesías. Más tarde, el Corán describía las extremidades conjeturadas de la Tierra

como **"tierras de oscuridad eterna"**. Por lo tanto, eran áreas temerosas que conducían al infierno, y el mensaje del Mesias va de intención de inspiración, tanto para los teóricos como para la multitud, sirvió sólo para acentuar su temor.

Ahora, 3.300 años después de la revelación de Moisés y casi 2.000 años desde que el Mesias habló de muchas áreas habitadas del Universo como la Tierra, hay un comunicado de United Press en fecha del 25 de abril de 1955. "Científicos rusos para conducir tractores sobre la superficie de la Tierra. Luna. "¿Fantástico? Tales palabras se aplican sólo en la medida en que el nuevo procedimiento, invención o descubrimiento, debe ser considerado irreal debido a su novedad. La perspectiva general de hoy debe robar al plan cualquier elemento de fantasía que la estrecha perspectiva de 1.900 años atrás, o de hace apenas treinta años, podría haber exigido.

Se demostrará que la "superficie de la Luna" es de hecho un área de tierra de los "muchos mundos formados como esta Tierra" de la cual habló Moisés. Se demostrará que la "superficie de la Luna" es un área de tierra de las "muchas mansiones" que la parábola del Mesias mencionó. Las divisiones técnicas del gobierno de los Estados Unidos ya han anunciado públicamente que, si la ocasión lo requiere, podrían poner a un hombre en la "superficie de la Luna".

Algo se ha escrito sobre la "Luna" en un capítulo anterior. Mucho más se puede escribir. La "Luna" siempre ha confundido a los astrónomos ya sus teóricos asociados. No encaja en el modelo mecanicista del Universo creado por el hombre. Sigue presentándose como un enigma celestial porque los teóricos, erróneamente, persisten en considerarlo un "cuerpo" aislado alejado de otras áreas celestiales celestes, mientras que la "Luna" representa el cielo celeste donde reflexión solar, en ángulos variables durante nuestro mes calendario, Acentúa la luz natural del cielo de las áreas celestes en el curso de la reflexión. Ese curso está dictado por el movimiento del Sol. De ahí que sea el reflejo en ángulos diferentes lo que produce para los habitantes terrestres el espectáculo comúnmente conocido como "fases de la Luna".

Tal condición ha carecido de una explicación adecuada durante muchos siglos. Y siempre será sin explicación si seguimos interpretando erróneamente la luz lunar como indicativo de un "cuerpo" aislado. La Luna de nuestra observación no es definitivamente un "cuerpo" de ninguna naturaleza, a menos que deseemos considerarlo un cuerpo De la luz del cielo celestial que sostiene la luz adicional de la reflexión solar.

En una visión realista del universo entero, representa solamente una condición celestial aislada de la luz del cielo. Y la condición aislada es producida por el único cuerpo verdaderamente aislado en toda la Creación: eso es el Sol. Por lo tanto, a través de la reflexión del Sol sobre la luz del cielo celestial gaseosa y móvil, se desarrollan sombras ligeras convenientemente descritas como "el hombre en la Luna". Las sombras no representan nada en la superficie terrestre celeste que subyace a la luminosidad dual del cielo celestial natural Luz intensificada por la reflexión solar. Son productos únicos de la luz existente en el cielo celestial sobre la tierra celestial.

La experiencia ha demostrado que el llamado "hombre en la luna" sombras claras puede ser considerado como una de numerosas formaciones, dependiendo de la fantasía individual, cuando se observa desde diferentes altitudes y bajo diversas circunstancias de observación. Sin embargo, e independientemente de cualesquiera y todas las interpretaciones de lo que los matices de luz se asemejan, los remiendos oscuros en esa área luminosa celestial de la luna siguen siendo aspectos de la luminosidad. No tienen relación alguna con la tierra celeste que subyace a la luminosidad.

La condición más obvia de sombreado ligero no es en ningún momento considerada por el astrónomo. Él busca establecerla como un aspecto de la tierra mediante una intensa ampliación de la celestial área de luz celeste ya ampliada a través de la reflexión solar. A partir de ese aumento intensificado de la luz se desarrollan los numerosos pozos de luz. Ellos son sometidos a la opinión del público desprevenido como los cañones clásicos del astrónomo en la Luna. "¡Más asombroso!

Las distorsiones de la luz resultantes de la ampliación de la luz del cielo sobre una superficie terrestre celestial conocida como la Luna se interpretan como formaciones de masa terrestre en la superficie terrestre de esa área celeste particular. Esta conclusión astronómica se desarrolla a pesar de que el área de la tierra celestial no puede ser detectada telescópicamente a través de la densidad celeste de la luz del cielo donde se producen los "cañones" de la fosa luminosa. Si la tierra estuviera bajo ese cielo celeste doblemente iluminado completamente cubierto de cañones realistas que se sabe que existen en algunas áreas terrestres terrestres, no hay lente capaz de detectarlas a través del gas del cielo luminoso activo.

Como se ha mencionado anteriormente, ese gas del cielo luminoso y activo cubre toda la tierra del universo entero. Y la investigación naval reciente de los E. ha estable-

cido que también cubre cada área de la tierra de la tierra. Por lo tanto, el gobierno ruso, al igual que cualquier otro gobierno, puede explorar durante los próximos dos años la superficie terrestre subyacente a la luz de la Luna. Tales logros memorables no requerirán "disparos", o hacia fuera, de las áreas terrenas de la tierra. Tampoco se requerirá una velocidad fantástica de movimiento. La velocidad del avión de nuestro tiempo será suficiente.

Más importante para nuestro tiempo es la exploración de la tierra celestial realizada hasta la fecha por ese gobierno que no divulga todas sus conclusiones en beneficio de las naciones cristianas. A medida que esta crónica del cumplimiento de la profecía se estaba llevando a conclusión oportuna, un despacho de Noticias Internacionales del 6 de abril de 1955, trató asuntos celestes mucho más cercanos a las áreas terrestres que la Luna. Ese mensaje, a pesar de su aparente fantasía, estaba ataviado con la vestimenta de realismo que ahora atiende adecuadamente los cohetes, los misiles guiados y las bombas atómicas. Hablaba de realidad equivalente a la de la familiar luz eléctrica, refrigerador, automóvil y avión. Contó en términos inequívocos la expedición del gobierno de Estados Unidos para la conquista de las áreas terrestres del universo que nos rodea. Y esa conquista no debía ser a través de la manera conjeturada de "disparar hacia arriba", o hacia fuera, desde el nivel terrestre:

BYRD PARA CONSTRUIR EN BASE DE LA MARINA EN LA EXPEDICIÓN POLO SUR

En el anuncio de la marina se informó que en la expedición participarán cinco naves, catorce aviones, un batallón de construcción móvil con equipo especial para la Antártida y un total de trececientos noventa y tres oficiales y hombres.

Las especificaciones para la base del Polo Sur proporcionan:
La expedición procurará el material necesario
Y construir una base de satélites en el Polo Sur.

¡Una base de satélites en el Polo Sur! Una expedición sin precedentes de aviones, barcos y fuerza del hombre debía seguir recto por tierra y, si era factible, por las vías fluviales que se extendían más allá del punto del Polo Sur. Y esa expedición iba a penetrar en tierras celestiales que parecen estar "arriba" de la Tierra.

El concepto erróneo popular, que se aferra a la tradicional falacia, puede cuestionar la necesidad de un viaje tan largo hacia el Polo Sur para establecer una base para el movimiento hacia las áreas celestes. Esa pregunta sería pariente de la conjetura de 1928 por los amigos del capitán Sir George Hubert Wilkins. Puede recordarse que su concepto erróneo les hizo creer que Wilkins sería "atraído por el espacio" a otro "planeta" si se aventuraba más allá del Polo Sur. La pregunta sería razonable sólo en la perspectiva ortodoxa y errónea de que los terrestres estaban de hecho aislados de acuerdo con la suposición de la teoría, tendríamos que "disparar" para llegar a las áreas celestes. Y como no habrá "disparos", no estamos aislados del universo.

Por lo tanto, el curso planeado del gobierno de los Estados Unidos debería proporcionar, por fin, pruebas convincentes de que la Tierra no está aislada en el espacio. Y ese curso de movimiento hacia delante más allá del Polo Sur debería hacer que se manifieste que no hay otro camino. Si los funcionarios gubernamentales responsables de ese anuncio hubieran estado planeando un movimiento distinto de las tierras acreditadas más allá del Polo Sur, sería irrazonable establecer una "base de satélites" en un punto tan remoto. La base se podría establecer más convenientemente en Maryland, o en cualquier otro punto más accesible.

Se reveló que el mayor explorador del mundo, el Contraalmirante Richard Evelyn Byrd, debía comandar la expedición memorable del gobierno en esa tierra sin fin más allá del Polo Sur. El contraalmirante Byrd era una persona muy práctica que sabía que él no "disparó", o hacia fuera, desde el punto del Polo Norte en la realización de su viaje de 1947 sobre la tierra y el agua que se extiende más allá del supuesto extremo norte de la Tierra. No contempló un movimiento de vuelo contrario a lo que lo transportaría de su casa de Boston al Edificio de la Armada en Washington, D.C. Él sabía que iba a seguir recto en el nivel terrestre desde el punto del Polo Sur.

Antes de su partida de San Francisco, pronunció el trascendental anuncio radiofónico "Esta es la expedición más importante de la historia del mundo". La posterior 13 de enero de 1956, la penetración de tierras más allá del Polo hasta una extensión de 2.300 millas demostró que El almirante no había exagerado. Para la base de los Estados Unidos en ese punto es la base más importante que ha tenido esta nación, o cualquier otra nación.

Por lo tanto, el ahora demostrado movimiento hacia adelante y en el mismo nivel desde cualquiera de los puntos polares establecerá el hombre terrestre en la tierra de sus primos celestiales. Y nuestros primos celestiales llevarán todas las características físicas de los hombres y mujeres terrestres. Pues, por extraño que parezca y difícil de comprender como es sin duda para los astrónomos, los habitantes celestiales tienen la misma calidad y cantidad de oxígeno que a la que tenemos acceso en puntos terrestres.

La tierra que se extiende más allá de ambos polos imaginarios terrestres es un área minúscula de mundos más allá de los polos. Es un área de los mundos imaginados por el profeta Moisés hace 3.300 años. Es una sala de tierra de las "muchas mansiones" de las revelaciones del Mesías 1.930 años atrás.

Justo más allá de las franjas polares del norte y del sur del terrestre continúan las tierras celestes y las aguas que llevan a través del Universo entero. ¡De tales puntos polares podremos de inmediato y de continuo viaje, sin "disparar hacia arriba", al "valle de la Luna", ya Marte y Júpiter, ya cualquier otra área del Universo entero!

Los llamados "Cielos de arriba", que se observan en todos los ángulos desde el terrestre, comienzan donde el hielo polar terrestre del norte y del sur disminuye!

Un vuelo de siete horas en las áreas terrestres de los "Cielo arriba" se realizó en la memorable hazaña naval de febrero de 1947. Esa actuación más allá del punto de la teoría del Polo Norte fue tan simple que una explicación adecuada la habría hecho más confusa. Y es evidente que nadie era capaz de explicar. En ese vuelo de la fuerza de tarea naval de 1947 había tierra, y agua, y vegetación, bajo el curso del avión mientras que el progreso fue hecho al norte del punto del Polo Norte. Si la fuerza naval tuviera provisiones de propulsión que les permitieran continuar y el equipo para proveer bases esenciales a lo largo de la ruta, podrían haber penetrado en el celestial por 100,000 millas y más, en lugar de solo 1,700 millas.

La penetración naval de 1956 de las tierras situadas más allá del Polo Sur se extendió a 2.300 millas sobre la superficie terrestre de los llamados "Cielo arriba". Las expediciones polares internacionales recientes y planificadas pueden extenderse hasta el universo alrededor de nosotros como sus recursos lo permitan. No hay fin a la medida de la penetración posible.

La riqueza natural ilimitada de las áreas celestes que se extienden desde los puntos de Polo terrestres ya ha desarrollado un espíritu de amarga competencia entre las naciones. Y debe estimular toda posible explotación empresarial. Después de siglos de conjeturas vacías, el conocimiento está a la mano que las rutas terrestres a la riqueza incalculable del universo engañosamente modelado se extienden más allá de los pasajes de hielo del Polo Norte y el Polo Sur. La penetración continua de tales áreas desarrollará el descubrimiento de la vida humana actualmente desconocida, y otras formas animales.

El temor de los antiguos temerosos de lo desconocido puede ser disipado a la luz de una investigación y descubrimiento moderno sin precedentes; Porque confirman que no hay ningún extremo norteño o meridional a la tierra. El mundo terrestre es de hecho "un mundo sin fin".

Es así, o no podría haberlo dicho.

LUZ DE ILUSIÓN

Luz que esta tan aparentemente lejos,
Tu no es una "estrella" separada;
Y ningún misterio puede ser,
De su brillante calidad.

Aunque tu "centelleo" parece ser,
Es un truco que los ojos juegan en mí;
Porque he aprendido cómo engañan,
Y dejar la imagen ilusoria.

Como remiendo del cielo celestial exterior,
Estás hechizando a los ojos;
Sin embargo, cubrir con tierras invisibles,
Como lo hace el cielo terrestre a mano.

Tu no conoces la difícil situación del aislamiento,
Aunque presentas la visión solitaria;
Para ti esta ligado en el abrazo del cielo,

Común a este lugar terrenal.

Y por fin estoy en camino
Visitar por debajo de su exhibición brillante;
No tendré que moverme por el espacio
En el fantástico ritmo de un cohete.

Directamente desde la región polar,
Sobre la tierra y la legión aguas,
Moviéndose de manera establecida,
Llegaré a tu mansión celestial.

- F. AMADEO GIANNINI

1959 Continuidad física del universo. Las páginas adjuntas contienen la primera y única descripción del universo realista de la tierra, el agua, el oxígeno y la vegetación, donde abundan las formas humanas y otras formas de vida animal. Esto no es una obra de ficción ni un análisis técnico de nada. Es un simple recital de hecho que trasciende la más elaborada ficción jamás concebida. Proyecta la primera comprensión del hombre del universo factual e interminable que contiene la vida humana a través de su longitud extensa y anchura con independencia de toda teoría abstracta al contrario.